



1991. REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES



**DOSSIER INTERNACIONALIZACIÓN DEL
CONOCIMIENTO CIENTÍFICO: UNA NECESIDAD Y
UNA AMENAZA PARA AMÉRICA LATINA Y EL
CARIBE**

**VOL. 2. NRO. 2
JULIO-DICIEMBRE 2020
ISSN: 2683-720X**



Área de
ESTUDIOS
INTERNACIONALES



cea

facultad de
ciencias sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

AUTORIDADES

Universidad nacional de Córdoba

Rector: Dr. Hugo Oscar Juri

Vicerrector: Dr. Ramón Pedro Yanzi Ferreira

Facultad de Ciencias Sociales

Decana: Mgter. María Inés Peralta

Vicedecana: Mgter. Jacinta Buriyovich

Centro de Estudios Avanzados

Directora: Dra. Adriana Boria

EQUIPO EDITORIAL

Director: Dr. Enrique Shaw (Universidad Nacional de Córdoba)

Secretario de redacción: Mgter. Maximiliano König (Universidad Nacional de Córdoba).

Edición Digital: Mgter. Maximiliano König (Universidad Nacional de Córdoba).

Corrector: Lic. Rodrigo Bruera (Universidad Nacional de Córdoba).

Traducción y corrección en lengua inglesa: Prof. Débora Samanta Núñez (Universidad Nacional de Córdoba).

COMITÉ CIENTÍFICO: Atilio Borón (Universidad de Buenos Aires), Anabella Busso (Universidad Nacional de Rosario), Katarzyna Dembicz (University of Warsaw), Carlos Escudé (Universidad de Buenos Aires), Leandro Gaviaõ (Universidade Católica de Petrópolis), Miriam Gomes Saraiva (Universidade do Estado do Rio de Janeiro), Ariel Gómez Ponce (Universidad Nacional de Córdoba), María Teresa Piñeiro (Universidad Nacional de Córdoba), Diana Tussie (FLACSO, Argentina).

COORDINACIÓN DE ESTE NÚMERO: Manuel Alejandro Giovine (Universidad Nacional de Córdoba); Osvaldo Gallardo (Universidad Nacional de Cuyo).

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Astrología. Obra del siglo V de Martianus Capella

REFERATOS DE ESTE NÚMERO: Enrique Shaw (Universidad Nacional de Córdoba), María Teresa Piñeiro (Universidad Nacional de Córdoba), Rodrigo Bruera (Universidad Nacional de Córdoba), Michelle Lacoste Adunka (Universidad Católica de Chile), Carla Rivera (Universidad Católica de Chile), Katherine Campos (Universidad Católica de Chile), (Diego Vilches Universidad Católica de Chile), Nicolás Celis Valderrama (Universidad Católica de Chile), Alejandra Araya González (Universidad Católica de Chile), Manuel Muñoz (Universidad Católica de Chile), Hans Fernández (Universidad Católica de Chile), José Antonio Abreu Colombri (Universidad de Alcalá), Julio Burdman (Universidad Nacional de Buenos Aires), Sergio Ricardo Quiroga (Universidad Nacional de San Luis), Cecilia Inés Jiménez Zunino (Instituto de Humanidades, UNC), Anette Jiménez Marata (Instituto

Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello), Randy Saborit Mora Editorial Ciencias Médicas-Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas-Infomed), Alexandre Belmonte (Universidade do Estado do Rio de Janeiro), Marcelo Bernal (Universidad Nacional de Córdoba), Paulo Falcón (Universidad Nacional de Tucumán), Iván Tcach Universidad Nacional de Córdoba), Luciano Anzelini (Universidad Nacional de Buenos Aires), Juan Ignacio Percoco (Universidad Nacional de Rosario), Patricia Carvajal Olaya (Universidad Tecnológica de Pereira), René Guevara Ramírez (Universidad Autónoma de México)

DIRECCIÓN POSTAL: Área de Estudios Internacionales, Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Córdoba).

Dirección: Av. Vélez Sársfield 153. CP: 5000. Córdoba Capital, Córdoba.

Teléfono: (0351) 433-2086, interno 113.

Correo electrónico: revista1991.cea@fcs.unc.edu.ar

ISSN: 2683-720X.

Las opiniones expuestas en los trabajos aquí reunidos son responsabilidad de las y los autores. No expresan necesariamente el pensamiento de los editores o de las autoridades del Centro de Estudios Avanzados (FCS, UNC). Los artículos y reseñas han sido sometidos a evaluación de pares a través del sistema de doble referato ciego.

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Índice

7 Prólogo Dossier

Dr. Manuel Alejandro Giovine (Universidad Nacional de Córdoba)

Dr. Osvaldo Gallardo (Universidad Nacional de Córdoba)

Sección ESTUDIOS. Dossier *INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO: UNA NECESIDAD Y UNA AMENAZA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*

34 **GEOPOLÍTICA POPULAR DEL “NACIONALISMO DE LAS VACUNAS” ANTI COVID-19: EVIDENCIA DE UNA INVESTIGACIÓN CUASIEXPERIMENTAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.**

POPULAR GEOPOLITICS OF COVID-19 “VACCINE NATIONALISM”: EVIDENCE FROM A QUASI EXPERIMENTAL RESEARCH IN THE CITY OF BUENOS AIRES

Julio Burdman

(Universidad de Buenos Aires)

71 **LA RESPUESTA DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS ARGENTINAS FRENTE AL COVID 19**

THE RESPONSE OF ARGENTINE PUBLIC UNIVERSITIES TO COVID-19

Marcelo Bernal

(Universidad Nacional de Córdoba)

Paulo Falcón

(Universidad Nacional de Tucumán)

103 **REVISIÓN DE PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN TIEMPOS DE ESTALLIDO Y PANDEMIA**

REVIEW OF ACADEMIC PRACTICES IN TIMES OF OUTBREAK AND PANDEMIC

Michelle Lacoste Adunka

Carla Rivera

Katherine Campos

Diego Vilches

Nicolás Celis

Alejandra Araya González

Manuel Muñoz

Hans Fernández

(Universidad Católica de Chile)

136 **PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO, INTERNACIONALIZACIÓN Y ASIMETRÍAS**

KNOWLEDGE PRODUCTION, INTERNATIONALIZATION AND ASYMMETRIES

Sergio Ricardo Quiroga

(Universidad Nacional de San Luis)

159 **ARQUEOLOGÍA, IDEOLOGÍA Y GEOPOLÍTICA EN LAS CONTROVERSIAS SOBRE LA POBLACIÓN DEL CONTINENTE AMERICANO**

ARCHEOLOGY, IDEOLOGY AND GEOPOLITICS IN CONTROVERSIES ON THE POPULATION OF THE AMERICAN CONTINENT

Alexandre Belmonte

Universidade do Estado do Rio de Janeiro - UERJ, Brasil

CAPITAL INTERNACIONAL EN LAS MOVILIDADES EXTERNAS DE LA UNC

INTERNATIONAL CAPITAL IN THE EXTERNAL MOBILITIES OF THE UNC

Cecilia Jiménez Zunino

(Universidad Nacional de Córdoba)

222 **CONOCER, ESCRIBIR Y COMUNICAR LA CIENCIA. UNA TRÍADA EN CONFLICTO EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO CUBANO**

KNOW, WRITE AND COMMUNICATE SCIENCE. A TRIAD IN CONFLICT IN THE CUBAN UNIVERSITY FIELD

Anette Jiménez Marata

(Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello)

Randy Saborit Mora

(Editorial Ciencias Médicas-Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas-Infomed)

239 **EFFECTOS DE LA MASIFICACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN RISARALDA: PRIVATISMO Y DESCLASAMIENTO**

EFFECTS OF OVERCROWDING IN HIGHER EDUCATION IN RISARALDA: PRIVATISM AND DECLASSIFICATION

Patricia Carvajal Olaya

(Universidad Tecnológica de Pereira)

René Guevara Ramírez

(Universidad Autónoma de México)

Sección MIRADAS

- 274 **ANÁLISIS CONSTRUCTIVISTA DEL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA: RELACIONES ENTRE ACTORES**
CONSTRUCTIVE ANALYSIS OF THE PEACE PROCESS IN COLOMBIA: RELATIONSHIPS BETWEEN ACTORS
Leandro Marasca (Universidad Nacional de Córdoba)
- 298 **EL SEGUNDO AÑO DE GOBIERNO DE LÓPEZ OBRADOR EN MÉXICO: ENTRE LA PANDEMIA Y LA EXIGENCIA DE LEALTAD INCONDICIONAL A SU PROYECTO POLÍTICO**
THE SECOND YEAR OF THE LÓPEZ OBRADOR GOVERNMENT IN MEXICO: BETWEEN THE PANDEMIC AND THE DEMAND FOR UNCONDITIONAL LOYALTY TO HIS POLITICAL PROJECT
Juan José Carrillo Nieto (Universidad Autónoma Metropolitana)

Sección CRÍTICAS

- 317 **IMPERIALISMO INFORMAL MILITARIZADO: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA REPÚBLICA DOMINICANA DURANTE EL SIGLO XX**
MILITARIZED INFORMAL IMPERIALISM: A CASE STUDY ON THE RELATIONSHIPS BETWEEN THE UNITED STATES AND THE DOMINICAN REPUBLIC DURING THE TWENTIETH CENTURY
Juan Ignacio Percoco (Universidad Nacional de Rosario)
- 323 **LA GUERRA FRÍA. UNA HISTORIA MUNDIAL**
THE COLD WAR. A WORLD HISTORY
José Antonio Abreu Colombri (Universidad de Alcalá, España)

Prólogo Dossier INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO: UNA NECESIDAD Y UNA AMENAZA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Dr. Manuel Alejandro Giovine*

Dr. Osvaldo Gallardo**

Universidad Nacional de Córdoba

Coordinadores de Dossier

La internacionalización del conocimiento científico y de la investigación en ciencia y tecnología se pensó, desde algunas posiciones optimistas, como una posibilidad de superar las grandes asimetrías entre los países y las regiones en cuanto a producción y acceso a la información, investigación y desarrollo, por medio del sostenimiento más o menos estable de proyectos, redes e intercambios.

No obstante posiciones optimistas, las desigualdades entre países y regiones de América Latina -y respecto de los países centrales- se sostuvieron con gran tenacidad, resignificando relaciones tradicionalmente asimétricas (Guédon 2011), algunas de las cuales se pueden historiar hasta la época colonial. Esta

situación se hace visible en conocimientos, trayectorias y habilidades que desarrollan nuestros/as ciudadanos/as en los sistemas educativos nacionales, y que escasamente pueden ser retenidas por los Estados donde se formaron (Didou Aupetit y Gérard 2009), produciéndose una fuga conocimientos y de cerebros, que ya no precisa del proceso migratorio para concretarse: una fuga “virtual” de cerebros.

A la vez que estas desigualdades se consolidaron, el sistema académico mundial vio cómo se establecía como principal forma de capital científico la publicación en revistas del circuito mainstream (Beigel y Salatino 2015), dominado por las instituciones (entre

ellas, verdaderas editoriales multinacionales) y por las lógicas de las métricas que asegurarían la “calidad” de la producción científica. Entre ellas, se destacan el factor de impacto y la consolidación de circuitos segmentados de publicación (Beigel 2014; Fischman, Alperin, y Willinsky 2020).

Las lógicas del paper indexado y la medición de su impacto se han convertido en los principios de legitimación dominantes en la construcción del prestigio científico y la evaluación de la inversión pública, con la consecuente determinación de las políticas científicas y tecnológicas. Este predominio, en apariencia incontestado, se ha trasladado también a otros campos, como el de la innovación -a través del patentamiento- y el de las universidades. Los denominados rankings universitarios, originariamente creados para servir a las elites asiáticas en la conformación de sus estrategias educativas, están extensamente instalados en la mayor parte del globo. Su influencia crece en América Latina como medida de la excelencia de las casas de altos estudios y constituye, dentro y

fuera de la región, una estrategia de primer orden para la visibilización del prestigio de las instituciones y la definición de las políticas universitarias (Kehm 2014).

Las voces han denunciado los sesgos de estas lógicas y de su traducción a mecanismos totalmente mercantilizados de publicación científica, tanto en los campos académicos de países centrales cuanto, de países periféricos, donde se hacen oír con creciente intensidad (Babini 2011; UNESCO 2020) desde el hito de la llamada “Declaración de Budapest” de 1999. Ya contamos con una larga tradición de cuestionamiento del carácter sesgado de las grandes bases indexadoras que dominan el circuito mainstream y de la consiguiente exclusión de revistas y formas de circulación presentes en las regiones periféricas e incluso la exclusión de algunas áreas disciplinares.

Simultáneamente, se multiplican las iniciativas para crear y fortalecer vías alternativas de circulación del conocimiento y para desarrollar instrumentos de evaluación de la calidad y cantidad de producción científica,

buscando superar la definición unidimensional de la indexación y de la medición de impacto.

América Latina y el Caribe ha sido una de las regiones pioneras en la formulación de estas críticas y en la construcción de alternativas. El eje del acceso abierto (open access) atraviesa en buena medida la historia de la publicación científica en medios electrónicos, en una región que, no obstante, sigue siendo muy heterogénea. Las bases de datos de indexación y evaluación de revistas -cuyos ejemplos paradigmáticos son Scielo y Redalyc- tienen como uno de sus principios rectores la libre disponibilidad de sus documentos. En la última década las iniciativas institucionales y estatales que apuntan a la recopilación y puesta en disponibilidad del conocimiento producido y publicado han ganado un lugar importante en las políticas científicas y universitarias de numerosos países, como América y LA Referencia.

Los sistemas científicos y universitarios nacionales en general son deficitarios en la recopilación de datos y en la construcción de información accesible y válida sobre las diversas instancias de

generación del conocimiento, especialmente aquel que no redunda en publicaciones indexadas. Vinculado con ello, es materia pendiente la construcción de plataformas interoperables que pongan en relación las iniciativas de indexación que, si bien están muy desarrolladas, mantienen en buena medida un carácter insular.

Otro problema acuciante es el déficit en la recopilación de datos por parte de los Estados sobre los agentes -y sus antecedentes- que participan en actividades de investigación, desarrollo, innovación, transferencia, extensión, divulgación e internacionalización. Es una carencia significativa si se tiene en cuenta la centralidad estatal en el financiamiento científico y de la educación superior en América Latina y el Caribe, a diferencia de lo que suele suceder en países centrales del sistema académico mundial.

La región tempranamente ha tomado como objeto de estudio problemáticas como la fuga y el retorno de cerebros -desde las décadas de 1960 y 1970- y el avance decidido de la mercantilización de la educación superior, fuertemente

impulsada hacia el final del siglo pasado. Los estudios sobre estos temas han sido numerosos, diversos y en general atravesados por la tradición crítica de las ciencias sociales latinoamericanas. Existe una gran diversidad en la ya larga trayectoria de los estudios sociales de la ciencia en América Latina y el Caribe - junto con la secular tradición de reflexión sobre la educación superior- que redundan en una diversidad remarcable de perspectivas, reflexiones y objetos.

Dicha diversidad encuentra correlato en el conjunto de contribuciones que presentamos en este dossier a partir de distintos enfoques, objetos y discusiones. Aquí podemos encontrar proyectos en ejecución, debates surgidos en reuniones científicas y resultados de investigaciones concluidas o en curso con metodologías cuantitativas y cualitativas, así como estudios que ponen en juego valiosos debates teóricos y reflexiones que hacen dialogar la academia con el marco político y social actual.

El número monográfico articula miradas sobre el presente ancladas en tendencias históricas, junto con reflexiones de urgencia disparadas por el contexto de

pandemia producida por el SARS-CoV-2. Sobre todo, hay una diversidad geográfica remarcable tanto de las autoras y los autores como de los objetos de estudio.

Consideramos que el éxito de esta convocatoria, en una revista que está en un momento de crecimiento y consolidación en el campo nacional e internacional, está significativamente atravesado por la necesidad de poner en cuestión estas problemáticas que acucian a América Latina y el Caribe y sobre las que decididamente falta información y estudios que nos permitan planificar y posicionarnos de un modo que pueda ser beneficioso para la región y los países implicados. Es a ello que se agrega, como un catalizador, el momento absolutamente inédito para la región y el mundo de la pandemia generada por el SARS-CoV-2.

Dos artículos se ocupan específicamente de las universidades y del sistema científico frente a este acontecimiento - en el sentido de Badiou, 1999- y un tercero lo conjuga con la incidencia del imaginario sobre las comunidades nacionales en la aceptación o el rechazo

de la ayuda médica y de determinadas vacunas.

No obstante, la coyuntura producida por este acontecimiento, los cambios que la pandemia provocada por el SARS-CoV-2 ha introducido -que no son pocos- y los que ha acelerado, configuran un nuevo escenario inédito en su extensión e inexplorado en su profundidad para la internacionalización de la educación y del conocimiento científico.

Quizás una de las primeras grandes modificaciones que ha sufrido la vida cotidiana se ha producido en la educación en general y la educación universitaria en particular. La compulsiva virtualización de la enseñanza en todas sus dimensiones y niveles, abarca desde las propuestas pedagógicas hasta las cuestiones administrativas, desde el dictado hasta las evaluaciones y desde los más pequeños hasta los estudiantes de posgrado.

Esta virtualización compulsiva de la enseñanza universitaria abre las puertas a la implementación de realidades que hace unos años resultaban inusuales o infrecuentes, y otras que aún hoy

resultan disruptivas, como por ejemplo el dictado de cursos o carreras completas a distancia: desde la inscripción hasta el egreso. Ello implica un nuevo ethos que deslocaliza a los estudiantes respecto de sus compañeros/as, de los/las docentes y de las sedes de las instituciones donde desarrollan su formación, tanto a nivel nacional como internacional.

Se consolida una situación que si se expande -y nada parece indicar lo contrario- implicará grandes cambios en los sistemas de acreditación nacionales, en cuanto los estudiantes pueden cursar una carrera de grado o posgrado en el exterior sin tener que viajar. Esto produce una fuga de capitales a partir de la compra de servicios educativos en el extranjero, que a su vez tienen un valor diferencial según el país de la institución y su prestigio acumulado, generando la necesidad de gestionar de otro modo la acreditación y las incumbencias de las certificaciones obtenidas en el extranjero a nivel local.

Si bien se vienen desarrollando condiciones estructurales para que este proceso de homologación automática y de unificación en los planes de estudio

sea posible en Europa, todavía en América Latina y el Caribe pensar en un equivalente al proyecto de Bologna está lejos de una realidad que, actualmente, se circunscribe a acuerdos bilaterales o en el mejor de los casos multilaterales. Por lo tanto, se hace cada vez más necesaria una política regional que pueda planificar y gestionar estas “nuevas” modalidades en estos “nuevos” mercados.

Frente a la innegable tendencia a que se ahonde la segmentación y la desigualdad en el sistema educativo, es preciso también reconocer las oportunidades que la nueva normalidad puede ofrecer para un acceso más equitativo a la educación de calidad. La componente espacio-territorial del fenómeno goza de un protagonismo creciente. La oferta formativa para personas alejadas de las ciudades con densidad de instituciones universitarias puede ganar un impulso positivo con la institucionalización de la virtualidad. No obstante, este es un punto relevante, pues en la actualidad esta oferta está cubierta por lo general por instituciones con un perfil netamente mercantil.

Por otra parte, asistimos a un impulso formidable hacia una nueva forma de fuga de cerebros del profesorado, donde ya no es necesaria la movilidad física – con los costos asociados a ella- para valerse de sus habilidades y conocimientos. Estamos ante una de las mayores modificaciones respecto de los regímenes de contratación y deslocalización del profesorado a nivel mundial. Un profesor/a universitario/a puede dar clases y participar en proyectos de investigación y desarrollo internacional sin tener que desplazarse de su oficina o de su casa en cualquier lugar de América Latina y El Caribe. Ya no nos enfrentamos a una disputa por la movilidad de personas, sino por el tiempo que dedican al contexto nacional e internacional.

Esto nos pone ante otra realidad incontestable. Formamos estudiantes hasta el nivel de doctorado, o quizás más aún hasta el nivel de posdoctorado, que venden su fuerza de trabajo a países desarrollados que pueden pagarla mejor que el mercado local, sin necesidad de invertir en moviidades físicas, procesos migratorios, seguros sociales y civiles.

Quizás el ámbito donde esta lógica se ha instalado con mayor fuerza en los últimos años es el desarrollo de software y la programación, pero ¿quién dice que no pueda extenderse de un modo eficaz hasta profesores/as universitarios/as en disciplinas como medicina, ingeniería, biología, antropología, etc.?

Simultáneamente, no se pueden desconocer las ventajas actuales y potenciales que estas condiciones ofrecen para la internacionalización de los planteles docentes y el establecimiento de vínculos antes circunscriptos a la movilidad física. La oportunidad o la amenaza de esta nueva realidad dependerá, creemos, de las políticas que Estados e instituciones adopten para buscar orientar el devenir.

Otro espacio donde los efectos de la pandemia han tenido una incontestable catalización de procesos que venían avanzando lentamente, es el de la producción y divulgación del conocimiento científico. Si la virtualización de las revistas científicas ya tenía existencia en forma de publicaciones online, a ello se agregó la virtualización de las reuniones en

prácticamente todas sus formas: desde los encuentros de los equipos de investigación hasta los grandes y tradicionales congresos internacionales. Algunas de ellas además multiplicadas por la necesidad de hacer frente a un acontecimiento del que recién hoy estamos pudiendo decir algo.

Esta transición urgente hacia la virtualización tiene múltiples dimensiones que todavía están en el terreno del acontecimiento. La participación internacional de científicos en proyectos también “internacionales” que son gestionados desde países centrales, o con laboratorios en países centrales y capitales internacionales, se suma a distintas formas de fuga virtual de cerebros, que en el marco de la urgencia se está realizando de un modo irreflexivo desde latitudes que, como podemos encontrar en la tradición de debates al respecto, tienen un margen muy acotado para orientar y revalorizar los beneficios de su “materia gris”.

Por otra parte, la indexación en las bases internacionales, las viejas y las nuevas que miden el factor de impacto, prioriza las publicaciones llevadas adelante desde

los países centrales. ¿No la legitimación de los índices internacionales una forma de “colaboración” con la apropiación por parte de los países centrales del conocimiento y de la comunicación de la ciencia de los países periféricos -en todas sus áreas- a través de las revistas mainstream? Además, es necesario reconocer que esta apropiación se da con costes que son solventados por los Estados de América Latina y El Caribe y capitalizados por instituciones extranjeras.

En definitiva, es necesario repensar las viejas formas de extractivismo de los países colonizadores bajo las nuevas tecnologías de información y comunicación y los recientes circuitos de construcción y difusión del conocimiento científico y de oferta educativa a nivel superior universitario de grado y de posgrado.

Estas nuevas formas de extractivismo distan de desaparecer por ejemplo en las ciencias médicas y en los desarrollos biotecnológicos en el contexto de pandemia, por más que en términos simbólicos todo se presente bajo el manto de la cooperación internacional.

Parece desatinado, y un poco desconsiderado también, pensar en términos estratégicos en este contexto, donde hay personas que tienen comprometida su vida y otras que la han perdido. Sin embargo, las lógicas de investigación y desarrollo científico y las lógicas de producción de conocimiento y de productos derivados de la ciencia, como son las vacunas, no parecen haberse olvidado de la geopolítica y de los contextos de producción y circulación. Mucho menos, y, por el contrario, parecen haber invertido el proceso distribución, como en el caso de la vacunación: lejos estamos de haber comenzado por los países periféricos priorizando a una vacunación completa en los contextos de mayor riesgo; se ha comenzado por los países centrales que han sobre-acumulado dosis.

Las instituciones de investigación científica y de educación superior ya viven los efectos de la pandemia de manera insoslayable. No parece aventurado pensar que los cambios y tensiones que surgieron, o que se profundizaron desde principios de 2020, vayan a retroceder automáticamente

cuando la vacunación colectiva finalmente se alcance en la región. La virtualización probablemente será un nervio central, ahora de manera generalizada, en las redes de investigación y en los procesos de enseñanza aprendizaje.

La educación superior parece uno de los espacios donde más sólidamente se afianzarán estas transformaciones no siendo descabellado avizorar también la apuesta de instituciones de dentro y fuera de la región por una oferta formativa totalmente virtual. Creemos que el espacio de educación superior de Latinoamérica y el Caribe puede enfrentar la profundización de su transnacionalización, pero no sin sumar complejidad a los desafíos que en la materia tienen pendientes los Estados, especialmente en términos regulatorios.

En el espacio de investigación científica - donde conviven las universidades y otros tipos de instituciones- ya se están notando tensiones y oportunidades para el mediano plazo. En primer lugar, que la respuesta en términos de publicaciones, investigaciones y productos de los y las protagonistas de los sistemas científicos

fue sumamente rápida al repentino desafío de la pandemia y que su volumen no para de crecer constantemente.

Es claro que la mayor visibilidad corresponde a las investigaciones en salud, sea en términos de medicina, salud pública, farmacología y biotecnología. Pero también muchas otras áreas fueron fuente de advertencias, propuestas, desarrollos y reflexión, tanto en el sector privado como en el asesoramiento a gobiernos y en la participación en el espacio público en general. De hecho, parece haberse reforzado la percepción de que la calidad de la investigación científica está garantizada por las revistas mainstream.

El punto interesante es que este tipo de representaciones excedieron los límites generalmente infranqueables del mundo académico y se trasladaron a la discusión pública. Así, los medios de comunicación siguen con una atención sin precedentes los procesos de evaluación de las publicaciones de los resultados de ensayos de aspirantes a vacunas.

Asistimos así a una exacerbación, sin precedentes, en la aceptación generalizada del dispositivo legitimador

de la ciencia por el que la sanción de calidad otorgada por publicaciones como Nature o The Lancet basta para correr la frontera de lo socialmente aceptado (en este caso, la inoculación de una vacuna de desarrollo muy reciente). En la Argentina, de hecho, la publicación de resultados en The Lancet funcionó con mayor efectividad que la aceptación de la vacuna Sputnik V por parte de los organismos públicos intervinientes, al menos para una parte considerable de la opinión pública.

Creemos, no obstante, que estos y otros profundos desafíos a la educación superior y a la investigación científica - particularmente, a la legitimidad de las ciencias sociales críticas- representan también un espacio de oportunidad que puede ser aprovechado en una dirección contrahegemónica. Esto es posible sólo en un marco de acción colectiva, de planificación estratégica y de medición constante de los fenómenos en estudio.

La nueva etapa de la globalización que la pandemia y la postpandemia están alumbrando, es probable que redunde en un aumento de las inequidades y en un acotamiento de los espacios para las

voces críticas. Sin embargo, quienes participamos de la ciencia y la universidad latinoamericanas podemos empujar en el sentido contrario, en un contexto que presenta una diversidad considerable de respuestas y estrategias que están todavía en proceso.

En segundo término, se ha vuelto a poner en la arena pública -quizá como nunca antes- la complejidad de la relación entre la investigación científica y las demandas gubernamentales y sociales. Si bien, como mencionamos, parece haberse reforzado el dispositivo de la legitimidad otorgada por el circuito mainstream, no es menos cierto que ahora hay más lugar para la visibilización de investigaciones y desarrollos que puedan ser receptados y hasta demandados por actores sociales más diversos que el tradicionalmente cerrado sobre sí universo académico.

La centralidad de la inversión, tanto pública como privada, como palanca esencial para contribuir a soluciones para el conjunto de la sociedad está, al menos por el momento, fuera de toda duda. Es posible que una consecuencia inmediata sea el redireccionamiento de esa inversión hacia campos como el de la

biotecnología, pero no es menos cierto que se ha abierto una ventana tal vez inédita para que el universo científico aproveche la posibilidad de diálogo con el resto de la sociedad.

La creciente necesidad de encontrar espacios para debatir estas cuestiones acerca de la internacionalización del conocimiento científico y la internacionalización de la educación superior encontró un lugar institucional en “1991 Revista de Estudios Internacionales” gestionada por el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

La propuesta para la presentación de este monográfico nos encontró como posibles coordinadores con un gran entusiasmo y bastante incertidumbre acerca de cuál podría ser la recepción dentro del campo académico y científico de la región. No obstante ello, aceptamos gustosos el desafío y nos encontramos con una recepción que superó nuestras expectativas iniciales.

Este monográfico cuenta con la participación de múltiples autores en diferentes dimensiones sobre el

problema de la internacionalización del conocimiento científico en América Latina y El Caribe. La heterogeneidad de temáticas y la transversalidad de las problemáticas dan lugar a estudios empíricos y reflexiones teóricas desde el norte al sur de la región, desde el este al oeste.

La pregunta sobre el devenir de esta “nueva normalidad” nos enfrenta con las “viejas normalidades” acerca de cómo educar y cómo hacer ciencia desde nuestras latitudes, en un contexto que a escala planetaria amenaza con potenciar las viejas desigualdades. El futuro nos reclama un diagnóstico claro sobre la situación en la que nos encontramos, para poder actuar estratégicamente frente a los viejos fantasmas que tanto daño han hecho a América Latina y el Caribe y que todavía están lejos de desaparecer.

Explicitar cómo las viejas relaciones de dependencia, asimetría, extractivismo y dominación se actualizan en estos trabajos, sería adelantar los resultados y las reflexiones que encontrarán en más adelante. No obstante, sí podemos adelantar el trabajo multidimensional en

diferentes países, materializado en el estudio de los sistemas de educación superior y de las prácticas académicas, la indagación por las asimetrías en la producción y difusión del conocimiento científico y sus implicaciones en términos geopolíticos -en disciplinas tan variadas como la medicina y la arqueología-, las movilidades internacionales como acumulación de capital internacional en el contexto social local y las dificultades que afrontan algunos países en la comunicación de la ciencia.

Debemos decir que, de un modo u otro, todas las líneas propuestas para el monográfico han sido trabajadas por los autores y las autoras, y ha surgido un valioso conjunto de nuevas problemáticas que no estaban en nuestras cavilaciones iniciales. Elementos como la privatización y la masificación de la educación, la movilidad educativa internacional, la pretendida “igualación” del conocimiento científico y su supuesta deslocalización, la esperada democratización de la educación superior, los rankings internacionales como forma de

estandarización de la comparación entre las universidades y su consecuente incidencia en las políticas universitarias, son apenas algunos de los elementos valiosos que el lector o lectora va a encontrar en es monográfico.

En este marco es que nos hemos propuesto remarcar la importancia que tiene el estudio y la medición de las condiciones actuales en las que estamos los países de América Latina y El Caribe en relación con la internacionalización del conocimiento científico y la internacionalización de la educación. Entendemos que no es un esfuerzo que deba llevarse adelante de un modo aislado por parte de cada país, sino como un proyecto mancomunado de toda la región, que permitirá conocer la situación en la que la globalización ha impactado en nuestras instituciones universitarias y en nuestros institutos de producción de ciencia y tecnología y permitirá diseñar estrategias comunes que direccionen, en la medida de lo posible en nuestras economías dependientes, los beneficios de la globalización y la internacionalización

hacia los fines estratégicos de nuestros países.

En este número contamos con la participación de autores y autoras de cinco países de América Latina y el Caribe: Cuba, Brasil, Colombia, Chile y Argentina. Nos enorgullece saber que se expresan en estas páginas realidades tan diversas de nuestro territorio sobre las problemáticas propuestas para el monográfico.

La gran mayoría de los artículos enmarcan sus problemáticas en el contexto latinoamericano, y uno de ellos trabaja específicamente sobre él. Abarcan una diversidad de temáticas que van desde la comunicación de la ciencia, pasando por la masificación de la educación superior hasta revisiones de prácticas científicas, la geopolítica del conocimiento, el postcolonialismo y reflexiones y estudios empíricos asociados a la pandemia provocada por el SARS-CoV-2.

Hemos decidido estructurar el monográfico en tres grandes bloques que servirán como una propuesta de organización para su lectura. Esto no significa en absoluto que este

monográfico deba ser leído de corrido y mucho menos en el orden que nosotros proponemos. Por el contrario, se puede consultar cada uno de sus artículos por separado o elaborar una secuencia de lectura personalizada. Nuestra propuesta sólo busca atender a organizar la presentación en función de los objetivos del llamado.

Todos los artículos ponen de relieve la importancia que tiene para América Latina y El Caribe la vigilia incesante sobre la reproducción de las asimetrías existentes en el marco proceso de internacionalización, que estamos viviendo de un modo cada vez más acelerado.

El primer bloque lo conforman los artículos el de Julio Darío Burdman, el de Marcelo Bernal y Paulo Falcón y el de Michelle Lacoste Adunka, Carla Rivera, Katherine Campos Knothe, Diego Vilches Parra, Alejandra Araya González, Nicolás Celis Valderrama, Manuel Muñoz y Hans Fernández. Este bloque se caracteriza por reflexiones teóricas, realización de eventos científicos e investigaciones empíricas de gran relevancia en torno a los efectos de la pandemia en

determinados contextos institucionales, como son los centros de salud, los laboratorios que producen las vacunas y las universidades.

En este bloque se pone énfasis en cómo las universidades han respondido a contextos desafiantes y en buena medida inéditos, como el ciclo de movilización popular en Chile o la adaptación rápida al contexto pandémico (a pesar de los prejuicios al respecto), en este caso para Argentina. También para este país se presenta una investigación sin precedentes acerca de los preconceptos que tienen los individuos sobre las comunidades nacionales cuando estas se asocian a centros de salud o a los laboratorios que producen las vacunas contra el SARS-CoV-2.

Un segundo bloque, conformado por los trabajos de Sergio Ricardo Quiroga y Alexandre Belmonte, se ocupa de los efectos de la geopolítica en el conocimiento y los modos en que la aceptación o el rechazo, incluso la mera indiferencia en determinados circuitos científicos, de algunas teorías, responde a relaciones simbólicas y materiales de poder entre los Estados, que en

ocasiones tienen poco o nada que ver con fundamentos propios de la lógica interna del campo científico.

La explicitación de estos artículos sobre las lógicas de poder y dominación instaladas en el contexto científico internacional, que exceden la lógica misma del campo científico, ponen sobre la mesa el debate acerca de la lucha política en el campo como mecanismo contrahegemónico frente a las construcciones de los países centrales, que pretenden ser universales, objetivas y atemporales. La lucha por que el campo científico responda más a la lógica misma del campo que a lógicas exógenas, es un desafío que, desde nuestra posición periférica, debe ser abordado en términos estratégicos. Como recuerda Quiroga “la dependencia académica existe” (Beigel, 2016: 06), y entendemos que lo mejor que podemos hacer en América Latina y El Caribe es estudiarla y medirla todo lo posible para poder actuar estratégicamente.

En el contexto argentino, subsisten dificultades que atentan contra la producción de la ciencia. Muchas de ellas se han instalado bajo la lógica de la

hiperproductividad, medida en términos cuantitativos, asociada a un mercado científico cada vez más demandante y competitivo para las plazas existentes y para las promociones, que tensiona la calidad de los trabajos, la profundidad de las investigaciones, los medios para publicarlos y difundirlos y la relación entre el trabajo individual y colectivo. A esto se suma la devaluación relativa de los sueldos de los investigadores que lleva a una búsqueda constante de subsidios a la investigación en las universidades. Es decir que se superpone un mercado laboral científico sumamente exigente a un mercado científico que se internacionaliza cada vez más.

El tercer grupo de artículos, que reúne los de Cecilia Jiménez Zunino, de Anette Jiménez Marata y Randy Saborit Mora, y de Patricia Carabajal Olaya y René Guevara Ramírez, trabajan específicamente sobre universidades de América Latina y El Caribe observando los procesos internacionales o regionales en estas unidades académicas. Un problema, y quizás el más acuciante, aunque silencioso, es el de la masificación que se ha vivenciado en

distintos países de la región. La demandada ampliación del ingreso de estudiantes a las instituciones de educación superior, que encuentra su estado más elevado en el ingreso irrestricto, ha sido propiciada muchas veces desde las políticas públicas como instrumento para lograr la equidad social, y otras desde la demanda de la sociedad civil. Paradójicamente, esta ampliación se conjuga con el desempleo – sobre todo de la mano de obra calificada-, y sobre oferta de trabajadores/as y la consecuente devaluación de las credenciales, en un mercado de trabajo que no ha cambiado sustancialmente su matriz productiva, generando un cóctel inestable en la región.

Este fenómeno conduce en muchos casos al desclasamiento de determinadas familias que creían que el acceso a la educación superior sería una garantía para la movilidad social ascendente, o al menos para garantizar cierta estabilidad social. En este contexto, una de las estrategias familiares más extendidas para evitar el desclasamiento es la privatización de la educación superior como instrumento de distinción.

Simultáneamente, en términos institucionales se observan múltiples formas de privatización de las instituciones de educación superior públicas a partir del concurso por capitales privados y convenios nacionales e internacionales de investigación y desarrollo. Otra son las estrategias de internacionalización de la educación, como estrategias de distinción que permiten a las familias capitalizar aún más las certificaciones a nivel local, y a las instituciones establecer estrategias de distinción para captar nuevos “clientes” dentro del campo de nivel superior.

Otro obstáculo para los/as estudiantes y egresados/as es la inserción en el dificultoso circuito de la comunicación científica. En determinados marcos institucionales, la labor formativa parece correr por cuenta de tutores y directores. Sin embargo, la lógica de competencia científica asociada a la acumulación hace que muchos tutores y docentes no estén en condiciones de dedicar las horas y años que demanda el proceso de enseñanza y aprendizaje de la redacción de textos científicos. Al mismo tiempo, la

formación institucionalizada de estas habilidades y destrezas por medio de cursos y seminarios suele ser dispersa y asistemática.

En el primer grupo, el artículo de Burdman “Geopolítica de la salud y vacunas” trabaja una problemática de sumo interés, desde una perspectiva actual y de gran relevancia para el campo científico y para las ciencias sociales en general: la influencia del imaginario asociado a las nacionalidades en la medicina y en particular en las vacunas contra el SARS-CoV-2.

Expone con precisión cuestiones relativas al ideario nacionalista en la producción, recepción y administración de las vacunas, o lo que se puede comprender como una “guerra fría de las vacunas”. Este estudio nos brinda elementos clave para comprender la valoración social que hacen los usuarios de las vacunas según las nacionalidades que ellos y los medios de comunicación asignan a las vacunas. Decimos asignan, porque Burdman es preciso en explicitar que las vacunas son producidas por laboratorios que difícilmente tengan inversiones de un solo Estado. Menos

aún podemos sostener que los equipos que forman parte de estos laboratorios pertenezcan a un solo país.

El trabajo de campo es amplio y diacrónico, permitiendo capturar con claridad el problema de la investigación, la imaginación geopolítica popular como significativo asociado a las nacionalidades en los hospitales y en las vacunas contra el SARS-CoV-2. La metodología utilizada es de regresión y el análisis y los resultados son estremecedores. El autor propone la categoría de “fabuladores”, tomada de Deleuze, para luego aplicarla al estudio: las personas que asocian los establecimientos médicos y las vacunas a los laboratorios implicados en su desarrollo y su supuesta pertenencia nacional.

El artículo de Bernal y Falcón, “La respuesta de las universidades públicas argentinas frente al COVID-19”, comparte con el anterior un diagnóstico de la situación en relación con el actual contexto de pandemia. En particular, se ocupa de la respuesta de las universidades estatales en Argentina al proceso de aislamiento social preventivo y obligatorio que rigió con intensidad

desde marzo de 2020 y que ha significado una transición hacia la virtualización de las funciones universitarias y docentes. Entre ellas, la docencia propiamente dicha, la investigación, la extensión, las actividades administrativas y la gestión.

En este sentido, la propuesta de Bernal y Falcón es un aporte para desmitificar la concepción, que en ocasiones se mantiene, de que las universidades estatales tienen un aparato burocrático lento al que le lleva mucho tiempo lograr adaptaciones, quizás uno de los argumentos principales que se ha emitido cuando se busca justificar la resistencia a la virtualización en muchos países. Este artículo, además de presentar un gran diagnóstico de la situación, es un aporte en tanto deja planteados algunos interrogantes de sumo interés en relación con la continuidad de la virtualidad en el mundo universitario y la capacidad de las universidades nacionales de afrontar estos desafíos.

El artículo de Lacoste Adunka, Rivera, Campos Knothe, Vilches Parra, Araya González, Celis Valderrama, Muñoz y

Fernández “Revisión de prácticas académicas en tiempos de Estallido y Pandemia” también es un gran avance en el estudio sobre las universidades en el contexto de pandemia, en tanto trabaja sobre los/las jóvenes doctorandos/as de la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile. Se presenta una experiencia académica de intercambio científico entre investigadores/as de la región y europeos/as que buscó tender un diálogo en clave poscolonial y contra la “torre de cristal” en el contexto doble del estallido social iniciado en 2019 y de pandemia.

Los resultados de este encuentro son llamadas a la reflexión y la acción sobre la situación que estamos atravesando en América Latina y El Caribe en cuanto a temáticas de investigación, poniendo de manifiesto la necesidad urgente de estudiarnos a “nosotros mismos”. Quizás una demanda que sería de perogrullo si no estuviéramos bajo lo que Bourdieu denominó tan bien hace más de 20 años como el efecto de “imposición de problemáticas” (Bourdieu, 2000). En este sentido, aparecen recomendaciones sobre la internacionalización dentro de la

región, la endogamia científica y los circuitos centrales, la hiperespecialización, la falta de vinculación con el medio y los saberes locales, entre otras cuestiones que hacen de este artículo un documento necesario para pensarnos.

En el segundo grupo la investigación de Quiroga, titulada “Producción de Conocimiento, Internacionalización y Asimetrías”, presenta una reconstrucción de la discusión teórica sobre el proceso de internacionalización, la producción de conocimiento y las asimetrías que afectan particularmente a las periferias, asumiendo una perspectiva crítica sobre la diada centro y periferia.

El artículo muestra de un modo sistemático los efectos de la globalización, el acceso a internet, las nuevas tecnologías y las transformaciones que ha sufrido el mundo reciente en la ciencia y en las universidades en Argentina. De este modo se visibiliza un análisis de las condiciones de producción intelectual que afectan el trabajo creativo y la función social de los agentes involucrados a partir de una lógica

centrada en la rendición de cuentas de la producción por medio de indicadores cuantitativos –cuya máxima expresión es el paper en las revistas mainstream- y la tensión que surge entre la evaluación individual y el trabajo grupal.

A ello agrega una problemática nodal para comprender la incidencia de la geopolítica en la producción de conocimiento científico, la imposición de agendas exógenas y la importación de técnicas, equipos e instrumentos de investigación, que generan relaciones de dependencia respecto de los centros internacionales de producción de conocimiento, todas formas de dependencia académica y profesional en el sur global. Lejos de modificarse en el contexto local, el autor sostiene que se reproducen en los grupos de investigación y en las cátedras.

Quiroga sostiene que bajo la forma de una ciencia global se instalan problemáticas y metodologías de acreditación de otros contextos como si fuesen universales, requerimientos que operan de un modo excluyente para participar de algunas comunidades internacionales. No obstante, reconoce

que hay condiciones estructurales aún insuficientes para reemplazar estos circuitos por los locales y que existe un proceso de complejización de la oferta de países centrales producto de circuitos alternativos al mainstream. Entiende que la internacionalización es un fenómeno complejo que no siempre afecta del mismo modo a investigadores/as e instituciones de educación superior, pudiendo ir en direcciones opuestas.

El artículo de Belmonte, titulado “Arqueología, ideología y geopolítica en las controversias sobre la población del continente americano”, presenta un debate de gran relevancia acerca del lugar que tiene la geopolítica del conocimiento en la consolidación de discursos y sentidos asociados a la llegada de los seres humanos a América. Opone con claridad y fundamento la arqueología de los Estados Unidos, que sostiene que los humanos llegaron a América por el estrecho de Bering a las investigaciones realizadas desde el sur que identifican al menos tres posibles accesos al continente, uno por el Pacífico, otro por el Atlántico y finalmente el que

sostienen como único posible los investigadores de Estados Unidos.

Incluso los investigadores de Estados Unidos han desconocido las investigaciones realizadas en nuestras latitudes, consolidándose en el núcleo de la experiencia civilizacional del continente. En este sentido, la geopolítica se constituye para el autor en el medio privilegiado para luchar contra los problemas originados por los nacionalismos encubiertos. En este marco entiende que es de extrema importancia respetar los requerimientos del campo científico, para que éste no se condicione por las banderas ideológicas.

En el tercer grupo, Jiménez Zunino en su artículo titulado “Acumulando capital internacional: movilidades salientes en la UNC”, realiza un aporte para comprender la realidad de Argentina y de Córdoba en particular en lo concerniente a las movilidades internacionales de estudiantes y egresados/as de la Universidad Nacional de Córdoba y el modo en que estas son capitalizadas en el espacio social local.

El artículo propone que la participación en el campo internacional de

científicos/as, técnicos/as, estudiantes y becarios/as les favorece a una mejor inserción en el contexto local y de este modo brinda herramientas contra el desclasamiento social. Por lo tanto, se ponen en relación las dinámicas migratorias con las estrategias de reproducción social de las familias de clase media y el proceso mismo de internacionalización del campo científico. En este sentido, se trabaja la noción de movilidad geográfica como estrategia de movilidad social a partir del concepto de clases sociales transnacionales.

El artículo presenta un valioso análisis de datos primarios y secundarios que da cuenta de un trabajo de campo en curso sobre estudiantes y egresados/as de la UNC que han participado de procesos de movilidad internacional, donde se recuperan algunas regularidades y se relatan sus experiencias y dificultades. Los resultados muestran cómo opera la alta selectividad del origen social, en una combinatoria de capital económico, cultural y social, sobre quienes participan de estas movilidades.

En cuanto al artículo de Jiménez Marata y Saborit Mora, titulado “Conocer, escribir

y comunicar la ciencia. Una tríada en conflicto en el ámbito universitario cubano”, aporta un conocimiento valioso para comprender el modo en que se produce el aprendizaje de la comunicación de la ciencia en Cuba y en particular en ciencias sociales. Este artículo es una contribución en tanto pone sobre el tapete una cuestión fundamental, cómo están las universidades formando a sus estudiantes para afrontar una labor tan compleja como la escritura de un género tan específico como es el de los textos científicos.

Es la universidad la encargada de brindar los recursos necesarios para desarrollar las capacidades y lograr una comunicación eficiente de la ciencia, pero ¿la universidad se ha hecho cargo institucionalmente de ello o es una actividad que delega la iniciativa a tutores y directores? Algunos interrogantes que aparecen analizados para el caso cubano son la forma en que operan estas figuras en el imaginario de los/las estudiantes, y cuáles son los mecanismos que estructuran ese proceso de enseñanza-aprendizaje.

Mediante un estudio descriptivo que analiza la enseñanza de la redacción científica en un grupo de estudiantes de la Universidad de La Habana que presenta insuficiencias y factores contextuales, y por medio de un trabajo de entrevistas a estudiantes de los últimos años en distintas carreras, se procedió a la detección de una carencia muy fuerte en cuanto a recursos para desarrollar una escritura óptima de cara a sus trabajos finales y con la que se llega al nivel de posgraduación.

Aparecen como elementos importantes en el diagnóstico, la insuficiencia y la dispersión de los espacios específicos para la formación teórica y práctica de estos aprendizajes. En cuanto a los factores contextuales se encontraron un conjunto de elementos asociados a la forma en que se dictan las asignaturas, los instrumentos didácticos utilizados, la importancia otorgada a las instancias intermedias en el proceso creativo y el valor de los pares en el proceso de edición de los textos.

Por su parte, el texto de Carabajal Olaya y Guevara Ramírez, titulado “Efectos de la masificación en educación superior en

Risaralda: privatismo y desclasamiento” hace un aporte desde la historia de la educación superior en Risaralda, departamento de la zona andina de Colombia. Se pone en cuestión la política oficial de incrementar en 400.000 nuevos cupos la educación superior buscando establecerla como puente para combatir la desigualdad social.

Carabajal Olaya y Guevara Ramírez muestran de qué modo las políticas de ampliación de cobertura han generado un conjunto de complejidades que van desde un mercado laboral que no está preparado para la inserción de esta nueva población, hasta la creación de instituciones privadas y la privatización de las instituciones públicas por falta de presupuesto.

Este artículo es un gran aporte en tanto resalta la necesidad de entender las políticas educativas en vinculación con las realidades económicas de los Estados y del mercado laboral, y no como mera tendencia a cumplir con las metas de cobertura y mejorar la posición en los indicadores internacionales.

La sobreabundancia de títulos, en un mercado laboral en el que persisten altas

tasas de desempleo y bajos salarios, ha producido paulatinamente el “desclasamiento social educativo” de las nuevas generaciones de profesionales egresados/as de un sistema educativo que agregó a su funcionamiento las lógicas del mercado. Los y las profesionales recién egresados/as quedan así condenados/as a una especie de “desilusión colectiva”.

De este modo, las fórmulas que aplican políticas de un modo irreflexivo, por más que tengan las mejores intenciones de “lograr la equidad social”, corren el serio riesgo de no mitigarla, en el mejor de los casos, o de aumentarla, en el peor. Este artículo invita a reconocer un círculo vicioso donde las instituciones de educación superior siguen produciendo un importante número de graduados/as y el mercado laboral está en una especie de parálisis que da por resultado una triada entre el Estado, el sector de la educación superior y los/as empleadores/as.

Este monográfico ha capturado miradas, discursos y estudios de los confines de América Latina y El Caribe buscando explicitar los efectos del proceso de

internacionalización en las universidades y la producción de conocimiento científico. Entendemos que la explicitación de las lógicas que se instalan en este proceso son transversales a las instituciones y presentan una complejidad de dimensiones y agentes que deben abordarse de un modo estratégico por los Estados si se pretende que el mundo que asoma en la postpandemia no sea necesariamente más adverso para las periferias que el que conocimos hasta este momento.

***Manuel Alejandro Giovine** es Doctor en Estudios Sociales de América Latina (Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba), Especialista en Producción y Análisis de Información para Políticas Públicas (CEA-UNC) y Licenciado en Filosofía (Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC). Actualmente es becario posdoctoral de CONICET en el IDH-UNC. Es también docente de *Estadística y Sistemas de Información Educativa* y *Sociología* en la FFyH-UNC, y *Análisis de la Comunicación II* en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC.

Sus líneas de trabajo abarcan las estrategias educativas de las clases dominantes, la desigualdad educativa, la internacionalización de la educación y del conocimiento científico, la educación comparada y los métodos cuantitativos en investigación educativa. Es miembro de la red internacional INCASI, la red DEMOSAL, la SAIE, la FES y la SBEC.

Contacto: manuel.giovine@unc.edu.ar.

****Osvaldo Gallardo** es Doctor en Estudios Sociales de América Latina (Centro de Estudios Avanzados,

Universidad Nacional de Córdoba), Licenciado y Profesor de Historia (Universidad Nacional de Cuyo). Actualmente es becario posdoctoral de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Es también docente de la carrera de Comunicación Social de la UNCuyo.

Sus líneas de trabajo abarcan el análisis de las culturas evaluativas, la internacionalización y la circulación del conocimiento en el marco del CONICET y el sistema de publicaciones científicas en América Latina y el Caribe. Participa también de investigaciones sobre la historia de la universidad argentina y de la creación del archivo de memoria oral de la UNCuyo.

Contacto: osvaldogallardo87@gmail.com.

Referencias bibliográficas

- BABINI, Dominique (2011). "Acceso abierto a la producción científica de América Latina y el Caribe. Identificación de principales instituciones para estrategias de integración regional". En: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS*, Vol. 6, Nro. 17, pp. 1-24.
- BADIOU, Alain (1999). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial.
- BEIGEL, María Fernanda (2014). "Publishing from the Periphery: Structural Heterogeneity and Segmented Circuits. The Evaluation of Scientific Publications for Tenure in Argentina's CONICET". En: *Current Sociology*, Vol. 62, Nro. 5, pp. 743-765.
<https://doi.org/10.1177/0011392114533977>.
- BEIGEL, Fernanda (2016). "El nuevo carácter de la dependencia intelectual". En: *Cuestiones de Sociología*, Vol. 14, Nro. e004. Recuperado de <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>.
- BEIGEL, Fernanda y SALATINO, Maximiliano (2015). "Circuitos segmentados de consagración académica: las revistas de Ciencias Sociales y Humanas en la Argentina". En: *Información, Cultura y Sociedad*, Nro. 32, pp. 11-36.
<https://doi.org/10.34096/ics.i32.1342>.
- BOURDIEU, Pierre (2000). *El sociólogo y las transformaciones recientes de la economía en la sociedad*. Videoconferencia Multipunto desde París a Córdoba. Buenos Aires y Santiago de Chile.
- DIDOU AUPETIT, Sylvie y GÉRARD, Etienne (2009) [eds.]. *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. México: IESALC-CINVESTAV-IRD.
- FISCHMAN, Gustavo E., ALPERIN, Juan P. y WILLINSKY, John (2010). "Visibility and Quality in Spanish-

Language: Latin American Scholarly Publishing”. En: *Information Technologies & International Development*, Vol. 6, Nro. 4, pp. 1-21.

GUÉDON, Jean-Claude (2011). “El acceso abierto y la división entre ciencia ‘principal’ y ‘periférica’”. En: *Crítica y Emancipación*, Vol. 3, Nro. 6, pp. 135-180.

KEHM, Barbara M. (2014). “Global University Rankings — Impacts and Unintended Side Effects”. En: *European Journal of Education*, Nro. 49, pp. 102-112. <https://doi.org/10.1111/ejed.12064>

UNESCO (2020). “UNESCO Recommendation on Open Science”. *UNESCO*. Recuperado de: <https://en.unesco.org/science-sustainable-future/open-science/recommendation> el 05 de marzo de 2021.



ESTUDIOS



GEOPOLÍTICA POPULAR DEL “NACIONALISMO DE LAS VACUNAS” ANTI COVID-19: EVIDENCIA DE UNA INVESTIGACIÓN CUASIEXPERIMENTAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

POPULAR GEOPOLITICS OF COVID-19 “VACCINE NATIONALISM”: EVIDENCE FROM A QUASI EXPERIMENTAL RESEARCH IN THE CITY OF BUENOS AIRES

Julio Burdman

Universidad de Buenos Aires
julioburdman@derecho.uba.ar



Julio Burdman es Profesor de Geopolítica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Además, se desempeña como Director del Grupo de Investigación “Laboratorio de Geopolíticas” (GICP-UBA).



Resumen || Una de las dimensiones políticas de la salud y la ciencia médica es la diferenciación geopolítica de sus espacios y productos. En la Argentina, hay un fenómeno de espacialización en el sistema privado de salud, que a través de sus "hospitales de comunidades" (Hospital Alemán, Hospital Italiano, etc.) utiliza a las nacionalidades como identidades de efectividad médica. Recientemente, en el marco de la pandemia de COVID-19 apareció otro fenómeno similar con respecto a las vacunas contra el virus, el denominado "nacionalismo de las vacunas", que ordenó preferencias y evaluaciones individuales frente a las formas de una aparente competencia entre países. Dado que una de las características de estas prácticas de espacialización suele ser la precedencia de lo social sobre lo sanitario, analizamos a partir de un estudio experimental la posición de los públicos respecto de instituciones de salud y vacunas y su identificación nacional. Encontramos dos tipos de influencia: en las vacunas "norteamericana" y "británica" prevalece la imaginación geopolítica popular, y en las "rusa" y "china" la orientación geopolítica.

Palabras Clave || Geopolítica de la salud, Vacunas, Nacionalismo médico, Hospitales, Argentina

Abstract || One of the political dimensions of health and medical science is the geopolitical differentiation of their spaces and products. In Argentina, there is a phenomenon of geopolitical spatialization in the private health system, which through its "community hospitals" (German Hospital, Italian Hospital, etc.) uses nationalities as identities of medical effectiveness. Recently, in the context of the COVID-19 pandemic, another similar phenomenon appeared with respect to vaccines against the virus, the so-called "vaccine nationalism", which ordered individual preferences and evaluation against forms of apparent competition between countries. Given that one of the characteristics of these spatialization practices is usually the precedence of the social over the sanitary, we analyze from an experimental study the position of the public with respect to health institutions and vaccines and their national identification. We find two types of influence: in the "American" and "British" vaccines the popular geopolitical imagination prevails, whereas in the "Russian" and "Chinese" the geopolitical orientation rules.

Keywords || Geopolitics of health, Vaccines, Medical nationalism, Hospitals, Argentina

1. Introducción: lo cultural y lo coyuntural en la geopolítica del “nacionalismo de las vacunas”

En la búsqueda de una vacuna que ponga fin a los enormes daños ocasionados por la enfermedad COVID-19 (*Coronavirus Disease*) causada por el virus SARS-CoV-2, las principales empresas farmacéuticas, centros de investigación y gobiernos nacionales se han visto involucrados en una suerte de competencia científica, que se ha dado en llamar “nacionalismo de las vacunas” (Bollyky y Bown, 2020) o “guerra fría de las vacunas” (The Lancet Commission, 2020). Este fenómeno ha sido definido como la estrategia de los gobiernos nacionales para asegurar a sus poblaciones el acceso prioritario a la vacuna (Santos Rutschman, 2020), perjudicando así la posibilidad de una verdadera cooperación sanitaria internacional (Fidler, 2020). La OMS advirtió en reiteradas ocasiones sobre el “fracaso moral” que representa esta competencia, y sostuvo que exacerbó la pandemia y produjo el colapso de la cadena global de suministros para la

vacunación; en ese marco fue lanzado el Fondo de Acceso Global para Vacunas – COVAX, para asistir a los países más afectados por la escasez.¹

En julio de 2020 había en el mundo 160 proyectos de vacuna, y 21 en etapa de ensayo clínico (Bollyky y Bown, 2020), pero poco después el listado se redujo sustantivamente, ya que los gobiernos nacionales comenzaron a realizar compras por adelantado a los proyectos más avanzados y prometedores. Y eso condicionó las posibilidades de financiamiento del resto. Para fines de agosto, los países más ricos ya habían pre-ordenado más de 2.000 millones de dosis —solo Estados Unidos había comprado 800 millones a 6 proveedores distintos, con la opción por contrato de adquirir 1.000 millones más—, mientras que los otros países pujaban por ingresar sus pedidos (Callaway, 2020). En ese conjunto desventajado se ubicaban la Argentina y sus vecinos latinoamericanos.

¹ "WHO chief warns against COVID-19 'vaccine nationalism', urges support for fair access". En *UN News*, 18 de agosto de 2020. Recuperado de: <https://news.un.org/en/story/2020/08/1070422>. Más información sobre COVAX aquí: <https://www.who.int/publications/m/item/the-covax-facility>.

Se evidenció, por lo tanto, una brecha entre países “desarrollados” y “no desarrollados” en el acceso a los avances médicos, lo que no es novedoso, y un inevitable retorno a la lógica de la propiedad intelectual internacional como consecuencia de la carrera por los derechos de prioridad y exclusividad (Santos Rutschman, 2020). En aquel momento (agosto), los proyectos de vacuna que ya contaban con órdenes de compra dadas a conocer provenían de unos pocos laboratorios o consorcios farmacéuticos: *Oxford/AstraZeneca, Pfizer/BioNTech, Novavax, Moderna, Johnson & Johnson/Janssen, Sanofi/GSK, Valneva, Sinovac, Gamaleya* (Callaway, 2020). La mayor parte de estos laboratorios son empresas transnacionales, con accionistas de diverso origen, e instalaciones repartidas por el mundo, en las que trabajan científicos de las más variadas nacionalidades. Y funcionan como actores privados, que negocian en función de sus intereses los contratos de venta con los estados nacionales compradores, aun con aquellos que

albergan sus sedes². Asociar a estas empresas globales con los países en los que tributan impuestos o tienen sus oficinas centrales puede brindarnos una imagen confusa, análoga a la “trampa territorial” que describe Agnew (2005, 2010): una tendencia a exagerar el peso de lo estatal-internacional, excluyendo otras escalas, procesos y actores sociales del análisis. En este caso puntual, lo excluido era el hecho de que estas empresas farmacéuticas son poderosas, autónomas y con capacidad de imponer condiciones a los estados en una negociación. Sin embargo, la imagen confusa sucedió una vez más. En 2020, al menos. En los largos meses de ansiedad mundial por la llegada de la vacuna que pondría fin a la pandemia, y probablemente en el marco del “nacionalismo” antes mencionado, en el discurso político se reforzaron las *orientaciones geopolíticas*³ que

² Salvo Gamaleya, que es un instituto de investigación de microbiología que funciona en la órbita del Ministerio de Salud de la Federación Rusa, todas las organizaciones antes mencionadas son empresas privadas.

³ De acuerdo con O’Loughlin, Ó Tuathail y Kolossov, (2005), las *orientaciones geopolíticas* son los elementos volátiles de la cultura e identidad políticas que pueden cambiar bajo los efectos de los medios de comunicación y la coyuntura. Se diferencian de las tradiciones, los discursos, las culturas y las imaginaciones geopolíticas populares, que son conceptos, ideas y códigos arraigados en la comunidad política, la academia o la cultura popular.

consistieron en identificar a las vacunas con países, antes que con las empresas farmacéuticas que las producen, y atribuirles a estos productos valores y evaluaciones diferentes en función de esa identificación. De esa identificación, y sus posibles orígenes, trata el presente trabajo: del nacionalismo de las vacunas, nos interesa especialmente entender su dimensión social y cultural.

En el marco de lo anterior, en el discurso de las autoridades políticas y los periodistas, la vacuna de Oxford/AstraZeneca pasó a ser la vacuna británica, las de Pfizer y Moderna fueron denominadas indistintamente como la vacuna norteamericana, la de Galameya como la vacuna rusa y la de Sinovac como la vacuna china. De las tres primeras (británica, norteamericana y rusa) a fines de 2020 se hablaba constantemente en los medios de comunicación de Argentina, ya que el gobierno encabezado por Alberto Fernández estaba realizando diferentes gestiones para asegurar su pronta llegada al país.

La denominación nacional, y no por sus laboratorios respectivos, de las vacunas del menú (británica, norteamericana,

rusa y china) podríamos atribuirla a una simplificación ante el público por parte de comunicadores políticos y periodísticos, para facilitar una rápida referenciación del producto. No obstante, quienes introdujeron el concepto de “nacionalismo de las vacunas” encontraron connotaciones políticas, que según ellos explicarían por qué aquí habría algo más complejo y profundo que una simple estrategia de aprovisionamiento prioritario. Se señaló que este nacionalismo responde a dos fenómenos de la política internacional: el auge de gobiernos “populistas, nacionalistas, antiglobalistas y con actitudes autoritarias” en diversos países y, a nivel global, “los cálculos geopolíticos que dieron forma a las reacciones nacionales a la COVID-19, con Estados Unidos y China tratando a la pandemia como otro frente de su rivalidad por poder e influencia” (Fidler, 2020). Siguiendo ese razonamiento, los gobiernos nacionales hicieron de la vacuna un campo de conflicto geopolítico, y la identificación según

nacionalidad de las vacunas serían el reflejo de ese conflicto⁴.

El gobierno argentino no pareciera participar de los “cálculos geopolíticos globales” de los grandes productores/compradores de vacunas, y tampoco responde al perfil de liderazgo nacionalista que señalaba Fidler, quien probablemente pensaba en Trump, Xi, Putin o Erdogan en sus clasificaciones. Sin embargo, la valoración geopolítica de las vacunas finalmente llegó a la Ciudad de Buenos Aires. Y presumimos que algo similar debió ocurrir en otras ciudades del país y la región. Personas comunes, incapaces de evaluar un producto todavía desconocido por las propias autoridades sanitarias, comenzaron a formarse opiniones positivas o negativas de las diversas vacunas aún no disponibles, sin criterios provenientes del conocimiento técnico o la experiencia personal. Y la dirigencia política comenzó a tomar partido. Elisa Carrió, exlegisladora y fundadora de Juntos por el Cambio, declaró en una entrevista a *Clarín* que no se aplicaría la vacuna rusa

⁴ Recuérdese la temprana atribución de culpabilidad de Donald Trump a China por la propagación y presunta fabricación del virus (“The Chinese Virus”).

“porque proviene de un país no democrático, que conspira con Cuba y Venezuela”⁵. Y Guillermo Moreno, exfuncionario de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, también dijo algo similar respecto de la vacuna británica, aunque en este caso justificó su rechazo en que proviene de “un país enemigo que tiene usurpado nuestro territorio”⁶. En ambos casos, se trata de dirigentes políticos conocidos por la sociedad que hicieron llamados públicos a adoptar conductas políticas frente a preparados de vacunación. Y no fueron los únicos: otros dirigentes, periodistas e *influencers* de las redes sociales también emitieron posiciones basadas en imágenes geopolíticas.

Realizamos una investigación de la opinión pública sobre la aceptación de las diferentes vacunas en danza en la población de la Ciudad de Buenos Aires. Y, efectivamente, encontramos

⁵ “Elisa Carrió insiste en que no se aplicará la vacuna rusa: ‘No me pongo ninguna que no venga de un país democrático’”. En *Clarín*, 15 de noviembre de 2020. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/elisa-carrio-insiste-aplicara-vacuna-rusa-pongo-venga-pais-democratico-0_KzSxbQvic.html el 15 de noviembre de 2020.

⁶ “Guillermo Moreno dijo que no se daría la vacuna británica por tratarse de un ‘país enemigo’”. En *La Nación*, 8 de noviembre de 2020. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/guillermo-moreno-dijo-no-se-daria-vacuna-nid2503068> el 15 de noviembre de 2020.

valoraciones distintas, tal como podemos ver en las tablas 5 y 6: los consultados fueron bastante más favorables a las vacunas *norteamericana y británica* que a la *rusa* y la *china*. Dado el clima político antes mencionado, podíamos presumir que estas diferencias son atribuibles a las orientaciones geopolíticas de los porteños. Juntos por el Cambio, la coalición que ganó todas las elecciones recientes en el distrito, exhibió durante la presidencia de Mauricio Macri una clara preferencia por la alianza con los países occidentales, y ello podría explicar en buena medida los resultados. Las citadas declaraciones de Carrió, gran ganadora de las elecciones de Juntos por el Cambio en 2017 y una de las dirigentes más conocidas del oficialismo porteño, apoyaban la presunción. Podíamos examinar esta hipótesis cruzando las opiniones sobre las vacunas con variables de orientación geopolítica (vg. preferencias de política exterior), comportamiento electoral e identificación partidaria. Sin embargo, había un desafío a resolver. Además de las presuntas orientaciones geopolíticas en la opinión sobre las vacunas, en la

ciudad de Buenos Aires —y en otras del país— existe una imaginación geopolítica popular preexistente en materia de salud, que asocia el prestigio de los servicios médicos con ciertas nacionalidades. Algunos de los principales centros de salud llevan denominaciones y símbolos nacionales europeos. La tendencia a valorar positivamente a instituciones de salud “nacionalizadas”, que es parte de la cultura porteña, también podía explicar las opiniones sobre vacunación. En suma, el problema a investigar pasó a ser el siguiente: ¿las opiniones sobre las vacunas se inscriben en *orientaciones geopolíticas* provenientes de la coyuntura internacional, o se relacionan con una *imaginación geopolítica popular de la salud* arraigada en los porteños?

2. Imaginación geopolítica popular: el caso de los “hospitales de comunidades”

Los “hospitales de comunidades” son una clara expresión de la geopolítica médica popular de los porteños. En

Buenos Aires, algunas de las principales instituciones del sistema de salud privada son los hospitales *Alemán, Italiano, Británico, Gallego*. Hasta hace algunos años también formaba parte de este selecto conjunto el *Francés*, que quebró en 2002, fue estatizado el año siguiente y hoy se denomina Unidad Asistencial César Milstein. El origen de estos hospitales privados fue el *mutualismo*, una doctrina social que promueve la seguridad social basada en asociaciones voluntarias (Pérgola, 2010). De acuerdo con las historias narradas de estas instituciones (Pérgola, 2010; Cejas, 2011, Franchina, 2005), los actuales hospitales de comunidades son un producto de la evolución del mutualismo solidario de las primeras comunidades de inmigrantes europeos. Desprotegidas por el estado en los primeros años posteriores a la independencia, las comunidades formaron sociedades mutuales (asociaciones filantrópicas, casas de socorros mutuos, etc.) con el aporte de sus miembros, y las mismas fueron creciendo y expandiéndose con el correr de los años. Este modelo fue aplicado por migrantes europeos en todo

el país. En Buenos Aires, la primera institución mutualista francesa, la Sociedad Filantrópica, fue creada en 1832 —con el apoyo del consul—, y años después, en una fecha no precisa alrededor de 1850, dicha mutual creó la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos, y continuó creciendo hasta convertirse en el Hospital Francés en 1888 (Cejas, 2011). Los otros hospitales de comunidades siguieron el mismo trayecto: de las primeras mutuales en la primera mitad del siglo XIX a la conformación de hospitales modernos en la segunda mitad. Los grandes flujos migratorios del último cuarto del siglo XIX fueron, sin dudas, claves para el crecimiento y la consolidación de estas sociedades basadas en las afiliaciones. Fueron instituciones con fuerte presencia en las colectividades inmigrantes, y que acompañaron el desarrollo de la medicina moderna en nuestro país; asistieron al crecimiento del hospital público y de las obras sociales sindicales, que nacieron en la segunda mitad del siglo XIX a partir de una filosofía similar, y tuvieron un fuerte crecimiento en la segunda mitad del siglo XX.

Los hospitales de comunidades fueron pasando, para ese entonces, del mutualismo cerrado —solo admitían a los miembros de una comunidad afín, en este caso de afinidad nacional— al mutualismo abierto —asociados de diferentes orígenes, que voluntariamente se asocian al sistema. El mutualismo abierto está en el origen del actual sistema de salud privada en Argentina.

Después de varias generaciones de mutualismo abierto y cambios en su forma de gerenciamiento y administración, los actuales hospitales de comunidad ya no guardan la misma relación con las corrientes migratorias de origen. Pero el prestigio que conservan sintetiza varias fuentes y elementos. Son instituciones con una historia noble para narrar, llevan la marca de las colectividades europeas —con las que se identifica positivamente una gran parte de la sociedad argentina—, y representan al sistema privado de salud, que es una de las aspiraciones de la clase media argentina contemporánea (Wortman, 2010). Y, además, dato no menor: todas esas comunidades migratorias de los

hospitales privados hoy son países “desarrollados”.

Como todo esto está enhebrado por una identidad nacional, podemos hablar de una *imaginación geopolítica popular* (O’Loughlin, Tuathail y Kolossov, 2005, 2006; Tuathail, 1994). La imaginación geopolítica, como explica Agnew (2005), es un sistema de visualización política que proporciona un marco geográfico y sirve de guía para la acción. En el caso de una imaginación geopolítica popular, se compone de visiones, conceptualizaciones y discursos socialmente extendidos sobre el lugar y la identidad de una determinada comunidad, y es el basamento cultural sobre el que luego se codifican las perspectivas más formales (O’Loughlin et al., 2006). En el caso de los hospitales de comunidades, *Italia* o *Alemania* reúnen diferentes valores: protección de la salud, calidad de vida y sentido de pertenencia sintetizados en una sola identidad.

La importancia del prestigio médico asociado a la nacionalidad se ilustra en un caso significativo. En 1989 comenzó a construirse en Buenos Aires la Clínica y Maternidad Suizo Argentina, que

finalmente se inauguró en 1991. La misma es una empresa privada (sociedad anónima) cuyo accionista mayoritario es el argentino Claudio Belocopitt y forma parte junto a otras (Sanatorio Agote, Sanatorio Los Arcos, Clínica Olivos, etc.)⁷, del Swiss Medical Group (SMG). Este último, a su vez, constituyó en 1994 su propia empresa de medicina privada, Swiss Medical Medicina Privada, que brinda atención a más de 900 mil asociados; todos estos datos pueden obtenerse en su sitio web. Este grupo empresario de la salud privada, uno de los más importantes de la Argentina, aparece denominado por la marca *suiza*, país del “primer mundo” que es también la sede de prestigiosos centros de investigación médica y de empresas farmacéuticas de proyección global. Pero, a diferencia de los hospitales antes mencionados, que tienen una historia vinculada a las respectivas colectividades, el SMG no tiene relación con la inmigración suiza en Argentina. De

⁷ Al momento de la redacción de este artículo, Swiss Medical Medicina Privada contaba con “8 clínicas propias de primer nivel, 10 centros de atención ambulatoria, 6 centros de atención odontológica en Buenos Aires y 2 en el interior del país y un avión sanitario”. Recuperado de: <https://www.swissmedical.com/prestadores/informacionutil/nosotros.php> el 15 de noviembre de 2020.

hecho, hace unos años tuvo que enfrentar un reclamo sobre el uso de la marca suiza, del que salió airoso⁸. El caso puso en evidencia que la marca es importante para la identidad de esta empresa, que ingresó al rubro de la salud más de un siglo después que los hospitales de comunidades, pero apela a la -ya constituida- imaginación geopolítica popular de la salud: seleccionó una nacionalidad de imagen positiva y connotación prestigiosa. Si se trataba de elegir un país o comunidad nacional para denominar a la maternidad o el grupo, había cientos de gentilicios latinoamericanos, africanos o asiáticos a disposición. Pero la imaginación geopolítica popular prevalente asocia el prestigio social de los servicios médicos con ciertas nacionalidades europeas.

3. Relevamiento de datos y diseño experimental de submuestras

⁸ De acuerdo con un especialista en marcas y patentes conocedor del caso, al que consulté y que pidió no ser citado, hace varios años el SMG recibió un reclamo sobre el uso de la marca por parte del Instituto Federal de Propiedad Intelectual de Suiza, el organismo de la confederación que supervisa y protege la marca país y sus símbolos asociados (bandera, cruz, etc.) en todo el mundo. Suiza es una marca prestigiosa en muchas industrias (relojes, chocolates, bancos, productos médicos, etc.) y la legislación vigente en ese momento, luego reformada, solo admitía su uso en el exterior por parte de ciudadanos suizos. El SMG logró sortear el reclamo gracias a la incorporación de un accionista minoritario de nacionalidad suiza.

El estudio realizado se propuso relevar opiniones sobre vacunas anti COVID-19, hospitales de comunidades y cuestiones de política internacional para observar las relaciones entre variables. Ya contábamos con un primer conjunto de datos, provenientes de un estudio sobre imagen de hospitales de comunidades en la ciudad de Buenos Aires realizado a fines de 2016, que nunca se había publicado. Aprovechando ese antecedente, repetimos las mismas categorías para comparar la evolución de las opiniones, e incorporamos en 2020 también un conjunto de preguntas sobre vacunas. En total, fueron tres mediciones: la precedente de 2016, y dos de noviembre de 2020 (primera quincena, segunda quincena). En la primera de 2020 solo se relevaron opiniones sobre vacunas y, en la segunda, sobre vacunas, hospitales, orientaciones geopolíticas y cuestiones de política doméstica. La tercera medición (ver Apéndice) fue la principal, y las otras dos sirvieron como control: se contó con dos relevamientos para cada conjunto de evaluaciones (hospitales y vacunas anti

COVID-19), y pudimos comparar su evolución en el tiempo⁹. Los relevamientos se realizaron en el marco de la colaboración entre el Grupo de Investigación “Laboratorio de Geopolíticas”, radicado en la carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires, y el Observatorio Electoral Consultores, dedicado a la investigación de la opinión pública.

⁹ O’Loughlin et al. (2005, 2006) recomiendan realizar más de un ciclo de mediciones para los estudios de opinión pública sobre orientaciones geopolíticas, para asegurarse de que las respuestas no están sometidas a la volatilidad de la coyuntura internacional.

Tabla 1. Resumen de los tres estudios de opinión pública realizados en CABA

Medición	Fecha de toma de datos	Relevamiento	Casos	Cuestionario
1	2-4 diciembre, 2016	Telefónico (IVR)	949	Imagen de hospitales de comunidad
2	11-13 noviembre, 2020	Telefónico y online (IVR & CAWI)	1038	Imagen de vacunas anti COVID-19
3	28-30 noviembre, 2020	Telefónico y online (IVR & CAWI)	1092	Imagen de hospitales, vacunas y orientaciones geopolíticas

Se optó por una estrategia experimental. Dado que el objetivo era identificar el factor geopolítico en la valoración de vacunas e instituciones, y dado que este a su vez es parte de un universo más amplio de creencias individuales y grupales, se presentaba el problema de cómo aislar lo geopolítico de dicho universo. Y eso incluía a las creencias y opiniones surgidas de experiencias, tanto de primer grado —la condición de paciente o acompañante de paciente— como de segundo grado —las referencias experienciales de personas allegadas o confiables. En noviembre de 2020 había muy pocos porteños familiarizados con las vacunas —básicamente, los voluntarios de los ensayos clínicos de Pfizer en el Hospital Militar— pero sí muchos con experiencias de primer o segundo grado con hospitales de comunidades. Las experiencias forman parte de la dimensión objetivable de la evaluación: el individuo responde por algo que cree conocer “de primera mano”. Pero en este caso, conocer a los hospitales o haber tenido experiencias en ellos no significaba necesariamente que los respondientes estuviesen en

condiciones de formarse juicios válidos. Lo probable es que fueran pocos los que tuvieran conocimiento o experiencias con todos ellos, o que comprendiesen toda la complejidad de una institución hospitalaria. Por eso, partimos de la premisa de que el componente subjetivo e ideacional de las opiniones era prevalente, aún sin estar seguros del grado de prevalencia.

Para enfrentar ese problema se diseñó un grupo de tratamiento o control: los *fabuladores*. Estos, según Deleuze (1993), tienen la virtud de hacer enunciabiles las creencias no enunciabiles; son subjetivación en estado puro. Aquí hicimos un uso heurístico de esta noción deleuzeana, y manipulamos el cuestionario para que, aquellos que están prevalentemente guiados por lo ideacional a la hora de elaborar juicios, se delatasen solos. En el cuestionario incluimos tres instituciones reales (*Hospital Alemán, Hospital Italiano y Centro Gallego*) y cuatro ficticias (*Hospital Holandés, Hospital Chino, Sanatorio Canadiense y Clínica Paraguaya*). Se partió de la premisa de

que quienes respondieran efectivamente a las siete preguntas —es decir, los *fabuladores*— estaban demostrando su predisposición a opinar sobre la base de creencias y preconcepciones, mientras que, quienes solo respondieran las tres preguntas de los hospitales reales y se excusasen en las cuatro preguntas de los ficticios, estaban demostrando mayor predisposición a responder sobre la base del conocimiento personal y la experiencia. Dado que las encuestas telefónicas y *online* son autoadministradas, la opción de responder o no estaba en sus manos. El mismo ejercicio lo realizamos respecto de las vacunas: se preguntó por cuatro proyectos conocidos y mencionados frecuentemente en los medios de comunicación (vacunas *británica*, *rusa*, *norteamericana* y *china*) y tres desconocidos o inexistentes (vacunas *holandesa*, *canadiense* y *paraguaya*)¹⁰,

¹⁰ En rigor, en las publicaciones antes citadas de revistas científicas como *Science* o *The Lancet* mencionan proyectos en fase de ensayo clínico 1 en el que participaron laboratorios holandeses y canadienses, pero en noviembre de 2020 no se había informado de ellos, salvo una nota publicada por Infobae el 23 de octubre, sobre una “posible vacuna canadiense”. Asimismo, tampoco las autoridades argentinas informaron contactos con los mismos, razón por las que los clasificamos como “desconocidos”, en contraposición con los muy conocidos proyectos de vacuna *británica*, *rusa*, *norteamericana* y —en menor medida— *china*. Por último,

replicando en este caso las nacionalidades del conjunto anterior.

No sabíamos de antemano cuántos *fabuladores* tendríamos en la muestra. Presuponíamos que serían los menos, y que la mayoría de los respondientes se excusaría¹¹ en las preguntas por hospitales y vacunas ficticias; por eso los denominamos *grupo base*. Sin embargo, el grupo de los *fabuladores* resultó ser más numeroso de lo previsto. En la tercera medición, la del 28 al 30 de noviembre de 2020, hubo 18% de *fabuladores* en el grupo de preguntas sobre hospitales y 44% en las preguntas sobre vacunas. Y del total de la muestra, casi el 48% *fabuló* en alguno de los dos conjuntos de preguntas. Los niveles de *fabulación* fueron similares en las tres mediciones. Hay una explicación intuitiva para el mayor nivel de *fabulación* en el caso de las vacunas: el vínculo experiencial, que es importante en el caso de los hospitales y casi nulo en el de las vacunas, estaba regulando las creencias e ideaciones. La gran mayoría sabía poco y nada de las vacunas anti

no hay ninguna información sobre investigaciones en Paraguay en materia de vacunas anti COVID-19.

¹¹ *Excusarse* es responder “no se/no lo conozco” o simplemente dejar la pregunta sin responder.

COVID-19 y, a pesar de ello, ya tenía una opinión; los mayores niveles de *fabulación* indicaban la influencia prevalente de la imaginación geopolítica popular. O, tal vez, de las *orientaciones geopolíticas*.

Pero no todos los *fabuladores* lo hacían en el mismo grado, ni evidenciaban el mismo patrón. Algunos respondían todas las preguntas del experimento, mientras que otros solo respondían unas sí y otras no; asimismo, algunos ordenaban consistentemente sus opiniones según una jerarquía proveniente de la imaginación geopolítica —favorable a los países “desarrollados”, desfavorable a los “subdesarrollados”— y otros no. Por eso, clasificamos a los *fabuladores* en dos subtipos: i) aquellos que ordenaban a las vacunas y hospitales ficticios según el nivel de desarrollo de los países (por ejemplo opinión positiva de las vacunas holandesa y canadiense y negativa de la paraguaya; opinión positiva de los hospitales holandés y canadiense y negativa de los hospitales chino y paraguayo) y ii) aquellos que no. Los primeros fueron denominados *fabuladores “primermundistas” (p)* y los

segundos, *fabuladores “neutrales” (n)*. Se etiquetó como *primermundista* a los respondientes que siguieron el patrón mencionado en la mayoría de las preguntas de cada conjunto: al menos 2 de 3 en el caso de las vacunas, y al menos 3 de 4 en el caso de los hospitales. Los *neutrales* son todos aquellos que no *fabularon* según la jerarquía primermundista: allí están tanto los que mostraron imaginaciones alternativas (por ejemplo opinión positiva de la vacuna paraguaya y negativa de la holandesa, o todas positivas, o todas negativas), como los que siguieron parcialmente el patrón primermundista, sin llegar a hacerlo en la mayoría de las respuestas (por ejemplo alguien con opinión negativa de los hospitales chino y paraguayo, pero que se excusó de responder en el caso de los hospitales holandés y canadiense); es probable que esos últimos casos correspondan a *primermundistas blandos*, pero para mantener la pureza de la submuestra primermundista se prefirió etiquetarlos como *neutrales*¹². En la tabla 2 se detalla el conjunto de los subgrupos y, en el

¹² En ese sentido, podemos definir a los *neutrales* como una submuestra residual.

gráfico 1, la frecuencia de cada uno; la interacción entre los *fabuladores Hp* (7%) y *Vp* (21%) forma una submuestra de 25% de *fabuladores primermundistas* sobre el total de respondientes de la

tercera medición.

Tabla 2. Definición de subgrupos dentro del grupo de control *fabuladores*

Fabuladores Hp	Respondientes según jerarquía primermundista de al menos 3 de 4 preguntas de hospitales de comunidades ficticios
Fabuladores Hn	Respondientes de preguntas de hospitales de comunidades ficticios sin jerarquía primermundista
Fabuladores Vp	Respondientes según jerarquía primermundista de al menos 2 de 3 preguntas de vacunas anti COVID-19 desconocidas
Fabuladores Vn	Respondientes de preguntas de vacunas anti COVID-19 desconocidas sin jerarquía primermundista
FABULADORES HxV	Variable interactuante: quienes fabularon en al menos uno de los grupos de preguntas (vacunas u hospitales) n=521
PRIMERMUNDISTAS HxVp	Variable interactuante: quienes fabularon <i>primermundistamente</i> en al menos uno de los grupos de preguntas (vacunas u hospitales) n=270

Si comparamos los resultados de las mediciones 1 y 3, vemos que en cuatro años mejoraron las opiniones del Hospital Alemán e Italiano, empeoraron las del Centro Gallego —y también aumentó su nivel de desconocimiento—, pero se mantuvieron bastante estables las respuestas sobre las entidades ficticias: similares niveles de *fabulación*, ligeras variaciones en las opiniones.

Tabla 3. Evaluación de “hospitales de comunidad” (medición 1, diciembre 2016)

Hospital	Positiva	Negativa	ns/nc
Alemán	59	8	33
Italiano	65	11	24
Gallego	22	34	44
“Chino”	3	12	85
“Holandés”	10	3	87
“Canadiense”	10	3	87
“Paraguayo”	3	13	84

Tabla 4. Evaluación de “hospitales de comunidad” (medición 2, noviembre 2020-2)

Hospital	Positiva	Negativa	ns/nc
Alemán	64	4	32
Italiano	75	5	20
Gallego	13	28	59
“Chino”	2	10	88
“Holandés”	8	4	88
“Canadiense”	7	5	87
“Paraguayo”	3	9	88

En el caso de las vacunas, algo similar: con poca diferencia de tiempo entre mediciones —solo 15 días— se ve poca variación en el bloque de las ficticias, y alguna variación en el caso de las vacunas rusa y británica, que fueron durante esos días de noviembre las más mencionadas por los medios de comunicación, con noticias de diferente tipo sobre presuntos avances y retrocesos de las pruebas clínicas, las tasas de efectividad, etc.

Tabla 5. Evaluación de “vacunas contra COVID-19” (2020-1)

Vacuna	Positiva	Negativa	ns/nc
Británica	67	15	18
Norteamericana	59	9	32
Rusa	34	46	20
China	22	46	32
“Holandesa”	26	10	64
“Canadiense”	21	8	71
“Paraguaya”	7	27	66

Tabla 6. Evaluación de “vacunas contra COVID-19” (2020-2)

Vacuna	Positiva	Negativa	ns/nc
Británica	63	6	31
Norteamericana	56	7	37
Rusa	40	39	21
China	25	42	34
“Holandesa”	27	7	66
“Canadiense”	24	7	69
“Paraguaya”	6	27	67

En la tabla 7 podemos ver los resultados descriptivos de las tres submuestras y los de la muestra total. Los *fabuladores* en general, y los *fabuladores primermundistas* en particular, tienen mejor imagen de los tres hospitales de comunidad y las cuatro de las vacunas. Las vacunas *norteamericana* y *británica* tienen una imagen sustantivamente mejor entre los *fabuladores* que en el grupo base, pero también las tienen las vacunas *rusa* y *china*. Asimismo, podemos encontrar diferencias importantes entre las submuestras en materia de orientaciones geopolíticas, preferencias de política doméstica, y opiniones sobre el aborto legal; y continuidades en identidad de género y opiniones sobre la vacunación.

Tabla 7. Resultados comparados de la tercera medición: muestra total y submuestras (%)

	Total <i>n=1092</i>	Grupo base <i>n=571</i>	Fabulador es <i>n=521</i>	Primermundist as <i>n=270</i>
Hospital Alemán	64	57	71	70
Hospital Italiano	76	70	84	89
Centro Gallego	12	9	16	23
Vacuna norteamericana	56	40	73	78
Vacuna británica	63	49	79	88
Vacuna rusa	40	37	44	48
Vacuna china	25	19	33	30
ProEEUU	19	15	22	29
ProEuropa	36	30	43	46
ProChina	3	1	6	4
ProLatam	32	42	23	13
Antibritánicos	27	34	20	17
Hombres	48	47	49	47
Mujeres	52	53	51	53
Frente de Todos	29	37	20	17
Juntos por el Cambio	39	26	49	46
ApruebaCFK	34	40	27	22
ApruebaAF	39	44	31	26
Antivacunas	25	25	25	26
Aprueba gestión	40	47	33	30
COVID				
EscépticoVacunaCOV	59	61	56	52

ID

Pro.AbortoLegal	50	58	41	34
Anti.AbortoLegal	39	30	47	50

Dadas estas observaciones, utilizando *Stata 16.0* corrimos modelos de regresión lineal múltiple en la muestra total y en cada una de las tres submuestras con el objetivo de identificar las variables de mayor significancia estadística y poder explicativo, y comparar a los grupos de respondientes. En las tablas de resultados 7a, 7b, 7c y 7d están todos los coeficientes y sus respectivos valores *t* para las observaciones significativas (*p*-valor menor a 0.05). Antes chequeamos que no hubiera redundancias entre las variables de política doméstica (partidarios del Frente de Todos, Juntos por el Cambio y opinión sobre Cristina Kirchner), ni entre las opiniones sobre hospitales de comunidades y las orientaciones geopolíticas (pronorteamericanos, proeuropeos y prolatinoamericanos), En la muestra general (tabla 7d), la opinión sobre la vacuna *británica* se explica a partir de los hospitales de comunidades (quienes tienen buena imagen de los mismos la aprueban mayoritariamente) y del aborto (los antiabortistas la rechazan

mayoritariamente). La vacuna *rusa* se explica por el rechazo de los pro Hospital Alemán, pronorteamericanos y quienes creen que la vacuna antiCOVID-19 debe ser optativa, y especialmente por la posición sobre Gran Bretaña (quienes creen que este país es enemigo de Argentina la aprueban y quienes no, la rechazan). La vacuna *norteamericana* tiene relación positiva con los pro Hospital Alemán y los adherentes de Juntos por el Cambio, pero no tanto con la orientación geopolítica pronorteamericana. Y la vacuna *china* es la que más se predice por una variedad de variables explicativas: posiciones sobre los hospitales Alemán e Italiano, posición sobre el aborto legal, Estados Unidos, Gran Bretaña (principal) y el Frente de Todos.

Tabla 7a. Coeficientes de regresión lineal múltiple: FABULADORES (valores *t* entre paréntesis)

	Vacuna británica	Vacuna rusa	Vacuna EUA	Vacuna china
Hospital Alemán	.173 (3.2)	.343 (5.1)	.438 (7.1)	
Hospital Italiano	-.187 (-2.8)	-.374 (-4.4)	-.537 (-6.9)	
Centro Gallego		.	.116 (4.6)	
Antibritánicos	-.106 (-3.6)	.340 (9.2)		.272 (7.6)
Pro Estados Unidos	-.323 (-4.3)		-.325 (-3.9)	
ProLatinoamérica	-.282 (-4.0)		-.291 (-3.6)	
ProEuropa / UE	-.576 (-8.7)	.163 (1.9)	-.552 (-7.2)	
Frente de Todos		-.241 (-2.5)	.373 (4.3)	-.311 (-3.4)
Juntos por el Cambio	-.164 (-3.7)	.129 (2.3)		.124 (2.3)
Imagen CFK	.460 (6.2)		.211 (2.5)	.310 (3.4)
Vacuna antiCOVID	-.083 (-2.3)	.329 (7.1)		
ob.				
Aborto legal	.118 (4.2)	.096 (2.7)		
Constante	.771 (5.5)	.022 (0.1)	.782 (4.8)	.459 (2.6)

Tabla 7b. Coeficientes de regresión lineal múltiple: PRIMERMUNDISTAS (valores *t*)

	Vacuna británica	Vacuna rusa	Vacuna EUA	Vacuna china
Hospital Alemán	.798 (12.9)	.416 (4.8)	1.17 (14.5)	1.03 (11.4)
Hospital Italiano	-.137 (-1.9)	-.363 (-3.7)	-.425 (4.6)	
Centro Gallego	-.079 (-3.6)	.092 (2.9)		
Antibritánicos		.622 (13.9)	.271 (6.5)	.809 (17.2)
ProEstados Unidos	-.585 (-9.5)	-.307 (3.5)	-1.13 (- 13.9)	

ProLatinoamérica	-1.16 (-10.2)	.374 (2.3)	-2.41 (-16.2)	
ProEuropa / UE	-.668 (-11.8)	.528 (6.6)	-1.16 (-15.3)	
Frente de Todos	.606 (9.5)	-.671 (-7.5)	.926 (11.1)	-1.06 (-11.3)
Juntos por el Cambio	-.192 (-5.2)	-.378 (-7.2)	-.351 (-7.2)	-.128 (-2.3)
Imagen CFK	.733 (8.7)	-.804 (-6.8)	.794 (7.2)	-.922 (-7.5)
Vacuna antiCOVID	.087 (2.8)	.518 (11.7)		
ob.				
Aborto legal	.120 (4.5)	.197 (5.3)	.116 (3.3)	.170 (4.4)
Constante	-.591 (-4.3)	.643 (3.3)	-1.33 (-7.4)	.785 (3.9)

Tabla 7c. Coeficientes de regresión lineal múltiple: GRUPO BASE (valores t)

	Vacuna británica	Vacuna rusa	Vacuna EUA	Vacuna china
Hospital Alemán		.343 (4.8)	-.131 (-2.4)	
Hospital Italiano	.325 (7.0)	.199 (2.9)	.185 (3.6)	.492 (7.7)
Centro Gallego		-.104 (-2.8)		-.297 (-8.4)
Antibritánicos		.154 (3.6)	.	
ProEstados Unidos	.346 (4.1)	.694 (5.5)		1.33 (11.3)
ProLatinoamérica	.273 (4.3)		.141 (1.9)	
ProEuropa / UE		.270 (2.4)	.170 (1.9)	.656 (6.1)
Frente de Todos			.926 (4.5)	-.341 (-3.9)
Juntos por el Cambio	.280 (4.8)	-.424 (-4.9)	.671 (10.2)	-.412 (-5.0)
Imagen CFK	-.198 (-2.9)			-.611 (-6.6)
Vacuna antiCOVID	.164 (4.1)	.415 (7.0)	.096 (2.1)	.449 (8.0)
ob.				
Aborto legal				.314 (6.4)
Constante	-.072 (-0.6)	.041 (0.2)	-.255 (-1.8)	-.078 (-0.4)

En las submuestras, vemos que la significancia y el poder explicativo de determinadas variables se incrementan. En el grupo de los *fabuladores primermundistas* (tabla 7b) observamos la creciente importancia del Hospital Alemán para explicar la opinión sobre la vacuna *británica, norteamericana y china*, de la posición sobre Gran Bretaña para las vacunas *rusa y china*, y la relación — fundamentalmente negativa— de las orientaciones geopolíticas y de las preferencias políticas domésticas con las diferentes vacunas. En cambio, entre los menos inclinados a opinar a partir de los preconceptos de la orientación o la imaginación geopolítica popular (*grupo base*, tabla 7c), podemos ver el menor peso explicativo del Hospital Alemán y de los antibritánicos, y una mayor diversidad de relaciones con las variables independientes.

Tabla 7d. Coeficientes de regresión lineal múltiple: MUESTRA TOTAL (valores *t*)

	Vacuna británica	Vacuna rusa	Vacuna EUA	Vacuna china
Hospital Alemán	.245 (6.6)	.332 (7.2)	.264 (6.3)	.258 (4.9)
Hospital Italiano	.156 (3.7)			.335 (5.5)
Centro Gallego	.044 (2.2)	-.073 (-3.0)	.089 (4.0)	-.097 (-3.4)
Antibritánicos		.284 (9.5)	.074 (2.8)	.246 (7.2)
ProEstados Unidos		.379 (4.6)	-.156 (-2.1)	.545 (5.7)
ProLatinoamérica				
ProEuropa / UE	-.237 (-3.9)	.242 (3.2)	-.232 (-3.4)	.315 (3.7)
Frente de Todos		-.126 (-1.9)		-.477 (-6.3)
Juntos por el Cambio			.197 (4.2)	
Imagen CFK				-.198 (-2.4)
Vacuna antiCOVID		.260 (6.8)		
ob.				
Aborto legal	.111 (4.3)			.218 (5.9)
Constante	.265 (2.4)	-.038 (-0.3)	.313 (2.5)	.301 (1.9)

A modo de conclusión

Una de las dimensiones cotidianas del fenómeno del “nacionalismo de las vacunas” contra la enfermedad COVID-19 en los últimos meses del año 2020 se refiere a las opiniones sobre las principales vacunas en función de preconceptos provenientes de las orientaciones geopolíticas y de la imaginación geopolítica popular. El estudio que realizamos a fines de noviembre de 2020 en la ciudad de Buenos Aires, apoyado en mediciones precedentes, nos permitió profundizar en esta relación. Si bien es imposible mensurar los alcances de la imaginación geopolítica popular, que según la teoría geopolítica crítica atraviesa a toda la sociedad, el diseño de submuestras —basado en una técnica experimental— nos permitió distinguir entre respondientes más y menos inclinados a opinar en función de imágenes geopolíticas.

En general, las conclusiones de esta investigación son tres: i. los que parecían menos inclinados a opinar según

orientaciones e imaginaciones geopolíticas mostraron una mayor variedad de relaciones con las variables independientes, mientras que los que parecían más inclinados a hacerlo, efectivamente lo hicieron y ello se evidenció en correlaciones: la imaginación geopolítica popular es observable y el experimento funcionó; ii. las vacunas *rusa* y *china* son mejor explicadas por variables de orientación geopolítica, destacándose entre ellas la posición sobre Gran Bretaña; iii. las vacunas *británica* y *norteamericana* son mejor explicadas por las variables de la imaginación geopolítica popular, y en especial por la opinión sobre el Hospital Alemán, que por las de orientación geopolítica. La opinión favorable sobre este hospital, sobre todo en la submuestra de *fabuladores primermundistas*, fue uno de los predictores más importantes. Esa distinción entre las orientaciones geopolíticas y la imaginación geopolítica popular expresa el arraigo que tienen en la sociedad porteña las valoraciones de las nacionalidades de Occidente, y cómo

estas se relacionan entre sí. El occidentalismo es algo que forma parte de la cultura geopolítica de Buenos Aires, y de la Argentina en general, y por eso se observa mejor en sus instituciones y códigos que en las posiciones más coyunturales sobre la política internacional.

Recibido: 21 de diciembre.

Aceptado: 1 de febrero.

Referencias bibliográficas

- AGNEW, John (2005). *Geopolítica: una revisión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- AGNEW, John (2010). "Still trapped in territory?" En: *Geopolitics*, Vol. 15, Nro. 4, pp. 779-784. <https://doi.org/10.1080/14650041003717558>.
- BOLLYKY, Thomas J. y BOWN, Chad P. (2020). "The tragedy of vaccine nationalism. Only cooperation can end the pandemic". En: *Foreign Affairs*, Vol. 99, Nro. 5.
- CALLAWAY, Ewen (2020). "The unequal scramble for coronavirus vaccines — by the numbers". En: *Nature*, Nro. 584, pp. 506-507. <https://doi.org/10.1038/d41586-020-02450-x>.
- CEJAS, Claudia (2011). "Historia del Hospital Francés de Buenos Aires". En: *Revista Argentina de Radiología*, Vol. 75, Nro.4, pp. 345-351.
- FIDLER, David P. (2020). "Vaccine nationalism's politics". En: *Science*, Vol. 369, Nro. 6505, pp. 749-749. <https://doi.org/10.1126/science.abe2275>.
- FRANCHINA, M. (2005). *Contribución de los inmigrantes italianos a las instituciones médicas argentinas (1850-1925)*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- HAFNER, Marco; YERUSHALMI, Erez; FAYS, Clement; DUFRESNE, Eliane; y VAN STOLK, Christian (2020). *COVID-19 and the cost of vaccine nationalism*. Santa Monica, California: RAND Corporation. https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA769-1.html.
- O'LOUGHLIN, John; TUATHAIL, Gearóid Ó.; y KOLOSSOV, Vladimir (2005). "Russian geopolitical culture and public opinion: the masks of Proteus revisited". En: *Transactions of the Institute of British Geographers*, Vol. 30, Nro. 3, pp. 322-335.

- <https://doi.org/10.1111/j.1475-5661.2005.00174.x>.
- O'LOUGHLIN, John; TUATHAIL, Gearóid Ó.; y KOLOSSOV, Vladimir (2006). "The geopolitical orientations of ordinary Russians: a public opinion analysis". En: *Eurasian Geography and Economics*, Vol. 47, Nro. 2, pp. 129-152. <https://doi.org/10.2747/1538-7216.47.2.129>.
- PÉRGOLA, Federico (2010). "Inicios del mutualismo en Argentina". En: *Revista Argentina de Salud Pública*, Vol. 1, Nro. 4, pp. 45-47.
- SANTOS RUTSCHMAN, Ana (2020). "The reemergence of vaccine nationalism". En: *Georgetown Journal of International Affairs*, Nro. 2020-16. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3642858>.
- THE LANCET COMMISSION (2020). "Lancet COVID-19 Commission Statement on the occasion of the 75th session of the UN General Assembly". En: *The Lancet*, Vol. 396, Nro. 10257, pp. 1102-1124. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31927-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31927-9).
- VAGUET, Alain y BERTHO HUIDAL, Michelle (2015). "(Géo)politique et santé". En: *L'Espace politique*, Vol. 26, Nro. 2. <https://doi.org/10.4000/espacopolitique.3441>.
- WOODS, Eric Taylor; SCHERTZER, Robert; GREENFELD, Liah; HUGHES, Chris; y MILLER-IDRISS, Cynthia (2020). "COVID-19, nationalism, and the politics of crisis: A scholarly exchange". En: *Nations and Nationalism*, Vol. 26, Nro. 4, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1111/nana.12644>.
- WORTMAN, Ana (2010). "Las clases medias argentinas 1960 - 2008". En: FRANCO, Rolando; HOPENHAYN, Martín; y LEÓN, Arturo [Coords.]. *Las clases medias en América latina. Retrospectiva y nuevas*

tendencias. México: Siglo XXI –
CEPAL, pp. 117-167.

Apéndice: frecuencias y otras características de las variables explicativas

La tercera medición que utilizamos en nuestro modelo de análisis de datos se realizó entre los días 28 y 30 de noviembre de 2020 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre mayores de 16 años, fue ponderada según género y grupos de edad, y controlada según voto en las elecciones presidenciales de 2019. Combinó un relevamiento telefónico (IVR) y *online* (CAWI) autoadministrados, contó con 1.092 casos efectivos, tuvo un margen de error de +- 2.97% y una confianza de 95%. Un mayor detalle de los resultados sintetizados en la tablas 4, 6 y 7 se presenta a continuación:

Gráfico 1. Frecuencias de las variables explicativas, tercera medición (%)

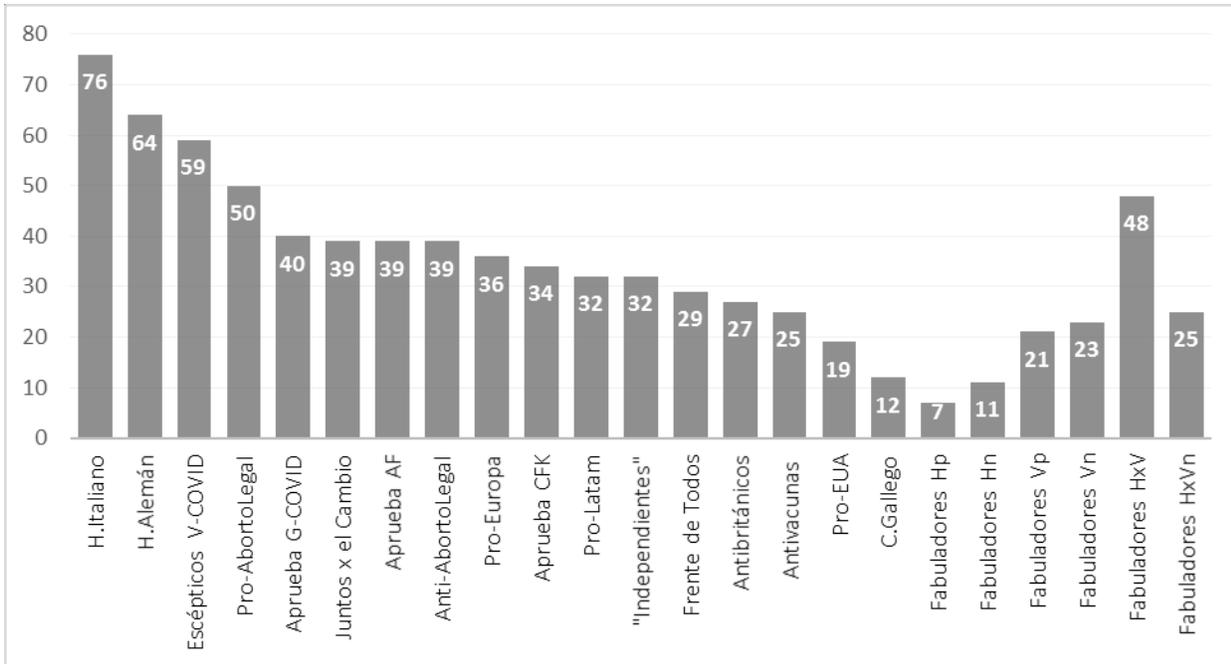


Tabla 8. ¿Cree que Gran Bretaña es un país enemigo de Argentina?

Si	27
No	56
No sabe	17

Tabla 9. ¿Cuál debería ser la alianza prioritaria de la política exterior argentina?

Unión Europea	36
América Latina	32
Estados Unidos	19
China	3
NS/NC	10

Tabla 10. ¿Con qué partido / espacio político se identifica más?

Juntos por el Cambio	39
Frente de Todos	29
Otro/No sabe/Independiente	32



Tabla 11. ¿Cree que la futura vacuna contra la COVID-19 debe ser obligatoria?

Si	36
No	59
No sabe	17

Tabla 12. ¿En general, cree que las vacunas obligatorias deberían serlo?

Si	73
No	25
No sabe	2

Tabla 13. ¿Está de acuerdo con el aborto legal / IVE?

Si	50
No	39
No sabe	11

Tabla 14. Género

Hombres	48
Mujeres	52



LA RESPUESTA DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS ARGENTINAS FRENTE AL COVID 19

THE RESPONSE OF ARGENTINE PUBLIC UNIVERSITIES TO COVID-19

Marcelo Bernal

Universidad Nacional de Córdoba
bernalmarcelo@hotmail.com

Paulo Falcón

Universidad Nacional de Tucumán
paulofalcón76@gmail.com



Marcelo Bernal es Abogado (Universidad Nacional de Córdoba). Magister en Relaciones Internacionales (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba). Magister en Dirección y Gestión Pública Local (Universidad Carlos III de Madrid). Doctor en Derecho (Universidad Nacional de Cuyo). Profesor de Derecho Constitucional y Derecho Público Provincial y Municipal en la Facultad de Derecho y de Derecho Constitucional y Administrativo en la Facultad de Ciencias Económicas, ambas de la Universidad Nacional de Córdoba. Profesor de Derecho Público Provincial y Municipal en la Universidad Nacional de Catamarca. Profesor Experto de Federalismo político y fiscal en Argentina en la Universidad Siglo 21. Docente de posgrado en diferentes universidades. Autor de numerosas publicaciones especializadas. Dirige a la fecha tres equipos de investigación en el Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales de la

Facultad de Derecho de la UNC y en la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21. Se desempeña actualmente como Codirector de la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.



Paulo Falcón es Abogado (Universidad Nacional de Tucumán.) Especialista en Ciencias Políticas con Proyección en Argentina y América Latina. Especialista en Docencia Universitaria, Magíster en Gestión de la Educación Superior y Magíster en Diplomacia y Política Exterior (UCES). Es profesor regular e investigador categorizado de grado y de postgrado en carreras relacionadas con la gestión y educación superior y universitaria en diversas universidades. Cuenta con libros, publicaciones y presentaciones vinculados a educación, universidad y DDHH. Es habitual columnista en medios de comunicación sobre educación y universidad. Ha ejercido diferentes cargos de gestión en universidades nacionales. Se desempeñó como Director Nacional de Gestión Universitaria del Ministerio de Educación de la Nación. Actualmente es miembro del Consejo de Gobierno del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC).



Resumen || El presente trabajo tiene como principal finalidad describir y analizar la respuesta brindada por el sistema de universidades públicas argentinas frente a la crisis sanitaria global desatada a partir de marzo de 2020 por el virus COVID 19.

Las medidas de aislamiento social obligatorio dispuestas a partir de dicha fecha, coincidentes con el inicio del año académico, obligaron al conjunto de organismos y agencias estatales a brindar rápidas respuestas frente a un hecho imprevisto y de tal magnitud que cambiaría la forma de relacionarnos, y que provocaría cambios sustantivos en el quehacer cotidiano de personas e instituciones alrededor del planeta.

Sostenemos en este texto que las universidades públicas argentinas han demostrado una enorme capacidad de resiliencia y adaptación a un contexto crítico, migrando casi la totalidad de sus acciones a formatos no presenciales mediados por tecnologías, hasta el punto de ser una de las agencias gubernamentales que mejor han gestionado una nueva normalidad sin renunciar a ningunos de sus cometidos esenciales.

Para justificar estas afirmaciones llevamos adelante un análisis de la respuesta de nuestras universidades estatales frente a algunas de las principales misiones universitarias como la docencia, la investigación, la extensión, la gestión administrativa y la dimensión internacional de la actividad en el contexto de la pandemia.

Esta aproximación es provisoria, dado que aún atravesamos la emergencia sanitaria, pero creemos que los datos y reflexiones aquí aportados pueden servir de insumo para futuros análisis del fenómeno que solo serán posibles con el control del virus.

Palabras Claves || Educación superior, Universidad, Universidad argentina, Gestión universitaria, Covid 19.



Abstract || The main purpose of this work is to describe and analyze the response provided by the Argentine public university system to the global health crisis unleashed as of March 2020 by the COVID 19 virus.

The compulsory social isolation measures ordered from that date, coinciding with the beginning of the academic year, forced all state bodies and agencies to provide rapid responses to an unforeseen event of such magnitude that it would change the way we interact, and that would cause substantive changes in the daily work of people and institutions around the planet.

We argue in this text that Argentine public universities have demonstrated an enormous capacity for resilience and adaptation to a critical context, migrating almost all of their actions to non-face-to-face formats mediated by technologies, to the point of being one of the government agencies that best They have managed a new normal without giving up any of their essential tasks.

To justify these statements, we carry out an analysis of the response of our state universities to some of the main university missions such as teaching, research, extension, administrative management and the international dimension of university activity in the context of the pandemic. This approach is provisional, given that we are still going through the health emergency, but we believe that the data and reflections provided here can serve as input for future analyzes of the phenomenon that will only be possible with the control of the virus.

Keywords || Higher education, Universities, Argentine university, University management, Covid 19.

1. Introducción

En términos vitales y generacionales el año 2020 será un hito insoslayable para cada uno de nosotros, dado que nunca antes habíamos experimentado socialmente un aislamiento sanitario global en su alcance, de la mano de la pandemia provocada por el virus Covid 19, y cuyos efectos seguiremos analizando quizás por décadas.

En consecuencia, es singularmente riesgoso escribir sobre sucesos históricos en marcha, en especial acerca de aquellos que tienen una magnitud y escala globales pocas veces vistas. Si podríamos afirmar que el contexto ha empujado a muchos de los habitantes del planeta, y al conjunto de sus instituciones, a repensarse y problematizar sus misiones y sentidos, frente a un tipo de crisis que podrían volverse recurrentes en el mediano plazo.

Una luz de esperanza al final de este camino está dado por el vertiginoso progreso de múltiples desarrollos científicos alrededor del planeta que han

permitido mitigar los efectos de la nueva enfermedad, como así también por la carrera emprendida por gobiernos, universidades y laboratorios para obtener vacunas exitosas a apenas pocos meses de identificado y decodificado el genoma del nuevo virus. Nuevamente el conocimiento global acumulado y los mecanismos de coordinación y validación científica de los nuevos desarrollos ya existentes son los que marcarán el signo de este tiempo y guiarán a la humanidad a dar vuelta la página de este período.

Señala acertadamente Barbieri (2020, 19) que la pandemia cambió el mundo. En efecto, todos los ámbitos de la vida pública se vieron afectados por la mayor crisis sanitaria a nivel global en un siglo. Y la educación no permaneció ajena a este shock externo. Instituciones, decisores, profesores y estudiantes: todos nos vimos forzados a adaptarnos rápidamente a la nueva normalidad, que irrumpió sin previo aviso. Es mucho lo que se hizo en tan poco tiempo, y mucho lo que resta por hacer.

Por ello, resulta de especial interés conocer como las universidades, como productoras de conocimiento, han sido capaces de identificar y resolver las principales incertidumbres a las que se han enfrentado, y a su vez, como han podido seguir garantizando sus principales responsabilidades sociales de manera remota.

La pandemia COVID-19 ha promovido que las instituciones universitarias lleven adelante una serie de esfuerzos institucionales, académicos, tecnológicos, etc. Cambios que no estaban en sus agendas y para los cuales, en muchos casos no había preparación previa (Falcón, 2020: 24). En este trabajo intentaremos analizar el caso de las universidades públicas argentinas y sus respuestas institucionales a los desafíos ocasionados por la pandemia, que han afectado sus tradicionales misiones de enseñanza, investigación y extensión, como así también aquellas vinculadas con su internacionalización, o la necesidad de migrar los procedimientos administrativos cotidianos a formatos virtuales, entre otros posibles aspectos.

Tomaremos como marco de referencia de este trabajo al libro *“La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia”*¹³, el que los autores de este trabajo tuvimos la responsabilidad de coordinar en sus tareas de compilación y edición, y en donde en casi cien trabajos inéditos, rectores, vice rectores, secretarios académicos y demás referentes de nuestro sistema universitario exponen las principales respuestas a la pandemia por parte de las instituciones a su cargo en el curso del año 2020.

Deliberadamente decidimos efectuar un recorte para analizar solamente los casos de las universidades públicas, dado que las mismas reciben financiamiento estatal y garantizan en su práctica cotidiana la autonomía y el cogobierno. Además, rinden cuentas a la sociedad por su accionar y por el manejo de sus presupuestos, todo ello enmarcado en un modelo de educación superior inspirada en los valores de la reforma universitaria de 1918.

¹³ Libro publicado en diciembre de 2020 en coedición por la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba y EUDEBA.

Por supuesto que la respuesta de nuestras universidades no puede ser leída de manera aislada de un contexto regional y global que nos permiten comprender de mejor manera el recorrido transitado.

1.1 La respuesta global y regional de las instituciones de educación superior

El alcance global de la pandemia generó potentes reacciones en todos los Estados del planeta. En general se puede observar que las medidas adoptadas pasaron de una política de prevención, con eje en el cuidado personal (en algunos casos medidas de distanciamiento social), para después avanzar hacia políticas de confinamiento o aislamiento social obligatorio. Estas políticas preventivas han sido mayormente escalonadas e incrementales, en función al avance y posterior retroceso del COVID-19.

UNESCO expresa que la pandemia provocó una interrupción mundial del aprendizaje en escuelas y universidades sin precedentes. El cierre afectó a más de

1.600 millones de alumnos en más de 190 países y a más de 63 millones de docentes en todo el globo.

La cuarentena, como medio más drástico para prevenir el contagio del virus, obligó a los Estados e instituciones universitarias a pensar alternativas a la presencialidad, siendo la educación en entornos virtuales la manera prácticamente excluyente de sostener a la educación en dicho contexto. Hoy es posible afirmar que la pandemia generó, en un breve lapso de tiempo, la incorporación acelerada de desarrollos tecnológicos para hacer frente a esta crisis de modo inteligente y garantizar el acceso a la educación como derecho humano, y como un bien público y social. Señala Pedró (2020, 29) que los cierres temporales de instituciones de educación superior por causa de la pandemia del COVID-19 dejaron de ser noticia, porque en todos los países de la región la educación superior ha dejado de operar presencialmente. Las estimaciones de UNESCO IESALC, muestran que el cierre temporal de las instituciones de educación superior había afectado, aproximadamente, a unos 23,4 millones

de estudiantes y a 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe ya antes del fin del mes de marzo de 2020; esto representaba, aproximadamente, más del 98% de la población de estudiantes y profesores de educación superior de la región.

En dicho contexto, tanto en la escala nacional y global se movilizaron actores, recursos y políticas tendientes a garantizar la continuidad educativa. Como ejemplo, el día 25 de marzo la UNESCO impulsó una Coalición Mundial para la Educación COVID-19¹⁴, para reunir actores de distintos sectores, compartir recursos y ayudar a los Estados e instituciones a transitar este sinuoso camino para garantizar el desarrollo de la educación durante la pandemia.

Una mirada global nos permite ver que las universidades han sido el nivel educativo que mejor pudo sostener el mensaje de UNESCO *#LaEducaciónContinúa*¹⁵ en pandemia, por medio de las tecnologías aplicadas a la educación, e incluso sirvió de soporte,

en muchos casos, a los demás niveles educativos.

Sin perjuicio de ello, y pese a los esfuerzos, las desigualdades sociales, educativas y las brechas tecnológicas preexistentes a la pandemia, como así también el contexto de encierro y la falta de habitualidad con la práctica de una educación en entornos virtuales, dificultaron el proceso de sostenimiento de la actividad. En el informe del Secretario General de la ONU, denominado “La educación en tiempos de Covid-19 y más allá” presentado el 6 de agosto de 2020¹⁶, António Guterres advierte que se avecina una catástrofe en la educación mundial, y es por ello que ONU y UNESCO lanzaron la campaña *#SalvarNuestroFuturo*.

En América Latina y el Caribe, la región más desigual del planeta, el escenario no fue ni es muy diferente a otras latitudes.

A medida que el proceso fue avanzando, se pudieron detectar como otros viejos flagelos se tornaban más evidentes. La CEPAL, UNICEF y UNESCO¹⁷ en sus

¹⁴ <https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition>

¹⁵ Hashtag instalado a nivel mundial por UNESCO.

¹⁶ <https://es.unesco.org/news/secretario-general-naciones-unidas-advierte-que-se-avecina-catastrofe-educacion-y-cita>

¹⁷ <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-cepal-la-unesco-publican-documento-que-analiza-desafios-la-educacion-que-ha-traido-la>

informes de 2020 sobre América Latina resaltaron que el aislamiento social obligatorio prolongado puede tener graves implicancias para la salud mental, provocando depresión, ansiedad, entre otras enfermedades. A lo que hay que agregar que existe un aumento a la exposición a situaciones de violencias y abusos, hacia mujeres especialmente, ya que esto se da generalmente en ambientes domésticos. Las instituciones educativas funcionaban como posible vía de escape, detección y atención de esos casos. Por su parte, CEPAL/UNICEF expresaba claramente como las medidas dispuestas impactan negativamente en el desarrollo cognitivo en las infancias y en la continuidad educativa. Por eso, si sabemos que la deserción es importante este año, debemos tener presente que son las mujeres las más afectadas. Según UNESCO¹⁸, en el mundo hay 11 millones de niñas que corren riesgo de dejar la escuela.

A esto se le debe sumar un análisis acerca del modo en que los diferentes países vienen lidiando con la crisis económica sobreviniente, que en muchos

de ellos era previa y estructural antes de tener noticias de la pandemia. El 29 de octubre fue presentado un informe de UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial¹⁹ en el que se expuso la diferente actitud hacia la educación de los países de menores ingresos. En los países de ingresos bajos y medios bajos, se perdieron al menos cuatro meses de escolaridad, mientras que, en promedio en los países de ingresos altos, la pérdida ronda las seis semanas.

Hay que decir que la educación se encontraba en crisis antes del virus. Al iniciar la pandemia, más de 250 millones de niños no estaban dentro de los sistemas educativos y se considera que ese número puede sumar unos 24 millones como resultado de COVID-19, las medidas de aislamiento, el cierre de instituciones y la brecha digital. Si relacionamos esto con el desarrollo, según el Informe presentado surge que este estudiantado podría perder 10 billones de dólares durante su vida laboral, lo que equivale al 10% del PIB mundial.

¹⁸<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/girlseducation>

¹⁹<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/ninos-paises-mas-pobres-han-perdido-casi-cuatro-meses-escolarizacion-desde-pandemia>

No es casual entonces que, en estos momentos, los sistemas educativos en todo el mundo estén poniendo el acento en lo que UNESCO estableció como lema para el *día internacional de la educación*²⁰: *“Recuperar y revitalizar la educación para la generación COVID-19”*²¹, ya que en 2021, alrededor de 1.000 millones de estudiantes siguen viéndose afectados por el cierre total o parcial de escuelas y universidades, lo que aumenta el riesgo de pérdida de aprendizajes, deserción educativa y aislamiento social.

Por ello, la discusión actual gira alrededor del retorno a una mayor cuota de presencialidad que fortalezca vínculos y potencie la relación de estudiantes y docentes en marcos educativos como base para revertir procesos de abandono, atraso educativo, etc.

No debemos entonces perder de vista que el presente debate, que se desarrolla en el marco de una pandemia, generó múltiples esfuerzos compartidos con acciones innovadoras desarrolladas para

el sostenimiento de la educación, en un 2020 en el que el mundo entero se asumió como una comunidad de aprendizajes ante lo incierto y desconocido.

2. El caso argentino

Según datos estadísticos de la Secretaría de Políticas Universitarias, la educación superior es el nivel educativo de mayor crecimiento en el país en las últimas décadas. En 1983 Argentina contaba con 20 instituciones universitarias y alrededor de 400 mil estudiantes y en la actualidad hablamos de un sistema integrado por 132 instituciones universitarias (67 públicas nacionales y provinciales, 63 privadas, una internacional y 1 extranjera) al que asisten 2.300.000 estudiantes de grado y de posgrado, de los que 1.757.407, cursan en instituciones estatales, recibiendo enseñanzas de más de 195 mil docentes²².

En el particular contexto de la pandemia, las universidades enfrentaron el doble

²⁰ Mediante Resolución de la Asamblea General de la ONU, de fecha 3 de diciembre de 2018, se proclamó el día 24 de enero como “Día Internacional de la Educación” en celebración del papel que la educación desempeña en la paz y el desarrollo.

²¹ <https://es.unesco.org/commemorations/educationday>

²² Fuente: Secretaría de Políticas Universitarias. Síntesis de información de estadísticas universitarias. Datos actualizados al año 2018 - 2019.

desafío de respetar las medidas de aislamiento social previstas por el gobierno federal, y a la vez, garantizar la continuidad de sus actividades tradicionales, ajustadas a formatos de educación virtual y de teletrabajo de sus áreas administrativas y de gestión.

A nuestro entender, las universidades argentinas han sido una de las agencias del aparato estatal que mejor y más rápidamente se adaptaron a una nueva y compleja realidad. No solamente se ha podido cerrar el año académico 2020 con el dictado (y en la mayor parte de los casos también la evaluación) de los diferentes trayectos educativos, sino que se ha hecho un singular esfuerzo por adaptar los procesos de enseñanza y aprendizaje, los procedimientos administrativos y las diferentes áreas de gestión (investigación, extensión, transferencias, internacionalización, entre otras) a formatos remotos mediados por tecnologías.

Es decir, las universidades argentinas - con especial énfasis en el análisis del caso de las universidades públicas- han demostrado contar con un enorme nivel de resiliencia, entendida en este caso

como la capacidad institucional de sobreponerse a una situación adversa e inesperada, y rápidamente poner en marcha dispositivos y nuevos arreglos institucionales que sostengan la organización en pie.

A lo largo del trabajo analizaremos de manera específica los modos y los instrumentos elegidos por nuestras universidades públicas para sostener las diferentes misiones que tradicionalmente les competen.

Anticipando conclusiones, un argumento que pueda justificar este balance positivo en el tránsito por la crisis sanitaria aparenta ser la autonomía de nuestras casas de altos estudios, la que ha permitido con celeridad brindar respuestas eficaces a problemas de gran escala, migrando a entornos virtuales (mayoritariamente inexistentes con anterioridad) sus principales tareas.

El cogobierno universitario ha permitido también dar respuestas de conjunto e integrales a problemáticas que atravesaron los claustros. En nuestras universidades prácticamente no se interrumpieron las actividades de sus órganos de gobierno y de gestión, y allí

quedaron visibilizadas las dificultades de profesores, investigadores y alumnos, mientras pudieron ser matizados y tramitados los reclamos de los trabajadores docentes y no docentes de modo menos conflictivo que en otros niveles educativos.

Ese tradicional rótulo de nuestras universidades como instituciones paquidérmicas en donde el cambio es lento y problemático y en donde las tradiciones y las burocracias tienden a primar sobre las propuestas transformadoras, aparenta ser desafiado por la respuesta brindada a la crisis del virus Covid 19. A lo largo de este texto analizaremos buena parte de las acciones emprendidas por nuestras universidades, y los desafíos que presentarán a futuro un conjunto nuevas prácticas que han llegado para quedarse y convivir con otras de vieja data.

2.1 La virtualización de los procesos de enseñanza y de aprendizajes

En marzo de 2020 la educación enfrentó el cambio más profundo y extendido del que se tiene registro. Si

bien han existido procesos de cambios relevantes en las corrientes pedagógicas o didácticas con regular vigencia en determinados momentos históricos, el carácter global de la pandemia provocó que prácticamente todos los sistemas educativos del mundo se vieran obligados a mantener o iniciar sus ciclos lectivos y los procesos educativos por medio de tecnologías remotas y virtuales. Eso que hasta hace pocos años atrás se denominaba como las “nuevas tecnologías”, o directamente TIC’s, dejó de ser una alternativa o complemento de la presencialidad, para pasar a ser la forma de sostener la educación durante los períodos de aislamiento social obligatorio.

No es casual que uno de los términos más empleados por los sistemas educativos y sus comunidades, haya sido justamente el de “virtualización”, es decir la acción de virtualizar, transformar lo que hacíamos antes de modo presencial a un formato en donde la relación entre docentes y estudiantes se ve mediada por tecnologías digitales. Menudo cambio este. En lo presencial, docentes y

estudiantes comparten tiempo y espacio, mientras que, en lo virtual, definitivamente no se comparte el espacio, y el tiempo puede coincidir si es un proceso sincrónico, pero puede no hacerlo, en el caso de ser asincrónica la propuesta formativa.

Sostener que las comunidades se virtualizaron implica reconocer que gran parte de ellas no lo estaban, o no empleaban las tecnologías como eje central para sus desarrollos educativos.

Es importante decir que la Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina (RUEDA) del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) ha generado grandes contribuciones para que las universidades cuenten con instrumentos de orientación y guía en todo este proceso.

Como ejemplo de esto podemos observar lo ocurrido en el sistema universitario argentino. En la información producida en la “Guía de Carreras Universitarias 2019”²³ se señala que solo el 5,6% de las carreras de pregrado y grado y el 3,2% de las de posgrado se desarrollan bajo la opción pedagógica y didáctica a

distancia. Es decir, las instituciones universitarias públicas solo ofrecían antes de la pandemia 262 carreras a distancia. Este dato se traduce en que solo el 17,2%²⁴ de los estudiantes de universidades públicas cursaba a 2018 carreras a distancia. Los datos estadísticos expresados evidencian lo ajeno que resultaba la virtualidad para las universidades públicas de manera previa a la pandemia.

Dentro del sistema universitario argentino es factible distinguir cuatro estadios bien diferenciados de universidades en relación a la educación a distancia:

- Universidades con un gran desarrollo de educación mediada por tecnologías, como por ejemplo el caso de la Universidad Nacional de Quilmes, quizás la universidad pública emblema en estos desarrollos, o la UBA, pionera en educación a distancia en Argentina con su programa “UBA XXI”, aunque este grupo de

²³ Guía de Carreras Universitarias 2019 - Departamento de Información Universitaria - DNPelU - SPU.

²⁴ Sistema Araucano 2018. Departamento de Información Universitaria - DNPelU - SPU.

instituciones es marginal, tal cual se evidenció en las estadísticas;

- Instituciones con relativo desarrollo de educación a distancia, en general más ligado a soportes virtuales a la presencialidad, con algunas carreras o unidades académicas, siendo este grupo de instituciones pequeño, pero con perspectiva de crecimiento, ya que sus SIED así lo exhibían. Así por ejemplo, la Universidad Tecnológica Nacional contaba desde hace casi dos décadas, con una plataforma virtual montada sobre Moodle, o bien la UNLP, con su Dirección General de Educación a Distancia;
- Universidades con escasa incorporación de tecnologías a la educación, o bien, la tecnología era usada como repositorio de material de estudios o medio de contacto entre la institución, sus docentes y el estudiantado, encontrando algunas experiencias a instancia de iniciativas de docentes o cátedras. Este grupo

de instituciones es extendido; y, por último,

- Universidades con ninguna experiencia en educación a distancia, sea por no adoptar esta opción pedagógica o didáctica, o bien por ser instituciones nuevas, cuyas preocupaciones pasaban por consolidar un proyecto institucional, en donde en las primeras etapas, lo presencial era excluyente. Este grupo de universidades es pequeño.

Aún con el señalado déficit de experiencias de educación virtual, que atraviesa a la mayor parte del sistema de universidades públicas argentinas, resulta importante resaltar que el grueso de las instituciones contaba en 2020 con sus Sistemas Institucionales de Educación a Distancia (SIED)²⁵ evaluados por la CONEAU y validados por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación²⁶. Pese al dato, pocas de ellas

²⁵ Estos sistemas institucionales de educación a distancia se constituyen como el conjunto de acciones, normas, procesos, equipamiento, recursos humanos y didácticos que permiten el desarrollo de propuestas a distancia.

²⁶ La Resolución Ministerial N° 2641-E/2017 de fecha 13 de junio de 2017 aprueba el documento sobre la opción pedagógica y didáctica de Educación a Distancia fundado en el

contaban con un anclaje real en las comunidades universitarias, por lo que hubo que trabajar y mucho para poder sortear las necesidades que el aislamiento obligatorio generó.

A partir del *Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio* (ASPO) decretado por el Gobierno Nacional el 19 de marzo²⁷, y de la Resolución 104/20 del Ministerio de Educación de la Nación en la que específicamente se recomendó la suspensión transitoria de clases presenciales y de las prácticas en hospitales y centros de salud, situación que se ha prolongado en muchas universidades y se ha hecho extensiva hasta el presente a casi todas sus propuestas académicas, la educación a distancia cobró una notoriedad impensada, en otros momentos.

Las urgencias para atender la demanda provocada a partir del COVID-19, en muchas instituciones tuvieron que ver con la efectiva puesta en marcha de los SIED, pero en otras, ciertamente dar inicio a la incorporación de tecnología educativa a los procesos de enseñanzas y

aprendizajes. Dentro de las medidas emprendidas, resaltan acciones relativas a la rápida adquisición de equipamiento y tecnologías para hacer frente a las necesidades de virtualización, en donde se destaca una inversión en infraestructura tecnológica como ser en *routers, switches, servers*, espacio de almacenamiento, cableado, ancho de banda, software, seguridad informática, entre otras.

Citamos algunos ejemplos a los desafíos planteados por la pandemia, y que reflejan la respuesta relativamente homogénea de nuestro sistema de universidades públicas a los problemas emergentes del delicado contexto.

Como resultados provisionales, según el Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Fernando Tauber (2020:81) de las 3.270 cátedras de grado que hay en totalidad en su institución, durante el primer cuatrimestre de 2020 debieron funcionar 1.975. Tuvieron actividad virtual efectiva 1.916 cátedras, es decir, el 97% de los casos. Estas cifras se reproducen de manera homogénea en todo el sistema universitario argentino, dando muestras del extenso trabajo

Acuerdo Plenario N° 145 de fecha 9 de noviembre de 2016 del Consejo de Universidades.

²⁷ DNU N° 297-20.

realizado para virtualizar la educación universitaria.

En cuanto a la formación docente, citamos como referencia el caso emblemático de la UBA. Señala Nosiglia (2020, 66) que el Centro de Innovaciones en Tecnología y Pedagogía (CITEP), desde el inicio de la crisis sanitaria hasta el mes de julio de 2020 inclusive, capacitó a más de 10.700 docentes en el marco de los distintos cursos de formación virtual, ofreció asesorías personalizadas a distintas cátedras y se abrieron casi 1.300 aulas virtuales en el Campus Académica desarrollado por el CITEP. Este caso se puede hacer extensivo a numerosas instituciones como, por ejemplo: UNNOBA, UNVIME o la UNRC, en las que, a partir de un diagnóstico sobre su plantel docente en cuanto a competencias para la educación en entornos virtuales, se abocaron de modo vertiginoso a la capacitación y acompañamiento para poder transmitir conocimientos y habilidades para llevar a cabo del mejor modo el ciclo lectivo 2020.

Otro de los grandes desafíos de la virtualización, sumado a los soportes

tecnológicos y las competencias docentes, fue la producción de materiales y contenidos para el desarrollo de clases por medio de las diversas plataformas. Dentro de las experiencias enriquecedoras, podemos observar como la UNAM, por medio de la creación del Programa Red Solidaria de Formación, desarrolló una serie de encuentros e instancias de acompañamiento y asesoramiento para la producción de materiales didácticos y contenidos multimediales (Camors, 2020:375). Similares experiencias se registran en la UNC, UNT, UNAJ, UNCA, por citar unos ejemplos.

De igual modo, muchas universidades públicas han articulado sus medios de comunicación como plataforma para la enseñanza en pandemia. Las universidades también echaron mano a herramientas tecnológicas como Zoom, Google Meeting y Jitsi, como a plataformas que favorecen el ingreso y acreditación de identidad de los estudiantes y docentes (*Jitsi* y *BigBlueButton*), para lo cual, no pocas instituciones tuvieron que elaborar y difundir un conjunto de pautas para

orientar el modo de manejarse durante las clases en vivo ante la falta de experiencias previas. Es un dato relevante que gran parte de los docentes e investigadores de universidades públicas hayan incorporado estas herramientas para sus tareas cotidianas. La virtualización ha puesto de manifiesto, a su vez, desigualdades preexistentes que cobraron relevancia en el contexto; entre ellas la brecha digital dentro de nuestras comunidades universitarias, los problemas de conectividad y equipamiento y la adaptabilidad de muchos de los actores a nuevos procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación. Becas de conectividad, entrega o préstamos de equipamiento y paquetes de datos, entre otras, han sido respuestas institucionales consistentes del sistema frente a las demandas emergentes. La migración total de materias y contenidos a formatos virtuales, sin una adecuada preparación y llevada a cabo de modo vertiginosa, fue también sin duda un proceso traumático para muchas universidades y significó una modificación radical en varios aspectos de la vida de las instituciones educativas

y de sus autoridades y personal de apoyo, llevando en muchos casos a tener que adecuar los requerimientos establecidos en los regímenes de estudios vigentes, por no contemplar lo virtual para el cursado y evaluaciones. Sin embargo, el impacto ha sido más evidente en la tarea de estudiantes y docentes, es decir, en las formas de enseñar y aprender.

Las estrategias y técnicas de enseñanza y los modos de conocer y aprender son diferentes y evolutivos, y esas transformaciones que estamos transitando seguramente van a alterar a futuro buena parte de lo que conocíamos como educación superior, y quizás también la propia idea de universidad como espacio continente y convocante, dando lugar a una perspectiva más amplia que trascienda a la institución como ámbito meramente físico en el que los edificios ocupan un papel hasta simbólico primordial.

2.2 La investigación

Las universidades históricamente se destacan por ser un ámbito que conjuga la generación de conocimiento y

su capacidad de traslado del mismo al medio social, sea por medio de la enseñanza, o bien por la transferencia o vinculación. La pandemia provocó una contradicción en las instituciones universitarias, ya que, por una parte, las políticas de confinamiento prolongado limitaron o directamente impidieron el desarrollo de la actividad científica y tecnológica; y por otra, las universidades se vieron potenciadas en su rol de creadoras de saberes y respuestas ante el flagelo que es el COVID-19.

Pocas veces en la historia reciente hemos visto a la opinión pública tener tan presente a las investigaciones o desarrollos tecnológicos que las universidades hacen, como en este tiempo. De manera visible la universidad recuperó consideración social al ser relacionada con la creación de vacunas, tratamientos médicos, kit de tests, y productos en general para detectar, atender, paliar, o mitigar efectos producidos por el virus.

Las universidades públicas argentinas no han sido la excepción. Hemos podido apreciar como el aislamiento hizo que la gestión de la ciencia y tecnología tenga

un desafío administrativo complejo para dar respuesta a los requerimientos de los diferentes espacios de generación de conocimiento. Solo como ejemplo, la cuarentena dificultó el funcionamiento de todos los laboratorios universitarios, dando lugar a iniciativas como las de la UNCUYO, que facilitó el acceso remoto de sus bases de datos a los docentes investigadores en sus domicilios.

Fue asumida también la necesidad de adaptar las condiciones institucionales para permitir la continuidad de las actividades de investigación que se encontraban en curso, lo que se tradujo en varias instituciones en la prórroga o extensión de los plazos de convocatorias o entrega de informes, como en la UNAJ, o bien en la asignación de becas de inicio a la investigación en otras universidades. Como dato sobresaliente, muchas de las universidades que promovieron el estudio del SARS-COV-2 generaron y lograron resultados interesantes, como el caso de la UNL y el CONICET, asociados con las empresas Cellagen Biotech SRL y Biotecnofe SA en el desarrollo de proteínas recombinantes para el uso en

vacunas que puedan prevenir el COVID-19 (Mammarella y Comba, 2020:97).

En sentido similar, la UNAHUR aprobó el proyecto “Evaluación del péptido de defensa humano LL-37 como antiviral frente a SARS-COV-2”. Este proyecto, llevado adelante por docentes-investigadores/as del área de biotecnología, representa un aporte desde la investigación aplicada al tratamiento de la enfermedad (Pedrosa, Pico, Wallach y Wanger 2020:1019).

También encontramos ejemplos de recientes líneas de investigación relacionadas con el COVID-19, como el caso del equipo de investigadores que trabajan para detectar el nuevo coronavirus en aguas residuales, con una herramienta epidemiológica desarrollada por expertos de la UNCUYO, el CONICET y organismos gubernamentales (Lettelier 2020:132).

Vemos en este apartado casos como los de la UNSa, que, mediante Convocatoria Especial realizada por la ANPCyT, es beneficiaria para el desarrollo de proyectos vinculados con la Determinación de SARS-CoV-2 en aguas superficiales y residuales de la provincia

de Salta, la evaluación cuantitativa del riesgo microbiológico, propuestas para la mitigación y control de la contaminación y con la evaluación del efecto antiviral del fármaco ivermectina contra SARSCoV-2. De esta convocatoria participaron numerosas universidades, siendo financiados proyectos relacionados con el SARSCoV-2 (Claros y Morales 2020:298).

También en el campo de ciencias sociales vemos aportes como el de la UNRC con la investigación titulada “El Gran Río Cuarto en la emergencia socio sanitaria. Impactos locales del aislamiento social preventivo y obligatorio”, cuyo objetivo general es analizar, desde una perspectiva de reconocimiento de derechos, el contexto de emergencia (Vogliotti, Macchiarola, Muñoz, Pizzolitto y Pugliese Solivellas 2020: 259).

En este breve repaso de algunas de las experiencias y líneas de trabajo científico y tecnológico, extensibles a prácticamente todo el sistema universitario, se puede observar cómo, paralelamente a la atención de necesidad internas y de agendas previas, las universidades generaron rápidamente

una intersección entre sus tradicionales tareas y el compromiso social, poniendo su mirada científica en la pandemia y el SARS-COV-2, promoviendo múltiples investigaciones relacionadas con el virus y su impacto epidemiológico y social.

2.3 La extensión universitaria, vinculación y transferencia

Tal como lo manifiesta la rectora de la UNNE y actual presidente del Consejo Interuniversitario Nacional, Delfina Veiravé (2020: 166), la pandemia tendrá derivaciones en el corto y mediano plazo sobre la situación sanitaria, social y económica del país. Y en ese contexto de vulnerabilidad acentuada, la universidad deberá constituirse en un actor relevante para diseñar propuestas, aportar ideas, analizar escenarios y comprometerse con el futuro que se avizora complejo y difícil. Quizás como nunca antes en su historia, el modelo de universidad reformista tuvo frente a sí un contexto social que lo empujó a redefinir sus agendas, recentrar sus objetivos y hacer de la extensión universitaria una herramienta

eficaz para aportar a mitigar las consecuencias sanitarias y sociales del virus. Aún en un balance provisorio, el saldo es positivo. En este apartado destacamos algunas iniciativas y experiencias de valor, volviendo a señalar que la respuesta integral del sistema ha sido homogénea en este campo.

Ha destacado, en el caso de las instituciones que cuentan con ofertas académicas e infraestructura relativa al campo de la salud, el enorme compromiso social asumido en la atención, diagnóstico y detección de pacientes afectados por la enfermedad, con sus servicios de salud abiertos, ampliando las capacidades de camas y espacios de consulta y tratamiento. Todas las universidades públicas, sin excepción, han tenido un rol relevante en este aspecto y lo siguen teniendo, colaborando con los gobiernos provinciales y locales en las tareas sanitarias.

Así, por ejemplo, según Aiassa (2020:192), la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) adaptó el programa de formación continua gratuita a entornos

virtuales para hacerlo accesible durante el aislamiento, o bien, la Universidad Tres de Febrero, para dar difusión al conocimiento y la promoción del debate social y académico, habilitó el canal de YouTube “UNIVERSIDADTDF”²⁸ (Pichunman y Venturini, 2020:901). Este tipo de transformaciones son observadas en prácticamente todas las instituciones y seguramente trascenderán a la pandemia, ya que son en sí un valor para las instituciones al diversificar y ampliar sus formas de realizar la extensión.

También destacan casos como la Universidad Nacional de Litoral (Mammarella y Comba, 2020:94) que, conjugando la tarea de docentes y estudiantes de extensión y transferencia tecnológica, se dedicaron a la producción de máscaras protectoras a través de impresiones 3D para ser utilizadas por personal de los servicios de salud, o bien la producción de alcohol en gel, iniciativa ésta que se realizó a partir del impulso de la universidad y tres empresas de la región. En igual sentido vemos que la Universidad Nacional de San Luis o la de Tucumán, por citar algunas, han tenido

participación en la producción de materiales e insumos para el sistema sanitario o la población en general, fomentando el cuidado.

Una mirada integral debe también reflejar lo realizado por las instituciones hacia adentro de sus propias comunidades universitarias como sujetos de políticas de contención, que consistieron en ayudas económicas, alimentarias, sanitarias, asistencia con equipamiento e instrumentos para posibilitar el desarrollo de las tareas habituales en los contextos adversos que la pandemia y el aislamiento generó, como lo vemos por ejemplo en el caso del IUPA (AIS, 2020:1069), pero también se verifican experiencias análogas en UNSI, UNCUYO, y otras, en donde la preocupación hacia las comunidades además incorpora miradas atentas hacia las cuestiones de género y las violencias.

En general dentro de este apartado hay que decir que todas las universidades han potenciado sus programas de voluntariados o prácticas sociales educativas, sumando estudiantes al desarrollo de tareas esenciales para

²⁸ Recurso disponible en: <https://www.youtube.com/user/UNIVERSIDADTDF>

afrontar la emergencia sanitaria y las derivadas de ella.

2.4 La internacionalización

El desafío de gestionar la internacionalización de nuestras casas de estudios es relativamente reciente. Las pioneras oficinas nacieron casi en el cambio de milenio, orientando sus primeras agendas a la firma de convenios y a un incipiente y modesto intercambio de docentes y estudiantes. Mucho ha pasado en poco tiempo. Hoy las oficinas de cooperación dentro de nuestro sistema cuentan con pequeñas burocracias altamente especializadas, mientras que la agenda de la cooperación internacional ha atravesado tradicionales mecanismos, tendiendo a la horizontalidad de los términos de intercambios y a enfoques regionales estratégicos, alejados de los originarios parámetros de articulación exclusiva con universidades europeas y norteamericanas.

La movilidad de docentes, investigadores y estudiantes ha sido, desde siempre, un indicador relevante de la

internacionalización de las universidades, siendo los resultados en nuestro país relativamente modestos a partir de nuestra distante situación geográfica, de los altos costos de la movilidad y de las recurrentes crisis económicas. No obstante, hemos seguido pensando a la movilidad como un aspecto fundamental, siendo esta dimensión especialmente afectada por la pandemia.

El primer desafío que enfrentaron estas oficinas fue la de devolver al país a nuestros universitarios en el extranjero y garantizar el regreso de quienes cursaban trayectos formativos en el nuestro. Este proceso duró semanas y no estuvo exento de dificultades, las que fueron superadas felizmente. Con posterioridad, y con el cierre de las oficinas de gestión, imperó en la materia un silencio de radio que recién sería superado a mediados de 2020, cuando funcionarios y expertos empezaron a discutir los nuevos horizontes en la materia.

Hoy el eje del debate gira alrededor de la viabilidad y sostenibilidad en el tiempo de un sistema de movilidades virtuales,

ya que en muchos casos han sido pensadas solo como instancias de emergencia ante el cierre de fronteras e instituciones.

Según IESALC- UNESCO (2019), la movilidad virtual es un concepto emergente cuyas características de aplicación se han fraguado en Europa en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior y, sin demérito del potencial que ofrece, pudiera aun necesitar de trayectorias más consolidadas para encontrar reconocimiento en las legislaciones de los países latinoamericanos y caribeños, así como también en el Nuevo Convenio Regional para el Reconocimiento de Estudios, Títulos y Diplomas en América Latina y el Caribe.

La internacionalización de la educación superior ha sido impactada por el COVID-19 en uno de sus ejes principales: la movilidad internacional física. Sin embargo, esta situación ha sido la oportunidad para generar acciones de internacionalización en casa y movi­lidades mediadas por la virtualidad. Lo importante es tener presente cómo se medirá el aprendizaje de los

participantes en estas acciones, así como planear cómo estas actividades fortalecerán el perfil de los futuros egresados en uno de los mercados laborales más competitivos de todos los tiempos. Aquí vale la pena acotar lo expuesto por parte de la UNESCO (2014) sobre la relevancia que tienen las oportunidades de aprendizaje en línea de cara al desarrollo de la ciudadanía global, especialmente en el marco de trabajo colaborativo entre estudiantes de diferentes latitudes. Es un buen momento para revisar las colaboraciones y alianzas internacionales existentes y evaluar con cuáles socios se pueden adelantar estas acciones (Echeverría King y Lafont Castillo, 2020:112).

Aún estamos empezando a transitar este nuevo escenario, no exento de dificultades a la vista. Aparecen como desafíos consolidar un sistema de reconocimiento regional de trayectos académicos estable y homogéneo, hacer frente a los problemas de visado y documentación que indudablemente emergerán con la post pandemia, consolidar esquemas de formación de docentes y estudiantes en la virtualidad y

compatibles con los de nuestros destinos de intercambios, entre otros. Un factor que atravesará la dimensión internacional de nuestras universidades será también el debate presupuestario acerca de prioridades de financiamiento. Por todo lo dicho, quizás esta dimensión de la gestión universitaria será una de las más afectadas por la crisis sanitaria global y sufrirá un visible retroceso en el corto plazo, donde la movilidad física de académicos y estudiantes se verá fuertemente limitada. Sin embargo, la experiencia realizada en materia de movilizaciones virtuales durante el 2020 abre una enorme oportunidad para escalar significativamente nuestros intercambios, en la medida de que seamos capaces de leer el contexto y adaptarnos rápidamente a este nuevo horizonte de la actividad.

2.5 La gestión universitaria

La informatización de la gestión no es algo novedoso en las universidades públicas argentinas, ya que el Sistema de Información Universitaria (SIU)²⁹,

dependiente del CIN, desde el año 1996 viene desarrollando aplicaciones informáticas a ser utilizadas en la gestión universitaria en sus más variados aspectos, facilitando el análisis institucional, la administración de recursos, la seguridad la protección de datos y la toma de decisiones.

De modo que, mientras las universidades invierten en su infraestructura de *hardware*, redes, etc., el SIU suministra los distintos *softwares* para la gestión universitaria, los que al ser pensados y generados en comunidad y con los aportes del personal técnico de las propias universidades, provee una base adecuada para ser “personalizada” por cada institución conforme a sus necesidades.

Si bien el grueso de soluciones informáticas del SIU tiene como destinataria a las comunidades universitarias por medio de sus instituciones, también el CIN y la Secretaría de Políticas Universitarias cuentan con sus servicios. Este dato no es menor, porque posibilitó la integración de sistemas de gestión entre las reparticiones del Ministerio que

²⁹ <https://portal.comunidad.siu.edu.ar/el-siu>

interactúan con las universidades y de éstas con el CIN, permitiendo que el diálogo entre los sistemas informáticos que emplean las universidades y los que usa la cartera ministerial nacional tenga una tramitación fluida.

Todo esto cobró valor en pandemia, ya que, con los edificios de las universidades cerradas, el trabajo remoto de áreas sensibles fue posible por esa inversión y desarrollos previos, los que garantizaron la continuidad de los procesos administrativos que dan soporte a la gestión académica, la investigación y la extensión.

Otro aspecto en el que tuvo impacto el aislamiento obligatorio durante el 2020 fue el del funcionamiento de todas nuestras instituciones sociales de gobierno. Aquí encontramos otro dato de contexto relevante. Las universidades fueron pioneras en activar el funcionamiento remoto de sus órganos colegiados antes que el Congreso nacional o las diferentes legislaturas provinciales. Numerosas universidades y el propio CIN hicieron posible que el cogobierno universitario pudiera funcionar y garantizar la participación y

representación de los diferentes estamentos en las definiciones institucionales, aun en condiciones que en otros momentos hubieran hecho esto imposible, y todo gracias a la incorporación de tecnologías digitales a la gestión.

Este contexto posibilitó también que algunas universidades aceleren el proceso iniciado de integración y digitalización de sus burocracias, incorporando herramientas tales como la tramitación remota de expedientes, certificados y títulos, el expediente electrónico, la generación de documentos electrónicos y de la firma digital, entendiendo que antes solo unas pocas instituciones contaban con estos recursos disponibles, mientras una gran mayoría sostenía al viejo expediente papel como única forma de gestionar. La virtualización de las gestiones abre un horizonte de instituciones que, por medio de tecnologías digitales, puedan atender requerimientos de sus comunidades las 24 horas, los 7 días de la semana, los 365 días del año, ampliando enormemente la capacidad de producción y respuesta universitaria.

En definitiva, el escenario del año 2020 significó una oportunidad para avanzar hacia una gestión más moderna, transparente, integrada, ambientalmente sustentable y rápida en sus respuestas a la ciudadanía universitaria.

3. Breves reflexiones finales

Las presentes reflexiones vertidas distan mucho de tener carácter conclusivo, dado que el proceso analizado en este trabajo se encuentra en pleno desarrollo y apresurar consideraciones definitivas se torna aventurado. No obstante, creemos que es de utilidad presentar algunas ideas sobre el proceso en curso a los efectos de que nuevos estudios retomen en profundidad las mismas.

1. Creemos de manera honesta y convencida que las universidades públicas argentinas fueron de las agencias gubernamentales que mejor y más rápidamente respondieron a las demandas del contexto de la pandemia, y que su diferencial positivo fue altamente superador al de los otros niveles del sistema educativo estatal.

2. Proponemos como argumento principal que la autonomía universitaria y el cogobierno han servido de soporte para la toma de decisiones de carácter relacionales, consensuadas y empáticas, en donde cada claustro entendió el contexto, y ajustó sus demandas y expectativas sectoriales a los intereses del conjunto de la comunidad universitaria.

3. Vemos también como un haber en este balance provisorio que las universidades públicas hayan podido garantizar el funcionamiento de sus órganos de gobierno, especialmente los colegiados, sin mayores problemas institucionales. Quizás el desafío que se avecine sea el de explorar nuevas modalidades de participación y de sufragio ajustados a las medidas vigentes a la fecha de distanciamiento social. Este laboratorio de experiencias seguramente servirá de referencia para otros ámbitos de participación de la sociedad en su conjunto.

4. Ha sido notable la capacidad de resiliencia de la universidad como institución, desafiando el prejuicio de que nuestras casas de estudios son

rígidas y poco permeables al cambio. La experiencia ha demostrado, muy por el contrario, que el esfuerzo colectivo para migrar entornos de enseñanza, investigación, extensión, gestión administrativa, entre otras, ha sido homogéneo y ha garantizado una nueva normalidad sin costos elevados para ninguno de los claustros universitarios.

5. Queda para el futuro cercano evaluar cuáles de estas nuevas prácticas han sido respuestas coyunturales a la crisis sanitaria, y cuáles otras han llegado para quedarse. Por nuestra parte, estamos convencidos que en algunos aspectos de la vida universitaria ya no existe una vuelta atrás, y que progresivamente las universidades se volverán instituciones más etéreas, menos atadas a la idea de pesadas infraestructuras (edificios, aulas, laboratorios, oficinas, etc.) y más vinculadas con trayectorias educativas, procesos y comunidades de aprendizajes.

6. Entendemos como obvio, pero lo mismo aclararemos el punto, que dicho proceso no será automático ni exento de resistencias. Pero también percibimos que será resuelto en tiempos mucho más

cercanos de lo imaginado antes de la pandemia. La idea de la deslocalización de los saberes y, en consecuencia, la falta de necesidad de que los alumnos se ausenten de sus lugares de origen para trasladarse a ciudades universitarias sin garantías de retorno, se vuelven cada vez más reales y se instalará como una demanda inmediata a resolver por el sistema. Ello impactará en la idea del campus universitario y en la planificación urbana de las tradicionales ciudades universitarias, como así también permitirá retener recursos valiosos en localidades medianas y pequeñas.

7. Debates sobre la formación docente en pedagogía y en el manejo de entornos educativos virtuales cobrarán relieve apenas se termine la actual crisis, o incluso antes. Migrar lo que hacíamos en el aula física a un aula virtual ya no será suficiente. Ello implicará involucrar a miles de docentes universitarios en un proceso de formación que debe ser debidamente planificado, dando paralelas respuestas a emergentes demandas de equipamiento y de conectividad.

8. Otras misiones esenciales de la institución universitaria como la investigación, la transferencia de conocimientos y de servicios, la extensión y la internacionalización de docentes y estudiantes transitarán profundas transformaciones, en donde la virtualidad permitirá acortar distancias y costos, y elevar impacto y escalas de las acciones llevadas adelante.

No pensamos el actual escenario como ideal, ni mucho menos imaginamos estos cambios de la noche a la mañana. Simplemente advertimos que la magnitud de la crisis que estamos transitando ha generado respuestas de una escala antes inimaginables, y que muchos de los cambios en curso formarán parte de una nueva forma de concebir nuestras casas de estudios y la misma idea de comunidad universitaria.

Recibido: 2 de octubre de 2020.

Aprobado: 1 de diciembre de 2020.

Referencias bibliográficas

- AIS, Pablo (2020). "La universidad, el arte y la cultura en la pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- AIASSA, Héctor Eduardo (2020). "Acciones de la Universidad Tecnológica Nacional en el Marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio por COVID-19". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- BARBIERI, Alberto. E. (2020). "Pensar la educación superior en tiempos de pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- CAMORS, María Alejandra (2020). "Deconstrucciones y Transformaciones en el Devenir de una Pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- CLAROS, Víctor Hugo y MORALES, Graciela Del Valle (2020). "Una Universidad con Compromiso Académico y Social. La Experiencia de la Unsa en Tiempos de Covid-19". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

- Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- ECHEVERRÍA KING, Luisa y LAFONT CASTILLO, Tania (2020). *El impacto del Covid-19 en la internacionalización de la educación superior colombiana*. En Revista de Estilos de Aprendizaje. Vol. XIII. Número especial. Bogotá, 2020.
- FALCÓN, Paulo. Compilador (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- GAMBON, Lidia (2020). "Educación virtual en tiempos de pandemia: La Universidad Nacional del Sur frente al desafío de la educación virtual". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- GEI, Anabella (2020). "La Universidad Nacional de Lujan y el desafío de la continuidad académica en tiempos de pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- IESALC – UNESCO (2019). *¿Cómo afectará el Covid-19 a la movilidad académica internacional?* Recuperado el 16/2/2021 del sitio <https://www.iesalc.unesco.org/2020/06/19/como-afectara-el-covid-19-a-la-movilidad-academica-internacional/>
- LETTELIER, Dolores (2020). "Adaptaciones y respuesta institucional de la UNCuyo ante la pandemia COVID-19". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad*.

Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

- MAMMARELLA, Enrique y COMBA Daniel (2020). "Educación en tiempo de pandemia: acciones y estrategias de la Universidad Nacional del Litoral". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- NOSIGLIA, María Catalina (2020). "La Universidad de Buenos Aires Frente a los Desafíos de la Pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- PEDRÓ, Francesc (2020). "El impacto del COVID 19 en educación superior en América Latina y el Caribe". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- PEDROSA, Juan, PICO Daniel, WALLACH, Walter y WANGER Elizabeth (2020). "La UNAHUR en la pandemia. Respuestas integrales para escenarios complejos". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- PEIRANO, Gabriela y VILLANUEVA, Ernesto (2020). "La Educación Virtual en la Jauretche". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la*



oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

TAUBER, Fernando (2020). "Universidad Nacional de la Plata 2020. Avances y desafíos de la educación superior en tiempos de pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

VEIRAVÉ, Delfina (2020). "Ideales colectivos, aprendizajes en emergencia y compromiso social de la universidad pública". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de

EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

VOGLIOTTI, Ana, MACCHIAROLA, Viviana, MUÑOZ Diego, PIZZOLITTO Ana Lucía y PUGLIESE SOLIVELLAS, Verónica (2020). "Investigaciones que Orientan Políticas Académicas". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

VORAS, Claudia, GUARNIERI, Griselda y ARIAS, Pedro (2020). "El desafío de implementar el acompañamiento pedagógico virtual en tiempos de pandemia". En FALCÓN, Paulo (2020). *La universidad entre la crisis y la oportunidad. Reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*". Buenos Aires, Coedición de EUDEBA y la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.



REVISIÓN DE PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN TIEMPOS DE ESTALLIDO Y PANDEMIA

REVIEW OF ACADEMIC PRACTICES IN TIMES OF OUTBREAK AND PANDEMIC

Michelle Lacoste Adunka

Universidad Católica de Chile
mmlacoste@uc.cl

Carla Rivera

Universidad
Católica de Chile
carla.rivera@uc.cl

Katherine Campos

Universidad Católica de Chile
kvcampos@uc.cl

Diego Vilches

Universidad Católica de Chile
davidilche@uc.cl

Nicolás Celis

Universidad Católica de Chile
ngcelis@uc.cl

Alejandra Araya González

Universidad Católica de Chile
alaraya@uc.cl



Manuel Muñoz

Universidad Católica de Chile
munozrodriguez.manuel@uc.cl

Hans Fernández

Universidad Católica de Chile
hdfernandez@uc.cl

Michelle Lacoste Adunka es candidata a doctora en historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Santiago de Chile y Profesora de Historia por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina). Actualmente es becaria doctoral de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile. Ha dado clases en diversas universidades chilenas y ha sido docente invitada en México y Colombia. Es parte del comité organizador del grupo Macrohistoria y Mundo Actual y autora de "Nueva historia de la relación económica entre Chile y Perú (1822-1865). De la independencia a la Guerra con España", además de artículos académicos publicados en Chile y el extranjero. Sus temas de investigación giran en torno al comercio de América Latina y la articulación del espacio en el Pacífico en la segunda fase de globalización acelerada.

Carla Rivera Rebella es Bióloga por la Universidad de la República (Uruguay). Se ha dedicado los últimos 13 años al estudio de las comunidades de organismos y ecosistemas en favor de su conservación. A lo largo de sus estudios de Licenciatura, Magíster y Doctorado en Ciencias Biológicas se ha enfocado en el análisis de datos espacio-temporales, modelamiento estadístico, uso de herramientas de Sistema de Información Geográficas y análisis de redes para la toma de decisiones. Su principal línea de investigación es la Dinámica socio-ecológica en Chile Central. Está vinculada a los principales problemas de cambio global como el cambio climático y el cambio de uso de suelo. Actualmente, integra la Mesa Multisectorial por el Bosque Esclerófilo, organización autogestionada por centros de investigación, Universidades y ONGs, para la divulgación y propuestas de políticas públicas frente a legisladores y autoridades municipales sobre los bosques de Chile Central.

Katherine Campos Knothe es Socióloga de la Universidad de Concepción, (Chile); MA in International Social Policy, University of Nottingham (Reino Unido); y actualmente es Candidata a Doctora en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, financiada por ANID Becas/Doctorado Nacional 2019- 21191843. Es investigadora del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (CIGIDEN, ANID/FONDAP/15110017). Ha desarrollado sus intereses de investigación en torno a tres grandes ámbitos. En primer lugar, se encuentra la sociología del género y la perspectiva de género. En segundo lugar, la política de vivienda en Chile y la problemática habitacional, específicamente en relación con los asentamientos precarios y la situación de calle. Y, en tercer lugar, está la sociología de los desastres, tema en los que se encuentra actualmente trabajando, con especial atención a la dimensión microsociedad de los desastres en contextos de precariedad habitacional desde una perspectiva de género.



Diego Vilches Parra es Doctor (c) en historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Actualmente es becario doctoral de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile. Ha dado clases en diversas universidades de Chile. Autor de El Chile de los triunfos morales al país ganador. Historia de la identidad y la selección chilena de fútbol durante de la dictadura militar 1973-1989, además de diversos artículos académicos. Se ha especializado en estudios sobre la identidad chilena y la historia de las juventudes durante el siglo XX.

Alejandra Araya González es historiadora en escritura de la tesis doctoral y profesora de Educación Media en Historia y Ciencias Sociales. Tiene experiencia como docente en colegios y universidades hace ocho años, dictando cursos sobre historia, memoria y educación. Se especializa en historia social de Chile en el siglo XX. En los últimos nueve años ha investigado la historia del acceso a la vivienda propia en diferentes grupos sociales como pobladores y sectores medios. Ha publicado artículos en revistas académicas y de divulgación sobre esta materia. Su tesis doctoral estudia el acceso a la vivienda en los empleados particulares a mediados del siglo XX. Hoy en día es presidenta de la Fundación Centro de Investigación y Documentación Social (CIDS) y co-conductora del podcast Café con Historia. Su motivación es contribuir en la investigación con ideas innovadoras que promuevan la salvaguardia de nuestro patrimonio histórico, el desarrollo educacional, el uso de metodologías participativas y el fortalecimiento de la investigación social en el país.

Nicolás Celis Valderrama es candidato a Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Historia por la Universidad de Santiago de Chile. Profesor de Historia y Geografía por la Universidad Católica Silva Henríquez. Actualmente es becario doctoral de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile. Es docente de la Universidad de Las Américas y de la Universidad Católica Silva Henríquez. Ha sido profesor e investigador visitante en universidades de Canadá, España, México y Argentina. Es especialista en Historia sociocultural de Hispanoamérica colonial y republicana. Actualmente, sus líneas de investigación se centran en la historia de las violencias sexuales, las representaciones y la construcción de las masculinidades en el siglo XIX chileno. Investigador asociado al Centro de Infancias y Espacialidades (CEHIES-UDLA) y forma parte de diferentes proyectos nacionales e internacionales (FONDECYT y HORIZON 2020).

Manuel Muñoz es Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), Magíster en Biodiversidad por la Universidad de Valencia (España) y Doctorante en Ciencias Biológicas mención Ecología en la Pontificia Universidad Católica de Chile. A lo largo de su trayectoria académica ha trabajado en temáticas asociadas con Entomología Médica, Ecología Humana y Ecología de enfermedades infecciosas. En la actualidad se encuentra realizando su tesis doctoral en Ecología de Poblaciones y sus potenciales aplicaciones para el estudio de dinámicas de inestabilidad política en Chile.

Hans Fernández es geógrafo, Máster en gobernanza de riesgo y recursos. Actual candidato a doctor en Geografía de la Pontificia Universidad Católica. Área de trabajo en geomorfología glacial, geocronología y sedimentología. Su trabajo está orientado a la reconstrucción de la historia del paisaje glacial de los Andes semiáridos desde el último máximo glacial hasta el presente. Con interés en la dinámica de alta montaña, los riesgos asociados al deshielo y el



comportamiento cordillerano en periodos climáticos fríos y cálidos. Actualmente es miembro de la Fundación Glaciares Chilenos, donde colabora en divulgación de contenido científico.



Resumen || El presente artículo tiene por objetivo presentar una reseña de la gestación, organización y ejecución del Seminario Interdisciplinar Crítico Latinoamericano durante los años 2019 y 2020. Se analiza el contexto de estallido social y pandemia en el que se desarrolló, los desafíos y oportunidades presentadas por el mundo virtual, y los esfuerzos realizados por generar un espacio de reflexión y diálogo con paridad de género que fuera realmente interdisciplinar y latinoamericano, como estrategia de internacionalización del conocimiento. Esta propuesta se enmarca en la tradición de pensamiento crítico de las relaciones entre Ciencia, Tecnología y Sociedad de América Latina.

Palabras Claves || Interdisciplina, Ciencia crítica latinoamericana, Seminario, Internacionalización del conocimiento.

Abstract || This article aims to offer a review of the gestation, organization and final execution of the *Seminario Interdisciplinar Crítico Latinoamericano*, during 2019 and 2020. The special context of *Estallido Social* and Covid 19 pandemic are considered, as well as the challenges and opportunities of the virtual tools, which were crucial in the fulfillment of our goals of generating a reflection and dialogue space with gender parity that was truly interdisciplinary and Latin-American, as a knowledge internalization strategy. This proposal takes part of the tradition of Science, Technology and Society studies in Latin America.

Keywords || Interdisciplinary, Latin American critical science, Seminar, Internationalization of knowledge.

1. Introducción

La interdisciplina se observa como una forma de construir conocimiento científico holístico e integrador. El diálogo entre distintas ramas del saber promueve una visión crítica que permite abordar problemáticas territoriales multidimensionales. Por ejemplo, la región latinoamericana se ha caracterizado en las últimas décadas por evidenciar altos grados de conflictividad socioambiental. Dicha conflictividad se relaciona con la falta de pertinencia en la toma de decisiones, ya sea desde instituciones públicas como privadas. Para abordar esta realidad, algunos grupos académicos han buscado desarrollar cuerpos teóricos y metodológicos acorde a las realidades locales. A pesar de los esfuerzos y de los avances notables en el desarrollo del pensamiento latinoamericano, persisten problemáticas ligadas a los fundamentos de la toma de decisión. Tras la crisis política y económica que involucraron a Argentina, Brasil, Uruguay y Ecuador a finales de 1990 y el año 2002, pasando desde crisis económicas hasta los

actuales estallidos sociales de Ecuador, Chile y Colombia, vuelve a colocarse en la palestra la comunicación entre generadores de conocimiento en el contexto académico. Además, la reiteración de problemas permite preguntarse desde las disciplinas desarrolladas en el sistema de educación superior ¿dónde, cómo y para qué hacemos ciencia en América Latina? La similitud en los problemas regionales asociados a desigualdad socio-ambiental, inestabilidad político-económica y crisis de confianza en los tomadores de decisiones, permiten vislumbrar el diálogo y la reflexión colectiva, como un espacio de deliberación local y regional en torno a la experiencia común. En este sentido la internacionalización del conocimiento como práctica cultural, política y territorial, se ve como un reto para esbozar un pensamiento crítico y descolonizador en América Latina

En el contexto específico de las manifestaciones masivas que dieron forma al Estallido Social en Chile, los estudiantes de postgrado de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) también nos organizamos en asambleas.

En estas instancias, coordinadas por el Consejo Académico de Estudiantes de Postrado (CADEPUC); espacio de acción participativa, plural y democrática que promueve la organización gremial universitaria, los estudiantes-investigadores de postgrado de la PUC nos sentimos interpelados y discutimos las necesidades y problemáticas sobre la manera en que se hace ciencia y se construye conocimiento en las universidades latinoamericanas. Concluimos que la hiperespecialización académica; el academicismo gremial apolítico y la cultura del *papercentrismo*; además haber sido funcionales a la concentración del poder político y económico, se han convertido en barreras que impiden la interdisciplinariedad y la vinculación de la investigación con los territorios y las culturas locales. De ese modo, se hizo necesario promover una plataforma que permitiera la reflexión, cómo jóvenes investigadores, acerca del sentido de nuestras prácticas profesionales, metodológicas, teóricas y políticas. El SICLA, a través del paraguas orgánico proporcionado por CADEPUC, fue

nuestro aporte a este espacio de reflexión crítica, interdisciplinaria y latinoamericana sobre la construcción de conocimiento.

Este artículo tiene como objetivo presentar los principales desafíos metodológicos que debimos enfrentar a la hora de organizar el SICLA, marcados transversalmente por la pandemia de COVID 19, por lo que se explicarán las estrategias a las que recurrimos para organizar las convocatorias, organizar las líneas de reflexión y organizar un espacio de diálogo verdaderamente interdisciplinar y latinoamericano. Por lo tanto, el texto está organizado en tres partes: el marco teórico de reflexión latinoamericana en el que nos insertamos, el proceso de organización y ejecución del Seminario, y finalmente nuestras reflexiones sobre los límites y alcances de este tipo de iniciativas.

2. La Reflexión Académica Crítica en América Latina

Las interrogantes fundamentales del Seminario Interdisciplinar Crítico Latinoamericano fueron ¿cómo, dónde y

para qué hacemos ciencia en América Latina? Estas preguntas se entroncan con la tradición del pensamiento crítico latinoamericano, que desde mediados del siglo XX ha comenzado a reflexionar sobre la emancipación intelectual ante el pensamiento occidental y eurocentrista (Lander, 2001). Esta corriente ha tenido dos variantes: los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad, y aquellas desde el campo de las ciencias sociales.

El tema de la ciencia y tecnología y el desarrollo latinoamericano ha interesado a los intelectuales de la región desde la década de 1940. Entonces surgió lo que Martínez Vidal y Marí llaman el “pensamiento latinoamericano sobre ciencia, tecnología y sociedad”. Este floreció en dos direcciones: la perspectiva científica y tecnológica, que confería a la ciencia un valor cultural, que sería eventualmente transformada en tecnología, y la perspectiva económica estructuralista, que visualizaba al progreso técnico como elemento clave en el avance hacia el desarrollo (Sagasti, 2011).

Más adelante, Oscar Varsavsky (1969) cuestionó la neutralidad del

conocimiento científico, especialmente de la ciencia pura y de la infalibilidad y apoliticismo de las élites científicas internacionales al imponer temas, métodos y criterios de evaluación. Al mismo tiempo que como “científico politizado”, no aceptaba el papel de proveedor de instrumentos para cualquiera que pudiese pagarlos, y criticaba a la ciencia funcional al sistema social reinante, irracional e injusto. Por ello llamó a revolucionar la forma de hacer ciencia, para así ayudar a modificar la sociedad, creando una ciencia autónoma, que definiera sus prioridades, sus temas de investigación y la asignación de recursos, de forma independiente de las directrices marcadas por las economías centrales, o sociedad de consumo.

Esta conciencia sobre la necesidad de orientar la ciencia y la tecnología hacia la creación de una sociedad más justa, en un mundo de países centrales desarrollados y países periféricos vendedores de materias primas, fue relativamente temprana en América Latina. Como señala Sagasti, “la proliferación de estudios, iniciativas,

propuestas políticas y programas de cooperación, y una experimentación con formas alternativas de promover la ciencia y la tecnología (...) pusieron a la región a la vanguardia del mundo en desarrollo” (Sagasti, 2011: 16). Sin ir más lejos, y durante su exilio en Chile a mediados de los sesenta, Paulo Freire (1965) planteaba que si se lograba ayudar a los sectores subalternos a “organizar reflexivamente el pensamiento”, el proyecto de una educación del oprimido permitiría “sustituir la captación mágica” de la realidad “por una captación cada vez más crítica”. De esa forma, los oprimidos, renunciando al papel de meros objetos, se convertirían en sujetos históricos”. Sin embargo, gran parte de estos avances se perdieron durante la década de los 80, producto del avance del neoliberalismo instalado por las dictaduras cívico-militares de la región.

En la década de los 90, en varios países latinoamericanos se intentó poner en valor las áreas científico-tecnológicas, por ejemplo, a través de la inclusión de la “informática” y la “tecnología” en la educación obligatoria, como señala Inés

Dussel (2005). Con todos los cuestionamientos sobre qué tipo de ciencia hacer y para quién no dejaron de estar vigentes, ya que los paradigmas imperantes siguieron siendo aquellos establecidos desde el mundo desarrollado. En este sentido, más adelante volvieron a llamar la atención José Luis Montes de Oca y Relga Caridad Pérez desde Cuba, señalando que “La situación económica, política y social de nuestros pueblos de América, amerita cambios urgentes que dirija el rumbo de estas naciones, cambios llevados de la mano de científicos que investiguen y resuelvan los problemas que aquejan a sus países y respondan a sus realidades, por difíciles que estas sean. Semejante curso de actuación se logra asumiendo un pensamiento crítico de la ciencia y la tecnología, dotado de raíces profundas en el pasado y presente contexto político, económico y cultural” (de Oca Montano y Pérez Águila, 2011).

En el ámbito específico de las ciencias sociales también se ha combatido el eurocentrismo. A nivel internacional, en los últimos 40 años el principal referente de los estudios subalternos y la teoría

poscolonial ha sido Dipesh Chackrabarty, con su propuesta del Sur Global, que nos convoca plenamente (Dube, Seth y Akaria, 2020). A su vez, desde América Latina, Enrique Dussel también ha propuesto la necesidad de liberarnos del eurocentrismo en nuestros moldes interpretativos desde la década de 1970 (Dussel, 1973). A finales del siglo XX este tipo de críticas ya tenían foros específicos, como el simposio *Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo*, de 1998 (Lander, 2000: 7) que llevó a intelectuales como Francisco López Segar a preguntarse si era posible una ciencia social no eurocéntrica en América Latina y el Caribe, a Santiago Castro-Gómez a repensar la violencia epistémica y el problema de la invención del otro, y a Fernando Coronil a reflexionar sobre la naturaleza del poscolonialismo, entre otros.

Cabe destacar que Eduardo Devés sostiene que en las regiones afectadas por la expansión europea desde el siglo XVI, surgieron dos corrientes de pensamiento: aquellas que consideran

que la mejor solución para sus sociedades consiste en tomar todo lo posible de los saberes del centro (a las que llama “centralitarios”), y los que afirmaban que era necesario profundizar la propia identidad (a los que llama identitarios). Ambas corrientes, que todavía pueden detectarse en el pensamiento latinoamericano, son consideradas “pensamiento periférico” porque piensan en función de un centro (Devés, 2016). Dado que la vida económica, política y social y también la producción de conocimiento están atravesadas por relaciones jerárquicas de poder, es importante reconocer en qué parte de esa relación estamos, y qué tipo de conocimiento, desde dónde, para qué y cómo lo queremos producir.

Si bien el poscolonialismo como enfoque de estudios históricos ha sido criticado por reproducir jerarquías verticales con la academia anglófona (Méndez Gastelumendi, 2006), lo destacable es que estos cuestionamientos están vigentes, y en ellos nos apoyamos para dar un paso más allá: el verdadero diálogo interdisciplinario. En este ámbito también existe tradición, como el

Congreso internacional del conocimiento liderado justamente por Eduardo Devés, que en su tercera versión reunió cerca de 2000 expositores de todo América Latina y algunos países de Europa, junto con India, Mozambique y Australia³⁰ en 2013. Esta iniciativa tuvo su quinta edición, en versión reducida en octubre de 2019³¹. Sus objetivos declarados del seminario son: contribuir al diálogo e intercambio entre las diversas disciplinas; fomentar la discusión sobre la tarea intelectual en América Latina y el mundo y generar un gran movimiento de coordinación que comprenda a personas e instituciones que producen y difunden el conocimiento para desarrollar las fuerzas productivas intelectuales³².

Gracias a la trayectoria de una tradición organizativa que ha reflexionado en torno al diálogo interdisciplinario y, que se ha forjado en los últimos veinte años en América Latina, el SICLA encauzó sus

objetivos hacia un diálogo que recoge parte de esta tradición e integra nuevos enfoques. Entre aquellos nuevos fenómenos sociales podemos destacar las reflexiones en torno a la sustentabilidad y el cuidado medioambiental, como también el inicio de la cuarta ola del feminismo (Ulloa, 2016). Ambos procesos levantaron una alerta mundial, ante la cual reaccionamos construyendo saberes que adquieren un significado propiamente latinoamericano, considerando como catalizadores los efectos del movimiento “Ni una menos” en Argentina, Chile y México, los perjuicios de la deforestación en la Amazonía y, actualmente, la seguidilla de estallidos sociales en Chile, Ecuador y Colombia.

3. Hacia el Seminario Interdisciplinario Crítico Latinoamericano: desafíos metodológicos

Durante las primeras reuniones de trabajo con el objetivo de organizar un espacio orgánico de diálogo, se detectó que el desafío trascendía a los intereses incubados al interior de la organización

³⁰ Más de 2 mil participantes en Congreso Internacional del Conocimiento en la Universidad de Santiago, 9 de enero de 2013. Consultado en: <http://www.usach.cl/news/mas-2-mil-participantes-congreso-internacional-del-conocimiento-la-u-santiago>

³¹ V Congreso Internacional Ciencia, Tecnologías y Culturas. Mini-Congreso Internacional del Conocimiento. Instituto de Estudios Avanzados, Octubre de 2019. Consultado en:

³² IV Congreso de la Internacional del Conocimiento: Ciencias, Tecnologías y Culturas. Consultado en: <https://alacip.org/wp-content/uploads/2019/08/Instituto-de-Estudios-Avanzados.pdf> https://www.ovtt.org/2015-10-09/iv_congreso_internacional_conocimiento_chile

de estudiantes de postgrado de la PUC, más aún, las problemáticas que nos interpelaron como comité organizador eran comunes a diversas situaciones vividas en América Latina; lo cual queda en evidencia en las diferentes nacionalidades de los estudiantes que participaron del grupo organizador: Chile, Argentina, Uruguay y Venezuela.

Sin embargo, y por muy urgente que sean estas problemáticas, el mundo académico y el conocimiento disciplinar tradicional han girado hacia una hiper-especialización y atomización del saber. Como comité organizador, creemos que la generación del conocimiento en sus formatos tradicionales ha limitado los abordajes interdisciplinarios de los problemas, estancando posibilidades de intervención acordes a la complejidad territorial. En este sentido, tuvimos la certeza de que las reflexiones sobre las prácticas y las formas de construir conocimiento se enriquecen a partir del diálogo de disciplinas que abordan problemas similares desde diversas dimensiones. Por lo anterior, es que consideramos urgente crear espacios para facilitar el diálogo y el encuentro de

disciplinas que utilizan distintas matrices teóricas, epistemológicas y métodos para analizar, muchas veces, los mismos problemas y territorios.

A lo anterior, se le debe sumar el desafío metodológico que exigió la propagación global de la pandemia de COVID-19 lo que produjo un escenario de impotencia metodológica y teórica global frente a la incertidumbre que invadía el presente. No solo como comité, sino que también como investigadores e investigadoras nos percatamos que nos estábamos enfrentando a una descorporalización de nuestras investigaciones: no se podían visitar los laboratorios, bibliotecas, archivos, terrenos, ni concertar reuniones con informantes clave. Es como si el tiempo de los quehaceres se detuviese o se apaciguara el vértigo del ritmo científico. Dado lo anterior, nos preguntamos ¿qué detuvo realmente el COVID19?, ¿qué tiempos detuvo? Sin duda, el de los encuentros en lo público, algunas actividades cotidianas de producción, de creación, entre otras, pero no tuvo clemencia con detener los tiempos de guerras, las prácticas de violencias, la pobreza, la crisis ambiental,

la explotación, la expoliación, la discriminación, el hambre. La idea de lo que se detiene y lo que no es relativa. Lo anterior, en una primera instancia fue complejo de asumir, pues se pensó en la posibilidad de no celebrar el Seminario, pues todo estaba pensado para un escenario de encuentro físico.

A partir de ese momento, se intensificaron algunas reflexiones y preguntas, cómo por ejemplo ¿en qué tiempo se mueven las ciencias? ¿en el del confinamiento obligado? o ¿en el de resistir desde sus saberes? Lo anterior, nos obligó como comité a tomar posición entre pensar en la urgencia de nuevas prácticas científicas o en el habitar decididamente en el vacío que ha provocado la incertidumbre; ambas posiciones se sabían qué son emancipadoras. Sin embargo, no se lograron construir respuestas para las preguntas anteriores, porque fue difícil tenerlas para fenómenos y problemas que están recién formulados; sin embargo, sí se logró consolidar la certeza sobre la reactivación de los vínculos comunitarios, la colectividad y la grupalidad que ayudarían a buscar la

respuesta a la pregunta central del Seminario ¿Dónde, cómo y para qué hacemos ciencia en América Latina?

Se sabe que la pandemia no se expandió en el vacío sino que en el terrible contexto de las desigualdades globales y continentales vividas en lo local y a través de los cuerpos. En esos momentos, nos urgió analizar los problemas que se estaban experimentando. Se debían mirar aquellas preguntas y esbozar algunas respuestas a través de los microscopios, telescopios y lupas que despliegan las Ciencias Humanas, Sociales y Naturales. Sin duda que la pandemia profundizó, y dejó aún más en evidencia, las profundas desigualdades e injusticias de la región, por lo que se asumió que era más importante aún preservar el espacio interdisciplinar y crítico de diálogo, por lo que se optó por seguir adelante, pero de manera virtual. Lo cual nos generó nuevos desafíos metodológicos: como el aprendizaje en el uso de plataformas de videoconferencia, o el diseño de estrategias de difusión de información a través de redes sociales y otros medios digitales.

4. Desafíos y estrategias de la gestión virtual

Tras un largo proceso reflexivo, como Comité Organizador del SICLA establecimos diez líneas de trabajo y, en función de estas, desarrollamos una estrategia comunicacional que permitiera despertar el interés de diferentes personas que quisieran exponer en el Seminario. Esta estrategia consistió en la difusión de circulares, convocatorias y conversatorios a través de las redes académicas a disposición del comité organizador y, también, de redes sociales. Mientras las circulares funcionaron en un registro más formal y académico, la información difundida por redes sociales buscó resumir, con un lenguaje visual atractivo, las preguntas e inquietudes que considerábamos definían cada una de estas líneas de trabajo. Por su parte, los conversatorios permitieron por lo menos aportar en dos dimensiones, por un lado, preparar y publicitar el Seminario algunos meses antes de su celebración y, por otro, profundizar académicamente en problemas de los conocimientos

científicos y territoriales en América Latina.

5. Gestión virtual: la difusión en redes sociales

Si bien en un primer momento no había ningún miembro focalizado en las RRSS, hubo dos integrantes del comité organizador que interactuaban indistinta y eventualmente en las RRSS del SICLA (Facebook e Instagram); en una primera instancia sin una política, metodología, objetivos ni periodicidad definida. Ya que no definimos una línea editorial para las RR.SS. del SICLA, la utilización de estas plataformas fue pensada como un medio de difusión del evento. No obstante, pronto comprobamos que para obtener un mayor impacto e incidencia, era necesario que la cuenta de Instagram tuviera mayor actividad. Con ese objetivo designamos a un miembro del Comité Organizador para administrarla específicamente. Su tarea implicó la difusión de contenidos sobre el Seminario, contestar con cercanía y celeridad las preguntas que permitían mantener una interacción permanente,

como una especie de alianza tácita, con otras cuentas que discutían vinculados al SICLA. De esa forma, se hizo una búsqueda activa de potenciales cuentas, de diversos países, ya sea académicas, gremiales, de ONGs y, también personales.

Aunque los compromisos políticos de los miembros del comité organizador siempre los establecimos desde un principio, no quisimos transformar las RRSS en espacios politizados, militantes o de denuncia. Por el contrario, buscamos posicionar una perspectiva crítica frente a la realidad científica, social y política latinoamericana. De ese modo, abordamos el problema latinoamericano sobre el acceso al agua; las crisis medioambientales; las desigualdades de género; los conflictos sociales, raciales y étnicos que aún afectan a las sociedades latinoamericanas. A modo de ejemplo, difundimos contenidos deportivos, como la noción de un fútbol crítico, asociado a la participación femenina y la figura de Marcelo Bielsa, no solo como una forma de darle un carácter lúdico a la cuenta, sino de expandir el área de interés del

Seminario. A través de estos contenidos, que podrían parecer triviales, no solo se logró difundir el Seminario sino que, fundamentalmente, mostrar que el deporte y la construcción de conocimiento son fenómenos culturales complejos, caracterizando al SICLA como un Seminario que busca expandir los estrechos límites del actual academicismo hegemónico.

Por otro lado, utilizamos el *feed* de la cuenta para difundir información de manera más permanente y que pudiese ser consultada por nuestros seguidores cuando lo necesitaran. Por ejemplo, las circulares, el programa del Seminario o el formulario de inscripción. Por el contrario, las historias, por su naturaleza más inmediata y efímera, fueron utilizadas para hacer una especie de publicidad instantánea o de baja intensidad. Usamos esta funcionalidad para difundir los numerosos foros, *webinars* y clases online que proliferaron durante este 2020 pandémico. En este sentido, las historias funcionaron como una especie de cartelera cultural latinoamericana que informaba de los distintos eventos que día a día, o semana

a semana, pudieran ser de interés para nuestros seguidores. De la misma manera, son varios los expositores del SICLA que siguen las RRSS del Seminario y se comunican con el comité organizador a través de esta red social. De hecho, varios de ellos, de forma espontánea, han difundido las actividades, lo que demuestra que, a través de esta cuenta, ellos se han sentido identificados con el Seminario. La generación de estas plataformas, y la fidelización del público a través de sus interacciones nos permiten tener una estructura de difusión disponible para fortalecer las redes académicas generadas durante el SICLA, y nos ofrece una base de comunicación para futuras convocatorias.

6. Estrategias de difusión académica: conversatorios previos al SICLA

Por otro lado, la metodología virtual nos permitió generar Conversatorios previos al seminario -que titulamos “Preparando el I Seminario Interdisciplinar Crítico Latinoamericano (SICLA)”- donde abordamos

problemáticas específicas y en algunos casos coyunturales. Al generar los espacios a través de la plataforma ZOOM y retransmitirlos por Facebook Live, logramos facilitar la interacción con los asistentes, y garantizar la difusión del contenido, ya que la grabación de la actividad se ha mantenido disponible en las páginas de Facebook del SICLA y CADEPUC, y algunos de los conversatorios han tenido ya más de 2500 reproducciones, lo cual fortalece el sentido de difusión de este tipo de problemáticas entre un público cada vez más amplio. Cabe destacar que estos conversatorios fueron moderados por diversos miembros del comité organizador y se cauteló que en cada uno de ellos existiera paridad de género en sus invitados e invitadas.

A partir del mes de junio de 2020 organizamos cuatro conversatorios: el primero, llevado a cabo el 2 de julio, giró en torno al Conocimiento Científico-Técnico en las luchas ambientales, donde Carla Rivera, Camilo Mansilla conversaron con Hans Fernández -integrante del Comité organizador- reflexionaron en torno a la problemática

del conflicto ambiental. Durante la instancia, se conversó acerca de cómo los investigadores se ponen al servicio de las organizaciones sociales para no sólo verlos como un "objeto de estudio", sino como sujetos de derecho que necesitan contar con elementos técnicos, para comprender ciertos fenómenos y vincularse con los servicios públicos. Una de las preguntas fundamentales que se trabajó fue ¿Cómo traspasamos parte del conocimiento científico para que las organizaciones sociales se empoderen? Se concluyó que es necesario democratizar la información que deriva de los resultados de la investigación científica y promover la inserción política de los científicos, superando la fase de activismo. Sobre esto último, se coincidió en que es preciso que en el nuevo proceso constituyente que enfrenta Chile, se discutan los conflictos sociales y ambientales porque provocan desigualdad en el mundo, sobre todo por la explotación de los recursos naturales. El segundo conversatorio, realizado el día 11 de agosto, giró en torno a las coordenadas afectivas y corporales para el estudio crítico de las ciencias. Para lo

anterior, se conversó con la doctora en Filosofía Valentina Buló Vargas y el Dr. en Antropología Rodrigo Parrini Rosses quienes dialogaron con Nicolás Celis Valderrama -integrante del Comité organizador- sobre "gestos, palabras y emociones" en la construcción del conocimiento científico. En este espacio, se buscó desbordar las nociones epistemológicas tradicionales de las Ciencias Sociales a partir del giro corporal y afectivo que se desarrolló a partir de la década de los 80. Algunas de las conclusiones que se acordaron fueron que la noción de cuerpo y afectividades serán performadas luego de la crisis sanitaria que se vive a nivel mundial. Por otro lado, que las nociones de cuerpo en la actualidad están en disputa, fenómeno propio tras el desgaste de los fundamentos tradicionales, gracias al surgimiento de manifestaciones y acciones feministas que en los últimos años han impugnado los fundamentos sociales, políticos, culturales, subjetivos, sexuales y corporales a nivel mundial y latinoamericano.

Por su parte, el tercer conversatorio tuvo como temática principal la relación entre

los pueblos originarios y la academia, con especial énfasis en el caso mapuche. Allí, el 26 de agosto la Dra. Natalia Canihuan Velarde, directora del Instituto de Estudios Indígenas e Interculturales de la Universidad de la Frontera e investigadora del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas y el Mgtr. Juan Porma Oñate, historiador del pueblo mapuche, conversaron con Michelle Lacoste Adunka -integrante del Comité organizador- sobre las tensiones entre la práctica académica de construcción de conocimiento en Chile y las dificultades que ha enfrentado el pueblo Mapuche para participar de las discusiones y legitimar sus cosmovisión. Se conversó también sobre la necesidad de descolonizar el pensamiento y los marcos de referencia a la hora de planificar las trayectorias vitales, especialmente en el ámbito de la educación formal y el currículum que se transmite a las nuevas generaciones.

El cuarto conversatorio se tituló "Conocimiento experto y conocimiento local". Este conversatorio se realizó el 1 de octubre de 2020 y contó con la participación de dos investigadores de

CIGIDEN (Centro de Investigación para la gestión integrada de desastres), institución colaboradora de SICLA. Las personas invitadas fueron la doctora en Antropología Consuelo Biskupovic y el Dr. en Sociología Ricardo Rivas, quienes conversaron con Katherine Campos-integrante del Comité organizador-. El objetivo de este conversatorio fue dialogar y reflexionar respecto a la tensión entre el conocimiento experto y el conocimiento local. En este sentido, a lo largo del conversatorio se problematiza en torno a cómo se gesta y se presenta la relación entre la academia (los productores de 'conocimiento experto'), y los conocimientos locales, situados, que se producen desde los territorios. Así también se dialogó sobre la tensión entre estos conocimientos, donde se subrayó la importancia de cambiar el enfoque y pensar más bien esta relación como una posibilidad de diálogo; un diálogo que enriquezca el trabajo científico y que amerita considerar y valorar en horizontalidad otras formas de conocimiento.

Estos conversatorios fueron útiles porque nos permitieron, por un lado,

crear espacios de reflexión y difusión sobre temáticas vinculadas con ciencia desde la periferia, y por otro, nos permitió otorgar mayor visibilidad al SICLA y fortalecer la convocatoria para el evento de octubre del 2020.

7. Paridad y Líneas de trabajo: Mesas de discusión paritarias

Uno de nuestros objetivos como Comité Organizador del SICLA 2020, era lograr que la actividad tuviese una participación paritaria de mujeres y hombres, esto en pos de favorecer una mayor amplitud crítica, donde la reflexión no estuviera condicionada como resultado de una desproporción derivada de una convocatoria sesgada. Sin embargo, la pandemia significó un obstáculo adicional para lograr aquel fin, ya que este contexto ha amplificado las brechas estructurales existentes en la sociedad y el mundo académico. En efecto, el COVID-19 y las estrategias de contención aplicadas por las autoridades sanitarias, han conllevado a un incremento de las labores domésticas, incluyendo aquellas asociadas al cuidado

de familiares dependientes, lo que se ha traducido en una mayor inversión temporal de mujeres a estas funciones (Del Río et al., 2020), generando desincentivos para dedicar tiempo a la promoción de su investigaciones en espacios como el SICLA 2020.

Por tanto, existía la posibilidad de que la convocatoria final fuese reflejo de este escenario asimétrico, lo cual se traduciría en un marcado desbalance en la participación de hombres y mujeres. En efecto, se pudo constatar que durante los primeros cuatro meses de recepción de resúmenes de ponencias (marzo-julio), del total de propuestas recibidas, aproximadamente el 88% tenían a un hombre como primer autor (figura 1). Ante estas cifras, se decidió cambiar de estrategia, generando publicaciones en redes donde se hacían llamados destinados a estimular la participación de mujeres en la actividad, a la vez que se difundieron eventos y agrupaciones de mujeres investigadoras latinoamericanas.

A lo anterior, además, se acompañó con un plan de búsqueda activa de académicas e investigadoras jóvenes

cuyas áreas de trabajo coincidieran con las líneas de reflexión planteadas para la actividad. En esta etapa, además de la revisión de artículos académicos, buscamos artículos de prensa y medios de divulgación alternativos, así como a la exploración de diversas agrupaciones civiles y centros de estudios de toda la región, enviando invitaciones dirigidas y personalizadas a investigadoras de interés. A partir de ese seguimiento, se constató que tras dos semanas de haber iniciado esta estrategia, el desbalance de género en la convocatoria comenzó a acortarse de manera progresiva, alcanzando un equilibrio a finales de agosto; tal como se observa en la siguiente figura:

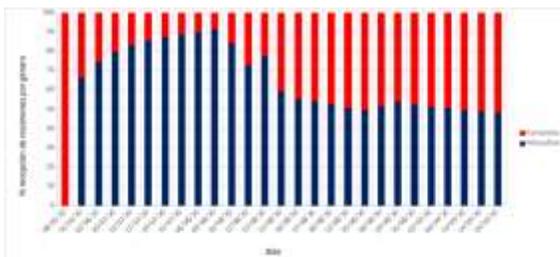


Figura 1: Evolución de la distribución acumulada de género a lo largo del período de recepción de resúmenes para la presentación de ponencia. *Fuentes propias del SICLA 2020. Para la estimación de los porcentajes acumulados diarios únicamente se consideró el sexo del primer autor.*

8. Definición de líneas de trabajo: Mesas de discusión

Tras la recepción de los resúmenes, comenzamos un intenso trabajo para reestructurar algunas líneas de trabajo con el fin de conformar mesas que permitirá la reflexión entre propuestas que se relacionan temáticamente. Dado lo anterior, decidimos que cada línea de trabajo, estuviese dividida en mesas de discusión y que estas fueran moderadas por integrantes del comité organizador, comentada por un académico o académica especialista en la temática central de la mesa y activada por estudiantes de postgrados a través de sus exposiciones. Cada exposición se realizó en no más de 7 minutos, luego se promovió una reflexión al interior de la mesa y finalmente la mesa la cerraba el o la especialista invitada. Cada mesa tuvo una duración de dos horas aproximadamente.

Si bien, originalmente postulamos la necesidad de conversar sobre 10 líneas de reflexión, una de las propuestas (Fuga de Cerebros en América Latina) no

resultó suficientemente convocante por lo que no fue discutida. Por otro lado, la retroalimentación de nuestras circulares nos permitió comprender que era necesario agregar una línea nueva, que pusiera en relación el arte y la producción de conocimiento. Finalmente las líneas y las mesas fueron las siguientes:

La primera línea de trabajo fue "Cultura y práctica académica en América Latina", y en ella interesaba desarrollar propuestas críticas sobre la forma en que se difunde el conocimiento académico. Más concretamente nos preguntamos, sobre todo, acerca de ¿cómo hacer que la producción académica de conocimiento sea más accesible para el ciudadano de a pie? ¿Cuáles son las estrategias y lenguajes que permitan transmitir más efectivamente el conocimiento de frontera y el discurso científico? De esta línea de trabajo se concretaron tres mesas de discusión: El rol de la ciencia en la construcción social; el rol del intelectual; y medios de comunicación y ciencia. Las exposiciones llegaron desde Argentina, Perú y Chile, y de áreas disciplinares diversas: Arte, Historia,

Sociología, Geografía, Comunicación y Letras.

En la segunda línea, titulada "Academia y Políticas Públicas", propusimos reflexionar sobre el rol del conocimiento científico y académico en el diseño y ejecución de políticas públicas en las distintas escalas territoriales de la sociedad. De este modo, la interrogante que estructura esta línea de trabajos es ¿cuál ha sido el rol del conocimiento científico en la producción o el mejoramiento de estas políticas? De esta línea de trabajo se concretaron dos mesas de discusión: Experiencias locales como insumos de políticas públicas y análisis de políticas públicas. Tanto el origen disciplinar (Antropología, Historia, Comunicación, Biología, Sociología y Ciencias Políticas) como nacional de las exposiciones fue diverso (Argentina, Chile y Estados Unidos).

La tercera línea, titulada "Modelos de Desarrollo y Sustentabilidad", propusimos cuestionar los principales desafíos socio-ambientales, locales y regionales, en torno a los modelos de desarrollo, crecimiento y progreso vigentes en América Latina. El origen

disciplinar de las exposiciones que dialogaron fue el más diverso del SICLA: participaron académicos y académicas del área de Ciencias Políticas, Economía, Agronomía, Filosofía, Biología, Antropología y Estudios Internacionales. Esto permitió generar diálogos tanto en el plano teórico como en los efectos concretos de los modelos de desarrollo en la vida de las personas. De esta línea de trabajo se concretaron dos mesas de discusión: Teorías de los modelos de producción y análisis crítico de los modos de producción, y los países de origen de los expositores fueron Chile y Perú.

En la cuarta línea de trabajo, buscamos analizar la relación entre “La Academia y los Derechos Humanos”. En específico, nos preguntamos acerca de ¿cómo han influido las vulneraciones a los Derechos Humanos en el desarrollo académico latinoamericano? También se indagó sobre la responsabilidad de los académicos y académicas y de las instituciones en la defensa de los Derechos Humanos y en la legitimación de regímenes autoritarios o dictatoriales. Cabe señalar que esta mesa fue una de

las más convocantes del SICLA, lo cual tiene relación con el recrudecimiento a las violaciones a los derechos humanos desde el Estallido Social de 2019, que es también el marco en el que surgió y se desarrolló el Seminario. En cuanto al origen disciplinar de los participantes, hubo cierta preeminencia de ciencias humanistas y sociales (sociología, historia, letras, educación y comunicación), aunque vale la pena destacar que incluso participaron dos personas del ámbito de las fuerzas armadas, con reflexiones sobre la formación de los suboficiales del Ejército Nacional de Colombia. De esta línea de trabajo se concretaron tres mesas de discusión: Pedagogía y derechos humanos; academia y crítica sociopolítica; y derechos civiles y políticos. La nacionalidad de los expositores y expositoras fue diversa: Colombia, Chile, Argentina y México.

La quinta línea, se tituló “América Latina en la Ciencia Indexada” donde nos preguntamos sobre la legitimidad de la perspectiva que evalúa la calidad académica de investigadores e investigadoras a partir de los índices de

impacto de sus publicaciones. En ese sentido, se indagó sobre las nuevas plataformas para comunicar los aportes de la investigación científica. Por otro lado, se propuso reflexionar sobre la legitimidad de comparar la calidad de las instituciones académicas latinoamericanas a partir de rankings, diseñados en las economías centrales del sistema capitalista global, que cuantifican la cantidad de publicaciones en revistas indexadas. Esta línea de trabajo se plasmó en dos mesas: construcción del conocimiento desde abajo y vinculación responsable con el medio. Estas mesas convocaron ponencias del área de la antropología, Economía, Derecho, Historia, Geografía, Comunicación y Biología. En esta mesa participaron expositores de Argentina, Uruguay y Chile.

La sexta línea de trabajo se tituló “La financiación de la investigación científica: entre el mundo público y el privado”, reflexionamos sobre el problema de la financiación de la investigación científica. Las preguntas que guiaron esta línea fueron ¿Quién?, ¿cómo? y ¿para qué financiar la investigación científica en

América Latina? Se buscó analizar el actual modelo de financiación para comprender sus consecuencias estructurales y políticas. ¿Cuáles han sido las consecuencias de este modelo de desarrollo y cuál es su capacidad para incidir en los territorios locales y responder a sus demandas y necesidades? De esta línea de trabajo se concretó una mesa de discusión que adoptó el mismo nombre, y participaron ponencias del área de la Historia, Ciencias Políticas y Sociología, provenientes de México y Chile.

La séptima línea de trabajo, se tituló “Género y producción científica” nos propusimos cuestionarnos el discurso patriarcal, hegemónico, que invisibiliza la presencia de la mujer y sus aportes en la academia. De ese modo, se reflexionó por las condiciones específicas que generan la asimetría que, hasta el día de hoy, enfrentan las mujeres en el ámbito de la investigación y, por lo tanto, ¿cómo incentivar una mayor participación de las mujeres en este espacio? De esta línea de trabajo se concretó una mesa de discusión que adoptó el mismo nombre, y convocó trabajos del área de la Historia,

Sociología y Comunicación, y participaron tanto varones como mujeres de Chile y Argentina.

La octava línea de trabajo se tituló “Conocimiento indígena en la ciencia”. Buscamos plantear una crítica a las visiones que, desde América Latina, producen conocimiento sin dialogar con los saberes originarios. Por otro lado, se reflexionó sobre los desafíos que aún enfrentan los integrantes de las primeras naciones para insertarse en el ámbito de la investigación científica y, también, sobre los obstáculos que, desde las propias instituciones académicas y políticas estatales, dificultan esta integración. De esta línea de trabajo se concretó una mesa de discusión que adoptó el mismo nombre, y participaron trabajos desde Historia y Antropología, desde México, Chile y Alemania.

La novena línea de trabajo se tituló “Desafíos de la Investigación en América Latina”. En esta propuesta buscamos incentivar la reflexión sobre las prácticas cotidianas concretas de los investigadores e investigadoras, dentro de marcos institucionales y las estrategias de organización colectiva. Así

mismo, también se prestó atención a los desafíos y oportunidades que presenta el avance del mundo virtual en la investigación académica. De esta línea de trabajo se concretó una mesa de discusión que adoptó el mismo nombre. En ella participaron exposiciones originadas en las disciplinas de Historia, Geografía, Biología y Química, provenientes de Chile, Argentina y Uruguay.

Finalmente la décima línea de trabajo se tituló “Arte y construcción de conocimiento”. Si bien originalmente no había sido contemplada la necesidad de reflexionar sobre la naturaleza de la relación entre el arte y la construcción del conocimiento académico y científico, un grupo de académicas vinculadas con el teatro, que recibió nuestras circulares, se sintió convocado a conversar sobre las grandes preguntas que guiaron al SICLA, y nos mostraron que la práctica artística tiene desafíos propios a la hora de vincularse con la producción científica, que están atravesados por los desafíos de la ciencia latinoamericana. La mesa tuvo el mismo nombre de la línea propuesta, y participaron ponencias cuya adscripción

disciplinaria original era Arte, Arquitectura y Teatro, tanto de México como Chile y Estados Unidos.

9. Reflexiones Finales

El desarrollo de SICLA permitió crear un primer espacio de encuentro y reflexión entre disciplinas tan distintas como la Biología y la Historia, y entre otras con temas y enfoques más cercanos, como la Geografía y la Sociología. Como mencionamos, el SICLA propuso preguntas transversales a todas las áreas del saber, entendiendo que está situado en un contexto concreto: ¿Dónde, cómo y para qué hacemos ciencia en América Latina?

Estas preguntas pueden ser ambiciosas, pero sin duda van en la línea de continuar el camino de construir una ciencia autónoma respecto a la sociedad de consumo (Freire, 1965; Varsavsky, 1969), y que responda a las necesidades y demandas de los territorios donde se sitúa la producción de conocimiento; así como también, seguir el camino hacia una ciencia que construye y defiende una identidad propia (Devés, 2016), frente a

los desafíos que presenta nuestro continente latinoamericano.

Situados en Latinoamérica, SICLA permitió visibilizar desafíos claves respecto a la internacionalización del conocimiento científico. Las intenciones fueron responder las preguntas guías que nos propusimos, pero lo cierto es que los diálogos generados a lo largo de las 17 mesas de trabajo abrieron nuevas preguntas que reflejan los múltiples desafíos que enfrenta la construcción de conocimiento: uno que responda a desafíos locales y al mismo tiempo dialogue con realidades diversas, pero que comparten un pasado colonial común. Esto nos lleva a atravesar tensiones similares en relación a los cánones de producción científica instalados a nivel mundial, como el privilegio de la publicación en revistas indexadas por sobre la vinculación responsable con el medio.

Las reflexiones generadas en el SICLA, permiten afirmar que la clave consiste en encontrar equilibrios. Necesitamos publicar para difundir nuestros trabajos, pero también necesitamos re-pensar cómo y a quiénes llegamos con nuestras

investigaciones. En este sentido, consideramos que los investigadores e investigadoras necesitamos problematizar nuestras propias prácticas y comprometernos con la participación y creación de espacios que hagan posible tal reflexión. Siguiendo los resultados preliminares de la Encuesta de Satisfacción de SICLA 2020 (aplicada sólo a expositores), al menos un 50% de quienes han respondido hasta el momento, consideran que SICLA logró el objetivo de ser un Seminario Crítico y Latinoamericano. Pero esto es sólo el comienzo, desde dónde se abrieron otros temas que no estaban considerados en la proyección inicial del evento. A continuación, compartimos siete reflexiones claves que logramos recoger desde el trabajo del equipo organizador que también realizó la moderación de las mesas.

a. Investigaciones sobre la relación científico-tecnológica que existe en los distintos contextos.

A pesar de que en SICLA se presentaron algunas ponencias que

abordaron el tema de la producción científico-tecnológica en ciertos países, se identificó en las discusiones de las mesas de trabajo una falta de investigaciones y publicaciones en esta línea. Se rescata la necesidad de producir conocimiento sobre 'nosotros mismos', sobre los sistemas de producción académica en los que estamos insertos, los sistemas de financiamiento, los incentivos que existen (o no) en cada país para el desarrollo de profesionales dedicados a las ciencias, entre otros temas. Este tipo de investigación debe ir dirigida a obtener evidencia que permita, por ejemplo, hacer estudios comparados dentro de Latinoamérica para visualizar aspectos de mejora para el mismo desarrollo científico, con miras a los desafíos que nos presenta el contexto, y para plantear mejoras respecto a las condiciones en las que se gesta la producción científica.

b. Internacionalización de la ciencia en América Latina.

Uno de los temas que ha atravesado este seminario, desde

distintas disciplinas, es la necesidad de avanzar hacia una mayor incorporación, relación, vinculación dentro de América Latina. Algunas interrogantes al respecto dicen relación con, ¿por qué no ocuparnos más de incluir bibliografía latinoamericana dentro de los programas de estudio? ¿Por qué no leernos más entre nosotros? ¿Por qué valorar más los congresos internacionales, principalmente del Norte global, que los congresos, seminarios, y foros de discusión que se hacen desde y para Latinoamérica u otras regiones del sur global?

Desde las primeras reuniones de organización del SICLA nos propusimos que el diálogo fuera verdaderamente latinoamericano. De las 65 ponencias que finalmente fueron presentadas en seminario, el 28% fueron presentadas por personas que desarrollan sus carreras académicas en Universidades fuera de Chile. Si bien hubo una preeminencia de expositores locales, lo cual se explica en parte porque todos los miembros del comité organizador estudiamos en la misma universidad, en todas las mesas hubo al menos un

expositor o expositora que no estudia en el país. Esto permite afirmar que las líneas de reflexión que fueron definidas desde Santiago de Chile resonaron en los intereses y preocupaciones de académicos y académicas en formación de diversos orígenes.

El segundo país con mayor presencia en el seminario fue Argentina, con 9 presentaciones (13%), seguido por México con 7 expositores. Además hubo 3 presentaciones que llegaron desde Colombia, una de Brasil, otra de Uruguay y otra de Perú. Debido a que se trató de la primera versión del SICLA, la convocatoria estuvo supeditada en gran medida a las redes personales de los y las participantes del comité organizador, lo cual ayuda a explicar la fuerte presencia mexicana y argentina en la instancia de diálogo. Mención aparte merecen las ponencias que llegaron desde universidades de Estados Unidos, Inglaterra, España y Alemania. Todas ellas fueron presentadas por chilenos y chilenas que se encuentran realizando sus doctorados en el exterior, y la opción por los centros académicos está relacionada con el sistema de las “Becas

Chile” que prioriza universidades ubicadas en los más altos lugares de los *ránkings* internacionales. Es llamativo que todos los chilenos que participaron desde el exterior hayan optado por proseguir sus estudios en universidades de los países centrales, que no atienden a las mismas problemáticas que nos convocan en el sur. Por lo tanto, cobra aún mayor valor que existan iniciativas como el SICLA, para fortalecer el diálogo latinoamericano.

Por otro lado, cabe señalar que tanto el doctor Lucas Garibaldi, expositor de la conferencia inaugural como la doctora Ana María Vara, expositora de la conferencia de clausura son argentinos, y el medio que hemos escogido para presentar la reseña de nuestro trabajo también es argentino, lo cual nos permite sostener que existen problemáticas comunes en la región, que nos interpelan y estamos intentado afrontar desde un enfoque interdisciplinar e internacional.

c. Desafíos de divulgación científica.

Respecto a la divulgación científica, surge la reflexión respecto a ¿a

quiénes llegamos con esa divulgación? ¿Dónde divulgamos? ¿Cómo divulgamos? Son preguntas que se perfilan como claves para avanzar en la democratización del acceso a la producción científica, y también en cómo hacer llegar la ciencia a los territorios, ‘al ciudadano de a pie’.

En este sentido, se discutió en las mesas que existe una tendencia a la ‘endogamia científica’, en el sentido de que usualmente los contenidos que se producen llegan a personas que ya estaban interesadas en el tema, entonces ¿Cómo ampliamos nuestra llegada a otras comunidades? Uno de los puntos de acuerdo en estos diálogos sobre el problema de la divulgación y la comunicación científica fue cuestionar, y hacer autocrítica, de la falta de humildad en los científicos. Al respecto, se propone como una salida a este problema, que las y los científicos se hagan cargo de re pensar la divulgación, crear colaboración con las disciplinas que se dedican a la comunicación, e instruirse en las herramientas comunicacionales para transmitir el conocimiento de la ciencia

desde un lugar distinto a la academia o el laboratorio.

d. Desafiar la híper especialización a través del diálogo y trabajo con otras disciplinas.

El mismo SICLA se proponía como un espacio interdisciplinario, y una de las reflexiones claves fue el cuestionamiento hacia la híper especialización y la tendencia a que los procesos formativos de posgrado se dirijan a encerrar la producción científica en un área de conocimiento específica, en vez de abrir la formación hacia el diálogo con otras disciplinas. Hace bastante tiempo se viene discutiendo la multidimensionalidad de los problemas sociales, sin embargo, nos falta entablar más puentes interdisciplinarios que permitan abordar en su complejidad las problemáticas que presentan los territorios. Así también, se propone como relevante avanzar hacia una transdisciplinariedad, donde las disciplinas científicas dialoguen en condición de horizontalidad, evitando la jerarquización de formas de

pensamiento. En todas las mesas de discusión se generó diálogo interdisciplinario, debido a que propusimos reflexionar sobre problemas que atraviesan en general a las prácticas académicas. Esto fue reconocido por los expositores y estamos convencidos de que es necesario seguir cultivando estos espacios.

e. Academia y vinculación con el medio.

Una reflexión que emerge en diferentes mesas y no sólo en aquella que abordaba la temática en cuestión, refiere al rol de la ciencia en relación con el medio, es decir, la relación con diferentes actores del territorio desde el cual producimos conocimiento. Esta reflexión se conecta con las preguntas iniciales sobre el para qué hacemos ciencia y desde dónde, con lo que se subraya que el fin de nuestra producción científica debe el servicio a la comunidad, el servicio a los territorios, y la vinculación de nuestro quehacer con intereses y problemas que atraviesan la vida en los contextos con los que nos relacionamos

para producir conocimiento, así como en los contextos que rodean nuestra producción. Se visualiza como un desafío la valoración y mayor incorporación de los actores locales y sus conocimientos para avanzar hacia las soluciones de los problemas sociales.

f. Relación entre la academia, saberes locales y memoria colectiva.

De forma similar a la reflexión anterior, pero más dirigida a la construcción de memoria en una sociedad, se reflexionó sobre la relación entre la producción académica, los saberes locales y la contribución que puede hacer la academia hacia el reconocimiento de otras memorias que quedan muchas veces subsumidas bajo las memorias oficiales o bajo ciertas temáticas que tienden a concentrar mayor interés académico. En ese sentido, se criticó el autoritarismo que puede generar la transmisión de saberes en la academia en la línea de definir los saberes y hechos que se ‘archivan’ como memoria oficial sobre ciertos eventos. Una forma de hacer frente a esta

‘oficialización’ es que la academia dé valor a la construcción de saberes a partir de la experiencia personal y las propias percepciones de quienes los crean, así como a la valorización de que toda historia personal es memorable, es decir, toda memoria es digna de ser recordada y transmitida, no solamente aquellas relacionadas con ciertas agendas investigativas, como ocurre con el trauma y/o violencia política.

Finalmente, luego de presentar las reflexiones claves identificadas en las mesas de trabajo desplegadas a lo largo de SICLA, se hace necesario mencionar dos aspectos de mejora recogiendo comentarios de expositores y del equipo organizador. Uno dice relación con el fortalecimiento de las redes en el espacio que ofreció SICLA. Tomando en consideración los resultados parciales de la Encuesta de Satisfacción SICLA 2020, el espacio resultó útil para generar redes sólo para un 36% de quienes han contestado, lo que deja un flanco abierto a trabajar en una próxima versión del evento. El segundo aspecto de mejora tiene que ver con la articulación temática de las ponencias.

La propuesta de un seminario interdisciplinar en sí mismo implicó desafíos metodológicos, tanto para lograr convocar a personas de diferentes áreas, como para desarrollar una metodología de las mesas que facilite el diálogo entre los asistentes. En el caso de SICLA, optamos por articular las ponencias bajo ejes temáticos, pero esta articulación no funcionó en todas las mesas, como lo refleja la Encuesta de Satisfacción SICLA 2020, donde los resultados parciales indican que la coherencia temática de las ponencias funcionó y propició el diálogo en algunas mesas, pero otras no. Para abordar este desafío acogemos la sugerencia de pensar un espacio interdisciplinar desde puntos de encuentro en torno a preguntas reflexivas en vez de ejes temáticos, con el objetivo de articular mejor las reflexiones presentadas desde distintas perspectivas disciplinares y también estimulen el diálogo en las mesas de trabajo.

En conclusión, presentamos aquí los principales desafíos metodológicos que enfrentamos a la hora de organizar el Seminario Crítico Latinoamericano,

iniciativa situada en un contexto de estallido social y pandemia, que aprovechando las oportunidades del espacio virtual, buscó generar espacios de discusión, diálogo y reflexión, con criterios de paridad y género, sobre el sentido y la naturaleza de la práctica académica. Hemos aprendido, y compartir la experiencia busca colaborar con la generación de iniciativas similares, que son necesarias en todo el continente.

Recibido: 24 de noviembre.

Aceptado: 21 de diciembre.

Referencias bibliográficas

- BRUCKMANN, Mónica. (2012) "Recursos Naturales y la geopolítica de la integración sudamericana". Quito, Instituto de altos estudios nacionales.
- DEVÉS VALDES, Eduardo. (2016) Pensamiento Periférico Asia-África-América Latina- Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global. Santiago: Ariadna.
- DUBE, Saurabh y SANJAY Seth y Ajay Skaria (2020) Dipesh Chakrabarty and the Global South. Subaltern Studies, Postcolonial Perspectives, and the Antropocene. London: Routledge.
- DUSSEL, Enrique. (1973) Para una ética de la liberación latinoamericana, Tomo I y II. Ediciones Siglo XXI,
- DUSSEL, Enrique. (2011) "Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión". Madrid, Ed. Trota.
- DUSSEL, Enrique. "Las políticas curriculares de la última década en América Latina" publicado por Organización de los Estados Iberoamericano para la Educación, la Ciencia y la cultura. Link: http://www.oei.es/reformaseducativas/politicas_curriculares_ultima_decada_AL_dussel.pdf
- DE OCA MONTANO Y PÉREZ ÁGUILA (2012) : "Oscar Varsavsky: Vigencia de su legado para la América Latina del siglo XXI ", en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Nº 163, 2012
- DEL RÍO LOZANO, María; GARCIA CALVENTE, María del Mar; Grupo de alumnado del Diploma de Especialización en Género y Salud de la Escuela Andaluza de Salud Pública-Universidad de Granada. 2020. Cuidados y abordaje de la pandemia de COVID-19 con enfoque de género. Gaceta Sanitaria. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.05.006>
- FREIRE, Paulo (1965): "Alfabetización de adultos y concientización" publicado por *Revista Mensaje*, XIV: 142, Santiago, 1965, 494-495.

- LANDER, Edgardo. (2001). Pensamiento crítico Latinoamericano: impugnación del eurocentrismo. *Revista de Sociología*, (15).
- PÉREZ, Carlota. (2012) “Una visión para América Latina: Dinamismo tecnológico e inclusión social mediante una estrategia basada en los recursos naturales”. *Revista ECONOMICA* (Universidade Federal Fluminense, Niteroi, Brasil), v.14, n.2, pp. 11-54, diciembre.
- SAGASTI, F. (2011) “Ciencia, Tecnología, Innovación. Políticas para América Latina”. Lima, Fondo de Cultura Económica.
- ULLOA, A. (2016) “Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos”. *NOMADAS* 45. 123-139.
- VARSIVSKY, Oscar. (1969) “Ciencia, Política y científico”, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.



PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO, INTERNACIONALIZACIÓN Y ASIMETRÍAS

KNOWLEDGE PRODUCTION, INTERNATIONALIZATION AND ASYMMETRIES

Sergio Ricardo Quiroga

Universidad Nacional de San Luis

sergioricardoquiroga@gmail.com



Sergio Ricardo Quiroga es Magíster en Educación Superior (UNSL) y Licenciado en Comunicación Social (UNSL). Actualmente está cursando el Doctorado en Educación (UNSL) y la Maestría en Enseñanza en Entornos Digitales (UNSL y otras). Se desempeña como docente de nivel medio y superior, es Coordinador del Núcleo de Investigación del Instituto Cultural Argentino de Educación Superior (ICAES) y es miembro de los proyectos de investigación “Cambios y tendencias en la Educación Superior. Políticas, sujetos y prácticas. Miradas desde la Educación y la Filosofía” y “Personalismo en las Instituciones Públicas”, ambos de la Universidad Nacional de San Luis.

Además, es Diplomado Superior en Ciencias Sociales con mención en Constructivismo y Educación (FLACSO), Especialista en Educación Superior (UNSL) y Especialista en Investigación en Ciencias Humanas y Sociales (UNSL).



Resumen || Este trabajo intenta describir las características actuales de la producción del conocimiento científico como bien social producido en entornos locales e internacionales. Discute la idea de periferia científica y centro y lo resume en los escenarios locales. El producto de la investigación y el ejercicio del libre pensar se despliegan básicamente en las publicaciones académicas y/o científicas que exponen la tensión entre una ciencia universal y una ciencia local y la asimetría del poder científico. Ese despliegue del conocimiento existe en las múltiples plataformas de la sociedad actual, como lo son las publicaciones académicas y/o científicas que dan cuenta de la producción científica.

Palabras Clave || Ciencia, Conocimiento, Internacionalización, Asimetrías

Abstract || This work attempts to describe the current characteristics of the production of scientific knowledge as a social good produced in local and international settings. Discusses the idea of scientific periphery and center and resumes it in local settings. The product of research and the exercise of free thinking are basically displayed in academic and / or scientific publications that expose the tension between an universal science and a local science, and the asymmetry of scientific power. This unfolding of knowledge exists in the multiple platforms of today's society, such as academic and / or scientific publications that account for scientific production.

Keywords || Science, Knowledge, Internationalization, Asymmetries

1. Introducción

Este trabajo intenta describir las características actuales de la producción del conocimiento científico como bien social producido en entornos locales e internacionales. El producto de la investigación y el ejercicio del libre pensar se despliega en las publicaciones académicas y/o científicas. Ese despliegue del conocimiento existe en las múltiples plataformas de la sociedad actual, como lo son las publicaciones académicas y/o científicas que dan cuenta de la producción científica.

Si existe una ciencia internacional, debemos contar con científicos con competencias de participación desde escenarios locales en las conversaciones globales. Postulamos la idea de un docente-investigador que produzca bienes sociales para la humanidad, como es el conocimiento elaborado con criterios científicos y con sentido ciudadano y nacional. En esa dirección, postulamos la idea de un investigador con habilidades y capacidades para dialogar con la ciencia internacional, las comunidades científicas, desde sus

preocupaciones, agendas y sus soportes. Un investigador con compromiso social y político en el desarrollo social y económico de su país, preocupado y ocupado por el devenir de los problemas sociales, económicos y políticos nacionales que incorpore a las agendas globales las problemáticas locales y regionales y las exhiba a la comunidad científica internacional y a la ciudadanía. La internacionalización de la investigación está influenciada por diferentes aspectos sociales, políticos e institucionales, al mismo tiempo que incide sobre la dinámica de producción de conocimiento desde una perspectiva multidimensional (Oregioni, 2014).

Hoy, en la sociedad globalizada, las universidades y organismos de ciencia tienen el compromiso de formar a los profesionales que tengan capacidad de competir en el ámbito internacional, es decir, que tengan las capacidades suficientes y necesarias para trabajar en diferentes contextos con personas de culturas diferentes (Nilsson, 2000; Gacel-Ávila, 2003). Contar con competencia es tener el dominio de un conjunto de conocimientos y acciones, y el desarrollo

de una serie de habilidades, actitudes y valores en un contexto determinado.

Cullen (1996:33) señala que las competencias pueden ser caracterizadas como:

(...) complejas capacidades integradas, en diversos grados, que la educación debe formar en los individuos para que puedan desempeñarse como sujetos responsables en diferentes situaciones y contextos de la vida social y personal, sabiendo ver, hacer, actuar, y disfrutar convenientemente, evaluando alternativas, eligiendo las estrategias adecuadas y haciéndose cargo de las decisiones tomadas.

2. Disciplina versus indisciplina

Las tensiones se suceden en el terreno disciplinar y algunos círculos académicos son más influyentes que otros o tienen más recursos y publican más. Cada área disciplinaria con sus teorías, sus estilos de construir investigación y de validarla, con sus maneras de presentación del marco teórico y los objetivos constituyen una unidad en sí misma (Sautu, Dalle, Boniolo y Elbert 2005). Además, dentro de las áreas disciplinarias existen sub-

universos con sus reglas, teorías y metodologías que constituyen productos humanos. Cada investigador, cada comunidad, cada grupo tiene su propio margen de acción que es más “amplio” cuanto más reflexione críticamente sobre esas teorías y metodologías (Sautu et al., 2005). En este sentido entendemos que los investigadores deberían tener cada vez mayor conciencia de que, en algunas oportunidades, se hace necesario el trabajo cooperativo o colaborativo con colegas de distintas culturas y disciplinas que aportan otras miradas.

Gibbons et al. (1997) hace más de veinte años caracterizaron dos formas diferenciadas de producción del conocimiento. Explicaron que el nuevo modo de producción de conocimiento está sustituyendo o reformando las instituciones, disciplinas, prácticas y políticas establecidas; también identificaron un conjunto de características propias de este nuevo modo e ilustraron las conexiones existentes entre esos rasgos y el papel cambiante del conocimiento en las relaciones sociales.

González Casanova (2017:19) destaca que tanto el término “disciplina” como el término “facultad” corresponden a propósitos de rigor o exactitud que se identifican con la posesión de “un saber” o “el dominio de un arte o técnica”; y también a divisiones del trabajo intelectual en campos, áreas o aspectos de un fenómeno. Lo opuesto a la *disciplina* no es necesariamente la *interdisciplina* sino la *indisciplina*. El mismo autor afirma que Kenneth Boulding, uno de los clásicos de la interdisciplina, señaló claramente dos alternativas a la disciplina: *la indisciplina* y *la interdisciplina*, ambas importantes para la ciencia, el arte y la conducta.

Por su parte, Cuevas (2008) destaca que desde hace algunas décadas, el optimismo sobre los beneficios de la ciencia y la tecnología se desplazaron por la desconfianza y el recelo hacia sus posibles riesgos. La búsqueda de relaciones más fluidas y comprensivas entre los científicos, los ciudadanos y las instancias de toma de decisiones en esta materia es deseable y beneficiosa para la sociedad.

En *Decolonization of Knowledge, epistemic, participatory research and higher education*, Hall y Tandon (2017) plantean algunas preguntas sobre a qué se refiere la palabra “conocimiento”. Basados en el resultado de 40 años de trabajo colaborativo sobre la democracia del conocimiento, sugieren que las instituciones de educación superior de hoy están trabajando con una pequeña parte de los extensos y diversos sistemas de conocimiento del mundo. Siguiendo a De Sousa Santos, ilustran cómo el conocimiento occidental se ha comprometido en el epistemicidio o la matanza de otros sistemas de conocimiento, lo que ha permitido que una idea o concepción de conocimiento ocupe la jerarquía máxima. Basada en la comunidad, la investigación participativa trata sobre el conocimiento como estrategia de acción para el cambio y promueve la visibilización de los conocimientos excluidos, las historias de conocimiento y las dimensiones teóricas de la democracia del conocimiento (Hall y Tandon, 2017).

3. Globalización y redes

El fenómeno de la globalización involucra necesariamente las diferentes esferas de las sociedades humanas. La globalización es contradictoria y compleja y está desempeñando un rol fundamental en la constitución de nuevas formas de cultura, política, educación e investigación (Altbach y Knight, 2006; Tomlinson, 1999; Torres, 2007). La universidad, como institución social y como productora de conocimiento social y público, no solo está profundamente impactada por la globalización, sino que está llamada a desempeñar un rol activo frente a este fenómeno irreversible; y una de las respuestas de las que dispone son sus procesos de internacionalización integral y la conformación de planes estratégicos.

En este contexto dinámico de interrelación académica y construcción social del conocimiento científico, en medio de fuertes transformaciones de la educación superior y sus organizaciones, ha emergido el fenómeno de la internacionalización, que puede ser entendido como un entramado relacional complejo y ambiguo que expone fuerzas opuestas y centrífugas con características

singulares y que otorga fuertes desafíos a sus comunidades de acuerdo a su grado de conciencia, su cultura académica y a las posibilidades y desarrollo de actuación en niveles locales/internacionales y que puede ser caracterizado entre otros conceptos, como una respuesta a la globalización neoliberal en marcha (Quiroga, 2019).

En el contexto de la globalización económica neoliberal, las reglas de juego resultaron establecidas por los países industrializados que modelaron una globalización que favoreciera sus propios intereses. De Sousa Santos (2005) ha señalado que la globalización es un universo específico de relaciones sociales de poder y que distintas relaciones o conjuntos de relaciones decantan en una diferente globalización distinguiendo entre localismos globalizados, globalismos localizados, cosmopolitismo y patrimonio común de la humanidad (de Sousa Santos, 2007).

El mundo aparece caracterizado por sucesivas globalizaciones, tendencias nacionalistas, conflictos emergentes y religiosos, crisis del capitalismo, desarrollo y crecimiento de las redes de

comunicación, reconocimiento a las culturas populares urbanas, la multidimensionalidad que aborda la ciudadanía, las tensiones entre soberanía, narrativas nacionales y los procesos globalizadores. Ha ocurrido, además o como consecuencia, la internacionalización e influencia de la globalización económica en la educación superior. Stiglitz (2012) ha sostenido que la globalización es el terreno donde se producen y reproducen algunos de los principales conflictos sociales y que una academia crítica y ciudadanía inquieta pueden frenar los abusos de los intereses corporativos particulares y financieros que tanto han dominado los procesos de globalización.

La crisis económico-social mundial y la transnacionalización de la cultura promovieron cambios estratégicos y geopolíticos transformando las formas de poder e influencia global, redefiniendo el papel de las redes de medios de comunicación, la ciudadanía y las concepciones de públicos. La mayor parte de la producción de las ciencias sociales latinoamericanas desde los años '80 ha resultado desencantada del

marxismo revolucionario y con esperanzas en las posibilidades abiertas de la transición democrática devenida en nuestras latitudes latinoamericanas. Frente a la expansión de la democratización política coexiste, al mismo tiempo, lo que de Sousa Santos (2007) llama "fascismo social", concepto que le ha servido para describir la desigualdad extrema en el acceso al poder y al capital social. Por otro lado, la presencia de híbridos e invisibles bordes culturales establecidos en el campo de las ciencias sociales y humanas, y sus núcleos problemáticos, constituyen parte de una agenda sobrecargada de la investigación social latinoamericana actual.

La globalización puede tener múltiples visiones y, generalmente, está asociada con la expansión del conocimiento a través de las redes y la informática, a la interacción económica resultante de la apertura de nuevos espacios de mercado, a la mayor movilidad de capitales, y a la homogenización cultural (Goldin y Reinert, 2005; Knight y De Wit, 1997; Tomlinson, 1999; Stiglitz, 2004).

4. El conocimiento como bien social

En la llamada sociedad del conocimiento, la información y el conocimiento son consideradas con un valor relevante. Esta época está caracterizada por una inmensa producción de conocimiento y, a la vez, una mayor demanda social creciente de conocimiento científico. Las tecnologías modernas de la comunicación, especialmente Internet, ha revolucionado las formas de comunicación de la sociedad, de los investigadores y de las estrategias de despliegue del conocimiento científico. La web se ha transformado en un inmenso soporte con información de todo tipo y calidad, siempre en expansión, y se ha convertido en una plataforma de búsqueda de información científica, tanto especializada como de divulgación. A pesar de que las TIC han emergido inicialmente con rapidez, han ampliado la libertad individual, aunque la tecnología no es neutra. La velocidad en el desarrollo de la tecnología actual no tiene precedentes en la historia humana y estas tecnologías se desarrollan de

distintas formas y nos influyen cotidianamente. Son, además, un instrumento ideológico, social y no inocente o neutral.

Beigel y Salatino han examinado el desarrollo de las revistas de ciencias sociales y humanas en la Argentina y afirman que, si bien la circulación internacional del conocimiento se materializa en redes, proyectos internacionales, movilidad académica y otras formas de investigación colaborativa, en cuanto al desarrollo de una carrera científica “son los circuitos de publicación los espacios privilegiados de consagración académica” (Beigel y Salatino, 2015:10).

El mundo avanza hacia la digitalización y mucho más después de la pandemia del COVID-19; las universidades y centros de investigación no escapan a este proceso. La digitalización ha permitido, entre otras cosas, que las revistas académicas aparezcan en la red y puedan ser leídas por más académicos de latitudes diversas. La tradicional revista en papel fue renovada en el espacio digital y se crearon nuevas publicaciones, algunas escasamente mantenidas por sus

organizaciones académicas que le dieron vida.

Rivera Hernández (2019:2) sostiene que: “La dinámica global del intercambio y la generación de conocimiento ha sido influenciada por los cambios tecnológicos, las formas de producción y las diferentes maneras de entender el mundo de acuerdo al contexto social”. Estos cambios se suceden a una velocidad vertiginosa con la aparición de la edición electrónica a través de internet y el movimiento de acceso abierto.

Las transformaciones tecnológicas también tienen un ritmo vertiginoso. Baiget ha afirmado que: “Hace tres décadas la información científica era escasa pero actualmente sobra, es redundante, nos inunda”, al referirse a la explosión digital de las revistas en línea Baiget (2014:7).

Oregoni (2014) señala que, en el caso de las ciencias sociales, en los últimos años se ha modificado sustancialmente el formato de publicación, que ha pasado de publicar en libros a publicar en revistas indexadas a nivel internacional y en idioma inglés. La autora destaca que en ese campo temático los libros son más

citados, no están indexados y, por lo tanto, no se contabilizan en ninguna base de datos. Una nueva característica de las revistas internacionales emergentes es que algunas de ellas están solicitando revisores a los propios autores que proponen un *paper* para la publicación.

En otras disciplinas como la informática, los investigadores priorizan la publicación de resultados, quedando sus investigaciones en la generación de prototipos que son llevados a productos en otros nodos de las redes internacionales de producción de conocimiento (Oregoni, 2014).

5. Producción de conocimiento

Beigel y Sabea (2014) señalan que los rankings de universidades y los sistemas de indexación de revistas científicas han sido establecidos como “dos grandes inventos de la cúspide del sistema académico”, que llaman la atención sobre la dicotomía generada entre los investigadores argentinos que participan del circuito internacional y los que no lo hacen.

Oregioni (2013) destaca que la principal imposición en el momento actual se realiza a través del sistema de publicaciones, porque los investigadores con cierto prestigio, las instituciones renombradas y las universidades *top* están más presionadas por la necesidad de publicar en determinadas revistas de prestigio internacional que establecen límites, temas, metodologías, estilos de publicación y estilos de producción del conocimiento que orientar la difusión de conocimientos en publicaciones alternativas.

La producción científica de las universidades ha comenzado a medirse —entre otros indicadores— en Argentina por los resultados de las investigaciones publicadas en formatos de artículos científicos, libros, capítulos de libros, comunicaciones en congresos y simposios, así como mediante los informes técnicos. Así se organizan en el seno universitario “bases de datos” y se destaca como fuente de consulta a Scopus (www.info.scopus.com), una base de datos que indiza revistas, congresos, páginas web, entre otras, de todo el mundo; su cobertura alcanza todas las

áreas del conocimiento y están incluidas publicaciones de Estados Unidos, Europa y América Latina, como es el caso de la Universidad Nacional de La Plata.

Una cuestión problemática es cuál es la mejor manera de publicar en revistas en línea o de forma manual. El Factor de Impacto (FI) resulta una de las medidas de calidad de revistas, pero no resulta fácil para los investigadores encontrar la influencia correcta de cualquier revista. Se puede decir que debemos depender del cálculo producido por Thomson Reuters, aunque no es fácil de encontrar su informe. Por otro lado, algunas revistas mencionan su *SI* en su página web, pero curiosamente no declaran de dónde lo obtuvieron. (<https://www.citefactor.org/journal-impact-factor-report-2021.html>).

La Universidad Nacional de la Plata (UNLP) utiliza una Base de Datos, *Proyectos de Incentivos*, en la que cuenta la cantidad de artículos publicados en revistas con referato, la cantidad de artículos publicados en revistas sin referato, una evolución del total de artículos publicados, la cantidad de actas de congresos con referato, la cantidad de

actas de congresos sin referato, la cantidad de artículos de libros, la cantidad de patentes registradas y la cantidad de contratos.

En el año 2002 fue creado el catálogo de *Latindex* como un recurso de información especializado en criterios de calidad editorial aplicados a la evaluación de las revistas científicas iberoamericanas. El ingreso al catálogo de *Latindex* se limita a las revistas que cumplen con un mínimo de 25 de los criterios establecidos, los cuales son examinados durante la evaluación atendiendo a las características editoriales, del contenido, de la gestión y política editorial y la presentación tanto impresa como en línea. Desde mayo de 2017, una característica obligatoria que se le solicita a las revistas electrónicas que se presentan para ser evaluadas es que deben tener su propio e-ISSN (ISSN electrónico), aunque posean un ISSN asignado previamente a la versión impresa de la revista.

6. Escenario local, proyección global: científicos locales, soportes internacionales

Pese al aumento de las posibilidades comunicativas entre productores de conocimiento y públicos diversos, en el contexto argentino subsisten dificultades estructurales que conspiran contra la producción de ciencia.

Ricardo Pérez Mora y Judith Naidorf (2015) señalan que las actuales condiciones de producción intelectual afectan considerablemente el trabajo creativo y el cumplimiento de la función social e intelectual de los docentes investigadores. Estas condiciones están caracterizadas por el incremento de la competencia entre pares; la hiperproductividad calculada en términos cuantitativos; la tensión entre individualización de la evaluación y promoción del trabajo grupal y en redes; la burocratización de las tareas de investigación; la labor a corto plazo y los proyectos específicos; la presión entre la hiperespecialización y los abordajes inter, multi y transdisciplinarios; la búsqueda constante de subsidios a la investigación y la presión que genera la realización de estudios pertinentes.

En este contexto, las organizaciones académicas y de investigación productoras de conocimiento se encuentran en una difícil disyuntiva. Por un lado, los docentes-investigadores se encuentran presionados por los incentivos nacionales respecto de la producción. La producción que se mide en términos cuantitativos tiene al *paper* como producto principal. Oregioni (2014) ha expuesto la importancia que se le asigna al *paper* como elemento de evaluación, y las características que incrementan su valor a las publicaciones (por ejemplo, que se publique en revistas pertenecientes al *mainstream* de la ciencia internacional) que correlaciona una serie de elementos que hacen a la producción de conocimiento: las agendas exógenas de investigación, la importación de técnicas de investigación y, consecuentemente, de equipos e instrumentos que desvinculan a la investigación del contexto local y la tornan dependiente de los centros internacionales de producción de conocimiento.

Fernanda Beigel y Hanan Sabea (2014), en el libro *Dependencia académica y*

profesionalización en el Sur. Perspectivas de la periferia, promueven una reflexión sobre los modos de circulación del conocimiento a nivel regional y sobre la importancia de desmontar el prestigio construido a nivel internacional y aceptado casi sin crítica por los científicos de las comunidades periféricas. Contar con ese prestigio académico es valioso en las principales universidades mundiales y a nivel local (el caso argentino) con el CONICET.

Ya en el año 1969, Varsavsky hacía referencia al término “cientificismo”:

Cientificista es el investigador que se ha adaptado a este mercado científico, que renuncia a preocuparse por el significado social de su actividad, desvinculándola de los problemas políticos, y se entrega de lleno a su carrera, aceptando para ella las normas y valores de los grandes centros internacionales, concentrados en su escalafón. (Varsavsky, 1969: 39)

Las condiciones de producción intelectual universitarias a veces dificultan y/o conspiran con las labores académicas y el cumplimiento de la función social e intelectual de los

docentes e investigadores de la universidad. En el terreno de la docencia y la investigación, se advierte en algunos grupos de cátedra que el profesor o investigador central delega gran parte del trabajo docente y/o investigativo en sus colaboradores, provocando una división del trabajo.

Según Parrilla Latas, Raposo-Rivas y Martínez-Figueira (2016), las principales causas del proceso de cambio que afronta la investigación en ciencias sociales es la inadecuación de las prácticas tradicionales de elaboración, transmisión y aplicación del conocimiento, para hacer frente a las necesidades de la sociedad actual. Esta está caracterizada, por un lado, por el intento de adaptación y respuesta a los retos que plantean las grandes transformaciones sociales, económicas y políticas actuales, y por el influjo de las ideas más recientes de la filosofía de la ciencia y de la epistemología; y, por otro lado, por el reconocimiento de las incertidumbres y limitaciones del conocimiento académico y desarrollo de las nuevas tecnologías (Garrido García, 2007; Parrilla Latas, Raposo-Rivas y Martínez-Figueira, 2016).

Los docentes-investigadores debieran asumir críticamente la revisión de los habituales procesos de elaboración, transmisión y aplicación del conocimiento y el reconocimiento de las múltiples tensiones existentes en la producción de los científicos. Pérez Mora y Naidorf (2015) destacan entre ellas el sentido de su trabajo y función social; la vocación intelectual; el interés individual genuino de conocimiento y las líneas impuestas externamente (agencias financiadoras); las tensiones entre dirigir los esfuerzos a las demandas de desarrollo social o a las del mercado entre la búsqueda de la autonomía y las inercias impuestas por el campo académico y la dinámica organizacional que repercute, además, en una tensión en la definición del sentido político de sus ideas entre la legitimación, la denuncia, el compromiso o la adaptación y simulación.

Suscribimos a una idea de un docente-investigador que produce bienes sociales para la humanidad (como el conocimiento con utilidad social) exhibidos en múltiples plataforma para el conocimiento público. Las publicaciones

nacionales e internacionales constituyen soportes atractivos para incorporar artículos o *papers* que expongan a la comunidad académica el fruto de la investigación, pero no debe hacer olvidar el significado social de su actividad, que debe estar vinculada a los problemas políticos de su país. Por la asimétrica distribución del poder académico, puede ocurrir que sus contribuciones puedan ser tomadas como de validez universal o sean reconocidas como de valor o de alcance regional o local.

Oregoni (2014) destaca que en dirección a la integración de los científicos a la ciencia global, los criterios de evaluación en los circuitos académicos exigen la publicación de trabajos en las revistas internacionales, la participación en los congresos internacionales y en los proyectos en cooperación con centros de investigación, entre otros. Si bien esto forma parte ya de la cultura científica tradicional, la producción de la ciencia tiene un carácter internacional y algunas cualidades que los científicos modernos deben tener son, entre otras, la habilidad para participar de algunas de las comunidades internacionales de su

disciplina o temática de conocimiento, el manejo del idioma inglés erigido como lengua franca de la ciencia, la capacidad para el trabajo colaborativo en los grupos internacionales y la habilidad para obtener fondos para la investigación de las organizaciones patrocinadoras.

Beigel y Sabea (2014) ponen sobre el tapete la idea de la dependencia académica (imperialismo académico) y señalan que su emergencia es mucho más reciente e implica formas sutiles de imposición. La imposición de agendas locales en un determinado campo del conocimiento puede tener gestores internacionales, pero también gestores locales o regionales; o puede estar dominada por un determinado y pequeño grupo de investigadores locales. Beigel y Salatino (2015) dieron cuenta sobre cómo el Sistema Académico Mundial se fue estructurando en circuitos, con un triple principio de jerarquización, construido históricamente en la intersección de la institución de origen, la lengua y la disciplina. Así, se fue constituyendo y jerarquizando el circuito autodenominado *mainstream*, sobre la

base de la diferenciación entre científicos internacionalizados e investigadores restringidos a circuitos nacionales o “marginales” (Beigel y Salatino, 2015). Más tarde, Beigel (2016) sostiene que los *intelectuales periféricos* no son meros objetos de conquista ni tampoco de resistencia pasiva a una opresión genérica del pensamiento occidental. En ese sentido, la autora destaca que la producción intelectual transita por circuitos transnacionales que atraviesan los campos académicos nacionales segmentando los procesos de consagración y que, mientras algunos quedan restringidos al ámbito local y se piensan libres de la imposición de patrones extranjeros de publicación, otros están completamente internacionalizados y se sienten ajenos a la agenda nacional. Esto es verdad, pero también asistimos a la presencia de científicos que participan de las agendas internacionales, que contribuyen a la construcción de una ciencia universal pero que se realiza desde sus aportes y agendas locales con pleno sentido social. Oregioni (2013), que realizó un estudio sobre la internacionalización de la

investigación en la Universidad Nacional de la Plata en el periodo 2005-2012, identificó y analizó la relación y tensión existentes entre las políticas de internacionalización de la universidad y la dinámica de vinculación internacional de los investigadores: mientras que la universidad brindaba una importancia sustancial a la vinculación con los países latinoamericanos, los investigadores orientaban su producción a los centros internacionales y centrales de producción de conocimiento.

En ese sentido, si postulamos que construir ciencia no puede hacerse sin tener en cuenta la dimensión internacional, podemos agregar que en determinadas disciplinas existe una carencia de soportes comunicativos para la ciencia, es decir, de publicaciones científicas nacionales (que a veces no tienen continuidad y apoyo de las organizaciones que las crearon o no tienen permanencia). Por lo tanto, no tienen suficiente tradición o sus publicaciones son dominadas por cierto grupo de científicos de un determinado paradigma o idea central, que no da lugar

a otras alternativas o a la diversidad científica.

Beigel (2016) destaca que la idea de *intelectuales periféricos* se relaciona con el reconocimiento, que queda limitado al ámbito local, nacional o regional, mientras los conocimientos e ideas generadas en los tradicionales centros productores centrales son considerados como contribuciones “universales”. Una idea discutible desde el punto de vista de la multiplicación de canales y soportes.

Advertimos que en la sociedad actual la participación y exposición de ideas está facilitada en los espacios y soportes digitales y, en este sentido, puede resultar en algunas oportunidades más fácil obtener el reconocimiento internacional, que el nacional en los países latinoamericanos. Nuestras sociedades latinoamericanas no se caracterizan por el reconocimiento a los científicos. La presencia en las publicaciones internacionales generalmente brinda (o debería brindar) prestigio y reconocimiento a los científicos locales. Muchas de ellas pueden ser desconocidas para los científicos locales-periféricos, pero

impulsan los deseos de la academia local de lograr que sus temas puedan participar de las conversaciones globales, reconociendo las asimetrías de poder.

Vessuri (2013) señala la paradoja sobre “el actual doble movimiento en el cual una comunidad de investigación se vuelve más internacionalizada mientras que los reclamos locales específicos también ganan estatus”. Keim (2010) argumenta que las tensiones entre las sociologías locales y generales pueden considerarse como una consecuencia directa de la creciente comunicación internacional, en donde el acceso más frecuente de científicos académicos “periféricos” a los foros centrales confronta a los investigadores que se consideran como aportantes a la teoría universalmente válida con una situación en la cual son ubicados por el aparato dominante internacional en una posición como especialistas en países periféricos en desarrollo, mientras que su conocimiento no es reconocido como valor universal sino sólo como validez de alcance regional o local. Beigel afirma que “la dependencia académica existe”, pero es necesario observarla y analizarla

como “situación concreta”, considerando sensiblemente el enfoque relacional de la tradición histórico-estructural latinoamericana” (Beigel, 2016:6).

Beigel ha descrito en trabajos previos a las *comunidades científicas periféricas* como carentes de autonomía intelectual, gobernadas por la influencia de modelos extranjeros y asediadas por fuerzas exógenas poderosas, como las intervenciones estatales y/o la politización. La idea de la periferia utilizada para los contextos nacional/internacional es también útil para ampliar a los contextos nacionales. Allí también existen *intelectuales periféricos* y centrales conformados por la pertenencia a distintas instituciones con su peso relativo, su producción y su participación en redes académicas.

Los centros académicos tradicionales históricamente han establecido los criterios de objetividad y los patrones de “universalidad”; según Beigel (2015) ha sido propagada por *intelectuales periféricos* que se esforzaron por alcanzar la ilusión de producir conocimientos científicos originales y universales. Si esto es así, aplica también

para los intelectuales periféricos internos de cada país, con relación a los intelectuales de centros metropolitanos o universidades más prestigiosas.

En distintas disciplinas en el contexto latinoamericano se ha advertido la presencia de pequeñas comunidades científicas regionales que dominan los paradigmas en uso, donde la escritura de artículos de un determinado grupo de académicos se erigen quizá sin quererlo, como guardianes o dueños de la disciplina y han monopolizado sus visiones disciplinares, sus paradigmas, sus agendas y la producción de artículos.

Estas reflexiones implican la deconstrucción de los sistemas de reconocimiento y apreciación de la producción científica, nos enfrenta a la dimensión internacional y expone las asimetrías de poder. En este contexto, los debates aún ausentes sobre la libertad en el contexto de la ciencia referida a la idea de autonomía, un rasgo apreciado por la cultura y el trabajo académico, pone en cuestión y en tensión la idea sobre qué debería significar la autonomía para un científico social o si es posible la

autonomía científica. Expresiones futuras podrían echar luz sobre estos aspectos.

Recibido: 20 de octubre.

Aceptado: 2 de diciembre.

Referencias bibliográficas

- ALBERTS, Bruce (2013). "Impact factor distortions". En: *Science*, Vol. 340, Nro. 6134, p. 787. <https://doi.org/10.1126/science.1240319>.
- ALTBACH, Philip y KNIGHT, Jane (2006). "Visión panorámica de la internacionalización en la educación superior: motivaciones y realidades". En: *Perfiles Educativos*, Vol. 28, Nro. 12, pp. 13-39.
- ANDRÉU ABELA, Jaime (2000). "Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada". En: *Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada*, Vol. 10, Nro. 2, pp. 1-34.
- BAUMAN, Zygmunt (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- BEIGEL, Fernanda (2016). "El nuevo carácter de la dependencia intelectual". En: *Cuestiones de Sociología*, Nro. 14. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>.
- BEIGEL, Fernanda y SALATINO, Maximiliano (2015). "Circuitos segmentados de consagración académica: Las revistas de ciencias sociales y humanas en Argentina". En: *Información, Cultura y Sociedad*, Nro. 32, pp. 7-32.
- BEIGEL, Fernanda y SABEA, H. (2014). *Dependencia académica y profesionalización en el Sur. Perspectivas de la periferia*. Mendoza: Ediunc-Sephis.
- CASTELLS, Manuel (1996). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

- CUEVAS, Ana (2008). "Conocimiento científico, ciudadanía y democracia". En: *Revista CTS*, Vol. 4, Nro. 10, pp. 67-83. <http://www.revistacts.net/wp-content/uploads/2020/01/vol4-nro10-doss02.pdf>.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2007). "La universidad en el siglo XXI. Por una reforma democrática y emancipadora de la universidad". En: *Umbrales*, Nro. 15, pp. 13-70.
- DE ZAN, Arturo; PAIPA GALEANO, Luis Alfredo; y PARRA MORENO, Ciro (2011). "Las competencias: base para la internacionalización de la educación superior". En: *Revista Educación en Ingeniería*, Vol. 6, Nro. 11, pp. 44-54. <https://doi.org/10.26507/rei.v6n11.113>.
- FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS - UNSL (2016). *Evaluación externa de los proyectos de investigación en la UNSL*. <http://humanas.unsl.edu.ar/flexphp/news.php?newsid=2771>.
- GACEL-ÁVILA, Jocelyne (2003). *La internacionalización de la educación superior: paradigma para la ciudadanía global*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- GARRIDO GARCÍA, Francisco Javier (2007). "Perspectiva y prácticas de educación-investigación participativa". En: *Política y Sociedad*, Vol. 44, Nro. 1, pp. 107-124.
- GIBBONS, Michael; LIMOGES, Camille; NOWOTNY, Helga; SCHWARTZMAN, Simon; SCOTT, Peter; y TROW, Martin (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Barcelona: Pomares- Corredor SA.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (2017). *Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a*



- la política*. Buenos Aires: CLACSO.
- HALL, Budd L. & TANDON, Rajesh (2017). "Decolonization of knowledge, epistemicide, participatory research and higher education". En: *Research for All*, Vol. 1, Nro. 1, pp. 6-19. <https://doi.org/10.18546/RFA.01.1.02>.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, SECRETARÍA DE ARTICULACIÓN CIENTÍFICO TECNOLÓGICA, SUBSECRETARÍA DE EVALUACIÓN INSTITUCIONAL, PROGRAMA DE EVALUACIÓN INSTITUCIONAL (2014). *Informe de Evaluación Externa Universidad Nacional de San Luis, abril-mayo de 2014*. http://acreditacion.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/evaluacion_institucional/Informe%20CEE%20funci%C3%B3n%20I+D+i%20UNSL%20FINAL%20.pdf.
- KNIGHT, Jane & DE WIT, Hans (1997). *Internationalization of Higher Education in Asia Pacific Countries*. Amsterdam: Asociación Europea para Educación Internacional.
- NAIDORF, Judith y PÉREZ-MORA, Ricardo. (2012). *Las condiciones de producción intelectual de los académicos en Argentina, Brasil y México*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- NILSSON, Bengt (2000). "Internationalizing the curriculum". En: CROWTHER, Paul; JORIS, Michael; OTTEN, Matthias; NILSSON, Bengt; TEEKENS, Hanneke; & WÄCHTER, Bernd (Eds.), *Internationalisation at home: A position paper*. Amsterdam: European Association for



- International Education, pp. 21-27.
- OREGIONI, María Soledad (2014). "EL DEBATE: Internacionalización de la investigación y criterios de evaluación. ¿Hacia dónde se orienta la producción de conocimiento?". En: *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología y Sociedad*. <http://www.revistacts.net/el-debate-internacionalizacion-de-la-investigacion-y-criterios-de-evaluacion-hacia-donde-se-orienta-la-produccion-de-conocimiento/>.
- PARRILLA LATAS, Ángeles; RAPOSO-RIVAS, Manuela; MARTÍNEZ-FIGUEIRA, María Esther (2016). "Procesos de movilización y comunicación del conocimiento en la investigación participativa". En: *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 32, Nro. Extra 12, pp. 2066-2087.
- PÉREZ MORA, Ricardo y NAIDORF, Judith (2015). "Las actuales condiciones de producción intelectual de los académicos". En: *Sinéctica*, Nro. 44, pp. 1-16. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2015000100008&lng=es&nrm=iso.
- SAGASTIZABAL, María Ángeles y PERLO, Claudia L. (2006). *La investigación-acción como estrategia de cambio en las organizaciones*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- SAUTU, Ruth; DALLE, Pablo; BONIOLO, Paula; y ELBERT, Rodolfo (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y*



- elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- STIGLITZ, Joseph (2004). *El malestar en la globalización*. Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- STIGLITZ, Joseph (2012). *Como hacer que funcione la globalización*. Buenos Aires: Taurus.
- TICHENOR, Phillip J.; DONOHUE, George A.; & OLIEN, Clarice N. (1970). "Mass media flow and differential growth in knowledge". En: *Public Opinion Quarterly*, Vol. 34, Nro. 2, pp. 159-170. <https://www.jstor.org/stable/2747414>.
- TOMLINSON, John (1999). *Globalización y cultura*. México: Oxford University Press.
- TORRES, Carlos Alberto (2007). "Globalización y Educación Superior en las Américas". En: *Revista THEOMAI*, Nro. 15, pp. 58-72.
- VACCAREZZA, L. (2008). "Exploraciones en torno al concepto de cultura científica". En: FECYT, Resúmenes del Congreso Iberoamericano de Ciudadanía y Políticas Públicas de Ciencia y Tecnología.
- VARSAVKY, Oscar (1969). *Ciencia, política y cientificismo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- VESSURI, Hebe (2013). "¿Quién es el científico social en el siglo XXI? Comentarios desde los contextos académicos y aplicados y desde la corriente principal y la periferia". En: *Sociológica*, Vol. 28, Nro. 79, pp. 201-231. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305028347006>.



ARQUEOLOGÍA, IDEOLOGÍA Y GEOPOLÍTICA EN LAS CONTROVERSIAS SOBRE LA POBLACIÓN DEL CONTINENTE AMERICANO

ARCHEOLOGY, IDEOLOGY AND GEOPOLITICS IN CONTROVERSIES ON THE POPULATION
OF THE AMERICAN CONTINENT

Alexandre Belmonte

Universidade do Estado do Rio de Janeiro – UERJ, Brasil
alexbelmonte@gmail.com



Alexandre Belmonte es Profesor e investigador de Historia de América Antigua y Colonial en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro – UERJ, Brasil. Profesor e investigador en el Posgrado strictu sensu (Maestría y Doctorado) en los Programas de Posgrado en Historia y Posgrado en Relaciones Internacionales de la UERJ. Profesor e investigador de Arqueología e Historia Antigua de América en el Posgrado latu sensu del NEA/UERJ. Miembro del comité asesor de la Asociación de Estudios Bolivianos. Investigador acreditado en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Investigador y líder del Grupo de Investigación CNPq História, Memória e Narrativas Latino-americanas. Miembro-socio del Latin American Studies Association. Investigador colaborador del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Postdoctorando en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS – Universidad Nacional de Córdoba – CONICET, Argentina).



Resumen || La insistencia de muchos arqueólogos, sobre todo estadounidenses, en las hipótesis de la Beringia como única vía de entrada de los humanos a América, y en la cultura de Clovis como polo irradiador de un patrón industrial lítico (formas de astillar piedras) para el resto del continente, implica cuestiones que van más allá del campo científico y se refieren a una actitud mucho más ideológica y geopolítica que proposiciones científicas *per se*. Esta especie de "obstinación clovista", tan anacrónica frente a lo que la arqueología viene discutiendo durante los últimos 50 años, parece servir hoy sólo para colocar a los Estados Unidos, en términos geopolíticos, en el corazón de la experiencia civilizacional del continente americano. Desde un punto de vista ideológico y simbólico, este tipo de "creencia" de los arqueólogos clovistas - sostenida por altas inversiones tecnológicas en sus experimentos (mientras que en Brasil y el resto de América Latina, las universidades públicas y los centros de investigación no tienen condiciones materiales o voluntad política para competir) - es perjudicial para comprender la llegada del ser humano y su desarrollo cultural en el continente americano. Es fundamental encontrar inversiones y disposición científica que puedan rivalizar con las discutibles hipótesis de gran parte de la arqueología estadounidense en este campo de investigación. Esta actitud significa, asimismo, al menos desde un punto de vista simbólico, desenredar las interpretaciones de nuestro pasado más remoto del dominio de un esquema interpretativo que sitúa a los EE. UU. en el núcleo de la experiencia civilizacional del continente americano. Nuestro trabajo tiene como objetivo mostrar un poco del patrimonio arqueológico de algunos sitios del Parque Nacional Serra da Capivara, en el estado brasileño de Piauí, discutir sus posibles fechas, especular sobre las formas de vida paleoindias a partir de registros como guijarros, restos de hogueras, pinturas rupestres y bajorrelieves, así como analizar las evidencias de múltiples migraciones, migraciones en diferentes épocas y múltiples sitios culturales en la ocupación del continente. Esto es importante para el conocimiento de nuestros antepasados paleoindios y, desde un punto de vista simbólico y geopolítico, es crucial romper con la interpretación forjada a partir de la década de 1930 de que todo el desarrollo cultural en la América paleoindígena proviene de una matriz cultural incrustada en los actuales EE.UU., más precisamente en el pequeño pueblo de Clovis, Nuevo México.

Palabras Clave || Poblamiento de América, Arqueología brasileña, Arqueología suramericana, Serra da Capivara, Piauí-*first*



Abstract || The insistence of many archaeologists, especially within the USA, in the hypotheses of Beringia as the only way of entry for humans to America, and in the culture of Clovis as the irradiating core of a lithic industrial pattern (ways of chipping stones) for the rest of the continent, involves questions which go far beyond the scientific field and refers to a much more ideological and geopolitical attitude than scientific propositions *per se*. This kind of "Clovis obstinacy", so anachronistic in the face of what archeology has been discussing for the last 50 years, seems to serve today only to place the USA, in geopolitical terms, at the heart of the civilizational experience of the American continent. From an ideological and symbolic point of view, this type of "belief" practiced by Clovist archaeologists – sustained by high technological investments in their experiments (whilst in Brazil and the rest of Latin America, public universities and research centers do not have material conditions or political will to compete) – is detrimental to understanding the arrival of human beings and their cultural development in the American continent. It is essential to find investments and scientific disposition that can rival the controversial hypotheses of much of north American archeology in this field of research. This attitude also means, at least from a symbolic point of view, disentangling the interpretations of our most remote past from the domain of an interpretive policy that places the USA at the core of the civilizational experience of the American continent. Our work aims to show a bit of the archaeological heritage of some sites of the Serra da Capivara National Park, in the Brazilian state of Piauí, discuss their possible dates, speculate on the Paleoindian life forms from records such as stones, remains of bonfires, cave paintings and bas-reliefs, as well as analyzing the evidence of multiple migrations, migrations at different times and multiple cultural sites in the occupation of the continent. This is important for the knowledge of our Paleoindian ancestors and, from a symbolic and geopolitical point of view, it is crucial to break with the interpretation forged from the 1930s which states that all cultural development in Paleoindigenous America comes from an only cultural matrix, embedded in the current USA, more precisely in the small town of Clovis, New Mexico.

Keywords || Settlement of the Americas, Brazilian archaeology, South American archaeology, Serra da Capivara, Piauí-first

1. Introducción arqueología para no arqueólogos

En una de sus entrevistas sobre el calvinista francés Jean de Léry (1534-c.1611) -quien a los 20 años emprendió un viaje al Nuevo Mundo y allí vivió durante casi un año entre los tupinambás del actual Río de Janeiro- Lévi-Strauss se refiere a la “frescura de la mirada”³³ del joven zapatero en sus descripciones de la costa de la Bahía de Guanabara, su fauna y flora y, principalmente, sus nativos. Para él, esta *fraîcheur du regard* se anunciaba en su capacidad de aprehender, en esencia, “los seres y las cosas, ignorando o rechazando las convenciones”.³⁴ En el contexto de los viajes exploratorios realizados hacia esta parte del mundo durante la primera mitad del siglo XVI, en menos de dos décadas ya se observaba una narrativa unísona, casi unánime, sobre este lugar y sus habitantes, un discurso inevitablemente conformado por los estereotipos culturales, religiosos y

políticos de aquellos que llegaban.³⁵ Aunque consideraba el relato de viaje de Léry como un “breviario del etnólogo”³⁶, en cuanto a su forma de mirar y narrar la realidad que veía, lo trató mucho más como una obra literaria, un *roman d’aventures* dirigido a un público amplio, que transcendía en mucho una mera fuente de investigación para los actuales antropólogos, etnólogos, arqueólogos, lingüistas e historiadores.

Así también la perspectiva que aquí presentamos -la de un historiador y profesor de Arqueología prehistórica americana interesado en la larga duración de nuestras experiencias históricas- pretende guardar una especie de frescura de la mirada: al no ser una investigación u obra de un especialista *strictu sensu* en arqueología, mi mirada, por un lado, no tiene tanta preocupación respecto a las convenciones establecidas desde hace décadas sobre las discusiones referentes al poblamiento del continente y, por otro lado, precisamente por prescindir de estas convenciones, tiene la

³³ Frank Lestringant. “Entrétien avec Lévi-Strauss” En: *Histoire d’un voyage fait en la terre du Brésil*. Paris: Centre National du Livre, 1994, p. 7.

³⁴ Frank Lestringant. “Entrétien avec Lévi-Strauss” En: *Histoire d’un voyage fait en la terre du Brésil*. Paris: Centre National du Livre, 1994, p. 7.

³⁵ Alexandre Belmonte. *Saudades do Novo Mundo: a aventura de Jean de Léry*. 2ª edição revista e ampliada. Rio de Janeiro: Estudos Americanos, 2019.

³⁶ Claude Lévi-Strauss. *Tristes tropiques*. Paris: Plon (Presses Pocket, coll. Terre Humaine Poche), 1984 [1955], p. 87.

posibilidad de plantear interrogantes que, estando fuera del *mainstream*, pueden ser útiles para la reflexión sobre las controversias respecto al tema. Interrogantes, digamos, no “viciados” por las maneras de plantear cuestiones desde dentro del *mainstream* suelen, por su simplicidad intrínseca, aportar nuevas formas de observar, analizar y sondear un determinado hecho. Cabe aclarar que *no preocuparse* por tales discusiones *no significa ignorarlas* ni mucho menos estar ajeno a las discusiones sobre la temática suscitadas desde, por lo menos, la década de 1930.

1. Clovis-first: un discurso casi unísono en las teorías sobre el poblamiento del continente americano

Los discursos sobre el poblamiento y el desarrollo material y cultural del continente americano han obedecido a una cierta unanimidad, establecida tras los hallazgos de Edgar B. Howard de las famosas puntas acanaladas cerca de la actual ciudad de Clovis, en Nuevo México, Estados Unidos en los años 30. Tras el descubrimiento de

estas puntas de proyectil, cuya datación se estima en aproximadamente 11.400 años, hubo una amplia difusión y propaganda de la así llamada “cultura de Clovis” como la “más antigua del continente”. Para los “clovistas”, que son un numeroso grupo entre los arqueólogos, esta cultura habría dado origen a todas las demás tradiciones líticas del continente, es decir, habría influenciado las formas de astillar piedras que se observan en América. Este patrón de industria lítica tiene su originalidad en la forma de astillar las piedras siempre de forma acanalada, facilitando su encaje y sirviendo como punta de proyectil, punta de lanza o flecha. Según estos arqueólogos, la industria lítica de Clovis fue ejemplar e influenció todas las formas de astillar piedras en el continente. Un planteamiento tanto incierto como ya superado desde hace muchas décadas, como veremos.



Fig.1 - Ponta de Clovis, con fondo acanalado, artefacto que facilitó su inserción en los mástiles de las lanzas.

Conforme señala una vasta literatura, mayoritariamente estadounidense, estos hallazgos confirmarían la hipótesis de la llegada del hombre al continente americano a través del Estrecho de Bering, y varios estudios apuntan el descenso de grupos humanos por un corredor al este de las Montañas Rocosas, en una peregrinación que habría durado siglos, hasta que se asentaron en la actual región de Nuevo México, donde las condiciones climáticas eran entonces más amenas, considerando que estamos hablando del

final del pleistoceno, cuando grandes extensiones de los actuales EE. UU. se hallaban cubiertas de hielo y/o permafrost.

Sin embargo, muchos descubrimientos arqueológicos han sugerido otras rutas migratorias, tanto transpacíficas como transatlánticas, lo que necesariamente llevó a que la comunidad científica repensara la ocupación de este continente en sus orígenes y desenvolvimiento. Durante mucho tiempo, la Teoría de Bering ha sido un paradigma casi unánime para explicar la entrada de los primeros humanos al continente. De vez en cuando, los medios impresos y en red estadounidenses vuelven a adoptar y dar amplia publicidad a la idea de *Clovis-first* y, de manera inapropiada, continúan atribuyendo la llegada de los primeros humanos al continente americano únicamente a través del Estrecho de Bering.³⁷

Infelizmente, el acceso a la mayoría de los textos académicos publicados en revistas estadounidenses de amplia

³⁷ Para comprobar esto, basta una simple búsqueda en Google, especialmente de artículos de periódicos o revistas populares estadounidenses, sobre la hipótesis de Clovis-first.

circulación no es abierto y gratuito, a diferencia de los artículos de nuestros más importantes estudiosos de arqueología prehistórica del continente, como es el caso de los textos de Niéde Guidon: Prácticamente todos sus artículos publicados están disponibles gratuitamente en línea, lo que facilita la investigación y el diálogo con académicos de diferentes partes del mundo. Lo mismo ocurre con la divulgación de textos de arqueólogos argentinos, bolivianos, colombianos etc. Esto no depende de que sean textos publicados en revistas indexadas o calificadas como “A, B o C”, desde el punto de vista de la burocracia que regula el trabajo de las revistas académicas. Varios artículos de Guidon y otros importantes arqueólogos de todo el mundo han sido publicados en las revistas especializadas más reputadas del mundo y, sin embargo, son gratuitos para cualquier persona con acceso a Internet.

Nos parece que cuanto más difícil sea acceder a ciertos temas, más se crea un aura “mística” a su alrededor, y este es también el caso típico de las prácticas religiosas a lo largo del tiempo. Este tipo

de “lugar oculto”, que también está presente en las publicaciones científicas, incorpora mucho de este *ethos* exclusivista, impenetrable, accesible a unos pocos, dotando a estas publicaciones de un poder mucho más simbólico que propiamente relevante en términos de ser “grandes hallazgos” o “elaboradas y concluyentes teorías” sobre los temas tratados. Cuanto menos se conoce sobre estos escritos, menos posibilidades hay de analizarlos, criticarlos y debatir con ellos, proponer diálogos y señalar nuevos caminos de sondeos e interpretaciones. Así, muchos individuos que aún producen estudios los cuales afirman la primacía de Clovis siguen siendo, como diría Lacan, sujetos que *supuestamente saben* ciertas cosas que nosotros, *los otros*, ignoramos.³⁸

³⁸ Evidentemente, este no es un hecho exclusivo de las publicaciones estadounidenses, pero se extiende cada vez con más frecuencia a muchas academias alrededor del mundo, entre las cuales la francesa, la brasileña, la argentina y la boliviana -las que particularmente más conozco- las cuales me parecen cada año casos más típicos. Recientemente, una colega boliviana me pidió que escribiera un artículo para Historia y Cultura, la Revista de la Sociedad Boliviana de Historia, una revista no indexada cuyo comité editorial está formado por solamente tres personas. Estuvimos con Christine Hunefeldt trabajando en ese texto, que finalmente envié para una evaluación supuestamente ciega. Una de las evaluaciones del artículo resultó ser no solo desubicada, sino que también agresiva, como si alguien fuera del *mainstream* bolivianista no tuviese la legitimidad para escribir sobre temas bolivianistas. El mismo artículo, sin embargo, fue prontamente aceptado y publicado por investigadores que no conozco de la Universidad de Duke, en abril de 2020, en una acreditada revista. Las rivalidades e indisposiciones

Volviendo al tema de la llegada de los primeros humanos al continente americano, recordemos que, durante el final del pleistoceno, los paleoindios convivían con la llamada megafauna y, por tanto, el uso de instrumentos líticos acanalados, incrustados en mástiles, debía garantizarles cierta distancia de los animales cazados, de grandes dimensiones. Estudios geológicos y paleontológicos, marcados por la atención a la larguísima duración, nos elucidan otros aspectos de esa controvertida cuestión. Los humanos que llegaron a los Andes durante el final del Pleistoceno convivían con la llamada megafauna: tigres dientes de sable, aves del terror, águilas gigantes, elefantes y llamas gigantes. Con las transformaciones geológicas del paso del pleistoceno hacia el holoceno, más o menos 11.500 años atrás, las condiciones

personales entre individuos se convierten en parámetros para juzgar la relevancia de los intelectuales y sus escritos en determinados contextos académicos. Las evaluaciones que nos llegan desde los supuestos *blind peers*, en la mayoría de las veces, contienen, en las informaciones del archivo, los nombres y apellidos de los editores del texto, lo que nos puede llegar a conjeturar sobre quiénes escribieron las evaluaciones y el porqué de un artículo haber sido rechazado de manera que no corresponde entre colegas doctores. Cuando se enteraron de que había contribuido al texto Christine Hunefeldt, autoridad incontestable en historia andina y profesora de la Universidad de California desde 1990, el discurso cambió, llegaron pedidos de disculpas y propuesta de reenviar el artículo, lo que por motivos obvios rechazamos.

del clima y del manto vegetal aceleraron la extinción de la megafauna, y las mujeres y hombres del período holoceno tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones impuestas por el medio ambiente. Es probable que esos grupos humanos hayan llegado a los Andes escapando del intenso frío típico del final de la última era glacial. Tras la extinción de las especies pleistocenas, fueron necesarios aún algunos miles de años antes que los hombres y mujeres de los Andes domesticasen las plantas y llegasen a establecer un sistema de subsistencia basado en la agricultura. Los estudios sobre la evaporación del agua en la cuenca del Titicaca indican un gradual calentamiento de la zona, lo que posibilitó que esa región, antes inhóspita y desierta, pasara a ser una indiscutible cuna de civilizaciones, abrigando a culturas humanas ya a partir de más de 5 mil años atrás.³⁹

Observamos la enorme influencia del medio ambiente en algunos momentos cruciales de nuestro pasado remoto. El fin de la glaciación de Wisconsin,

³⁹ ALBARRACÍN JORDÁN, Juan. *Arqueología de Tiwanaku: historia de una antigua civilización andina*. La Paz: Fundación Bartolomé de Las Casas, 1999.

conocida como la última Era Glacial, fue fundamental para que el paleoindio pudiera cazar animales menores que los de la megafauna recién extinta, de forma más autónoma y sin riesgos. Es manifiesto el perfeccionamiento de los objetos líticos cortantes, a medida que se abandona el patrón de piezas más grandes, típicas del período glacial. Cazar animales menores requería utilizar herramientas más pequeñas. Es así como surgen láminas y puntas de proyectil delicadamente astilladas y, posteriormente, pulidas. Finalmente, ese constante perfeccionamiento técnico produjo interesantes artefactos, como entre los toltecas, donde láminas y bisturís de obsidiana eran tan delicadamente pulidos que podían realizar cirugías relativamente complejas. Para que ese desarrollo cultural fuera posible, sin embargo, los paleoindios tuvieron que adaptar su parafernalia técnica conforme a las exigencias del medio. Los batidores, raspadores, cuchillos, puntas de proyectil -todo eso presenta un patrón acentuadamente menor a medida que se termina la era glacial y que se extingue la

mayoría de los animales de la megafauna, y a medida que las adaptaciones al medio iban generando, a lo largo de milenios, especies menores, con el cuero menos duro, libres de caparazones óseos, más fáciles de perforar.⁴⁰

Sin embargo, la punta acanalada no fue la única tecnología desarrollada y utilizada por estos primitivos habitantes del continente. Varios registros arqueológicos demuestran la existencia de otros patrones que no parecen haber sido modificaciones de las puntas de Folsom o Clovis. Neves y Piló (2008) ya han aclarado que las culturas líticas en el sur de Ecuador son “extremadamente diversas y una gran parte de ellas no muestra ninguna relación estilística con la industria Clovis”.

Además de los tipos de puntas de proyectil que poco o nada tienen que ver con el patrón Clovis, se descubrió evidencia de la presencia humana en Lagoa Santa, MG, Brasil, donde se encontró el fósil apodado Luzia, que data de hace 11 a 11,500 años: sus fechas, establecidas por C-14 y fotoluminiscencia, muestran este fósil

⁴⁰ MEGGERS, Betty. *América pré-histórica*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

como más antiguo que las puntas de Clovis. Además de la datación posiblemente más antigua que las puntas de Clovis, la morfología del fósil indica que Luzia tenía características negroides / polinesias. También se encontraron evidencias que anteceden a la cultura Clovis en las pinturas de Vale do Peruaçu, MG, que datan de hace unos 12 mil años.

2. Piauí-first?

Fue en medio de la *caatinga*⁴¹ del estado brasileño de Piauí, en la Serra da Capivara, São Raimundo Nonato, que Niède Guidon y su equipo causaron un gran revuelo entre los clovistas más fervientes, que datan la presencia humana en el continente en más o menos 13 mil años atrás, siempre de manera puntual, a partir del estrecho de Bering. Las evidencias encontradas por Niède Guidon (desde la década de 1970) y, más tarde, por Fabio Parenti (en los años 80), indican fechas de más de 40 mil años para algunos guijarros. A partir de estos

⁴¹ La *caatinga* es un bioma exclusivo del Brasil nordestino, un chaparral semiárido que se caracteriza por una flora desértica y xerófila (o sea, de plantas adaptadas a la escasez de agua), y bosque espinoso (cactus, arbustos espinosos etc.). Esta ecorregión con su vegetación propia cubre casi 10% del territorio de Brasil.

hallazgos se consolidó una perspectiva preclovista que ya existía, o sea, una perspectiva que plantea la llegada de los humanos antes de lo que sostienen los clovistas, o sea, hace más de 13 mil años, que marca una grieta en la historia de la Arqueología del continente americano. No se trata solamente de una grieta epistemológica o científica, sino que también geopolítica.

De hecho, al revolucionar de tal manera el panorama sobre los artefactos antrópicos en el continente, ya no tendría sentido considerar la perspectiva clovista ni siquiera como terminología: si nos referimos hoy a clovistas y preclovistas, lo hacemos solo para recuperar la memoria de las excavaciones de Howard en Clovis y sus alrededores, ya que sus conservadoras fechas, derivadas en la década de 1930, se relacionan mucho más con la necesidad de poner a la arqueología estadounidense en un nivel de autoridad que ya no tiene ningún sentido hace casi 50 años, aunque la insistencia en la perspectiva clovista prevalece en la corriente principal de la Arqueología prehistórica del continente americano.

El propio Neves -quien sólo puede considerarse un preclovista en la medida en que retrocede las fechas clásicas más conservadoras en mil o dos mil años- sostiene que estas fracturas en las piedras halladas por Niéde Guidon y su equipo hubieran podido ser producto de la acción natural del impacto de otros guijarros de mayor tamaño, que produjeron, en varios experimentos, hasta tres cicatrices astilladas. Durante el final de la última glaciación, las grandes inundaciones provocadas por el deshielo trajeron consigo material lítico que, resbalando por las llanuras y cañones de la región donde hoy se ubica el Parque Nacional Serra da Capivara, se chocaba con el material ya depositado en el suelo, y estos impactos hubieran podido provocar grietas en las rocas y guijarros. Sin embargo, las características de las fracturas en el material astillado por acción antrópica y en el material agrietado por causas naturales están bien establecidas y pueden observarse en laboratorios. Parenti encontró más de tres cicatrices en innumerables guijarros hallados en la Serra da Capivara, la mayoría de las cuales dispuestas en una

secuencia lógica, con astillas dispuestas una al lado de la otra, lo que indica una intencionalidad en las grietas, claramente una acción antrópica.

Debido al hecho de que los descubrimientos de Niéde Guidon van de tal manera en contra del *establishment* arqueológico estadounidense y sus seguidores en todo el mundo, han surgido actitudes escépticas y negativas desde varias partes del mundo, aunque solo desde puntos de vista puramente hipotéticos, una vez que los métodos de datación utilizados por Guidon y su equipo no dejen ninguna duda: lo quieran o no los clovistas, es un hecho que estas astillas antrópicas han tenido su antigüedad verificada y atestiguada en varios laboratorios y bajo diferentes métodos. Prous llega a mencionar la astilla lítica producida por algunas especies de monos, adhiriendo a la incredulidad propia de la sorpresa que suscita tanta novedad en los estudios sobre la población del continente americano.⁴² La propia Guidon, aunque guiada por evidencias técnicas y

⁴² Prous, André. O povoamento da América visto do Brasil: uma perspectiva crítica. Revista USP, São Paulo (34):8-21, Junho / Agosto, 1997.

tecnológicas irrefutables, discute estas hipótesis, validando su relevancia como cuestiones científicas, pero refutándolas ante las evidencias que la propia ciencia y las tecnologías empleadas en la datación permiten establecer como correctas.

Además de la evidencia de cicatrices antrópicas en este material lítico, cuyas fechas fueron establecidas sea por C-14 como por termoluminiscencia, se utilizaron los mismos métodos de datación en guijarros de cuarzo que podrían haber sido enrojecidos por el fuego, indicando su uso en la delimitación de hogueras: algunas de las marcas en estos materiales líticos datan de 100 mil años. Todos estos son, según Guidon y otros estudiosos, una clara evidencia antrópica en los registros líticos observados en varios sitios del Parque Nacional Serra da Capivara. Por otro lado, si el enrojecimiento de ese material lítico no proviene de una acción antrópica, ¿qué pudo haber causado que los guijarros de cuarzo se enrojecieran? ¿Rayos que produjeron incendios? ¿Pero por qué la disposición en círculo o semicírculo de esas piedras?

Asimismo, excavaciones en la Toca do Serrote das Moendas, Piauí, Brasil, reveló una gran cantidad de fósil de fauna silvestre asociada con restos humanos:

En particular, se encontraron fósiles de un cérvido (*Blastocerus dichotomus*), un animal repetidamente representado en antiguas pinturas rupestres. En un estrato bien definido, se encontraron dos dientes sueltos de esta especie muy cerca de los huesos humanos. Los dientes fueron datados independientemente por resonancia de espín de electrones (ESR) en dos laboratorios. Las edades obtenidas para los dientes fueron 29 ± 3 ka (miles de años) y 24 ± 1 ka. La capa de concreción que cubre este estrato se dató mediante luminiscencia ópticamente estimulada (OSL) de los granos de cuarzo a 21 ± 3 ka. Dado que estos valores se obtuvieron de forma independiente en tres laboratorios diferentes, utilizando diferentes métodos y equipos, estos resultados son una evidencia convincente de la existencia de una habitación temprana en esta área.⁴³

⁴³ Kinoshita, A.; Skinner, Anne R.; Guidon, N. et al. Dating human occupation at Toca do Serrote das Moendas, São Raimundo Nonato, Piauí-Brasil by electron spin resonance and optically stimulated luminescence. *Journal of Human Evolution* XXX (2014) 1-9.

Guidon propuso un modelo explicativo que indica una migración transatlántica desde el continente africano, en un momento en el que los niveles del mar eran al menos 140m más bajos, haciendo que aparecieran muchas islas, facilitando así el traslado humano. Cabe mencionar que otros fósiles que no fueran *homo sapiens* nunca fueron encontrados en el continente americano.

Pensar en la ocupación humana en el continente americano en su larguísima duración significa entender las cosas en un régimen temporal en la que ellas, precisamente, “tardan demasiado” en pasar. Estamos hablando de un tiempo casi “inmóvil”, el tiempo de las permanencias humanas invisibles, pero que aún nos constituyen, o al menos, forman parte de un larguísimo proceso histórico que nos llevó a ser quienes somos hoy. De igual manera, los registros del desarrollo cultural durante este período tan largo y “lento” son casi invisibles, de ahí tanta especulación y escepticismo en los intentos de interpretar artefactos, pinturas, registros variados de estos antiguos grupos humanos.

3. Ideología y geopolítica

La insistencia de los arqueólogos estadounidenses en la hipótesis de la Beringia como única vía de entrada al continente y en la cultura Clovis como polo que irradió los patrones industriales líticos al resto del continente implica cuestiones que van más allá del campo científico y que dicen respecto más bien a enunciaciones ideológicas y políticas que científicas *per se*. Este tipo de obstinación clovista, tan anacrónica ante lo que la Arqueología ha discutido durante los últimos 50 años, parece servir hoy sólo para colocar a los EE. UU., en términos geopolíticos, en el corazón de la experiencia civilizacional del continente americano.

Desde el punto de vista ideológico y simbólico, este tipo de creencia de los arqueólogos clovistas -sostenida por altas inversiones tecnológicas en sus métodos y experimentos, mientras que en Latinoamérica las universidades públicas no tienen condiciones materiales para competir con esto- se vuelve pernicioso para comprender la

llegada de los humanos aquí y su desarrollo material, tecnológico y cultural. Es fundamental que encontremos inversiones y disposición científica que puedan rivalizar con las hipótesis de la arqueología clovista en este campo de investigación. A parte de que eso está conforme a un estatuto de “veracidad” que se busca en el conocimiento científico, esta actitud también significa, al menos desde un punto de vista simbólico, desenredar las interpretaciones de nuestro pasado más remoto del dominio de un esquema interpretativo que sitúa a los EE. UU. en el epicentro de una dicha “civilización americana”.

La evidencia de similitudes en los patrones gráficos entre la cerámica de Valdivia, Ecuador, y la de Jomon, Japón, estudiada por Estrada, Meggers, Evans y otros (citar), entre las décadas de 1960 y 1970, no deja dudas de que una migración transpacífica fue posible en varios momentos de nuestro pasado más remoto.⁴⁴ El noruego Thor Heyerdahl realizó un interesante experimento,

⁴⁴ Meggers, Betty. El origen transpacífico de la cerámica Valdivia: una reevaluación. *Buletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, n. 2, 1987, Santiago.

demostrando que es posible, con una rudimentaria barcaza construida con madera de balsa, ir desde el Perú a Polinesia -y por tanto viceversa- en unos meses, con pocos suministros, deteniéndose en las innumerables islas a lo largo del camino en el Pacífico.

Es primordial para la comunidad de arqueólogos e historiadores de la antigüedad del continente que se difundan mejor las evidencias de múltiples migraciones, de migraciones en diferentes épocas y de múltiples focos culturales en la ocupación de nuestro continente (incluso en la escuela primaria y secundaria). Esto es importante para el conocimiento de nuestros antepasados paleoindios y, desde un punto de vista simbólico y geopolítico, es crucial romper con la tradición inventada de que todo el desarrollo cultural del continente proviene de una cultura arraigada en los actuales Estados Unidos de América, más precisamente en la pequeña Clovis, Nuevo México.

Algunas de las ideas contenidas en el célebre mensaje entregado por James Monroe ante el Congreso de los EE. UU.

en 1823, resumido en la frase “América para los americanos”, ya habían sido comentadas por el chileno Diego Portales en 1822, antes de convertirse en Ministro de Estado, en correspondencia a su amigo José Cea. Portales pareció comprender que las ideas de Monroe, que se sintetizarían en la llamada Doctrina Monroe un año después, aunque aparentemente dirigidas contra el imperialismo inglés y otras potencias europeas en el continente americano, en realidad hablaban del deseo estadounidense de ser un polo irradiador de nuevos ideales para el continente, así como para el Viejo Mundo. El político chileno cuestionó la legitimidad de ese arrojito de la política estadounidense en reconocer a la independencia de las antiguas colonias ibéricas. En su opinión, la primera república del continente tenía objetivos imperialistas muy claros. Advirtió a su amigo sobre los verdaderos objetivos estadounidenses en reconocer las independencias de los países iberoamericanos:

Los periódicos traen agradables noticias para la marcha de la revolución de toda América. Parece algo confirmado que los

Estados Unidos reconocen la independencia americana. Aunque no he hablado con nadie sobre este particular, voy a darle mi opinión. El Presidente de la Federación de Norte América, Mr. Monroe, ha dicho: “Se reconoce que la América es para éstos”. ¡Cuidado con salir de una dominación para caer en otra! Hay que desconfiar de esos señores que muy bien aprueban la obra de nuestros campeones de liberación, sin habernos ayudado en nada: he aquí la causa de mi temor. ¿Por qué ese afán de Estados Unidos en acreditar Ministros, delegados y en reconocer la independencia de América, sin molestarse ellos en nada? ¡Vaya un sistema curioso, mi amigo! Yo creo que todo esto obedece a un plan combinado de antemano; y ese sería así: Hacer la conquista de América, no por las armas, sino por la influencia en toda esfera. Esto sucederá tal vez hoy no; pero mañana sí. No conviene dejarse halagar por estos dulces que los niños suelen comer con gusto, sin cuidarse de un envenenamiento.⁴⁵

⁴⁵ Carta de Diego Portales a José M. de Cea, marzo de 1822.

Nos parecen claras las intenciones geopolíticas y los compromisos ideológicos de gran parte de esa producción arqueológica sobre el poblamiento del continente americano, en el sentido de hacer creer que la cultura de Clovis es el verdadero patrón irradiador de todo el desarrollo cultural de los paleoindios americanos. Se trata de una pretensión geopolítica que los avances de la ciencia logran fácilmente refutar.

4. Conclusiones: las antigüedades del continente americano

La antigüedad americana encuentra sentido pensada en una temporalidad más amplia, en que las permanencias y rupturas tienen su propia lógica en relación con el tiempo, tal como éste es percibido y contado en el mundo occidental. En primer lugar, el propio poblamiento del continente está aún rodeado de misterios y controversias, sobre todo en lo que se refiere a las fechas, como hemos visto. Hay evidencias tecnológicas y ecológicas que atestiguan las transformaciones por

las que pasó el paleoindio americano en su relación con el hábitat. Como lo demostró Betty Meggers, evidencias zoológicas y paleontológicas eliminan a América como posible nicho, tanto para la evolución humana, como para las primeras etapas de su desarrollo cultural. Hay pruebas de que los humanos habrían penetrado en el continente alrededor de 14.000 años atrás, aunque haya discordancias surgidas de una serie de informaciones esporádicas e inconclusas de la presencia de humanos en América entre 40.000 y 12.000 años atrás.⁴⁶ Esas fechas fueron más o menos unánimes hasta mediados de los años 1980, y hoy son consideradas dataciones conservadoras y demasiado cautelosas por muchos arqueólogos latinoamericanos, como vimos. Un hecho incontestable, sin embargo, es que los primeros grupos humanos que penetraron en el Nuevo Mundo aún subsistían a base de plantas y animales salvajes: el registro arqueológico es unánime en demostrar que esos humanos eran cazadores-recolectores.⁴⁷

⁴⁶ MEGGERS, Betty. *Op. Cit.*

⁴⁷ Idem. *Ibidem.*

Por sus consecuencias económicas y sociales, la domesticación de plantas supone una revolución, a la medida en que permitió una economía productiva que liberó a mujeres y hombres de una subsistencia aleatoria, permitiéndoles multiplicarse hasta alcanzar magnitudes antes desconocidas. De ello resultó una creciente explosión demográfica, según Nicolás Sánchez-Albornoz.⁴⁸ El cultivo agrícola asentó a mujeres y hombres en el territorio, permitiéndoles vivienda fija y agrupándolos según formas sociales y políticas más complejas. Para el Viejo Mundo, Gordon Childe llega a hablar de una revolución que involucró no sólo la domesticación de plantas, sino también la de animales, además del advenimiento de la cerámica, de la piedra pulida y de la confección de tejidos. Mientras sucedía todo eso, ocurría paralelamente el sedentarismo de esas personas, y luego el surgimiento de aldeas y una organización tribal avanzada.

En el continente americano, ese proceso no fue abrupto ni uniforme. El neolítico americano se difundió a partir de tres

⁴⁸ SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. La población de América Latina, desde los tiempos precolombinos hasta el año 2000. Madrid: Alianza Editorial, 1973.

focos (mesoamericano, andino y amazónico) y originó dos grandes tradiciones agrícolas: una basada en la siembra (maíz, frijol, quinua) y otra en la plantación de tubérculos (papa, patata, mandioca). Durante milenios, son tres los complejos agrícolas que se desarrollaron en el continente: el andino, donde predominaron los tubérculos; el mesoamericano, predominando el maíz; y la cuenca del Amazonas hasta la costa atlántica, donde predominó la mandioca. Las mujeres y hombres del altiplano domesticaron la papa entre 7 y 9 mil años atrás, adaptándola a climas fríos y secos.⁴⁹ La diversidad de especies a lo largo de los milenios es, en parte, resultado de la acción humana. A través del cultivo en tierras más bajas o altas, se iban consiguiendo especies híbridas, que variaban en tamaños, colores y propiedades nutritivas. Varios sistemas hidráulicos se crearon, incluso en algunos casos subterráneos, surgiendo

⁴⁹ Sobre la domesticación de la papa, Cf. MORALES GARZÓN, Francisco J. "Sociedades precolombinas asociadas a la domesticación y cultivo de la papa (*Solanum tuberosum*) en Sudamérica". *Revista Latinoamericana de la Papa*. (2007). 14(1): 1-9; RODRÍGUEZ, Luis Ernesto. "Origen y evolución de la papa cultivada: una revisión". *Agronomía Colombiana* 28(1), 9-17, 2010 y MICHEL LÓPEZ, Marcos Rodolfo. *Patrones de Asentamiento Precolombino del Altiplano Boliviano Lugares Centrales de la Región de Quillacas, Departamento de Oruro, Bolivia*. Uppsala: Universitetsstryckeriet, 2008.

una irrigación que permitió que montañas frías e inhóspitas fuesen adecuadas al cultivo de tubérculos, quinua, maní y amaranto.⁵⁰ Adaptarse, en este caso, significa interactuar con la naturaleza, desarticulando el corte civilizatorio al que estamos acostumbrados, un corte nomás epistemológico, el cual sitúa naturaleza y cultura en polos distintos.

El maíz puede haber sido domesticado ya alrededor de 9 mil años atrás⁵¹, y se convirtió en el alimento básico de la mayor parte del Nuevo Mundo. Su importancia para los pueblos americanos es incontestable: el maíz está presente en diversas cosmogonías y mitos, sobre todo en Mesoamérica. En el Popol Vuh de los mayas, se menciona cómo los dioses crearon “el cuerpo y la carne humana” a partir de una masa de maíz.⁵² Se han producido muchas variedades, no sólo en tamaño, color y propiedades, sino también en viabilidad bajo diferentes

condiciones de humedad, temperatura, tipos de suelo etc. La adición del frijol a la dieta, alrededor de 6 a 8 mil años atrás, fue una conquista de la mayor importancia, según Betty Meggers, debido a circunstancias bioquímicas: la combinación de maíz y frijoles proporciona una dieta significativamente más rica que cualquiera de los dos alimentos aislados. El hecho de que sea un alimento rico en hierro pudo haber contribuido a un incremento de la natalidad, actuando sobre todo en la salud de las mujeres.

En la zona andina, el registro arqueológico es menos visible; sin embargo, evidencias apuntan a que la domesticación del frijol fue más reciente que en la zona mesoamericana. Pese a la domesticación de las plantas, la dieta de proteína animal continuó siendo utilizada, debido a la domesticación de llamas y alpacas. Entre seis y cuatro milenios atrás, la agricultura estaba suficientemente desarrollada como para sostener modos de vida sedentarios en el altiplano andino. Los innumerables registros cerámicos encontrados son una

⁵⁰ ANSIÓN, Juan. “Cultura, educación, comunidad y tecnología” In: VEGA CENTENO, Máximo et al. *Tecnología y desarrollo en el Perú*. Lima: Comisión de Coordinación de Tecnología Andina, 1988, pp. 115-136.

⁵¹ MATSUOKA, Yoshihiro et al. “A single domestication for maize shown by multilocus microsatellite genotyping”. IN: PNAS USA, Vol. 99, Número 9, 2001, pp. 6080-6084.

⁵² SARAIVA, Albertina. *Popol Vuh - Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala*. Cidade do México: Editorial Porrúa, 1986.

prueba de ello, además de indicios de domesticación de tubérculos.⁵³

Después de sucesivas adaptaciones, habiendo ya domesticado plantas y utilizando cada vez más animales en la alimentación, las culturas andinas entre cinco y cuatro milenios atrás ya se muestran plenamente caracterizadas por el uso de tubérculos y camélidos en la alimentación (llama, alpaca, guanaco y vicuña). Este modo de vida parece haber desafiado cataclismos e invasiones, y se extiende hasta el día de hoy por todo el altiplano. Actualmente en los Andes se consumen básicamente los mismos alimentos que se consumían hace 5 o hasta 6 mil años: quinua, papas, patatas, maíz, carne de llama (además de ovinos y caprinos traídos por los colonizadores europeos).

La América del Sur es un laboratorio vivo para investigaciones arqueológicas: los Andes y Piauí, tan alejados desde los puntos de vista geográfico, cultural y ambiental, guardan similitudes que hacen que los registros arqueológicos persistan de una manera imposible, por ejemplo, en la cuenca amazónica: el clima

seco hace que se conserven más algunos registros fósiles, líticos y grabados / pintados que en climas húmedos. Estuvimos los últimos 4 años trabajando en ambas regiones, y muchas fueron las similitudes encontradas, desde el punto de vista técnico hasta lo epistemológico, lo que nos hace pensar en las antigüedades americanas, sus distintos ritmos de temporalidad ante técnicas y métodos que son comunes.

Mientras los discursos ideológicos hacia una supuesta supremacía estadounidense estén alejados de la ciencia, podremos seguir planteando cuestiones, saliendo de la zona comfortable que la arqueología clovista nos legó. La geopolítica, entendida como método de estudio que lleva en cuenta los efectos del medioambiente, de la geografía humana y física sobre la política y las relaciones internacionales, seguirá siendo un medio privilegiado de intento de superación de innumerables problemas suscitados por el fenómeno de la nación y los nacionalismos. Por ende, es de extrema importancia pensar la ciencia desde sus presupuestos axiomáticos hasta lo particular, para que

⁵³ RODRÍGUEZ, Luis Ernesto, *Op. Cit.*

la ciencia esté exenta de banderas e ideologías.

Recibido: 25 de noviembre.

Aceptado: 15 de enero.

Referencias bibliográficas

- ALBARRACÍN JORDÁN, Juan. *Arqueología de Tiwanaku: historia de una antigua civilización andina*. La Paz: Fundación Bartolomé de Las Casas, 1999.
- ANSIÓN, Juan. "Cultura, educación, comunidad y tecnología" In: VEGA CENTENO, Máximo et al. *Tecnología y desarrollo en el Perú*. Lima: Comisión de Coordinación de Tecnología Andina, 1988, pp. 115-136.
- BELMONTE, Alexandre. Reflexões sobre a antiguidade da América: o altiplano andino como caso paradigmático. *Revista Nearco*, Número I - Ano X - 2018.
- BELMONTE, Alexandre. *Saudades do Novo Mundo: a aventura de Jean de Léry*. 2ª edição revista e ampliada. Rio de Janeiro: Estudos Americanos, 2019.
- Carta de Diego Portales a José M. de Cea, março de 1822.
- CHILDE, Vere Gordon. *Man makes himself*. Londres: Pitman Publishing, 1936.
- DANIEL, Glyn. *The idea of prehistory*. New York: Penguin Books, 1971 [1963].
- GUIDON, Niède. "As ocupações pré-históricas do Brasil (excetuando a Amazônia) In: CUNHA, Manuela C. (org.) *História dos índios no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras /Secretaria Municipal de Cultura, 1992.
- KINOSHITA, Angela ; SKINNER, Anne R. ; GUIDON, Niède et al. Dating human occupation at Toca do Serrote das Moendas, São Raimundo Nonato, Piauí-Brasil by electron spin resonance and optically stimulated luminescence. *Journal of Human Evolution* XXX (2014) 1-9.
- LESTRINGANT, Frank. "Entrétien avec Lévi-Strauss" *En : Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil*. Paris: Centre National du Livre, 1994.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. *Tristes tropiques*. Paris: Plon (Presses Pocket, coll. Terre Humaine Poche), 1984 [1955], p. 87.

- MATSUOKA, Yoshihiro et al. "A single domestication for maize shown by multilocus microsatellite genotyping". IN: PNAS USA, Vol. 99, Número 9, 2001, pp. 6080-6084.
- MEGGERS, Betty. *América pré-histórica*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.
- MEGGERS, Betty. El origen transpacífico de la cerámica Valdivia: una reevaluación. *Buletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, n. 2, 1987, Santiago.
- MICHEL LÓPEZ, Marcos Rodolfo. *Patrones de Asentamiento Precolombino del Altiplano Boliviano Lugares Centrales de la Región de Quillacas, Departamento de Oruro, Bolivia*. Uppsala: Universitetstryckeriet, 2008.
- MORALES GARZÓN, Francisco J. "Sociedades precolombinas asociadas a la domesticación y cultivo de la papa (*Solanum tuberosum*) en Sudamérica". *Revista Latinoamericana de la Papa*. (2007). 14(1): 1-9.
- NEVES, Walter A., BERNARDO, Danilo V., OKUMURA, Maria Mercedes. A origem do homem americano vista a partir da América do Sul: uma ou duas migrações? *Revista de Antropologia*, 50(1), 2007: 9-44.
- NEVES, Walter A., PILÓ, Luis B. *O Povo de Luzia - em busca dos primeiros americanos*. São Paulo: Editora Globo, 2008.
- PROUS, André. O povoamento da América visto do Brasil: uma perspectiva crítica. *Revista USP*, São Paulo (34):8-21, Junho / Agosto, 1997.
- RODRÍGUEZ, Luis Ernesto. "Origen y evolución de la papa cultivada: una revisión". *Agronomía Colombiana* 28(1), 9-17, 2010.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. *La población de América Latina - desde los tiempos precolombinos hasta el año 2000*. Madrid: Alianza Editorial, 1973.
- SARAVIA, Albertina. *Popol Vuh - Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala*. Cidade do México: Editorial Porrúa, 1986.
- SEDA, Paulo. "Sociedades sem história: por uma história antiga da

América” In: Lemos, M. T. T. B. et al. *América: visões e versões - Identidades em confronto*. Rio de Janeiro: 7 Letras, 2010.

THOMSEN, C. J. *Ledetraad til Nordisk Oldkundskab* (Guide to Northern Antiquity), s/l: 1836 [publicado em inglês em 1848].



CAPITAL INTERNACIONAL EN LAS MOVILIDADES EXTERNAS DE LA UNC

INTERNATIONAL CAPITAL IN THE EXTERNAL MOBILITIES OF THE UNC

Cecilia Jiménez Zunino

Universidad Nacional de Córdoba
ceciliazunino@hotmail.com



Cecilia Jiménez Zunino es Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (España) y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de San Juan (Argentina). Investigadora Adjunta del CONICET, en el Instituto de Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora del programa "Migración y movilizaciones en perspectiva crítica" (CIECS-CONICET y CEA - UNC). Directora del Proyecto GRFT "Los inmigrantes en el sistema educativo. Una aproximación a la situación en Gran Córdoba (2017-2019)", con subsidio del Ministerio de Ciencia de la Provincia de Córdoba (2018). Co-coordinadora de la Red de Investigación Argentina sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas (IAMIC), junto con Sandra Gil Araujo. Dirige y codirige becarios y tesis de grado, maestría y doctorado. Ha impartido clases de posgrado en diversas universidades nacionales y en el extranjero (Universidad de Murcia, Universidad Nacional de



Córdoba, Universidad Nacional de Villa María, Universidad Católica de Córdoba, Universidad de Nantes, Universidad de Santiago de Chile, Universidad de Almería, entre otras).



Resumen || La globalización de la educación superior se ha visto acompañada de desplazamientos de los agentes (científicos, técnicos, estudiantes, becarios) que participan en el campo internacional en busca de mejores condiciones de inserción. La acumulación de los capitales adecuados a ese espacio se presenta como una estrategia de los agentes para posicionarse socialmente, escapando al desclasamiento por la inflación de titulaciones en el marco de la crisis de reproducción social de las clases medias. En el análisis que propongo se conectan dinámicas migratorias, estrategias de reproducción social de las clases medias y procesos de internacionalización del campo académico.

En este sentido, el texto tiene pretensión de observar la movilidad de los titulados universitarios de clase media, en términos de estrategia de movilidad social que tiende a jugar en un campo de clases transnacionales en formación. Los recursos de estas clases se forman en marcos normativos nacionales, pero se valorizan y circulan en mercados globales (educativos, laborales, académicos, etc.). Asimismo, este planteo se enmarca en las dinámicas de alta competitividad del mercado de educación superior que se articulan en torno a la movilidad académica y la migración.

A nivel metodológico se trabaja con fuentes secundarias (material documental) y primarias: entrevistas a personal de gestión en relaciones internacionales de la Universidad Nacional de Córdoba y una encuesta aplicada a beneficiarios de becas de movilidad (N=236).

Palabras Clave || Clases medias, Internacionalización, Capital cultural, Estrategias de reproducción social



Abstract || The globalization of higher education has been accompanied by the movements of agents involved in the academic area (scientists, technicians, students, scholarship recipients) who take part in the international scene in search for better integration conditions. The accumulation of capital appropriate to that scene is presented as a strategy used by agents to position themselves socially, avoiding class downgrading due to educational inflation in the context of the crisis of middleclass social reproduction. In this analysis, migration dynamics, middle class social reproduction strategies and processes of academic internationalization are interlinked.

In this respect, this paper aims at observing the mobility of middleclass graduates in terms of their social strategy that tends to shape a field of emerging transnational classes. The resources of these classes are produced under national policy frameworks, but they are enhanced and moved in global (education, work, academic, etc.) markets. This paper proposal is also organized within the dynamics of strong competitiveness in the higher education market that are based on academic mobility and migration.

At a methodology level are used secondary sources (documentary material) and primary sources: interviews to management personnel working in international relations at the University National of Cordoba and a survey was conducted of PRI scholarship recipients (N=236).

Keywords || Neoliberalism, International system, Constructivism, Norms

1. Introducción

El presente texto tiene la pretensión de observar la movilidad de un grupo de titulados universitarios de clases medias, en términos de *estrategia de movilidad social* que tiende a jugar en un campo de clases transnacionales en formación. Como han sostenido algunas autoras (Weiss, 2006; Wagner, 2007; Sassen, 2007) los capitales de estas clases se forman en marcos normativos nacionales, pero se valorizan y circulan en mercados globales (educativos, laborales, académicos, etc.). Asimismo, este planteamiento se enmarca en las dinámicas de alta competitividad del mercado de educación superior que se articulan en torno a la movilidad académica y la migración (Pitzalis y Porcu, 2015). La creciente configuración de campos sociales en la escena global se nutre de procesos de movilidad geográfica y social de los agentes. La globalización de la educación superior se ha visto acompañada de desplazamientos de los agentes intervinientes (científicos, técnicos, estudiantes, becarios) que participan en el campo internacional en

busca de mejores condiciones de inserción social y laboral, así como de un posicionamiento ventajoso en los campos académico y científico en contextos fuertemente precarizados (Gómez y Vega, 2018).

Estas movilidades operan en espacios jerarquizados, no homogéneos e históricamente constituidos. Específicamente, en el campo académico y científico se revelan patrones y prácticas de dominación que replican lógicas neocoloniales. Tanto las políticas científicas y académicas como la cuantificación de la producción en estos campos, los rankings o las estrategias de agencias promotoras se rigen por criterios de imposición del *Norte global* sobre un *Sur global* que tiende a ser desvalorizado en sus producciones (França y Padilla, 2020). La *cientometría*, como ha señalado Beigel (2013) genera esas desigualdades, al constatar la producción del prestigio científico desde estructuras desiguales y capacidades sumamente heterogéneas. Esto se manifiesta en el volumen de la producción científica, en los flujos migratorios de población calificada, en la

universalización de estándares de publicación y en la primacía del inglés como *lingua franca internacional* (Beigel, 2013: 122). Como señalan Altbach, Reisberg y Rumbley (2009): “El crecimiento de la lengua inglesa como lengua dominante de la comunicación científica no tiene precedentes desde que el latín dominaba el mundo académico en la Europa medieval” (citado en De Wit, 2011: 78).

En este escenario, contar con un *habitus internacional* (Wagner, 2007) va en consonancia con el origen social y el capital cultural. La acumulación de los capitales adecuados a ese espacio se presenta como una estrategia de los agentes para posicionarse socialmente y escapar así al desclasamiento por la inflación de titulaciones, en el marco de la crisis de reproducción social de las clases medias (Chauvel, 2006; 2016). Esta crisis se sustenta por cierto agotamiento de los mecanismos de movilidad social en que se apoyaban estos sectores, consistentes en una acumulación de capital cultural intergeneracional, vía el incremento de años de escolarización de los

descendientes respecto de los antecesores.

El artículo explora los perfiles de los estudiantes que se acogen a los programas de movilidad externa de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) desde 2006 hasta 2019, partiendo de la hipótesis de una alta selectividad de quienes participan en ellos. Así, en un primer apartado, se atiende a las dinámicas que entrelazan a las clases medias con la acumulación de capital cultural y la búsqueda de distinción mediante un *capital internacional*. Posteriormente, se sobrevuelan algunas discusiones que atañen a las movilidades académicas y la internacionalización de los campos académico y científico, en consonancia con las migraciones cualificadas. A continuación, se aborda el caso de la Universidad Nacional de Córdoba, analizando sus *políticas de internacionalización* (Ruta, 2015) durante los últimos años, en el marco de programas de internacionalización de la Educación Superior a nivel nacional desde 2003, que promovieron la movilidad de estudiantes y de docentes (Villanueva, 2017). Posteriormente, se

caracterizan los movimientos desde el análisis de los datos de dos bases: de un lado, las salidas de todos los estudiantes de grado y posgrado que realizaron experiencias de movilidad a través de los programas que aloja la Prosecretaría de Relaciones Internacionales (PRI) de la Universidad Nacional de Córdoba (1.403 casos). De otro, se analiza una encuesta realizada a jóvenes de entre 25 y 35 años que han realizado experiencias de movilidad entre 2006 y 2019⁵⁴. La encuesta relevó 239 casos de los 1.403 que conforman el universo de estudiantes en movilidad externa que registra el organismo.

2. Las clases medias, el capital cultural y la acumulación de *capital internacional*

Los principales enfoques que analizan las clases sociales, tanto marxistas como weberianos, atienden a la transformación que las credenciales

⁵⁴ La ventana de observación fue limitada por la disponibilidad de los datos que recoge la PRI de la UNC. La solicitud de los datos fue a partir del año 2003, momento en que comienza a tener relevancia la política de internacionalización de las universidades, de acuerdo con la bibliografía consultada (Ruta, 2015; Villanueva, 2017). Sin embargo, el organismo sólo cuenta con una sistematización de datos a partir del año 2006.

educativas significaron en el posicionamiento social de las clases medias en la estructura social desde mediados del siglo XX. Así, para el *neomarxismo* existen posiciones contradictorias de las clases medias, al ser explotadoras por sus credenciales y cualificación, aunque no posean los medios de producción (Wacquant, 1991; Wright, 1994). En tanto, para los *neoweberianos*, se resalta el conocimiento experto como constitutivo de las clases medias. Tomando los conceptos weberianos *situación de mercado* y *situación de trabajo*, Goldthorpe (1994) identifica para la clase de servicios, una situación de trabajo que se caracteriza por el establecimiento de relaciones de confianza, relativa seguridad en el puesto, cierta autoridad sobre los procesos de trabajo, y un posicionamiento ventajoso en la situación de mercado: perspectivas de carrera y de recompensas (Giddens, 1983).

En Argentina, los estudios pioneros de Gino Germani sobre las clases sociales señalaron tempranamente la relevancia

del capital cultural de tipo institucionalizado (Bourdieu, 2011) en la formación y consolidación de las clases medias (Germani, 1977; Murmis y Feldman, 1992; Minujin, 1997; Torrado, 1992). Durante el modelo de desarrollo denominado de *Industrialización por Sustitución de Importaciones*, el papel de la educación ha sido fundamental en la reproducción intergeneracional desde las clases populares a las clases medias (Dalle 2016; Torrado, 1992). Así, muchos hijos de obreros pudieron subir al tren de la *movilidad social ascendente* accediendo a diversas titulaciones universitarias.

Atendiendo a la incidencia que tienen las credenciales educativas en la composición de las clases medias, Benza (2012) resalta la importancia que fue adquiriendo el capital cultural a partir de 1990. Desde entonces, las únicas categorías de clase media que han aumentado —en un periodo de estancamiento— fueron las de profesionales, técnicos y jefes, que crecieron el 21% entre 1992-1993 y 2001-2002, en detrimento de los pequeños empresarios (quienes

disminuyeron del 4,1% al 2,9% en el mismo periodo). Esta tendencia se reiteró en los últimos años de la postconvertibilidad —entre 2005 y 2010 (momento en que mejora el acceso al consumo y al bienestar social), afín a la importancia de la educación superior como vía de acceso a estas posiciones.

Sin embargo, la expansión de la matrícula secundaria desde la apertura democrática (Miranda, 2008), y la más reciente ampliación de los estudios superiores —terciarios y universitarios— (García de Fanelli y Jacinto, 2010), han colapsado las posibilidades de absorción de esta mano de obra calificada. Paralelamente, el *modelo aperturista* desde 1970 ha generado *islas de productividad* con alta tecnología, que resuelven su demanda de mano de obra calificada con una pequeña proporción de la población (Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues, 2001).

Esto generó cierta ruptura con los modelos de movilidad social ascendente que funcionaban desde mediados del siglo XX, desencadenando una crisis de reproducción de las clases medias, y ocasionando lo que se ha denominado

movilidad espuria (Kessler, 2003; Kessler y Espinoza, 2003). Autores franceses también han llamado la atención sobre este fenómeno en las últimas décadas, identificando el contexto actual como signado por una creciente *desinstitucionalización* de las desigualdades que pone en tela de juicio las reglas que orientaban la promoción social (Chauvel, 2006). Así, para las clases medias, habría un riesgo de desclasamiento intergeneracional, a pesar de haber logrado los hijos titulaciones iguales o superiores a las de sus padres (Peugny, 2009).

En efecto, aunque hay consenso acerca del papel de la educación y el manejo de conocimientos (*skills*) como principal factor que posiciona socialmente a los sujetos (Mora y Araujo, 2010), en las últimas décadas se ha señalado cierto desfase en la ecuación “educación - ocupación - remuneración” (Franco y Hopenhayn, 2010; Mora Salas, 2008), como resultado de un complejo conjunto de fenómenos⁵⁵. Desde este encuadre, la

⁵⁵ Entre ellos, se encuentra la heterogeneidad de los mercados de trabajo (proliferación de diferentes categorías ocupacionales con distintas exigencias formativas; Salvia y Vera, 2016) y la disminución de los *retornos educativos* de las titulaciones (devaluación de diplomas y la segmentación de oferta universitaria) (Kessler, 2015).

posición en el mercado laboral puede estar mediada por muchos más factores que el logro educativo, orientándose por el tipo de empleo (cuenta propia o no), el sector de la economía (moderno o tradicional) o incluso la sindicalización (y desigual cobertura por convenios colectivos de trabajo) (Mora y Araujo, 2010).

Así, no bastaría con hacer acumulaciones lineales de capital cultural institucionalizado, pues el modo en que se valorizan los títulos en el mercado laboral (que es lo que permite reconvertir el capital cultural en capital económico, a través de los salarios) no presenta una lógica unívoca (Sendón, 2013). Ambos universos sociales, mercado laboral y escolar, responden a racionalidades que no son simétricas ni equivalentes (Tiramonti, 2013). Muchos de estos desajustes explican las emigraciones de personas altamente calificadas, que abordo en el apartado siguiente.

Paralelamente, durante los últimos 15 años en Argentina el sistema universitario protagonizó una importante expansión: la matrícula

universitaria creció un 22% entre 2001 y 2011, se crearon nuevas universidades en diferentes regiones del país (muchas de ellas, alejadas de los polos culturales dominantes) y accedió una importante masa de personas que son primera generación de estudiantes universitarios (Ruta, 2015). En el contexto regional, Argentina es uno de los países con mayor acceso de personas provenientes de hogares de menores recursos (la tasa de participación del quintil más pobre es equivalente al 20%) (Brunner, 2011), aunque el acceso a la universidad sigue siendo sumamente desigual.

Otro tanto ocurrió con el sistema de ciencia y técnica. El crecimiento del sector fue exponencial entre 2003-2013: casi se duplicó la planta de investigadores (pasó de tener 3802 investigadores a 7194); se cuadruplicó la de los becarios (de 2221 a 8553) y el presupuesto pasó de 260 a 2900 millones de pesos (Villanueva, 2017:144).

En este marco, es posible hipotetizar que la movilidad internacional funcione como un mecanismo para acumular un capital internacional, que proporciona prestigio

y ventajas comparativas en las competencias por los puestos de trabajo en el campo académico y científico. Este capital internacional permite a la vez considerar las estructuras socio-nacionales de conformación de los capitales de origen de las poblaciones móviles (al estilo de Bourdieu), pero entendiendo el modo en que se valorizan diferencialmente en las sociedades receptoras o emisoras. El capital internacional, dicho brevemente, habilita posicionamientos ventajosos en un doble juego nacional e internacional (Wagner, 2007). El diferencial simbólico de poseer contactos con el espacio internacional en un esquema colonizante de producción y distribución del conocimiento (França y Padilla, 2020; Ramírez, 2010) puede ser fuente de estrategias de distinción y de capitalización diferencial en campos académicos fuertemente competitivos.

3. Intersección entre campos inter(trans)nacionalizados: científico-académico y de clases sociales

La internacionalización de los campos académicos y científicos viene

ligada a diferentes etapas en el desarrollo de la región y el país. Durante la segunda mitad del siglo XX los países centrales han reclutado sus cuadros a escala global para nutrir sus universidades y centros de investigación (Pellegrino, 2008). De hecho, las migraciones calificadas son un foco de atención de relativa antigüedad en nuestra región (Pedone y Alfaro, 2018). Las preocupaciones que se manifestaron desde la década de 1950 por el exilio de académicos primero y lo que se denominó *fuga de cerebros* después (Graciarena, 1986; Marshall, 1988; Oteiza, 1971; Texidó, 2008) han configurado un nutrido campo de estudios sobre migraciones internacionales de personas con alta cualificación (Pellegrino, 2008; Martínez Pizarro, 2010; Pedone y Alfaro, 2015). Al enfoque sobre fuga de cerebros o *brain drain*, le siguió el más optimista de *brain gain* —muy criticado por algunos autores, pues omite las desigualdades inherentes a este proceso de movilidad. Actualmente, se plantea la existencia de *circularidades migratorias* (Vega, Gómez y Correa, 2016), al establecerse migraciones pendulares y oscilantes

entre origen y diversos destinos, o incluso retornos y reemigraciones (Martínez Pizarro, 2010; Pedone y Alfaro, 2018).

En paralelo, desde los años sesenta, se comienza a difundir la idea de que la buena ciencia era la ciencia *internacional* (Beigel, 2018; Kreimer, 2012). Sin embargo, la capacidad de movilidad de estudiantes y graduados en esa etapa dependía en gran medida de las redes y contactos del investigador principal (o jefe de laboratorio) con instituciones e investigadores prestigiosos. Poco a poco fue institucionalizándose el pasaje por centros de formación e investigación de prestigio para labrar las carreras de académicos locales. Kreimer (2012) ha definido este mecanismo como *círculo virtuoso*: el prestigio de un investigador local lo vincula a centros de investigación en el extranjero —a su vez reconocidos— redundando en el aumento de capital simbólico en origen.

Actualmente, la internacionalización de los sistemas académicos figura como uno de los principales objetivos de UNESCO: a través de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de Cartagena

de 2008, se explicitó como política con un conjunto de programas: movilidad, reconocimiento de créditos y grados, firma de convenios, creación de oficinas de atención específicas (Didou, 2017). Diversas iniciativas están proliferando en la dirección a fortalecer vínculos con universidades mediante variados dispositivos (movilidad de alumnos y docentes, estadías cortas, recepción de estudiantes extranjeros, proyectos de cooperación y colaboración, reconocimiento de créditos, investigación, etc.). Sin embargo, y a pesar del avance de la política pública en este terreno (especialmente desde 2003, cuando se tiende a potenciar los vínculos de cooperación Sur-Sur y Mercosur) dista de tratarse de una opción al alcance de muchos graduados, constituyendo una iniciativa altamente elitista. Solo entre el 10 o 20% de la comunidad universitaria de Argentina puede apuntarse a la internacionalización *hacia afuera*⁵⁶ (Ruta, 2015). En primer término, porque

los programas de internacionalización suelen reproducir las desigualdades de origen, al no proporcionar un soporte antes y durante la movilidad (en destreza de lenguas, o en la monitorización y apoyo durante la experiencia en el exterior) (Didou, 2017). En segundo término, dichos programas suelen centrarse en los aspectos estrictamente académicos, y no consideran entramados familiares y de género que pesan sobre las posibilidades de movilidad (Pedone y Alfaro, 2015). En tercer término, este *imperativo de la movilidad* (Gómez y Vega, 2018) opera en el marco de una economía global del conocimiento a escala mundial, que orienta y privilegia unos destinos frente a otros.

De acuerdo con la evaluación de los expertos, la movilidad académica en América Latina sigue siendo fundamentalmente fruto de esfuerzos individuales, de familias privilegiadas (García-Garza y Wagner, 2015) a pesar de observarse, lentamente, esfuerzos de institucionalización en algunas políticas. A su vez, los programas priorizan potenciar capacidades instaladas, antes que fomentar la formación, la

⁵⁶ La internacionalización es un campo semántico complejo que abarca la movilidad saliente y entrante, el reconocimiento y homologación de títulos o partes del currículo, la incorporación de contenidos de otros sistemas académicos, el financiamiento de socios extranjeros, la incorporación de técnicas y procedimientos para permitir la comparabilidad de los resultados, la publicación con investigadores en coautoría y en otros idiomas, etc.

transferencia de competencias y la redistribución social de oportunidades (Didou, 2017).

La internacionalización del espacio académico es el imperativo en el que se gestionan las movilidades de estudiantes y científicos⁵⁷. Sin embargo, afecta también al mundo empresarial, de las finanzas y de la administración de un modo significativo. Un estudio sobre los *Master of Business Administration* (MBA) de estudiantes mexicanos en Francia señala que realizar estas capacitaciones es una forma de legitimación de la dominación económica (García-Garza y Wagner, 2015). Como señalan estos autores, "(...) cerca de un cuarto de los estudiantes en movilidad de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se inscriben en negocios y administración" (p. 142, traducción propia). Estas escuelas de negocios de diferentes países se inscriben en redes de cooperación y de intercambio que contribuyen estrechamente a sus posiciones en

espacios de competencia estructurados por un conjunto de acreditaciones y clasificaciones que ponderan las experiencias en ciertos países, como Estados Unidos.

Más allá de la temática de las migraciones cualificadas, la recurrencia de las clases medias con credenciales educativas a las migraciones internacionales como estrategias para posicionarse socialmente viene siendo estudiada desde hace varias décadas (Portes y Hoffman, 2003; Savage, Barlow, Dickens & Fielding, 1992; Wagner, 2006). Algunos autores plantean la configuración de una clase media transnacionalizada, desde las aportaciones teóricas de Pierre Bourdieu. Por ejemplo, Hartmann (2000) y Sklair (2002) apuntalan la hipótesis de una transnacionalización de las estructuras de clases, a raíz de la globalización. Weiss (2006) analiza la propia versatilidad de las clases medias transnacionales con altas cualificaciones, como un recurso importante para su propia posición social. Wagner (2007) señala la relativa ventaja de las clases medias para tener asidero en el espacio internacional,

⁵⁷ Como señalan Gómez y Vega (2018), las dinámicas actuales de la Educación Superior llevan consigo el imperativo de la movilidad: conseguir títulos en centros académicos de prestigio, o realizar estancias académicas forma parte de las apuestas para conseguir mejores empleos con mayor estabilidad y reconocimiento.

puesto que poseen los recursos culturales para sacar rédito a la expatriación como mecanismo de movilidad social.

En este sentido, considero que es pertinente preguntarse por la articulación de estas políticas de internacionalización y los orígenes sociales de quienes pueden participar efectivamente en ellas: ¿cómo está estructurándose el espacio de internacionalización desde la Universidad Nacional de Córdoba? ¿Qué perfiles de alumnos participan de estas instancias? ¿Qué inserciones laborales promueven estas inversiones en capital internacional? ¿Qué destinos son prioritarios en el marco de una geografía del conocimiento asimétrica?

4. La internacionalización de la Universidad Nacional de Córdoba

Las *políticas de internacionalización* (Ruta, 2015) que ha sostenido la Universidad Nacional de Córdoba durante los últimos años, en el marco de programas de internacionalización de la Educación

Superior a nivel nacional desde 2003, promueven la movilidad de estudiantes, docentes e investigadores (Villanueva, 2017). A raíz de varias entrevistas realizadas con personal de la Prosecretaría de Relaciones Internacionales de la UNC⁵⁸ se ha recabado información sobre los principales programas de internacionalización en los que se encuadra la UNC. También se realizó un pedido de bases de datos y se distribuyeron las encuestas que realicé por su intermedio. Lo que muestro aquí son las primeras lecturas de una encuesta realizada a beneficiarios de becas para realizar estadías en centros académicos del extranjero. Se prevé la realización, posteriormente, de entrevistas en profundidad.

⁵⁸ Se realizaron varias entrevistas a personal de la PRI, a fin de tener un acercamiento a las dinámicas de movilidad que se gestionan desde la UNC. La primera entrevista fue realizada al encargado de Programas Internacionales (José Correa) el 27 de marzo de 2018, y proporcionó un primer acercamiento a los diferentes programas que aloja (y, en algunos casos, además gestiona y evalúa) la PRI. A partir de la segunda entrevista, el interlocutor fue el secretario privado de la Prosecretaría, Juan Manuel Andrés (hubo varios encuentros: 24 de mayo y 21 de octubre de 2019 y 14 de febrero de 2020), con quien intercambié también correos electrónicos. Desde 2019 se estableció una actividad de vinculación con el organismo, que se concretó bajo el formato de un Servicio Tecnológico de Alto Nivel (STAN-Conicet ST 4954). El mismo consistió en la realización de una encuesta confeccionada por mí a los estudiantes de grado y posgrado que se movilizaron hacia el extranjero en el periodo de estudio (2006-2019).

En un primer subapartado analizo la base de datos proporcionada por la institución, para caracterizar los movimientos de salidas de todos los estudiantes (de grado y posgrado) que realizaron experiencias de movilidad a través de los programas que aloja la PRI de la Universidad Nacional de Córdoba. En el segundo subapartado analizo los resultados de la encuesta para caracterizar los sujetos móviles desde sus orígenes sociales, sus inserciones laborales y las valoraciones que realizan de las experiencias de movilidad.

4.1 Principales destinos de la movilidad estudiantil externa

Argentina ocupa un lugar bastante marginal en la movilidad estudiantil externa: para 2014, mientras Brasil contaba con 15,41 por mil y México con un 13 por mil; Argentina contaba solo con 3,4 por mil (Didou, 2017: 31). Es posible que, como sostiene Ruta (2015), la internacionalización sea bastante puntual y reducida, comparada con el volumen del sistema universitario nacional. Aun así, de acuerdo con datos

de UNESCO⁵⁹ se pueden identificar los principales destinos preferidos por los estudiantes argentinos: destaca el lugar de Estados Unidos (2.095), seguidos por España (1.367) y Brasil (1.076) y en cuarto lugar Francia (821), sobre un total de 9.021 estudiantes con becas externas para el año 2017⁶⁰.

En la Universidad Nacional de Córdoba la cantidad de salidas entre 2006 y 2019 se registró en 1.403 casos, en los que se incluyen estudiantes de grado que se acogen a diversos programas para completar sus estudios de grado y estudiantes de posgrado que hacen su formación, o parte de ella, en centros extranjeros. Considerando la serie histórica, la mayor cantidad de salidas se produjo durante el año 2017, seguido por el 2013 (Tabla 1). Estas fluctuaciones fueron explicadas por mis interlocutores por la mayor oferta de becas que, a su vez, no dependen de la UNC, sino de la disponibilidad de financiamiento de programas estatales (como en el caso de

⁵⁹ Recuperado de: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow#slideoutmenu> el 03/11/2020.

⁶⁰ En tanto, los principales países de destino de los emigrantes argentinos son España (26,05%), Estados Unidos (20,09%) e Italia (7,63%), lo que sugiere particularidades en los movimientos por razones académicas. Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/e migracion/argentina> el 03/11/2020.

las becas durante 2013, momento en que se dispuso de una partida presupuestaria extraordinaria del Ministerio de Educación de la Nación, por celebrarse el cuarto centenario de la UNC) e internacionales. El año 2019 solo está registrado hasta junio en la base proporcionada (por eso la menor incidencia).

Años	Salidas
2006	38
2007	52
2008	55
2009	76
2010	94
2011	100
2012	128
2013	146
2014	110
2015	117
2016	131
2017	163
2018	137
2019	56
Total	1403

Tabla N° 1: Salidas de estudiantes (absolutos) por año.

Fuente: elaboración propia, base de datos facilitada por PRI-UNC.

Los programas en los que participa la UNC son de diferente índole y alcance. Según me comentaron mis informantes⁶¹,

⁶¹ Lo que detallo a continuación es una sistematización de entrevistas presenciales, intercambios por emails con José Correa y Juan Manuel Andrés, personal de la PRI-UNC y la visita a los sitios webs de los programas. No conseguí ningún documento institucional sobre la internacionalización de la UNC.

hay cuatro grandes áreas de programas, algunos de los cuales detallo a continuación: programas multilaterales (AUIP, AUGM, Macro-Universidades, JIMA, MARCA, PIMA, PAME), programas nacionales o binacionales (Fullbright, Erasmus +, Marco Polo, Golondrina⁶², CAPES⁶³, ELAP⁶⁴), programas propios (por ejemplo, Cuarto Centenario⁶⁵, UNC al mundo⁶⁶, PIEG⁶⁷) y programas privados (Jóvenes Líderes⁶⁸).

Los principales programas en los que participan los estudiantes de la UNC son AUIP, AUGM, PILA, Macro-Universidades y Erasmus+. AUIP⁶⁹ (Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado) consiste en un programa que proporciona becas de movilidad para egresados, con una duración entre 6

⁶² Se trata de un programa de la región de Murcia para descendientes de murcianos.

⁶³ Programas de movilidad para investigadores a Brasil.

⁶⁴ *Emerging Leader in The Americas Program*. Es un programa del gobierno de Canadá, al estilo de la beca Fullbright o la Fundación Carolina.

⁶⁵ El programa Cuarto Centenario fue un programa de movilidad con financiamiento propio de la UNC en el marco de los festejos para los 400 años. Derivó en el UNC al Mundo.

⁶⁶ Programa propio para estudiantes de la UNC a partir de convenios bilaterales en los que se financia la estadía del estudiante extranjero en Córdoba a cambio de reciprocidad. Muchas veces se combina con otras convocatorias para complementar financiamiento.

⁶⁷ Programa de Cooperación Bilateral para el Intercambio de Estudiantes de Grado de la UNC, no cubre gastos de desplazamiento ni estadía, solo otorga exenciones de matrículas.

⁶⁸ Programa de la Fundación Carolina y el Banco Santander para que jóvenes sobresalientes visiten instituciones españolas y europeas.

⁶⁹ <http://auip.org/es/>

meses y 1 año para realizar estudios de posgrado o estancias de investigación. Las universidades participantes son españolas y están asociadas con Latinoamérica. La UNC paga una suscripción anual (membrecía) para pertenecer a la AUIP, y recibe las postulaciones con aval (pero no las evalúa). Los requisitos que deben cumplir los interesados son: ser egresados, estar inscriptos en posgrados, contar con aval institucional, presentar currículum vitae y carta de invitación. El monto de la beca cubre el equivalente a los pasajes, además de la exención de la matrícula de estudios y beca mínima (que, según comentó mi informante, no es suficiente para vivir en lugares de destino). La cantidad de plazas varía según la convocatoria, y la UNC tiene entre 5 y 6 por año (respecto a toda la convocatoria, lo que es interpretado por el informante como “bastante”)⁷⁰.

Otro de los programas vigentes es el de la Asociación Universitaria del Grupo Montevideo (AUGM)⁷¹, más antiguo que el anterior, que moviliza a gran cantidad de académicos. El papel de la UNC en este

programa es más activo, pues recibe estudiantes (en torno a 6 estudiantes al año) y docentes *en movilidad*, para lo cual cuenta con una comisión evaluadora. En el caso de los académicos, la selección se efectúa por parte de la universidad de destino, que también cubre los gastos de beca, en tanto el pasaje es cubierto por la universidad de origen. La duración de las becas es de 15 días a 3 meses (aunque el reglamento estipula un máximo de 6 meses). El programa está orientado a estudiantes, docentes, investigadores y gestores, y se realizan convocatorias específicas para cada grupo a través de las llamadas “Escalas” (Espacio Académico Común Ampliado Latinoamericano). Estas pueden ser estancias para tomar clases, por proyectos de investigación o por trabajos de cooperación (post-estancias). También se organizan las Jornadas de “Jóvenes investigadores”, donde 25 investigadores menores de 35 años exponen sus investigaciones en lugares rotativos de América Latina. Según uno de los informantes, este programa es más utilizado por los académicos entrantes que por los salientes.

⁷⁰ Entrevista a José Correa el 27/03/2018.

⁷¹ Ver <http://grupomontevideo.org/sitio/>.

Otro de los programas vigentes es el PILA⁷², que tiene por objetivo la internacionalización de la educación superior entre Argentina, Colombia y México. Está destinado a docentes, investigadores, gestores y no docentes de la UNC, para realizar estadías entre una y dos semanas en universidades de Colombia y México que se publican en convocatorias específicas. O programas como MARCA⁷³ —Movilidad Académica Regional, que financia movilidades latinoamericanas para completar estudios de grado acreditados por Mercosur a través del sistema Arcusur — y Macro-Universidades⁷⁴, que se destinan también al subcontinente.

Sin embargo, como mi informante sostuvo, “a los estudiantes les llama Europa”, y las becas Erasmus y Fullbright son las más buscadas. Las becas Erasmus+ han disminuido su volumen en los últimos años. Según me relata, antes había una persona encargada de gestionarlas en la UNC, siendo esta la

universidad que movilizaba más alumnos en Argentina. La UNC solo informa las convocatorias y, en el caso de los estudiantes que vienen a través del programa, se les ofrece un curso gratuito de castellano. Para los estudiantes que buscan salir con becas de movilidad, se exige nivel de inglés o francés básico (entrevista a José Correa, 27/03/2018).

En los últimos dos años ha cambiado el programa Erasmus, que antes funcionaba para toda Europa (y no solo para ir a los países miembros de la Unión Europea), operaba por conglomerados y en consorcios de socios argentinos y europeos, y ofrecía becas para la realización de estudios completos. Actualmente, está orientado a universidades europeas y algunos socios latinoamericanos (como la UNC), para realizar proyectos de movilidad conjunta para áreas específicas. Consiste en una ayuda económica para costear el viaje, dirigida a profesores, gestores y estudiantes. A estos últimos se les exige el manejo de la lengua de instrucción de la universidad donde realicen el grado o posgrado. Entre los principales cambios, registrados desde la crisis de 2008 en

⁷² Ver <https://www.unc.edu.ar/internacionales/programa-pila>.

⁷³ Ver http://programamarca.siu.edu.ar/programa_marca/index.html

⁷⁴ Ver <https://www.unc.edu.ar/internacionales/programa-de-movilidad-en-el-posgrado-red-de-macrouiversidades-publicas-de-america>

Europa, se encuentra la disminución de los montos. Antes eran convocatorias masivas, que se orientaban a realizar estancias para estudiar carreras completas. Actualmente han disminuido tanto los montos percibidos como la cantidad de becas. Esto condice con lo que varias autoras han registrado sobre la inversión en la orientación de flujos desde el Norte hacia el Sur (Gómez y Vega, 2018; Pedone y Alfaro, 2016) a raíz de la crisis de 2008 en los países europeos. A ello se suma que Argentina califica como país de ingresos medios-altos, lo que la hace menos elegible para recibir este tipo de ayudas (desde la óptica de la “cooperación”)⁷⁵.

Contrastando con los datos obtenidos sobre los principales destinos, llaman la atención algunas evidencias para seguir indagando. Una, que la mayor cantidad de desplazamientos a través de los programas que registra la PRI – UNC se han producido hacia países hispanohablantes, tanto latinoamericanos como España (Tabla 2). Más de la mitad de los movimientos ocurren en lo que podríamos llamar

como *espacio hispanohablante* (el 53%). Esto se relaciona quizás con la falta de competencias lingüísticas de los estudiantes universitarios argentinos, que no dominan mayormente una segunda lengua (inglés, francés, alemán, etc.). Como han señalado Trejo Peña y Suárez Bequir (2018) el idioma define en gran medida el lugar para realizar estudios en el extranjero, sean de grado o posgrado.

Región	absolutos	%
América Latina (hispanohablante)	464	33%
Brasil	371	26%
España	279	20%
Estados Unidos	27	2%
Canadá	41	3%
Europa (no hispanohablante)	142	10%
Asia	2	0%
(en blanco)	77	5%
	1403	100%

Tabla N° 2. Principales destinos de movilidad estudiantil externa de la UNC (2006-2019).

Fuente: elaboración propia, base de datos facilitada por PRI-UNC.

En segundo lugar, destaco que el país más elegido para viajar en el marco de estancias académicas es Brasil (con el 26% de los destinos, Tabla 2). Por último, que la región de Europa no hispanohablante también constituye un destino importante de las estancias

⁷⁵ Ver https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/about_en.

(10%). Todo ello puede ser fuente de hipótesis de investigación acerca de la importancia del idioma para orientar estos flujos, así como de posibles redes (en el caso de Brasil), y los lugares de prestigio académico que pueden persistir para definir las elecciones de muchos estudiantes y profesionales móviles.

4.2 Los sujetos móviles: orígenes sociales y características sociodemográficas

Otra fuente de información que analizo es una encuesta que elaboré y apliqué a los estudiantes en movilidad externa de la base de datos analizada en el subapartado anterior. La *Encuesta de movilidad externa de la UNC* fue realizada a través de un formulario *online* autoadministrado y recoge las respuestas brindadas por 236 estudiantes nacidos entre 1985 y 1995 que han participado de programas de movilidad internacional gestionados por la UNC⁷⁶. El objetivo de

⁷⁶ La encuesta se aplicó sobre los contactos proporcionados en la base analizada en el apartado anterior. Tuvo dos envíos: el primero, el 4 de noviembre de 2019; y, el segundo, el 17 de febrero de 2020. La tasa de respuesta fue del 21% sobre un universo de 1.107 estudiantes que proporcionaron contacto, de los 1.403 participantes en programas de movilidad desde 2006 hasta mediados de 2019. Quiero agradecer a Juan Manuel Andrés por su disposición en el envío, seguimiento de

la encuesta fue profundizar en las posibilidades diferenciales para trazar experiencias de movilidad internacional de los becarios (Didou, 2017; Pedone, 2018). Se preguntó sobre algunos indicadores que proporcionan información acerca del origen social de los estudiantes, como el trabajo del padre y de la madre, los niveles educativos de estos, la cantidad de hermanos y su lugar en la fratría. También se indagó sobre el tipo de escolarización de la educación secundaria (pública o privada, religiosa o laica), los niveles de idiomas y la realización de posgrados. A continuación, analizo las principales variables que permitirán caracterizar la muestra.

De las personas que respondieron a la encuesta, un 65% de los participantes de la movilidad saliente son mujeres (de las cuales son solteras un 58%). Aun considerando ambos géneros, prima la soltería entre los becarios: un 65% de los participantes ostentan ese estado civil. Un 90% no tiene hijos, y quienes los tienen (10%) son, en una gran mayoría, de edades pequeñas (hasta 3 años, un 82%). Posiblemente, esta situación de

la recolección y colaboración en el procesamiento de los datos.

conformación familiar sea posterior a la realización efectiva de las estancias académicas en el exterior, algo que podrá indagarse en la etapa cualitativa. Se trata de personas jóvenes, entre 24 y 34 años, que quizá no tengan aún en mente un proceso de constitución de sus familias de destino (Mauger, 1995).

Respecto a sus orígenes sociales, utilicé la variable *nivel educativo* de padre y madre para obtener un *proxy* de la clase social⁷⁷. Además de las consideraciones teóricas sobre las clases medias expresadas en el primer apartado, el nivel educativo de los referentes o jefes del hogar es un indicador que orienta el conjunto de oportunidades a las que acceden las personas, especialmente por las inserciones que habilitan los títulos en el mercado laboral (Jiménez Zunino y Giovine, 2017; Solís, 2012). Consideré para ubicar a los sujetos en el espacio de clases sociales tanto a la madre como al padre, atendiendo a que en los estudios de movilidad y estratificación social se debate sobre la incorporación de la mujer para imputar la posición de clase

⁷⁷ Si bien la encuesta preveía una pregunta sobre ocupaciones de ambos padres, fue respondida de modo desperejo (incluso no respondida). En las entrevistas se profundizará sobre esta dimensión de la posición social.

de las unidades domésticas (Crompton, 1997; Gómez-Rojas y Riveiro, 2014).

El 41% de todos los encuestados tiene padre *profesional* (nivel educativo universitario completo) y si se le suman los padres con universitario incompleto y los que tienen estudios de posgrado (completos e incompletos) estos constituyen un 70% de la muestra. Un 15% de los padres tiene posgrado (completo e incompleto). En cuanto a las madres, los niveles educativos son similares: la mitad de los becarios tienen madres profesionales y si se suman estudios universitarios completos y estudios de posgrado de ellas (completo e incompleto) se superan los dos tercios del total de la muestra. En conjunto, padres y madres aportan posiciones de *clase media de servicios*, dado el *capital cultural institucionalizado* (Bourdieu, 1998) en su generación⁷⁸. Estas

⁷⁸ Tener posgrados en la generación de los padres indicaría una selectividad social importante. De acuerdo con lo relevado en un estudio sobre la educación de las clases sociales en Córdoba, quienes más accedieron a estudios de cuarto nivel entre 2003 y 2011 fue la clase alta (Giovine y Jiménez Zunino, 2016). Asimismo, entre 1996 y 2014 aumentó la oferta educativa de formación en posgrado en Córdoba. Mientras que en 1996 había pocos alumnos —125 estudiantes en la UNC, 3 en el Instituto Universitario Aeronáutico (IUA) y 26 en la Universidad Católica de Córdoba (UCC) —; para 2014 esta situación cambió considerablemente, llegando a 9.798 alumnos en la UNC, 635 en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), 58 en la IUA. En tanto, para ese mismo año, la matrícula de las

acumulaciones sugieren que, ante cierta tendencia a la masificación del nivel superior, estas familias se acompañan de estrategias escolares que tienden a la especialización como práctica de distinción y a la obtención de títulos de posgrado como instrumentos simbólicos de legitimación de las posiciones más altas dentro de la estructura social. La internacionalización sería un plus dentro de estas estrategias distintivas.

Otra dimensión que orienta sobre los orígenes sociales es el tipo de escuela secundaria a la que asistieron los encuestados: mayormente son privadas (58%) y laicas (67%). Respecto a los niveles educativos alcanzados por los propios encuestados, todos tienen carrera de grado finalizada y la mayoría ha realizado, además, estudios de posgrado. Sin embargo, casi la mitad de quienes hicieron experiencias de movilidad internacional relevados en la encuesta no ha realizado ningún posgrado (44% de los varones, 48% de las mujeres, ver Tabla 3). La mitad restante se distribuye entre: estudios de

especialización, elegidos por más del doble de mujeres (16% frente a 7%); maestría, más elegidas por varones (25% frente a 17% de las mujeres) y doctorado, donde las brechas se acortan: 24% de los varones frente a 19% de las mujeres.

Género	Doctorado	Especialización	Maestría	No	Total general
Femenino	29	25	26	75	155
Masculino	20	6	21	37	84
Total general	49	31	47	112	239

Tabla N° 3: Posgrado por género de encuestados (absolutos)
Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

En relación con los orígenes sociales, el 73% de quienes realizaron posgrado tiene padre con estudios universitarios o posgrado, lo que daría cuenta de una *reproducción intergeneracional* importante del capital cultural institucionalizado, en tercero y cuarto ciclo. Respecto a las madres, este porcentaje llega al 80%. Sin embargo, no es desdeñable la proporción de quienes accedieron a los estudios de cuarto nivel desde orígenes sociales menos provistos de capital cultural (27% de los padres y 20% de las madres con un nivel educativo de secundario completo como máximo). Quizás esto tenga relación con

universidades privadas fue de 2.278 alumnos en la UCC, 202 alumnos en la Universidad Empresarial Siglo 21 y 54 en la Universidad Blas Pascal (Gutiérrez y Giovine, 2017: 388).

la incidencia de políticas públicas, como la ampliación de presupuesto en Ciencia y Técnica y la cuadruplicación de becas para la realización de posgrados entre 2003 y 2013 (Villanueva, 2017). El 60% de los encuestados que realizaron posgrado contó con becas de organismos públicos, predominantemente del CONICET y de la UNC.

Sin embargo, como vienen señalando, entre otras autoras, Didou (2017) y Pedone y Alfaro (2015), las experiencias de internacionalización se apoyan en gran medida en las familias y/o en las capacidades de financiamiento externo a las propias becas de movilidad. Entre los encuestados, un 70% tuvo que asumir costos extras en sus movilidades y estancias. Esto tiene un impacto directo en la menor accesibilidad de estas experiencias de internacionalización para estudiantes con menos recursos económicos.

Otro de los indicadores considerados para visualizar la selectividad social que suponen estas movilidades fue la destreza en idiomas. Se preguntó a los

encuestados sobre su nivel de idiomas⁷⁹, a través de una pregunta que contemplaba las opciones: inglés, portugués, alemán y otros. El 68% contestó que posee un nivel alto de inglés y un 20% un nivel medio. Las mujeres duplican en nivel alto a los varones. En relación con el portugués, segundo idioma más dominado entre los encuestados, los que tienen nivel alto son un 28%.

En relación con el tipo de colegio secundario al que asistieron los encuestados, si bien el nivel de inglés es declarado *alto* para las dos opciones, pública y privada —se trata de un sector muy selecto del espacio social—, un 58% de quienes dominan el idioma ha egresado de una institución de gestión privada (Gráfico 1)⁸⁰.

El dominio de segundas lenguas es un facilitador de las movilidades académicas y segmenta las posibilidades y orientación de los destinos. Como mostré más arriba, más de la mitad de las movilidades se produjeron hacia

⁷⁹ Las categorías contempladas en la encuesta eran: nivel alto (leer, hablar y escribir); nivel medio (leer y hablar); nivel bajo (leer) y ninguno.

⁸⁰ Para un análisis detallado de la selectividad social que opera en las escuelas secundarias de la Ciudad de Córdoba, consultar Giovine (2017).

destinos hispanohablantes, lo que puede revelar tanto una delimitación de las becas disponibles —por ejemplo, con orientación hacia la integración regional— como un indicador de los idiomas sobre los que se tiene (o no) dominio. Comparando el nivel educativo del padre con el dominio de inglés del encuestado también se aprecia que están correlacionados: a medida que sube el nivel educativo del padre, se incrementa el número de becarios con nivel alto de inglés y se reduce el de nivel bajo hasta desaparecer en los casos en los que el padre tiene estudios de posgrado. Asimismo, más del 70% de quienes tienen madre con un nivel educativo universitario (completo e incompleto) y posgrado tienen un nivel alto de inglés.

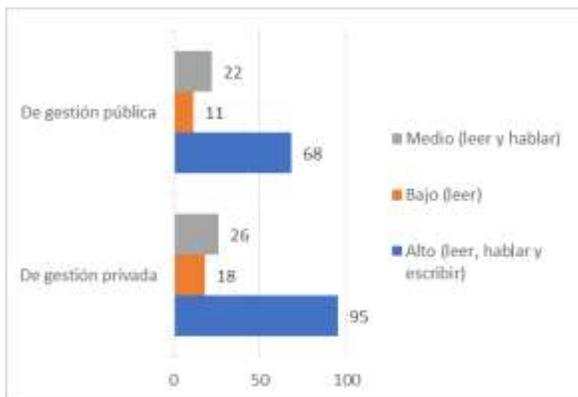


Gráfico N° 1: Nivel de inglés según tipo de gestión del colegio secundario.

Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

Hasta aquí los datos presentados parecen alimentar explicaciones de tipo circular. A mejores posiciones sociales y relación con el capital cultural de los progenitores, mayores posibilidades de disfrutar de estancias en el extranjero, munidos de los capitales que se requieren: el inglés como principal moneda de intercambio lingüístico, el capital económico para completar la dotación de las becas.

Sin embargo, la reproducción no significa repetición, sino anticipación a la devaluación y visualización de los instrumentos de reproducción social más distintivos (Bourdieu, 2011). En mercados escolares que tienden a ser más accesibles y masificados, la internacionalización provee de un capital extra que puede jugar con ventajas en las inserciones profesionales. Los datos arrojan matices que deberán seguir siendo analizados a través de material cualitativo: el más llamativo es el alto porcentaje de personas que no realizan ningún posgrado. Lo que parece indicar que no es lineal la utilización de estas experiencias de internacionalización con el trazado de carreras académicas. ¿Qué

otro tipo de “retorno” se obtiene en el mercado de trabajo a partir de estas experiencias de internacionalización? Respecto a quienes si realizaron posgrados —en los que puede estar inserta la propia experiencia de internacionalización— hay diversidad de opciones: especializaciones, maestrías y doctorados. En el siguiente punto analizo el tipo de inserciones laborales conseguidas por los estudiantes móviles, que puede abrir nuevos interrogantes.

4.3 Inserciones laborales y valoración de la internacionalización

Las inserciones laborales de quienes realizaron movilidades académicas comprenden variedad de ocupaciones, que organicé en cuatro grandes categorías: privado, público, académico y desempleado. En el sector privado, el 41% de los encuestados está empleado como profesional en diferentes empresas. En el sector público se encuentra un 25% de los encuestados, realizando tareas en áreas de educación (docencia no universitaria), salud y otros empleos de la Administración Pública de

diferentes jurisdicciones —nacional, provincial y municipal. En el académico se sitúa otro 25% de los encuestados, realizando actividades de docencia universitaria e investigación en universidades públicas y privadas. Por último, parte de los encuestados se encontraba desempleado al momento del relevamiento (9%), como se observa en el Gráfico 2.

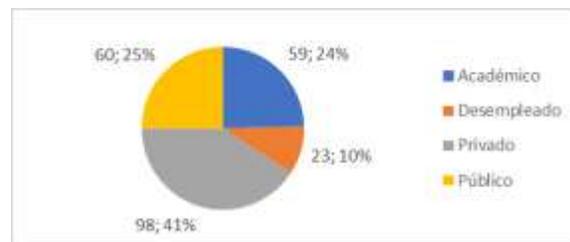


Gráfico Nro. 2: Sectores de inserción laboral de becarios (absolutos y relativos). Fuente: elaboración propia. Encuesta movilidad externa de la UNC, 2019.

Hay una predominancia del sector privado tanto para varones como para mujeres. En las encuestas se declararon ocupaciones en: empresas constructoras, inmobiliarias, estudios jurídicos y de arquitectura, laboratorios farmacéuticos, empresas de márketing, agropecuarias y alimenticias, agencias de producción cultural, etc. Esta cuestión dimensiona el impacto de las experiencias de

internacionalización en las trayectorias laborales de los encuestados, algo que sin duda hay que profundizar.

El ámbito académico está entre el segundo y el tercer sector laboral —por detrás del privado, y en concurrencia con el público— en el que se insertan los encuestados, lo que abre interrogantes acerca de los impactos de la movilidad académica en estos emplazamientos laborales. Así, hay que indagar el tipo de *utilidad* —en el sentido extraeconómico: simbólico, de prestigio— que pueden tener estas experiencias tanto en el ámbito privado como en el público no académico.

En el gráfico 3 se observa la relación entre la inserción laboral en diferentes ámbitos según el posgrado realizado (o no) con el género. Puede verse que aquellos que no tienen formación de posgrado se concentran en el sector privado, especialmente los varones, aunque también hay una importante participación de mujeres en el sector público (es mayor aún en mujeres con maestrías).

El otro dato sobresaliente es también bastante previsible: la significativa

mayoría de los encuestados con doctorado que se inserta en el sector académico, que parece ser el destino preferente de quienes realizan esta opción formativa. Finalmente, la desocupación es relativamente más elevada entre quienes no tienen posgrado, especialmente mujeres (casi 15%).

Estas inserciones profesionales abren interrogantes acerca de los impactos en las trayectorias laborales de quienes realizan estadías formativas en el extranjero, cuyos trabajos no se vinculan con las carreras académicas o científicas.

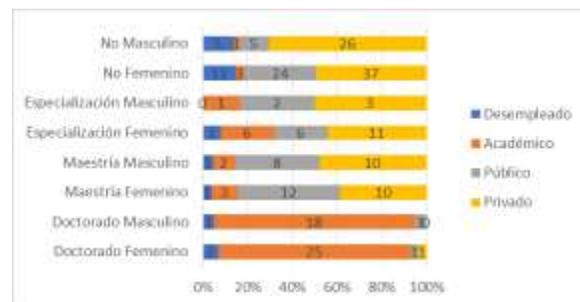


Gráfico Nº 3: Sector laboral según posgrado y género. Fuente: elaboración propia. Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.

Respecto a las valoraciones que se dieron a la experiencia, se preguntó sobre cinco dimensiones: a) el aumento de contactos para realizar el trabajo en Córdoba o Argentina; b) la innovación de temas,

métodos e instrumentos de trabajo; c) la conexión con redes de conocimiento internacional; d) el aumento de la capacidad de investigación (en términos de financiamiento) y e) la valoración de la carrera profesional después de la experiencia de movilidad internacional. La escala de respuesta era “muy buena”, “buena”, “neutral”, “mala” y “no aplica para mi caso”. Estas percepciones están marcadas, lógicamente, por las inserciones profesionales y los recorridos laborales, lo que merece un análisis pormenorizado en una fase cualitativa.

Atendiendo a los datos disponibles por la encuesta, en general hay un índice de respuestas positivo sobre la experiencia, que puede estar influido por su difusión a través de la oficina de la PRI-UNC. Los ítems mejor valorados fueron: la valoración de la carrera profesional después de la experiencia de movilidad (e), con casi un 90% de respuestas positivas (buena y muy buena); seguido por la innovación (b) y la conexión a redes (c), que se llevan cada uno un 80% de respuestas positivas. Los ítems (a) y (d) cuentan con entre un 40 y un 50% de

respuestas positivas (buena y muy buena). Sin embargo, llaman la atención las respuestas “neutral” y “no aplica para mi caso”, que se llevan una elevada proporción, especialmente entre quienes se insertan en el sector privado.

La fuerte incidencia del sector privado como fuente laboral fue un dato *emergente* de la investigación, no previsto al inicio: la hipótesis de las carreras académicas como sustento de las experiencias de internacionalización guió la confección del instrumento de recolección de datos. Eso explica la alta incidencia de las opciones de respuesta “no aplica para mi caso” y “neutral”, especialmente en el sector laboral privado, para las preguntas sobre el aumento de la capacidad de investigación y el aumento de contactos para realizar el trabajo en Córdoba tras la experiencia de internacionalización.

Por último, un dato que puede mitigar los temores de *fuga de cerebros* de este tipo de experiencias es la baja proporción de residentes en el extranjero. De todos los encuestados, solo quince viven en el extranjero actualmente. Muchos han migrado a otras provincias dentro de

Argentina, algo que puede ser fuente de hipótesis sobre movilidades internas que se disparan tras las experiencias en el extranjero.

5. Palabras finales

He realizado en este trabajo una primera aproximación a los datos obtenidos de una encuesta propia y de una base proporcionada por la Prosecretaría de Relaciones Internacionales sobre la movilidad externa desde la Universidad Nacional de Córdoba a partir del año 2006 hasta la actualidad. Como si de un *acaparamiento de oportunidades* (Tilly, 2000) se tratara, los resultados iniciales señalan una alta selectividad del origen social de quienes participan de estas movilidades.

Sería precipitado encuadrar este tipo de movilidades formativas en el sintagma *migraciones calificadas*. Como todo estudio de trayectorias, lo que se capta es un momento de la secuencia temporal, con derivas inciertas en cuanto a los resultados. Sin embargo, el propio desplazamiento encarna, en cierta medida, una posibilidad migratoria.

Como sostiene Martínez Pizarro: “Muchos estudiantes universitarios, particularmente de postgrado, son directamente candidatos a convertirse en cerebros o talentos entre la fuerza de trabajo, dadas las destrezas que la educación les ha otorgado” (2010: 141). Me ha interesado, antes bien, comenzar a bosquejar el nudo de problemas en los que se encuadra la movilidad externa de estudiantes que plantea la política de internacionalización de las universidades. La desigualdad de partida que suponen estas experiencias excede el plano económico. Así, quienes optan por estas experiencias, además de los recursos materiales (el 70% tuvo que completar las becas con su aporte económico para trasladarse al exterior), poseen el tipo de *capital cultural incorporado* combinado con *capital social*. Estos tres capitales (económico, cultural y social) configuran una especie de *capital internacional* que consiste no solo en la facilidad para manejarse en segundas lenguas (principalmente el inglés y el portugués entre los encuestados), sino que también implica un capital social en lugares muy remotos

(capacidad de movilizar contactos para firmar cartas de invitación, por ejemplo). Con los datos recabados, la movilidad saliente de los estudiantes de grado y posgrado no puede aducirse que derive en migraciones de momento: solo algunos casos residen en el exterior y otros han migrado a otras provincias. Es interesante profundizar en un estudio cualitativo, pues algunos encuestados han realizado más de una estancia en el extranjero, lo que puede ser indicativo de una incorporación a redes de conocimiento internacionalizadas, a partir de las cuales poder destacar sobre pares locales, en carreras académicas competitivas. La categoría de *circulación académica* (Vega et al., 2016) puede arrojar luz para continuar el estudio en la fase cualitativa.

Como un gran porcentaje de la muestra se incorpora en trabajos del sector privado, es menester profundizar en entrevistas sobre el tipo de valorización que pueda hacerse de estas experiencias de internacionalización en esos espacios laborales. Desde las preguntas sobre las percepciones de la experiencia de internacionalización pareciera haber un

relativamente bajo impacto sobre algunas de las carreras, quizá coincidentes con los sectores de inserción laboral no académico (privado y público).

En este artículo se comenta un plan de trabajo, con resultados empíricos parciales aun, para llevar a cabo el estudio sobre las trayectorias transnacionales de estudiantes (de grado y posgrado) que hacen incursiones en el campo internacional. Esta primera etapa del estudio ha permitido identificar perfiles de quienes experimentan movilidades académicas durante su formación: residentes en el extranjero; residentes en Argentina e insertos en diferentes ámbitos laborales (académico, privado y público); considerando las diferentes opciones formativas: especialización, maestría y doctorado en los distintos sectores, así como la no realización de posgrados. Otra categoría sobre la que profundizar es la trayectoria de mujeres que están desocupadas. Una segunda fase del trabajo consistirá en contactar a los beneficiarios de los programas de internacionalización, para

realizar entrevistas en profundidad a
perfiles determinados.

Recibido: 4 de noviembre

Aceptado: 20 de diciembre.

Referencias bibliográficas

- BEIGEL, Fernanda (2013). "Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento". En: *Nueva Sociedad*, Nro. 245, pp. 110-123.
- BEIGEL, Fernanda (2018). "Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia". En: *Nueva Sociedad*, Nro. 274, pp. 13-28.
- BENZA, Gabriela (2012). *Estructura de clases y movilidad intergeneracional en Buenos Aires: ¿el fin de una sociedad amplia de clases medias?* Tesis Doctoral. México D.F.: Colegio de México.
- BOURDIEU, Pierre (1998). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, Pierre (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BRUNNER, Joaquín (2011). *Educación Superior en Iberoamérica*. Informe 2011, Santiago de Chile: CINDA.
- CHAUVEL, Louis (2006). *Les classes moyennes à la dérive*. Paris: Du Seuil et Le République des Idées.
- CHAUVEL, Louis (2016). *La spirale du déclassement. Essai sur la société des illusions*. Paris: Du Seuil.
- CROMPTON, Rosemary (1997). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- DALLE, Pablo (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Buenos Aires: IIGG – CLACSO.
- DE WIT, Hans (2011). "Globalización e internacionalización de la



- educación superior”. En: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, Vol. 8, Nro. 2, pp. 77-84.
- DIDOU, Sylvie (2017). *La internacionalización de la educación superior en América Latina. Transitar de lo exógeno a lo endógeno*. México D.F.: Cuaderno de Universidades.
- FILMUS, Daniel; KAPLAN, Carina; MIRANDA, Ana y MORAGUES, Mariana (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*. Buenos Aires: Santillana.
- FRANÇA, Thays y PADILLA, Beatriz (2020). “Movilidad académica de latinoamericanos hacia Europa: Reproduciendo los patrones de la migración Sur-Norte”. En: SASSONE, Susana; PADILLA, Beatriz; GONZÁLEZ, Myriam; MATOSSIAN, BRENDA Y MELELLA, Cecilia (Comps.). *Diversidad, migraciones y participación ciudadana: identidades y relaciones interculturales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, pp. 181-202.
- FRANCO, Rolando y HOPENHAYN, Martín (2010). “Las clases medias en América Latina: Historias cruzadas y miradas diversas”. En: FRANCO, Rolando HOPENHAYN, Martín y LEON, Arturo (Eds.). *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*. Buenos Aires: CEPAL- Siglo XXI, pp. 7-41.
- GARCÍA DE FANELLI, Ana María y JACINTO, Claudia (2010). “Equidad y educación superior en América Latina: el papel de



- las carreras terciarias y universitarias”. En: *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Nro. 1, pp. 58-75.
- GARCIA-GARZA, Domingo y WAGNER, Anne-Catherine (2015). « L’internationalisation des “savoirs” des affaires. Les Business Schools françaises comme voies d’accès aux élites mexicaines ». En: *Cahiers de la recherche sur l’éducation et les savoirs*, Nro. 14, pp. 141-162.
- GERMANI, Gino (1977). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- GIDDENS, Anthony (1983). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza.
- GIOVINE, Manuel (2017). *Las prácticas educativas y las estrategias de reproducción social en Córdoba: la formación de los sectores dominantes. (2003/2016)*. Tesis Doctoral. Córdoba: CEA - Universidad Nacional de Córdoba.
- GIOVINE, Manuel y JIMÉNEZ ZUNINO, Cecilia (2016). “Transformaciones del mercado escolar en el espacio social de Gran Córdoba. 2003-2011”. En: GUTIÉRREZ, Alicia y MANSILLA, Héctor (Comps.). *El espacio social de las clases y los instrumentos de reproducción social: Dinámicas del mercado de trabajo, el mercado de las políticas sociales, el mercado escolar y el mercado habitacional. Gran Córdoba. 2003-2011*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, pp. 151-206.
- GOLDTHORPE, John (1994). “Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro”. En: CARABAÑA, Julio y DE FRANCISCO, Andrés (Comps.). *Teorías*



- contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 229-263.
- GÓMEZ, Carmen y VEGA, Cristina (2018). “El imperativo de movilidad y los procesos de precarización en Educación Superior. Docentes e investigadores españoles entre Ecuador y España”. En: *Iberoamerican Journal of Development Studies*, Vol. 7, Nro. 1, pp. 168-191.
- GÓMEZ-ROJAS, Gabriela y RIVEIRO, Manuel (2014). “Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: Interrogantes teórico-metodológicos”. En: *Boletín Científico Sapiens Research*, Vol. 4, Nro. 1, pp. 26-31.
- GRACIARENA, Jorge (1986). “Introducción”. En: LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique (Eds.). *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Ginebra: UNRISD – CENEP, pp. 3-30.
- HARTMAN, Michael (2000). “Class-specific habitus and the social reproduction of the business elite in Germany and France”. En: *The Sociological Review*, Vol. 48, Nro. 2, pp. 241-261.
- GUTIÉRREZ, Alicia y GIOVINE, Manuel (2017). “Access to higher education and the reproduction of inequalities in Córdoba, Argentina”. En: *Rassegna Italiana di Sociologia*, A. LVIII, Nro. 2, pp. 379-414.
- JIMÉNEZ ZUNINO, Cecilia y GIOVINE, Manuel (2017). “Terminar el secundario en Córdoba: Desigualdad educativa y nivel medio en la última década”. En: *Revista Páginas de Educación*, Vol. 10, Nro. 2, pp. 21-43.

- KESSLER, Gabriel (2003). "Empobrecimiento y fragmentación de la clase media argentina". En: *Proposiciones*, Nro. 34, pp. 1-11.
- KESSLER, Gabriel (2015). "Desigualdad en América Latina ¿un cambio de rumbo?". En: *Carta mensual INTAL*, Nro. 221, pp. 8-19.
- KESSLER, Gabriel y ESPINOSA, Vicente (2003). "Movilidad social y trayectorias en Buenos Aires. Rupturas y algunas paradojas". En: *CEPAL Serie Políticas Sociales*, N° 66, pp. 1-55.
- KREIMER, Pablo (2012). « Les enjeux de la formation des élites scientifiques en Amérique Latine ». En: *Amerique Latine*, pp. 105-116.
- MARSHALL, Adriana (1988). "Emigration of argentines to the United States". En: PESSAR, Patricia (Ed.), *When borders don't divide: labor, migration and refugee movements in the Americas*. New York: Center for Migration Studies, pp. 129-141.
- MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge (2010). "Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen" En: *Migración y desarrollo*, Vol. 7, N° 15, pp. 129-154.
- MAUGER, Gérard (1995). "Jeunesse: l'âge des classements. Essai de définition sociologique d'un âge de la vie". En: *Recherches et prévision*, N° 40, pp. 19-36.
- MINUJIN, Alberto (1997). "En la rodada". En: MINUJIN, Alberto (Comp.), *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Losada, pp. 15-44.
- MIRANDA, Ana (2008). "Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI". En: *Revista del Trabajo*, Año 4, N° 6, pp. 185-198.

- MORA SALAS, Minor (2008). *En el borde: riesgo de empobrecimiento de los sectores medios en tiempos de Ajuste y globalización*. Buenos Aires: CLACSO – CROP.
- MORA Y ARAUJO, Manuel (2010). “Vulnerabilidad de las clases medias en América Latina. Competitividad individual y posición social”. En BARCENA, Alicia y SERRA, Narcís (Eds.). *Clases medias y desarrollo en América Latina, Santiago de Chile y Barcelona*. Santiago de Chile: CEPAL-CIDOB, pp. 143-172.
- MURMIS, Miguel y FELDMAN, Silvio (1992). “Posibilidades y fracasos de las clases medias, según Germani”. En: JORRAT, Jorge y SAUTU, Ruth (Comps.). *Después de Gino Germani: exploraciones sobre estructura social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- OTEIZA, Enrique (1971). “Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos: análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta, julio 1950 a junio 1970”. En: *Desarrollo Económico*, Vol. 10, Nro. 39/40, pp. 429-454.
- PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2015). “Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa PROMETEO como estudio de caso”. En: *Forum Sociológico*, Nro. 27, pp. 31-42.
- PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2018). “La migración cualificada en América Latina: una revisión de los abordajes teóricos metodológicos y sus desafíos”. En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 3-18.
- PEDONE, Claudia (2018). “Buenos Aires te da mundo’: trayectorias



- formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 51-69.
- PELEGRINO, Adela (2008). “La migración calificada en América Latina”. En: *Foreign Affaires en Español*, Vol. 8, Nro. 2, pp. 15-26.
- PEUGNY, Camille (2009). *Le déclassement*. Paris: Grasset.
- PITZALIS, Marco y PORCU, Marco (2015). “Passaggio a Nord. Come si ristruttura il campo universitario italiano?”. En: *Scuola democratica*, Nro. 3, pp. 711-722.
- PORTES, Alejandro y HOFFMAN, Kelly (2003). “La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era Neoliberal”. En: *Desarrollo Económico*, Vol. 43, Nro. 171, pp. 355-387.
- RAMÍREZ, René (2010). *Transformar la Universidad para Transformar la Sociedad*. Quito: Senplades.
- RUTA, Carlos (2015). “El futuro de la universidad argentina”. En: TEDESCO, Juan Carlos (Comp.). *La educación argentina hoy: la urgencia del largo plazo*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 319-350.
- SALVIA, Agustín, y VERA, Julieta (2016). “Calidad del empleo en Argentina (2004-2011). Una crítica al enfoque de las credenciales educativas”. En: *Revistas de Ciencias Sociales*, Vol. 38, Nro. 29, pp. 37-58.
- SASSEN, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- SAVAGE, Mike; BARLOW, James; DICKENS, Peter & FIELDING, Tom (1992). *Property, Bureaucracy and Culture*. Londres: Routledge.

- SENDÓN, María Alejandra (2013). "Educación y trabajo: consideraciones actuales en torno al papel de la educación". En: *Propuesta Educativa*, Vol. 22, Nro. 40, pp. 8-31.
- SKLAIR, Leslie (2002). "The transnational capitalist class and global politics. Deconstructing the corporate-estate connection". En: *International Political Science Review*, Vol. 23, Nro. 2, pp. 159-174.
- SOLÍS, Patricio (2012). "Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la Ciudad de México". En: *Revista Estudios Sociológicos*, Vol. XXX, Nro. 90, pp. 641-680.
- TEXIDÓ, Ezequiel (2008). *Perfil migratorio de Argentina*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones.
- TILLY, Charles (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- TIRAMONTI, Guillermina (2013). "Introducción. Debates en torno a la relación educación-trabajo". En: *Propuesta Educativa*, Vol. 22, Nro. 40, pp. 6-7.
- TORRADO, Susana (1992). *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- TREJO PEÑA, Alma y SUÁREZ BEQUIR, Sabrina (2018). "Estudiantado mexicano de posgrado en España: motivaciones y mecanismos impulsores detrás de la movilidad estudiantil". En: *Periplos*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 36-50.
- VEGA, Cristina; GÓMEZ, Carmen y CORREA, Ahmed (2016). "Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad". En:

- Revista Migraciones*, Nro. 39, pp. 183-210.
- VILLANUEVA, Ernesto (2017). "La universidad ayer y hoy: perspectivas". En: FILMUS, Daniel (Comp.). *Educación para el mercado*. Buenos Aires: Octubre, pp. 131-178.
- WACQUANT, Loïc (1991). "Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure". En: MCNALL, Scott; LEVINE, Rhonda & FANTASIA, Rick (Eds.). *Bringing Class Back In. Contemporary and Historical Perspectives*. United States of America: Westview Press, pp. 39-64.
- WAGNER, Anne-Catherine (2006). *Les effets de la mondialisation sur les rapports sociaux*. Rapport de synthèse en vue de l'habilitation à diriger des recherches en sociologie, Université de Paris 1, 6 décembre 2006.
- WAGNER, Anne-Catherine (2007). *Les classes sociales dans la mondialisation*. Paris: La Découverte.
- WEISS, Anja (2006). "Comparative Research on Highly Skilled Migrants. Can Qualitative Interviews Be Used in Order to Reconstruct a Class Position?". En: *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 3, Nro. 7, Art. 2, 43 paragraphs.
- WRIGHT, Erik Olin (1994). "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases". En CARABAÑA, Julio y DE FRANCISCO, Andrés (Comps.). *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 17-125.

Fuentes de datos:



- Encuesta de movilidad externa de la UNC, 2019.
- Base de datos sobre movilidad saliente de la PRI - UNC (2006-2019).



CONOCER, ESCRIBIR Y COMUNICAR LA CIENCIA. UNA TRÍADA EN CONFLICTO EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO CUBANO

KNOW, WRITE AND COMMUNICATE SCIENCE. A TRIAD IN CONFLICT IN THE CUBAN UNIVERSITY FIELD

Anette Jiménez Marata

Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello
auladeletra2015@gmail.com

Randy Saborit Mora

Editorial Ciencias Médicas-
Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas-Infomed
randysaborit.mora@gmail.com



Anette Jiménez Marata (Holguín, 1983). Licenciada en Letras (Universidad de La Habana). Máster en Desarrollo Social (FLACSO-Cuba). Aspirante a Doctora en Ciencias de la Educación Superior (CEPES, Universidad de La Habana). Actualmente se desempeña como investigadora en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, donde estudia los temas vinculados con la escritura académica, la infancia y el consumo cultural. Anualmente coordina el curso de posgrado Hacer y escribir ciencia. Problemas y desafíos en la escritura de ciencias sociales. Entre sus más recientes publicaciones pueden



mencionarse: "El laberinto de la escritura científica. Redacción y publicación de ciencias sociales en Cuba" (revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 2019), Pensar en las infancias cubanas. Coordinadas socioculturales (ICIC Juan Marinello, 2019) y Enseñar y aprender a escribir ciencias sociales. Una ruta inconclusa en la Universidad de La Habana (FLACSO, 2020).

Randy Saborit Mora (Santa Clara, 1983). Licenciado en Periodismo y Máster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana. Profesor Asistente de la Universidad de La Habana. Actualmente se desempeña como editor de revistas científicas en la Editorial Ciencias Médicas-Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas-Infomed. Es coautor del libro Temas de historia de la prensa y la comunicación social en Cuba (siglos XVIII y XIX). Ha participado como ponente en disímiles eventos académicos celebrados en España, Guatemala, Venezuela y Cuba. Ha publicado diversos artículos investigativos en el Anuario del Centro de Estudios Martianos y la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. Ha obtenido premios y menciones en concursos periodísticos nacionales.

Resumen || Escribir y comunicar los resultados de investigación constituye una demanda en la carrera profesional de los científicos sociales. En este sentido, la universidad posee una alta responsabilidad en el arduo camino de formar capacidades y de ofrecer los recursos cognoscitivos necesarios para lograr una eficiente redacción científica. A través de un estudio descriptivo, el objetivo de este artículo es analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica de un grupo de estudiantes de posgrado de la Universidad de La Habana, en los cuales se aprecian insuficiencias y factores contextuales que entorpecen su modo de redactar los textos científicos.

Palabras clave || Redacción, Científica, Universidad, Enseñanza, Aprendizaje.

Abstract || Writing and communicating research results is a demand in the career of social scientists. In this sense, the university has a high responsibility in the arduous path of forming capacities and offering the necessary cognitive resources to achieve an efficient scientific writing. Through a descriptive study, the objective of this article is to analyze the teaching-learning process of scientific writing of group of postgraduate students of the University of Havana, in which there are appreciated insufficiencies and contextual factors that hinder their way of writing scientific texts.

Keywords|| Writing, Scientific, University, Teaching, Learning

1. Introducción

Producir textos escritos constituye una de las actividades insignias del ámbito universitario, independientemente de cuál sea la disciplina desde y para la cual se escriba. Investigar y luego trasladar esos resultados a un texto escrito es una labor compleja que involucra a estudiantes, docentes, editores, árbitros, evaluadores, jefes de consejos científicos, directores de revistas, correctores y comités académicos, entre otros muchos agentes. Esta tarea se encuentra indisolublemente ligada a los procesos sustantivos de la universidad: el académico, el docente y el extensionista, en los cuales comunicar por escrito los resultados científicos constituye una necesidad de primer orden.

Aprender a comunicar los resultados científicos resulta una tarea difícil que debería priorizarse no sólo en los últimos años de las carreras universitarias sino desde su propio comienzo. Este conocimiento dialoga con los límites disciplinares e interdisciplinares, toda vez que cada comunidad académica posee sus propias normas y códigos, pero

todas, más allá de sus peculiaridades, demandan cada vez más profesionales altamente capacitados que sepan comunicar sus resultados científicos de modo eficiente, no sólo a un grupo de expertos sino a un público general.

La redacción de textos científicos es una actividad por la cual son evaluados tanto los estudiantes de la educación superior como sus profesores. Escribir es para ellos un medio imprescindible para la socialización del conocimiento científico y para su legitimación profesional ante una comunidad académica determinada.

El Reglamento de la Educación de Posgrado de la República de Cuba (Instrucción No. 1/2018) reconoce la relevancia de la comunicación escrita de los resultados científicos. En el Capítulo II, artículos 25, 55 y 56, dedicados a la estructura del documento escrito que servirá de evaluación a los estudiantes de posgrado, se precisa que este constará de: portadilla, síntesis (no más de una cuartilla), índice, introducción, desarrollo (estructurado en acápites), conclusiones, recomendaciones, bibliografía (debidamente referenciada y acotada) y anexos (cuando proceda).

El Reglamento reconoce las diferencias en los modos de elaborar el discurso científico en cada una de las disciplinas, al subrayar que el comité académico: “de acuerdo con las características del área de conocimiento y la tradición en la presentación de los trabajos, está facultado para asumir otras estructuras, entre las cuales se encuentra la denominada IMRYD (introducción, materiales y métodos, resultados y discusión)” (Reglamento de la Educación de Posgrado, 2018, 20).

No obstante, pese a la relevancia de la redacción científica para el eficiente desempeño profesional de los estudiantes universitarios, esta constituye una materia impartida de modo fragmentado y no sistemático, además de que no posee la misma prioridad en cada una de las carreras de ciencias sociales y humanísticas.

En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica de un grupo de estudiantes de posgrado de la Universidad de La Habana.

2. Metodología

La muestra estuvo integrada por 30 graduados de ciencias sociales y humanísticas (provenientes de las carreras de Sociología, Psicología, Historia, Estudio Socioculturales, Filología, Historia del Arte y Comunicación). El acceso a ellos estuvo dado por la existencia del curso de posgrado *Hacer y escribir ciencia. Problemas y desafíos en la escritura de ciencias sociales*, impartido por la autora⁸¹, y al cual asisten cada año distintos grupos de graduados de diferentes instituciones universitarias de Cuba. En este caso todos los individuos provenían de la Universidad de La Habana.

Los criterios de inclusión de la muestra estuvieron dados por: haberse graduado de alguna carrera de ciencias sociales y humanísticas y no contar con más de cinco años de culminación de estudios. Esto posibilitaba formar un grupo lo más heterogéneo posible, pero siempre dentro de los marcos de las ciencias

⁸¹ El coautor de este texto ha participado como conferencista en tres ediciones de este curso. Ambos concibieron, aplicaron y procesaron los instrumentos aplicados en la investigación.

sociales y, a la vez, poder interactuar con jóvenes graduados, cuyas experiencias dieran cuenta de cómo se enseña y aprende, en la actualidad, la redacción científica en la Universidad de La Habana.

Los criterios de exclusión estuvieron marcados por la no pertenencia a este campo disciplinar y poseer más de cinco años de graduado.

El presente estudio es de tipo descriptivo, toda vez que se propone entender cómo es y cómo se manifiesta el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica en el posgrado de ciencias sociales y humanísticas (se especifican sus propiedades o componentes principales y se miden para lograr una perspectiva lo más integral y holística posible).

La investigación posee un enfoque cualitativo mixto (preponderancia de lo cuali sobre lo cuanti), toda vez que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica en ciencias sociales y humanísticas constituye un problema complejo que abarca elementos objetivos y subjetivos, los cuales son captados y estudiados con una mayor amplitud y

profundidad a través del empleo de este enfoque.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014) la integración sistemática de los métodos cuantitativos y cualitativos en un solo estudio permite obtener una fotografía más completa, integral y holística del fenómeno y le posibilita al investigador aplicar una mayor creatividad, obtener datos más ricos y variados, apoyar con mayor solidez las inferencias científicas, realizar indagaciones más dinámicas, descubrir contradicciones o paradojas que surjan en el proceso investigativo, reforzar la validez y credibilidad de los resultados y conseguir una mejor exploración y explotación de los datos.

Por estas razones el enfoque cualitativo mixto resulta pertinente para analizar profundamente el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica en el posgrado, ámbito donde confluyen aspectos cognoscitivos, motivacionales, educativos, culturales, sociales, entre otros, que influyen de modo decisivo en cómo se comunican hoy (o no) los resultados científicos en las ciencias sociales y humanísticas que, a su vez,

está concatenado con los modos en que se ha enseñado y aprendido a hacerlo.

Para la caracterización de la redacción científica en los estudiantes de la muestra seleccionada, se emplearon los siguientes instrumentos: guía para el análisis de documentos (programas de cursos de posgrado existentes sobre la materia), guía del cuestionario de entrada (aplicado a los estudiantes de posgrado), guía del completamiento de frases (aplicado a los estudiantes de posgrado) y guía para la entrevista grupal a estos alumnos.

Estos instrumentos posibilitaron conocer en qué carreras de la Universidad de La Habana existían cursos de posgrado enfocados en la redacción científica, y permitieron también ahondar en los criterios, experiencias y percepciones de los estudiantes acerca de esta materia.

3. Resultados

El proceso de investigación realizado en las diferentes facultades y centros asociados a las ciencias sociales y humanísticas de la Universidad de La Habana (también se indagó en

profundidad en la Dirección de Posgrado y la Dirección de Ciencia y Técnica) develó que sólo se enseña a escribir ciencias (sociales y humanísticas) en el nivel de posgrado en:

- Facultad de Artes y Letras (curso de posgrado coordinado por el profesor Dr. Sergio Valdés Bernal, el cual se imparte en la sede nacional de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), radicada en la capital del país.
- Facultad de Lenguas Extranjeras (FLEX) (curso de posgrado coordinado por la profesora MSc. Mayra Delgado).
- Facultad de Comunicación (inserto en la maestría de Comunicación, impartido por la profesora Dra. Lourdes Nápoles).

A pesar de que es mínima la cantidad de centros de investigación y facultades donde se imparte algún curso de posgrado sobre la redacción científica, a todos los graduados de ciencias sociales y humanísticas se les exige, en algún momento de su carrera y de su ejercicio profesional, publicar textos científicos en revistas o repositorios de impacto. Sin embargo, ¿quién, dónde y cómo les enseñaron a hacerlo?

Son numerosos y reiterados los criterios de alumnos universitarios de posgrado de ciencias sociales y humanísticas que, al enfrentarse al desafío de escribir un texto científico, se lamentan de que, en el pregrado, no les enseñaron a hacerlo adecuadamente o no encuentran, en el posgrado, opciones de cursos académicos sobre esta materia.

En diversos espacios académicos y docentes⁸² en los que se ha debatido el tema, se han subrayado algunas de las causas fundamentales que más limitan a los profesionales de las ciencias sociales y humanísticas a realizar publicaciones científicas. Entre ellas pueden mencionarse: el poco conocimiento práctico de los requisitos para redactar textos científicos, no recibir ninguna asignatura que sistematice la redacción de textos científicos en la formación de posgrado y no haber asistido a ningún curso de posgrado que tenga como

objetivo perfeccionar la redacción de textos con vistas a su publicación.

El presente estudio definió como variable el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica en el posgrado de ciencias sociales y humanísticas, entendida como la interacción que el profesor conduce desde la mediación, en la cual los estudiantes tienen una activa participación y, a partir del conocimiento de las normas fundamentales de redacción científica y de los vínculos interdisciplinarios con contenidos significativos para ellos, logran desarrollar las habilidades que les permiten redactar adecuadamente un texto científico.

Entre las motivaciones expresadas por los graduados de ciencias sociales y humanísticas, para aprender contenidos relativos a la redacción científica sobresalieron: la necesidad de llenar vacíos en cuanto a los modos de redactar un artículo científico; el deseo de superar las dificultades experimentadas en las publicaciones científicas; la urgencia de aprender a escribir y comunicar eficazmente los resultados de las investigaciones; el anhelo de aprender

⁸² Entre estos espacios académicos y docentes pueden citarse: el curso de posgrado *Hacer y escribir ciencia. Problemas y desafíos en la escritura de ciencias sociales*, impartido (en el año 2018 y 2019) en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, en la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI) (en este caso dirigido a profesores de ciencias sociales y humanísticas), en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba) y en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), así como el I Taller Científico sobre ciencias sociales y medios de comunicación, coordinado por el CIPS y el Instituto Internacional de Periodismo José Martí en octubre de 2019.

nuevos recursos y herramientas técnicas para lograr posicionar sus estudios en revistas de impacto internacional; las exigencias de formarse en este aspecto crucial del desempeño profesional de todo cientista social; la carencia de espacios formativos de este tipo en la educación superior; el ansia de profundizar en conocimientos que faciliten su labor como tutores, oponentes y árbitros de revistas científicas; el interés por nuevos enfoques y aristas del tema en Cuba y el mundo; la necesidad de conocer y lograr cumplir con las normas de diferentes revistas científicas y el deseo de familiarizarse con la estructura de los artículos científicos, entre otras.

Al ser interrogados por cuáles, en su opinión, eran sus mayores debilidades para redactar un artículo científico, los encuestados refirieron: no poder lograr una exitosa concatenación de ideas en el texto que redactan, no alcanzar un adecuado nivel de síntesis, el desconocimiento del uso correcto de los signos de puntuación, la ignorancia de qué aspectos deben ir en la discusión de los artículos científicos, el mal empleo de

los gerundios, los obstáculos a la hora de poder hilvanar un párrafo con el siguiente, los errores cometidos en la elaboración de las referencias bibliográficas, los tropiezos para redactar de un modo claro y comprensible, la pérdida de la idea central del texto, el empleo de un vocabulario demasiado hermético e hiperculto que entorpece la comprensión del lector, la escasez de tiempo para dejar “reposar” el texto y volverlo a revisar con una mirada más crítica (la mayoría de los encuestados se lamentan de que tienen que escribir “contra reloj”), el escaso dominio de las normas de citación y las deficiencias en la organización de la información.

De 30 estudiantes, 17 refirieron no haber participado en ningún espacio formativo sobre redacción científica en el nivel de pregrado; seis alumnos mencionaron los cursos de redacción incluidos en los programas de sus carreras (muchos de los cuales tenían un carácter alejado y descontextualizado de su perfil profesional); cinco señalaron su participación en módulos de metodología de la investigación (también en el nivel de posgrado); mientras que dos

aludieron a los talleres sociológicos impartidos en la carrera de Sociología, los cuales según su criterio no se enfocan en la redacción científica pero constituyen el único espacio práctico que poseen los estudiantes de ese perfil.

En sentido general, los alumnos señalan que llegan a quinto año (con la exigencia de presentar una tesis) o a la maestría sin conocimientos sólidos y profundos que les permitan comunicar exitosamente sus resultados investigativos y, sobre todo, saber adecuarse a los distintos tipos de receptores.

La inmensa mayoría de los estudiantes de posgrado encuestados enfatizaron en la insuficiencia y dispersión de los espacios formativos que, en la educación superior, se enfocan en la enseñanza teórica y práctica de la redacción científica. Por este motivo, desde su propia experiencia personal, subrayaron la carencia de recursos y habilidades de escritura con que se arriba al nivel posgraduado, razón que no los exime de responsabilidad cuando cometen errores gramaticales y de redacción en sus textos científicos.

Entre las principales insuficiencias detectadas en los estudiantes, a la hora de producir un texto científico pueden mencionarse: selección inadecuada de la información (es decir, se le otorga prioridad a informaciones de escasa relevancia y pertinencia para el tema abordado); pobre diálogo con la bibliografía (aquí es común la carencia de una lectura crítica de los textos citados y las incoherencias entre las citas en el cuerpo del texto y las referencias aparecidas al final de este); transgresión del carácter lógico del artículo científico (es decir, violación de la estructura textual recomendada: introducción, métodos, resultados y discusión); construcción lexical y sintáctica demasiado críptica y extremadamente difícil de comprender (abuso de términos hipercultos, invención de conceptos enrevesados cuando ya existe un vocablo para el fenómeno descrito o confusa articulación entre oraciones y párrafos); mal uso de los signos de puntuación (sobre todo de las comas y del empleo de los conectores); abuso de la voz pasiva (muy común en las traducciones literales del inglés) que hace innecesariamente

extensa la oración y entorpece la comprensión del mensaje (por ejemplo: “ha sido observado que...”, “ha sido conocido que...”); empleo de abreviaturas en el título y en el resumen, lo cual entorpece los servicios de búsqueda y localización del artículo en Internet; falta de correspondencia entre el título, los objetivos y las conclusiones del texto; abuso de las mayúsculas, y empleo de diferentes sistemas de citación en el mismo trabajo.

El proceso de diagnóstico de los problemas esenciales en la redacción científica no sólo atendió cuestiones relativas a la escritura sino también aspectos procedimentales, cuya implementación es necesaria para un eficiente proceso de redacción.

Al respecto se subraya el hecho de que la mayoría de los alumnos no concibe la redacción científica como un proceso compuesto por varias fases, sino que lo identifica con un acto instantáneo y un rápido entrelazamiento de ideas que sólo “los aventajados” en la materia pueden conseguir.

Las etapas de planificación, textualización y revisión resultaron

desconocidas para una parte importante de los estudiantes, quienes reconocieron que muy escasas veces realizaban un esquema de las ideas esenciales que querían desarrollar en sus textos.

Tanto el desarrollo de planes de escritura como la concepción de borradores resultaron elementos muy poco empleados por los graduados, los cuales visualizaban casi siempre al docente como el único revisor que podían tener sus textos.

Por otra parte, se detectó que se subvaloran los borradores, como elementos regulatorios del proceso de redacción científica. Entre los criterios recogidos, sobresalieron aquellos que conciben la escritura como producto, más que como proceso y delegan, en un revisor “externo” (el docente, el editor u otra figura que cumpla esta función), la capacidad de examinar y transformar la creación propia.

También emergió del estudio un imaginario social que reconoce y explota sólo la función registrativa o instrumental de la redacción, es decir, escribir para dejar constancia de algo, para obtener una calificación, pasar de

año o demostrar el conocimiento en alguna rama del saber.

Sin embargo, la función organizativa, epistémica y lúdica de la redacción científica fueron prácticamente desconocidas por los alumnos de la muestra. Escribir para organizar nuestras ideas y nuestra manera de entender un fenómeno determinado, para transformar nuestro propio conocimiento y para generar un disfrute individual a través del acto de la escritura constituyeron aristas con las cuales los estudiantes no estaban familiarizados.

En el nivel de posgrado esta materia se asocia frecuentemente con lo tedioso, monótono e impuesto. Algunos de los licenciados reconocieron que nunca se han sentido atraídos por la escritura y que a lo largo de su formación profesional este ha sido un contenido difícil de vencer. Si pensamos en la complejidad léxico-semántica y la extensión que debe tener un texto producido en el nivel de posgrado, podemos imaginar que para estos estudiantes el rechazo y el malestar se incrementan notablemente.

Otro aspecto importante es el rol del docente que imparte redacción científica en el posgrado. Él es asociado comúnmente con la figura de autoridad en el aula, quien coordina el proceso de enseñanza-aprendizaje y revisa y evalúa las producciones textuales de los alumnos.

En raras ocasiones el docente es visto como alguien que también escribe y muchos menos como alguien que muestra el proceso creativo de sus textos. El profesor es el autor más experimentado que hay en la clase y el que puede dar el ejemplo. La redacción científica constituye una competencia esencial no sólo para los estudiantes de posgrado de ciencias sociales y humanísticas sino también para sus maestros, que son evaluados y legitimados académicamente a través de la calidad e impacto de su escritura y publicación científica. Por ejemplo, el docente puede llevar al aula no sólo sus artículos científicos publicados, sino que debe aprovechar también sus propios borradores, los intercambios con editores y árbitros, el proceso vivencial de llegar a publicar en una revista de

impacto, la lista de ideas, las reformulaciones, las distintas versiones de un mismo párrafo o epígrafe, los obstáculos y retos fundamentales que ha tenido en la escritura de sus textos. Esto es especialmente útil en dos sentidos: por un lado, se desmitifica la figura del docente como el autor experto que logra siempre textos científicos de indudable calidad, y, por otro lado, se potencia la confianza y seguridad de los estudiantes al ver que su paradigma de autor (en este caso, el docente) también ha experimentado el proceso no siempre lineal y ascendente de redacción de un texto científico.

De modo general, la investigación detectó un amplio número de deficiencias en la redacción científica de los estudiantes de posgrado de ciencias sociales y humanísticas. Ellas pertenecen tanto al ámbito de los elementos propiamente lingüísticos como a la esfera de los aspectos procedimentales (generación y organización de ideas, cumplimiento de las fases del proceso de redacción, empleo de borradores) y actitudinales (motivaciones, prejuicios y valores asociados a la escritura de la ciencia).

4. Discusión

Los resultados del estudio permitieron corroborar lo señalado por otras investigaciones sobre el tema (Cassany (1999); Reale (2016); Bassi (2017); Bosque (2018); Otero (2019); Jiménez (2019), entre otros).

En opinión de Day, Robert (2005, 1):

La característica fundamental de la redacción científica es la claridad. El éxito de la experimentación científica es el resultado de una mente clara que aborda un problema claramente formulado y llega a unas conclusiones claramente enunciadas (...). La redacción científica es la transmisión de una señal clara al receptor. Las palabras de esa señal deben ser tan claras, sencillas y ordenadas como sea posible.

Además de la claridad, la redacción científica se caracteriza por la precisión y la concisión. Independientemente de cuál tipo de texto científico el autor pretenda escribir, la condición primera e indispensable es el dominio del idioma. Trasladar a la escritura ideas complejas, saber desarrollar los párrafos, lograr relacionarlos de un modo coherente, saber argumentar, valorar y discutir criterios ajenos constituyen capacidades

cuyo primer eslabón es conocer a fondo la lengua materna.

Para los autores de esta investigación la redacción científica se caracteriza por la objetividad, la claridad (se lee y se entiende fácilmente), la precisión (se emplean las palabras que comunican exactamente lo que el autor desea expresar) y la concisión (se utiliza sólo información pertinente al contenido del texto a través del menor número de palabras posible). Comprende diversos géneros que se distinguen por sus modos de producción y circulación (estos pueden tener también diversos destinatarios) y abarca las fases de planificación (planear la estructura y contenido que tendrá el texto), textualización (llevar las ideas al documento escrito y desarrollarlas) y revisión (primero la revisión crítica que realiza el propio autor, y luego las potenciales revisiones que pueden hacer los evaluadores, árbitros, editores y comunidad científica en general).

Constituye un tipo de texto escrito contextualizado (en una comunidad disciplinar y en unas circunstancias espacio-temporales determinadas) y

dirigido a un destinatario específico. A través de la redacción científica el autor logra socializar el conocimiento científico y comunicarse con la comunidad de especialistas en su tema y/o con la sociedad en general.

A juicio de Chávez, Justo (2005, 28):

La enseñanza [incluido el aprendizaje] constituye un proceso de interacción e intercomunicación entre varios sujetos y, fundamentalmente tiene lugar en forma grupal, en el que el maestro ocupa un lugar de gran importancia como pedagogo, que lo organiza y lo conduce, pero tiene que ser de tal manera, que los miembros de ese grupo [alumnos] tengan un significativo protagonismo y le hagan sentir una gran motivación por lo que hacen.

Partiendo de esto y de los resultados obtenidos en la investigación, puede aseverarse que aún falta mucho por hacer, en el ámbito universitario cubano y específicamente en el nivel de posgrado, para que la redacción científica ocupe un lugar central en la formación de los científicos sociales.

Enseñar la materia desde un enfoque interdisciplinario (que logre armonizar los contenidos lingüísticos con las normas y convenciones propias de las diferentes comunidades académicas), estrechar el vínculo docente-estudiante

(en el que el primero no sea sólo una figura censora ni el segundo se convierta únicamente en un ente receptor) y dotar al proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción científica de una necesaria dimensión estético-lúdica son algunas de las deudas que hoy perviven en el escenario universitario cubano.

5. Conclusiones

De modo general la mayoría de los estudiantes de posgrado entrevistados enfatizaron en la insuficiencia y dispersión de los espacios formativos que, en la educación superior, se enfocan en la enseñanza teórica y práctica de la redacción científica. Por este motivo, desde su propia experiencia personal, subrayaron la carencia de recursos y habilidades de escritura con que se arriba al nivel posgraduado, razón que no los exime de responsabilidad cuando cometen errores gramaticales y de redacción en sus textos científicos.

Más allá de las propias deficiencias escriturales de los alumnos, el estudio develó una serie de factores contextuales que obstaculizan el proceso de

enseñanza-aprendizaje de la materia en el posgrado universitario.

Entre estos pueden mencionarse: concepción de la asignatura demasiado rígida y divorciada de las demandas propias de las distintas comunidades académicas; énfasis en la enseñanza de la textualización (crear de modo coherente oraciones y párrafos alrededor de un tema determinado); poca relevancia otorgada a otras fases del proceso creativo, como la planificación y la revisión; subvaloración de los borradores como recursos útiles en el proceso de enseñanza-aprendizaje; subestimación de las potencialidades de la revisión entre pares, como mecanismo que democratiza el proceso e incrementa el protagonismo estudiantil, y escasa inclusión de elementos lúdicos que conviertan la clase de redacción científica en un espacio ameno, participativo y motivador. Esta serie de factores cognoscitivos, motivacionales, educativos, sociales y culturales afectan de modo directo el proceso de gestación, socialización y transformación del conocimiento científico en el ámbito universitario, específicamente en el

campo de las ciencias sociales y humanísticas. Por este motivo es necesario continuar estimulando la capacitación y, sobre todo, el debate público en torno a los modos en que se enseña y aprende a escribir la ciencia en la universidad.

Recibido: 20 de noviembre.

Aceptado: 11 de enero.

Referencias bibliográficas

- BASSI, Javier (2017). “La escritura académica: 14 recomendaciones prácticas”. En: *Athenea digital*, Vol. 2, Nro. 17, pp. 95-147.
- BOSQUE, Bertha (2018). *Estrategia didáctica para la competencia comunicativa de los profesionales de la Cultura Física* (tesis doctoral). La Habana: Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte.
- CASSANY, Daniel (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Ed. Paidós.
- CHÁVEZ, Justo (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Pueblo y Educación.
- DAY, Robert (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington D. C.: Organización Panamericana de la Salud.
- HERNÁNDEZ, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Ed. Mc Graw-Hill.
- JIMÉNEZ, Anette (2019). “El laberinto de la escritura científica. Redacción y publicación de ciencias sociales en Cuba”. En: *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, Vol. 7, Nro. 1, pp. 100-111.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2018). *Reglamento de la Educación de Posgrado*. La Habana: MES.
- OTERO, Janet (2019). *El texto científico en la formación profesional de los estudiantes de cultura física* (tesis doctoral). La Habana: Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo.
- REALE, Annalie (2016). *Leer y escribir textos de ciencias sociales. Procesos y estrategias*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

EFFECTOS DE LA MASIFICACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN RISARALDA⁸³: PRIVATISMO Y DESCLASAMIENTO⁸⁴

EFFECTS OF OVERCROWDING IN HIGHER EDUCATION IN RISARALDA: PRIVATISM AND DECLASSIFICATION



Patricia Carvajal Olaya

Magister en Investigación de operaciones y Estadística
Docente Universidad Tecnológica de Pereira
Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación DIE UPN

Correo electrónico: pacarva@utp.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-6136-4364>

René Guevara Ramírez

Doctor en Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de México
Docente Universidad Pedagógica Nacional
Correo electrónico:

rguevara@pedagogica.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-1635-4407>

Patricia Carvajal Olaya es Profesora Asociada, Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Tecnológica de Pereira, (Pereira, Colombia). Doctoranda en Educación, Universidad Pedagógica

⁸³ Risaralda, es uno de los 33 departamentos que conforman la nación colombiana, posee un territorio de 3.585 km² y está ubicado en la región andina en el centro occidente del país; fue fundada en 1966, su capital es Pereira. En el año 1966, tenía 436.759 habitantes y según Censo de Población del 2018 alcanzó 951.943 habitantes.

⁸⁴ El presente artículo es parte del segundo capítulo de tesis doctoral, en desarrollo, la cual se ha titulado “¿En qué condiciones sociales algunos estudiantes universitarios clasificados en alto riesgo de deserción continúan sus estudios? En este se aplican complementariamente la investigación cualitativa y cuantitativa.



Nacional. Magíster en Investigación de operaciones y estadística de la Universidad Tecnológica de Pereira. Estadística del departamento de ingeniería de la Universidad del Valle (Cali, Colombia). Coautor del libro "Causas de deserción en la Universidad Tecnológica de Pereira usando la técnica Multivariada de Análisis de correspondencias" (2005). Coautor libro "Estrategias de diagnóstico y acompañamiento: una experiencia exitosa para la permanencia estudiantil" (2010). Coinvestigadora del proyecto ""¿En qué condiciones sociales algunos estudiantes universitarios clasificados en alto riesgo de deserción continúan sus estudios? (2020).

René Guevara Ramírez es Profesor Asociado, Departamento de Posgrados, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana (México). Magíster en Dirección Universitaria, Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia). Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá, Colombia). Coautor de: "Dígame licenciado". Preferencias académicas de escolares colombianos, Editorial Aula de Humanidades, Bogotá D.C. (2021). Una apuesta situada: la educación superior como objeto de investigación, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá D.C. (2018). Investigador principal de los Proyectos DPG-499-19 "Estudio de una política de Educación Superior en Colombia" y DPG-514-20 "¿Quién quiere ser profesor en Colombia?". Coinvestigador del Proyecto DPG-434-16 "Estudios sobre cambio institucional en Universidades Públicas Colombianas". Coordinador Grupo Política.



Resumen || En 1961 se fundó en el departamento de Risaralda la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), institución pública encargada por décadas, de formar los profesionales requeridos para atender el desarrollo tecnológico del departamento y ciudades aledañas a su radio de acción. Sin embargo, a partir del año 2002, al igual que el resto de instituciones públicas de este sector educativo, fue afectada por las políticas trazadas desde el gobierno nacional. En particular, la ampliación de cobertura bajo el marco de una meta nacional por la creación de 400.000 nuevos cupos para la educación superior. Esto desató el crecimiento excesivo de variables como: población estudiantil, programas académicos, instituciones educativas de carácter privado y por supuesto de graduados y graduadas que, se habían formado con la expectativa de que la educación sería su herramienta para acceder a mejores posibilidades de vida dentro de la sociedad. No obstante, gracias a la sobreabundancia de títulos en un mercado laboral en el que persisten altas tasas de desempleo y bajos salarios, se ha producido, paulatinamente, el “desclasamiento” de las nuevas generaciones de profesionales egresadas de un sistema educativo que, agregó a su funcionamiento las lógicas del mercado con sus correspondientes consecuencias negativas.

Palabras claves || Privatismo, desclasamiento, educación superior, masificación.



Abstract || In 1961, The Universidad Tecnológica de Pereira (UTP) was founded in the department of Risaralda, a public institution responsible for decades for training the professionals required to assist the technological development of the department and surrounding cities within its radius of action. However, since 2002, like the rest of the public institutions in this educational sector, it was affected by the policies established by the national government. In particular, the extension of the coverage under the context of a national goal for the creation of 400,000 new quotas for higher education. This unleashed the excessive growth of variables such as: student population, academic programs, private educational institutions and, of course, graduates who had been formed with the expectation that education would be their tool to access better life opportunities in society. However, thanks to the overabundance of degrees in a labor market where high unemployment rates and low salaries persist, there has been a gradual "declassification" of the new generations of professionals who have graduated from an educational system that has added to its functioning the logic of the market with its corresponding negative consequences.

Keywords || Privatism, declassification, higher education, massification

1. Introducción

En aras de comprender hacia donde se han orientado las decisiones de política pública que sobre educación superior se han tomado en Colombia, se revisaron los planes de desarrollo de los últimos gobiernos⁸⁵ desde 1998 hasta la fecha. En estos pudo observarse, que la línea economicista tendría mucho peso en el diseño de políticas y estrategias para este sector, por cuanto se partió de una premisa: “la inequidad en la distribución del ingreso [sería] perpetuada a través de la desigualdad en el acceso a la educación”. (PND, 1998, p.25). Así la educación fue vista como “herramienta poderosa para incrementar la productividad y la competitividad de la economía” y esto implicaba dirigir esfuerzos hacia la formación de “capital

humano”⁸⁶: “Sólo mediante un decidido fortalecimiento del capital humano [sería] posible contribuir a mejorar las condiciones de inequidad y pobreza imperantes en el país” (PND, 1998, p.25). En atención a estas premisas, a partir del 1998, se volvieron principales objetivos: la ampliación de cobertura y la calidad del servicio educativo. Haciendo énfasis en que había limitaciones fiscales que implicaban el uso eficiente de los recursos y la infraestructura disponible, específicamente en lo relacionado con la educación superior pública. De esta manera el Estado, seguiría siendo el responsable de la educación superior, tal cual, había sido reglamentado en la Ley 30 de 1992⁸⁷. Sin embargo, la constante limitación de recursos para las universidades públicas, dejaba abierta la posibilidad a las instituciones privadas para participar en el logro de estos objetivos, incorporando en la educación

⁸⁵ En agosto de 1998 asume la presidencia de la república de Colombia, el candidato conservador, Andrés Pastrana Arango con el plan nacional de desarrollo titulado “Cambio para construir la paz 1998-2002). Luego es elegido presidente Álvaro Uribe Vélez por el partido Asociación Primero Colombia, con el Plan “Hacia un Estado comunitario 2002-2006”. En el período siguiente Álvaro Uribe Vélez es reelegido y su Plan es “Estado comunitario desarrollo de todos: 2006-2010”. A partir de 2010 y por dos períodos de gobierno el presidente es Juan Manuel Santos del “Partido de la U” con los planes de desarrollo “Prosperidad para todos 2010-2014” y “Todos por un nuevo país 2014-2018”. A continuación, por el Partido Centro Democrático El presidente es Iván Duque Márquez con su plan “Pacto por Colombia, Pacto por la equidad”.

⁸⁶ “El análisis del capital humano asume que la educación aumenta los ingresos y la productividad principalmente al proporcionar conocimientos, habilidades y una forma de analizar problemas” (Becker, 1960, p.20)

⁸⁷ Ley decretada por el Congreso de la República de Colombia para reglamentar todo lo relacionado con la educación superior como servicio público cultural, inherente a la finalidad social del Estado.

superior la lógica del mercado⁸⁸, usando la justificación de ampliar la cobertura.

Los gobiernos subsiguientes continuaron en la misma línea de políticas y así se inició el aumento progresivo de la matrícula, creación de nuevas IES⁸⁹ de carácter privado, creación de programas académicos, propuestas de oferta a demanda para la universidad pública, formación por ciclos, mayor uso de modalidades presencial, virtual y a distancia, todo con el propósito de aumentar la cobertura.

Los resultados de las estrategias para cumplir las intenciones de los gobiernos en educación superior en el país han sido notorios, muestra de ello es lo ocurrido en el departamento de Risaralda, que han generado, lo que en la teoría de Brunner (2006) se conoce como el desplazamiento del eje de coordinación de la educación superior, moviéndola, en cierta magnitud, desde el Estado hacia el mercado.

En relación con las implicaciones derivadas de las estrategias

mencionadas, particularmente, la masificación de la matrícula y por ende del número de graduados, se ha creado una sobreabundancia de títulos en el mercado laboral de Risaralda, en tanto este no tiene la dinámica suficiente para responder a las expectativas del grueso volumen de graduados y graduadas que buscan espacio para ejercer sus profesiones. Como consecuencia, se está generando una especie de “desclasamiento”⁹⁰ escolar, entendido este como la devaluación del rendimiento social de los títulos académicos. De estos efectos que han ocasionado la masificación sobre las IES y los y las profesionales hablaremos en los siguientes apartados.

2. Masificación de la educación superior en Colombia

Entre los años cincuenta y sesenta Colombia se caracterizó por un entorno económico complejo y sin precedentes, que se dio como producto del desarrollo de la industria manufacturera y la

⁸⁸ Aquel en el que las IES compiten entre sí por estudiantes, personal académico, reputaciones, para financiar sus actividades por medio de recursos obtenidos a través de diversas fuentes fiscales y privadas.

⁸⁹ Instituciones de Educación Superior

⁹⁰ En Bourdieu (1988) se entiende como el producto de una desviación respecto a la pendiente de una trayectoria colectiva, que puede ser por arriba o por abajo.

sustitución de importaciones, esa nueva realidad económica precisó de cambios en la composición de la fuerza de trabajo y requirió que la institucionalidad implementara estrategias para conseguir más personal cualificado y especializado. Como efecto, el sector de la educación superior inició un proceso de incremento notorio. Las cifras del MEN⁹¹ muestran que, en 1960, solo había 29 Instituciones de educación superior (IES) y 23.013 estudiantes. Luego, en 1970 eran 57 IES y 92.067 estudiantes. El aumento continuó, gradualmente, hasta 2005, allí presentó un punto de inflexión significativo con un total de 684.068 estudiantes y desde entonces siguió en ascenso con una pendiente positiva muy marcada. Tal que, en 2019 llegó a 2.357.086 estudiantes matriculados (93% en nivel pregrado) y 317 IES principales. De las cuales 73% son privadas y 27% públicas (ver tabla 1).

⁹¹ Ministerio de Educación Nacional. Entidad Estatal encargada de definir, dirigir, regular y evaluar, en coordinación con los Gobiernos Regionales, la política educativa y pedagógica nacional y establecer políticas específicas de equidad; además debe formular, aprobar, ejecutar y evaluar, de manera concertada, el Proyecto Educativo Nacional.

El periodo 2002-2006⁹², es clave porque a diferencia del gobierno anterior, la implementación de políticas sobre educación superior, fue contundente, de tal modo, que se afectaron notablemente las características y el funcionamiento del sector. Entre los principales argumentos para la formulación de la propuesta de ampliación de cobertura estaban los 4.688.921 jóvenes⁹³, en el rango de edad para cursar estudios superiores que no habían accedido a la educación superior, según quedó registrado en el MEN y se consideraba perentorio vincularlos, con el argumento de que: “la educación [es] factor esencial del desarrollo humano, social y económico, y un instrumento fundamental para la construcción de equidad social”⁹⁴, tal cual, se había mencionado antes.

En la tabla 1, puede observarse, también, que la masificación de la matrícula en Colombia mostró un incremento notable

⁹² Siendo el tercer año del cuatrienio del primer gobierno del presidente Álvaro Uribe, quién se había comprometido dentro del plan de desarrollo 2000-2006, en el apartado “Revolución educativa” con la creación de 400.000 cupos en educación superior.

⁹³ Departamento Nacional de Planeación. Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Hacia un Estado Comunitario. Bogotá, Presidencia de la República-DNP, 2002. P.167

⁹⁴ *Ibíd.* p. 122.

en el período comprendido entre 1972 y 2018, prácticamente, sin mostrar diferencias significativas en la cantidad de estudiantes, entre los sectores público y privado, a pesar de que el número de IES de carácter privado es 73% frente al 27% de las públicas. Estos son efectos de la política de ampliación de cobertura en cabeza del Estado, la que ejerció presión sobre las IES públicas para utilizar su infraestructura al máximo, lo que no fue suficiente, por tanto, se acudió al concurso de las IES privadas para lograr las metas propuestas, en los tiempos estipulados. Es decir, ante la imposibilidad de las IES públicas, sin más recursos frescos para ampliar cobertura, la solución del Estado fue habilitar los recursos de particulares para que se encargaran de atender la gran demanda de cupos para la educación superior.

Nótese que el crecimiento fue paulatino hasta 2005 y de allí en adelante casi exponencial, con un salto importante entre 2005 y 2018, alcanzando el 245%. Estos resultados de la política de ampliación de cobertura, se hacían evidentes en el grupo etario propuesto por el MEN para estar en educación

superior de pregrado, que es entre 17 a 21 años, y había sido cubierto de manera significativa, pasando del 27% en 2005 a 53% en 2018.

# de estudiantes	1972	1973	1974	1975	1976	1985	1995	2005	2018
Pública	66.00 8	70.74 8	78.55 6	95.58 0	121.3 64	X	407.2 63	345.8 52	1.209.3 57
Privada	62.45 5	78.68 7	92.44 6	100.1 09	125.9 27	X	199.2 63	338.2 16	1.147.7 29
Total	128.4 63	149.4 35	171.0 02	195.6 89	247.2 91	383.6 40	606.5 06	684.0 68	2.357.0 86

Tabla 1. Crecimiento de la matrícula en educación superior en el país (pregrado)

Fuente: DANE. Boletín de estadística año 1975 y SNIES y IESALC

Para llegar a estas cifras de cobertura, se articuló un discurso que despertaba el interés de los y las jóvenes hacia la educación superior. Tanto en los espacios escolares como en los círculos familiares, a niños y jóvenes se les inculcaba la idea de que la movilidad social se lograría a través de la educación superior. La premisa subyacente es que la posición social ocupada por el estudiante, en un punto de partida, podía mejorarse al terminar la carrera cuando este se vinculará al mundo laboral. Esa nueva posición, vendría acompañada de mejores capitales e iría en un probable

ascenso. Por tal razón, la demanda de formación a nivel superior se hizo masiva. Empero, lo que probablemente ocurriría sería una contra-movilidad social (Bertaux; 1974), en el sentido de que el nuevo profesional quizás no encontraría la posición laboral para impulsar su movimiento ascendente en el espacio social y terminaría replegándose a su posición de origen.

3. Masificación y privatismo⁹⁵ de la educación superior en Risaralda

⁹⁵ “Preferimos el uso de este neologismo, que significa el grado en que algo (en este caso, matrícula y recursos) es privado, en lugar del término “privatización”, más habitual

Antes de hablar de la educación superior en Risaralda, valga aclarar que está se encuentra inserta en el sistema de educación superior colombiano, el cual es entendido como un servicio público, no gratuito, que puede ser ofrecido tanto por el Estado como por particulares. Al que los jóvenes pueden ingresar si cumplen dos requisitos, haber terminado el bachillerato y obtenido las puntuaciones en los exámenes de Estado para la educación superior, que son exigidas por las IES. Al año 2019, Colombia contaba con 86 IES públicas y 231 privadas.

En Risaralda, el crecimiento de la matrícula en el período comprendido entre 1980 y 2018 fue de 700%, pasando de 5.868 a 48.024 estudiantes. En tanto que, la población en el rango de edad, 17 a 21 años en el departamento, se ha mantenido históricamente, alrededor de 80.000 personas, se destaca que la cobertura para los jóvenes de Risaralda, en edad de ingreso a la educación superior, ha superado la tasa nacional en casi 9 puntos porcentuales para el año 2018 (ver tabla 2).

pero cargado de múltiples y confusas connotaciones” Brunner (2007, p.181)

A partir del año 2000 la población estudiantil en posgrado también inició crecimiento. Aunque solo representaba alrededor del 7% del total de la matrícula en educación superior en el departamento (ver tabla 2). Es de aclarar que los programas de posgrado son autosostenibles en todas las IES, independiente de su carácter público o privado y en las últimas décadas se han convertido en un mercado interesante en el que se compite por ganar estudiantes, pues el financiamiento que los y las profesionales hacen en la formación postgraduada entra a engrosar el rubro de recursos propios de las IES, por esto han ido en aumento y se ofrecen en varias modalidades: presenciales, virtuales o digitales a través de internet.

Crecimiento de la matrícula en educación superior en Risaralda									
Año	1980	1985	1990	2000	2005	2010	2012	2015	2018
# estudiantes pregrado	5.868	6.151	6.278	13.785	23.220	35.490	42.137	46.566	48.024
# estudiantes posgrado	0	ND	ND	742	839	1.793	2.274	3.415	3.577
Población:17 -21 años	ND	ND	ND	ND	79.450	83.794	84.016	81.956	ND
Tasa de cobertura	ND	ND	ND	ND	29.23%	42.4%	45.4%	56.8%	61.6%

Tabla 2. Crecimiento de la matrícula en educación superior en Risaralda

Fuente: Ministerio de educación nacional. Perfil educativo del departamento de Risaralda. SNIES⁹⁶ y DANE⁹⁷

⁹⁶ SNIES: El Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), es un sistema de información que ha sido creado para responder a las necesidades de información de la educación superior en Colombia. En este sistema se recopila y organiza la información relevante sobre la educación superior que permite hacer planeación, monitoreo, evaluación, asesoría, inspección y vigilancia del sector.

⁹⁷ Entidad responsable de la planeación, levantamiento, procesamiento, análisis y difusión de las estadísticas oficiales de Colombia.

Como ya se mencionó, la tasa de cobertura departamental superó la tasa nacional, este crecimiento tiene su explicación en el considerable grupo de IES que abrió programas educativos en Risaralda y que llegaron a competir por la matrícula con las instituciones pioneras de educación superior en el departamento.

Según cifras del MEN, Risaralda en el año 2000 contaba con 12.641 estudiantes, 7 IES de las cuales, 2 eran públicas y 5 privadas. La matrícula estaba repartida 46% en las públicas y 54% en las privadas. En cuanto al nivel educativo el 97% estaba conformado por estudiantes de pregrado. Aún no había estudiantes de doctorado.

Institución de educación superior	Estudiantes	Nivel Educativo	Estudiantes
Corporación Instituto CIAF	332	Doctorado	0
Corporación Centro Técnico Arquitectónico	508	Especialización	291
Fundación Universitaria del Área Andina	855	Maestría	59
Corporación Universitaria UNISARC	894	Téc.	
Universidad Católica de Pereira	1625	Profesional	840
Universidad Libre	3532	Tecnológica	1358
Universidad Tecnológica de Pereira - UTP	4895	Universitaria	10093
Total general	12.641	Total general	12.641

Tabla 3. Matricula en educación superior en Risaralda, año 2000, por IES y por Nivel educativo

Fuente: Ministerio de educación nacional. Perfil educativo del departamento de Risaralda. SNIES

Estas IES son las pioneras de la educación superior en Risaralda. La primera de ellas y sobre la que haremos un análisis detallado, en cuanto al impacto que la masificación de la matrícula ha tenido sobre un posible privatismo, es la UTP, cuya oferta académica inició en marzo de 1961 con programas en el área de ingenierías y tecnologías, que representaban el 95% de la matrícula total. Luego, fue agregando programas en otras áreas del conocimiento como salud, artes y educación. Manteniendo un crecimiento sostenido que pasó de 65 estudiantes en el año 1961 a 17.460 en el año 2018. Durante ese periodo la UTP ha ocupado el porcentaje más grande de la matrícula total en educación superior en el departamento, aunque debe anotarse, que dicha participación porcentual ha disminuido del 42% hasta el 34% en los últimos años, las razones se explicaran luego.

Con el propósito de mantener el liderazgo en matrícula y dar cumplimiento a las metas nacionales de ampliación de cobertura, la UTP a partir del año 2000, además de ampliar los

cupos para la admisión en todos sus programas académicos, también creó 8 programas académicos nuevos en una modalidad denominada “Jornada especial”⁹⁸, esta se refiere a “proyectos especiales administrados bajo la cuenta de operación comercial y sus fuentes de financiación serán los recursos provenientes de la misma gestión de los proyectos con aportes específicos de la universidad en materia de infraestructura”⁹⁹, es decir, son programas académicos que funcionan dentro de la universidad pública pero deben autofinanciarse y además aportar el 20% del recaudo para ser distribuido en necesidades de la UTP como investigación, biblioteca, laboratorios, entre otros.

En la UTP ocurre en alguna medida el fenómeno del privatismo, entendido este como el grado en que, dos variables: la matrícula y los recursos proceden de financiamiento privado. Brunner (2007) señala que la economía política de los

⁹⁸ Acuerdo del Consejo Superior No. 20 del 2003, por medio del cual se reglamenta el funcionamiento de los programas en jornada especial.

⁹⁹ Acuerdo del Consejo Superior No. 21 del 4 de julio de 2007, por medio del cual se reglamentan los proyectos especiales administrados bajo la cuenta de operación comercial y se dictan otras disposiciones relacionadas con los mismos.

sistemas de educación superior se define por dos variables. La primera, el porcentaje de estudiantes que se encuentra matriculado en las instituciones privadas, independientemente que su financiación proceda del Estado. La segunda, el porcentaje de recursos de financiación para el funcionamiento de las instituciones que corresponde a fuentes privadas, venta de servicios y demás.

Con respecto a la variable matrícula, se observó que la cifra¹⁰⁰ de matrícula de UTP en 2018, alcanzaba un total de 17.762 estudiantes. De los cuales, 23% cursaban programas de postgrado, como se había dicho antes, estos son autofinanciables. El restante 77% está cursando programas de pregrado y entre ellos el 16% corresponde a la matrícula de la jornada especial, que se reitera, está siendo financiada por privados (la familia, el estudiante con su trabajo, organizaciones, empresas, etc.). Ahora bien, si sobre el total de la matrícula, se revisa cuánto pesa el número de

estudiantes tanto de la “jornada especial” como de los postgrados, se llega a la conclusión que, el 35% de la matrícula UTP se está financiando de los privados.

Ahora bien, respecto a la variable procedencia de los recursos para el funcionamiento de la institución, existe la Ley que crea¹⁰¹ la UTP como IES de carácter público y garantiza sus recursos de funcionamiento, mediante el Artículo 4º: “Para el sostenimiento de la Universidad. Además de los aportes departamentales o municipales o de cualesquiera otros que acrecienten su patrimonio, [de ahí se] recibirán las sumas que le corresponden dentro de la distribución que se haga del aporte nacional (...)”. Si se compara lo escrito en la Ley que creó la UTP frente a la propuesta que hace la OCDE¹⁰² sobre cuándo considerar pública o privada una institución de educación superior, la cual dice que, ésta debe ser gestionada por autoridad gubernamental y contar con un consejo de miembros designados por

¹⁰⁰http://reportes.utp.edu.co/xmlpserver/publico/Planeacion/Boletin_estadistico/Matricula_total/matricula_total.xdo? xpf =& xpt=0& xdo=/publico/Planeacion/Boletin_estadistico/Matricula_total/matricula_total.xdo& xmode=2& xt=matricula_fa ctad& xf=analyze& xana=view

¹⁰¹ Ley 41 de 1958. (diciembre 15). Por la cual se crea la universidad Tecnológica de Pereira. Créase la Universidad Tecnológica de Pereira, en la ciudad del mismo nombre, con carácter oficial (pública) y autonomía jurídica municipal.

¹⁰² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. es una organización internacional cuya misión es diseñar mejores políticas para una vida mejor. <https://www.oecd.org/>

autoridad pública. De lo contrario, debe considerarse privada y puede ser dependiente o no del gobierno según la composición de los recursos para el funcionamiento. En caso de recibir el 50% o más de los recursos será privada dependiente del gobierno (Brunner, 2007).

De cualquier forma, en los datos que la UTP muestra (ver tabla 4) respecto a la manera como viene financiando su funcionamiento en los últimos catorce años, en el período comprendido entre 2006 a 2019, puede verse que, si bien los aportes de la nación han crecido en un 138%, los recursos propios aumentaron mucho más, alcanzando el 380%. Estas cifras dejan ver que la contribución del Estado al financiamiento del gasto en la UTP ha decrecido en el período en mención, pasando del 71% al 54%, siendo esto inversamente proporcional al crecimiento que los recursos propios han tenido sobre el financiamiento al gasto, puesto que se mueven del 23% al 46%.

En ese orden de ideas, las dos variables propuestas por Brunner (2007) para considerar el grado de privatismo de un sistema o institución de educación

superior, aplicadas a la UTP, muestran que esta universidad si va consolidando, paulatinamente ciertos niveles de privatismo. Situación que también enfrentan el resto de IES públicas en el país, razón por la cual se están elaborando propuestas por parte de los representantes del SUE¹⁰³ para poner en la agenda de la Corte Constitucional propuestas que permitan modificar las leyes de financiamiento de estas IES para su supervivencia.

¹⁰³ El Sistema de Universidades Estatales u Oficiales (públicas) -SUE-, fue creado por la Ley 30 de 1992 (artículo 81), para elaborar planes periódicos de desarrollo institucional, considerando las estrategias de planeación regional y nacional.

TENDENCIAS DE LA CONTRIBUCIÓN DEL ESTADO AL FINANCIAMIENTO INSTITUCIONAL DEL GASTO

	APORTES NACIÓN	RECURSOS PROPIOS	TOTAL EJECUCIÓN PRESUPUESTAL DE GASTOS	CONTRIBUCIÓN DE RECURSOS PROPIOS AL FINANCIAMIENTO INSTITUCIONAL DEL GASTO	CONTRIBUCIÓN DEL ESTADO AL FINANCIAMIENTO INSTITUCIONAL DEL GASTO
2019	130,313,551,886	111,088,617,061	241,402,168,947	46.0%	54.0%
2018	117,807,831,221	95,591,780,734	213,399,611,955	44.8%	55.2%
2017	117,702,414,394	83,498,681,932	201,201,096,326	41.5%	58.5%
2016	103,672,309,645	77,908,739,337	181,581,048,982	42.9%	57.1%
2015	105,255,090,485	59,716,331,802	164,971,422,287	36.2%	63.8%
2014	88,082,275,924	62,232,852,074	150,315,127,997	41.4%	58.6%
2013	90,780,607,759	56,189,050,475	146,969,658,234	38.2%	61.8%
2012	83,454,846,352	50,295,927,129	133,750,773,480	37.6%	62.4%
2011	73,461,265,388	48,924,616,718	122,385,882,106	40.0%	60.0%
2010	70,992,283,685	44,094,216,091	115,086,499,776	38.3%	61.7%
2009	65,556,827,455	36,739,780,232	102,296,607,687	35.9%	64.1%
2008	61,067,499,506	31,800,961,361	92,868,460,867	34.2%	65.8%
2007	57,893,894,976	27,893,821,781	85,787,716,757	32.5%	67.5%
2006	54,690,766,678	22,489,518,373	77,180,285,051	29.1%	70.9%

Tabla 4. Tendencias de la contribución del Estado al financiamiento institucional del gasto en la Universidad Tecnológica de Pereira. Fuente: Boletines estadísticos UTP

Continuando con el tema de la masificación en Risaralda, la segunda institución de educación superior creada como IES privada con el apoyo de la diócesis de Pereira en 1973, fue la Universidad Católica, esta inició con los programas, administración de empresas y economía industrial, y a la fecha ofrece diez programas de pregrado y quince de posgrado, entre maestrías y especializaciones. En el periodo comprendido entre 2000 y 2018, pasó de 1.625 estudiantes a 2.621, su crecimiento en el período es del 61% y su participación en la matrícula total en el departamento, ha decrecido desde 14% hasta el 5%, en 2018.

Otra IES, que por su tamaño es la tercera en Risaralda, es la Universidad Libre de Pereira. En principio nació como institución de educación privada e independiente y con otro nombre, pero en 1971 según la necesidad de validar los títulos a otorgar recurrió a la estrategia de fusión con la Universidad Libre de Bogotá, convirtiéndose en una seccional de dicha institución, que también es de carácter privado. El primer programa ofrecido fue Derecho, luego incorporó otros hasta alcanzar en 2018, once programas de pregrado, catorce especializaciones y cinco maestrías. En el año 2000, tenía 3.304 estudiantes y en 2018 llegó a los 3.662, su crecimiento ha sido del 11% en el periodo y su

participación en la matrícula total ha decrecido a la tercera parte, pasando del 27% al 8%, en 2018.

Sigue en tamaño y antigüedad, la Universidad del Área Andina, también de carácter privado con sede de origen en Bogotá desde 1983 y al igual que la Universidad Libre abre sus puertas en Pereira en el año 1994, con programas presenciales, virtuales y a distancia, predominantemente en el área de salud, sin incluir Medicina. El primer programa que ofreció fue Administración de Empresas, luego incorporó otros hasta alcanzar en 2018, veinte programas de pregrado y cinco especializaciones. En el año 2000, tenía 831 estudiantes y en 2018 alcanzó 5.026, es decir su crecimiento en 18 años ha sido del 500% y su participación en la matrícula total en el departamento pasó de 7% hasta el 11%, en 2018. Obsérvese que es la única de las pioneras en Risaralda que ha ganado participación en la matrícula.

La Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal (UNISARC), fundada en 1980 como institución de carácter público, por iniciativa de la Federación Nacional de Cafeteros en aras de consolidar la oferta

de educación superior orientada a la vocación agropecuaria. Inició con 2 programas en el año 1983 y en 2018 ofrece 6 tecnologías, 8 profesionalizaciones y 4 especializaciones. En el año 2000, tenía 894 estudiantes y en 2018 alcanza los 1.011, su crecimiento en el periodo ha sido del 13%. Sin embargo, su participación en la matrícula total se mueve del 7% al 2% en el mismo período 2018.

Entre las seis IES precursoras en Risaralda, se encuentran otras dos, la Corporación Centro Arquitectónico de Carreras Técnicas, IES privada, que registró 508 estudiantes en el año 2000, luego reflejó intermitencia en los datos de matrícula registrados en el SNIES. Desde el año 2015 no reporta datos y la otra IES es la Corporación Instituto Administración y Finanzas (CIAF), que inició en 1972, y en 2018 cuenta con 12 programas de pregrado. En el año 2000, tenía 332 estudiantes y en 2018 alcanza 547, y su participación en la matrícula total, se mueve entre el 1% al 3%, en 2018. Mostrando un pequeño aumento en su participación en la matrícula total.

Estos datos permiten confirmar que, en general las IES pioneras en Risaralda, han decrecido en su contribución dentro de la oferta educativa de la región, esto debido a la llegada de otras IES que abren seccionales o sedes en Pereira. En el año 2018, el MEN, reporta 26 IES, entre las cuales 19 son de carácter privado y 7 son de carácter público (UTP, SENA, UNAD, U. de Caldas, U. del Tolima y U. del Quindío, ESAP). No obstante, siendo mayor el número de IES de carácter privado, la población estudiantil se ha concentrado en las IES públicas. Ya que entre ellas está contenido el 61% de la matrícula total, incluidos pregrado y posgrado (ver Tabla 5). De alguna manera, la ampliación de cobertura exigida a las IES públicas sin agregarles recursos frescos, las puso al límite y dejó el camino abierto a una mayor participación de los privados para intervenir en la educación superior y acercar cada vez más este sector hacia el privatismo.

Institución de Educación Superior	Sector IES	Carácter IES	Matrícula 2018
Universidad Tecnológica De Pereira - Utp	Oficial	Universidad	17460
Servicio Nacional De Aprendizaje-SENA-	Oficial	Institución Tecnológica	9716
Fundacion Universitaria Del Area Andina	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	5219
Universidad Libre	Privada	Universidad	4151
Universidad Catolica De Pereira	Privada	Universidad	3047
Universidad Nacional Abierta Y A Distancia UNAD	Oficial	Universidad	2008
Fundacion Universitaria Autonoma De Las Americas	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	1803
Corporacion Universitaria Remington	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	1119
Corporacion Universitaria De Santa Rosa De Cabal-Unisarc-	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	1020
Universidad Del Quindío	Oficial	Universidad	852
Fundacion Universitaria Comfamiliar Risaralda	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	847
Universidad Cooperativa De Colombia	Privada	Universidad	633
Corporacion Instituto De Administracion Y Finanzas - CIAF	Privada	Institución Técnica Prof	547
Universidad Del Tolima	Oficial	Universidad	276
Universidad Eafit-	Privada	Universidad	261
Escuela Superior De Administracion Publica-ESAP	Oficial	Institución Uni./Esc.Tecn	246
Fundacion Centro De Investigacion Docencia-CIDCA	Privada	Institución Tecnológica	192
Fundacion Universitaria Claretiana - Uniclaretiana	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	245
Universidad Antonio Nariño	Privada	Universidad	188
Universidad Externado De Colombia	Privada	Universidad	93
Instituto De Educacion Tecnica Profesional De Roldanillo	Oficial	Institución Técnica Prof	55
Pontificia Universidad Javeriana	Privada	Universidad	47
Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario	Privada	Universidad	21
Universidad De Caldas	Oficial	Universidad	14
Fundacion Universitaria Seminario Teologico Bautista Internal	Privada	Institución Uni./Esc.Tecn	7
Corporacion Unificada Nacional De Educacion Superior-CUN	Privada	Institución Técnica Prof	39
Total			50106

Tabla 5. Fuente: Ministerio de Educación Nacional.

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. SNIES. Bases consolidadas¹⁰⁴ año 2018

¹⁰⁴ Datos recuperados para cálculo de:

<https://snies.mineducacion.gov.co/portal/ESTADISTICAS/Bases-consolidadas/>

Otro rasgo de la educación superior en Risaralda es su conformación por tipo de IES, el 50% son: Instituciones Técnicas Profesionales, Instituciones Universitarias o Escuelas Tecnológicas, que a diferencia de las universidades solo están facultadas legalmente para ofrecer programas de formación en ocupaciones de carácter operativo e instrumental. Al otro 50% que son universidades les corresponde según Ley 30 de 1992 realizar la investigación científica o tecnológica; la formación académica en profesiones o disciplinas y la producción, desarrollo y transmisión del conocimiento y de la cultura universal y nacional.

Para responder a estas tareas se requieren recursos, que como se dijo antes para las públicas llegaron vía el Estado y los recursos propios. Sin embargo, los aportes para gastos de funcionamiento están regulados por dos artículos¹⁰⁵ de la Ley 30, que toman como

¹⁰⁵ Artículo 86: "Las universidades estatales u oficiales [públicas] recibirán anualmente aportes de los presupuestos nacional y de las entidades territoriales, que signifiquen siempre un incremento en pesos constantes, tomando como base los presupuestos de rentas y gastos vigentes a partir de 1993" y el Artículo 87: "A partir del sexto año de la vigencia de la presente ley, el Gobierno Nacional incrementará sus aportes para las universidades estatales u oficiales [públicas], en un porcentaje no inferior al 30% del incremento real del Producto Interno Bruto. Este incremento se distribuirá por el

base para los aportes a las IES los presupuestos de rentas y gastos del año 1993 y los ajustes se hacen con base en el IPC. Mientras que los gastos aumentan a otra tasa, entre otras porque las IES deben asumir los incrementos salariales y prestacionales de la planta docente, regulada por el Decreto 1279 de junio de 2002 el cual reconoce puntos salariales por producción intelectual y presenta variaciones adicionales que afectan el presupuesto de funcionamiento lo que lleva a las IES a asumir esta responsabilidad con recursos propios.

En particular la UTP, se ha especializado en la consecución de recursos propios para su funcionamiento a través de los denominados "proyectos especiales" o de "operación comercial" que ofrecen venta de servicios en docencia, investigación y extensión a fin de cubrir los gastos de funcionamiento, esto se regula por Acuerdos de Consejo Superior y el impacto de estas acciones en la contribución a gastos de funcionamiento a través de recursos propios se mostró en la tabla 4. Lo que puede leerse como

CESU en razón al mejoramiento de la calidad de las instituciones.

una especie de privatismo dentro de la universidad pública.

Para terminar lo relacionado con la masificación, no se puede dejar de nombrar, que al amparo del Artículo 17 de la Ley 30 que clasifica las IES por su tipo, en particular las Técnicas profesionales, para facultarlas en el ofrecimiento de programas de formación para el trabajo instrumental, el MEN consideró que el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA¹⁰⁶, cabía dentro de la educación superior, aunque, esta institución era la encargada desde su creación en 1957 de la formación de técnicos para el trabajo¹⁰⁷; valga aclarar que la iniciativa de crear el SENA, no fue del sector académico si no de un conjunto de trabajadores organizados, empresarios, Iglesia Católica y la Organización Internacional del Trabajo.

¹⁰⁶ Esbozo de los orígenes del SENA por recomendaciones de la misión Curri en Colombia: "Mucho puede lograrse en el campo de la preparación industrial si cooperan el Gobierno las organizaciones de educación y la industria. Las industrias que tienen gran dificultad en conseguir obreros especializados y capataces verían indudablemente con beneplácito los planes para preparar obreros que llenen sus necesidades bien podrían cooperar proporcionando instructores facilidades de experimentación o alguna ayuda económica y ofreciendo garantía de empleo a los alumnos aprovechados" (Boletín mensual de estadística, 1972, p.134)

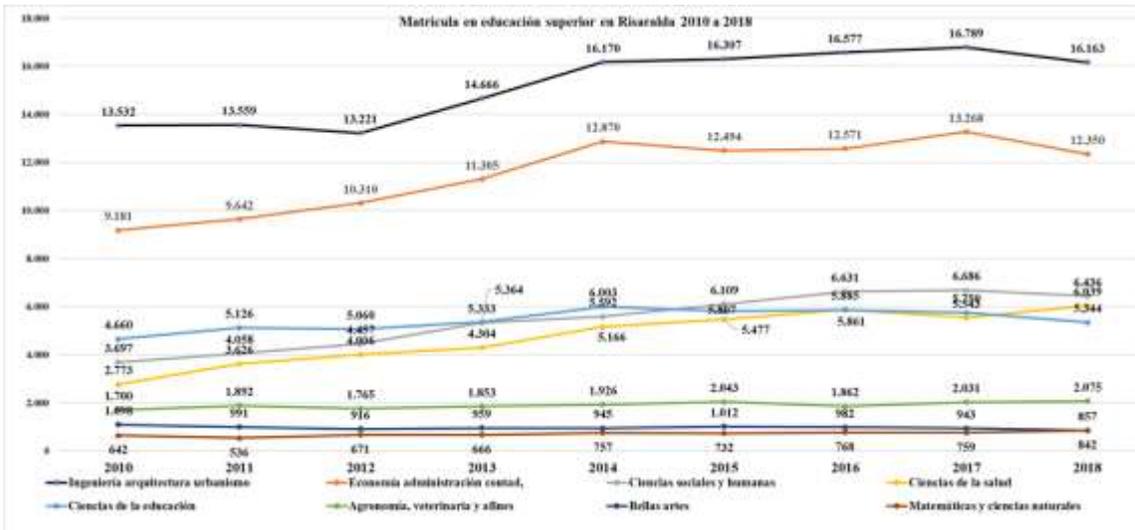
¹⁰⁷ El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) creado en 1957 bajo el gobierno de la Junta Militar es la principal institución encargada de la formación de obreros calificados y de técnicos en el país. Se trata de un instituto descentralizado adscrito al Ministerio de Trabajo y dirigido por un Consejo Nacional al cual pertenecen los ministros de Trabajo y Educación (Boletín mensual de estadística, 1972, p.138).

Aun así, el MEN lo incluyó, desde el año 2013, dentro del sector de la educación superior.

Puede verse el impacto que esta inclusión del SENA tuvo sobre la cobertura en educación superior en Risaralda (ver Tabla 5), es la segunda IES en participación (20%) en la matrícula total, superada solo por la UTP (34%). Conviene subrayar que este fenómeno sumativo a favor de los índices de cobertura ocurrió en la educación superior de todo el país, muestra de ello es el notable cambio en el número de estudiantes, que pasó de 85.560 en 1970 (3.9% de cobertura) a 2.357.086 (52% de cobertura) en el año 2018. Cuyo crecimiento tuvo punto de inflexión cuando el SNIES incluyó dentro de la contabilidad de la matrícula en educación superior a los y las estudiantes del SENA, siendo estos estudiantes del nivel técnico y tecnológico. Creando una combinación entre formación técnica para el trabajo y formación académica profesional.

Se debe agregar que la conformación de la matrícula en educación superior en Risaralda, según tendencia en el período 2010-2018, se organiza en tres bloques

por áreas del conocimiento: el primero, recoge entre 9.000 hasta 16.000, en las áreas de Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines, junto con Economía, Administración, Contaduría. Seguido del bloque conformado por Ciencias de la Educación, Ciencias sociales y humanas, y Ciencias de la salud, cuyo número de estudiantes se mueve entre 2.700 hasta 6.000. Y el último bloque constituido por Agronomía, veterinaria y afines junto a Matemáticas y Ciencias naturales, y Bellas Artes, aquí el número de estudiantes escasamente bordea los 2.000. Los datos muestran que en el departamento se están formando, principalmente, ingenieros, contadores, economistas y administradores. Son pocos los y las artistas y matemáticos en formación. (Ver gráfica 1)



Gráfica 1. Histórico de la matrícula en educación superior en Risaralda por áreas del conocimiento 2010-2018

Fuente: MEN. Subdirección de Desarrollo Sectorial. Estadísticas generales de la educación superior. Perfil educativo del departamento de Risaralda 2018. Construcción propia

En general y de acuerdo con los datos encontrados sobre educación superior en Risaralda, se puede concluir que todas las áreas del conocimiento están cubiertas por un amplio abanico de programas académicos, ofrecidos por las IES locales de Risaralda o IES foráneas, que se han venido sumando en los últimos años. En total, son 394 programas, de los cuales, el 51 % pertenece a IES que tienen a Risaralda como su departamento de domicilio. El 49% restante pertenece a IES que provienen, principalmente, de Bogotá, Antioquia, Caldas, Chocó, Quindío, Tolima y Valle del Cauca. También se observó que, del total de

programas, el 68% son de pregrado. El resto son posgrados, divididos así: el 18% especializaciones, el 12% maestrías y el 2% doctorados.

4. Masificación y desclasamiento de las nuevas generaciones de profesionales

Como consecuencia de la ampliación de cobertura en la educación superior, Risaralda cuenta con un número importante de profesionales graduados tal que, según cifras del

MEN¹⁰⁸, entre el primer semestre del 2001 y el segundo semestre de 2017, se registró el otorgamiento en Risaralda, 76.563 títulos, de los cuales, 62.672 eran de pregrado y 13.891 de posgrado. Estos títulos cubren una amplia gama de profesiones, pero entre ellas se destacan, principalmente, ingenieros industriales, enfermeras, abogados y contadores públicos. A continuación, se muestran las quince profesiones con más títulos otorgados en educación superior en Risaralda entre 2001 y 2017 (Ver tabla 6).

¹⁰⁸ Los datos usados para producir la información se obtuvieron de las bases consolidadas disponibles en la siguiente dirección: <https://snies.mineduccion.gov.co/portal/ESTADISTICAS/Bases-consolidadas/> encontrando que, el país graduó 4.800.920 profesionales, en el período comprendido entre enero de 2001 y diciembre de 2017. De los cuales 3.367.950 son de Pregrado y las 10 carreras de mayor graduación fueron: Administración de empresas (219.960); Contaduría Pública (182.914); Derecho (166.352); Ingeniería Industrial (98.466); Psicología (95.640); Ingeniería de Sistemas (79.802); Técnico profesional en servicio de policía (70.333); Medicina (65.413); Ingeniería Civil (50.134) y Enfermería (49.551)

Profesiones	Graduados	Profesiones	Graduados	Profesiones	Graduados
Ingeniería Industrial	3094	Tecnología Industrial	1399	Administración de negocios internacionales	1239
Enfermería	2662	Licenciatura en Pedagogía Infantil	1389	Ingeniería de Sistemas y Computación	1133
Derecho	2620	Psicología	1369	Ingeniería Mecánica	1117
Contaduría Pública	2334	Tecnología en contabilidad y Finanzas	1309	Tecnología en Gestión Administrativa	1052
Administración de Empresas	2021	Medicina	1261	Ingeniería Eléctrica	1041

Tabla 6. Las 15 profesiones con más títulos otorgados en educación superior en Risaralda, entre los años 2001 y 2017. Fuente: Ministerio de Educación Nacional. SNIES. Bases consolidadas Construcción propia. Tesis doctoral

Lograr estos títulos profesionales ha requerido por parte de los y las estudiantes, una inversión importante en tiempo y recursos, que resultan más costosos para aquellos jóvenes procedentes de estratos desfavorecidos, especialmente, si han asumido el desafío de cursar una carrera profesional o técnica con el fin de romper el ciclo reproductivo de pobreza y alcanzar con sus títulos profesionales, otra “posición” dentro del espacio social que los ubique a distancia de las que ocupan en el punto de partida de sus carreras universitarias. Lo cual, según el escenario planteado, es posible que no logren.

Es decir, si el propósito es avanzar hacia niveles altos en la estructura educativa bajo la hipótesis, de que esta se encuentra en relación directa con el alcance de niveles altos en la estructura ocupacional y por ende de posiciones mejor ubicadas en el espacio social, es

probable que se haya partido de una hipótesis equivocada. A esto se refiere el “desclasamiento social educativo” (Bogino, 2016) a no lograr una posición social correspondiente con el título profesional. Dice Bogino (2016) citando a Subirats (2012) “En los setenta, poseer estudios universitarios “no era una condición necesaria, pero sí suficiente” para llegar a obtener un [buen] puesto de trabajo”, en las últimas décadas, “el título es necesario, pero no suficiente”.

Pueden existir muchas respuestas a este fenómeno, pero aquí se proponen dos variables, la sobreabundancia de títulos en casi todas las disciplinas (obviamente, producto de la masificación de la educación superior) y la debilidad del sistema económico para procurar empleos plenos y seguros. En la primera variable, sin duda un mayor número de graduados puede generar un efecto inflacionario sobre los títulos

profesionales, porque: “El aumento generalizado de la escolarización tiene como efecto el aumento de la masa del capital cultural (...) y el rendimiento de la acción escolar tiende continuamente a acrecentarse, si todo lo demás (...) permanece igual, [se puede] producir un efecto inflacionista al hacer accesibles las titulaciones a un mayor número de personas” (Bourdieu, 1979). A mayor número de títulos de la misma profesión en el mercado laboral menor posibilidad de conseguir un empleo de calidad en términos de estabilidad, representatividad salarial, prestaciones sociales. Esto es precisamente, lo que está ocurriendo en Risaralda, cada vez es mayor en número de titulados (Tabla 7) pero también de desempleados (Tabla 8).

año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
graduados	1501	1419	1580	1680	2483	2511	2684	2756	3030	3420	4656	6338	6469	7048	8929	9237	10822	9843

Tabla 7. Tendencia en el número de graduados en educación superior en el departamento de Risaralda. Período 2001-2018 Fuente: MEN, SNIES. Construcción propia

En la segunda variable, el desempeño económico de Risaralda, no tiene los mejores indicadores, se ha mantenido, históricamente, en un aporte al PIB nacional que no sube del 2% (DANE). La configuración del PIB departamental se ha reorganizado, pasando de tener como primer renglón de la economía a la agricultura y desde hace unos años pesa más, sin ser contundentes, el comercio, la administración pública y la industria manufacturera. Sin embargo, particularmente en la industria, de las 25.515 empresas medias y grandes de la industria manufacturera en Colombia, solo 50 están en Risaralda y el 64% de ellas son de bajo nivel tecnológico (Tamayo, 2017), lo que puede significar poca contratación a mano de obra de alto nivel académico.

En relación con lo anterior, las tasas de desempleo, desde hace 20 años (DANE), en pocas ocasiones han estado por debajo de dos dígitos y los empleos

ofrecidos no guardan relación con las competencias y expectativas salariales de los y las profesionales de la región, según menciona (Cardona, 2016) “se requiere una mejora radical del sistema laboral, que considere entre otros puntos, remuneración congruente con el cargo laboral.

Periodo	Jul - Sep - 2001	Jul - Sep - 2002	Jul - Sep - 2003	Jul - Sep - 2004	Jul - Sep - 2005	Jul - Sep - 2006	Jul - Sep - 2007	Jul - Sep - 2008	Jul - Sep - 2009	Jul - Sep - 2010	Jul - Sep - 2011	Jul - Sep - 2012	Jul - Sep - 2013	Jul - Sep - 2014	Jul - Sep - 2015	Jul - Sep - 2016	Jul - Sep - 2017	Jul - Sep - 2018	Jul - Sep - 2019	Abr - Jun - 2020
Tasa desempleo	18,4	17,8	17,8	17,0	15,4	13,6	13,4	13,5	23,1	20,5	16,6	15,7	13,8	12,4	9,9	10,3	8,6	8,3	9,3	24,9

Tabla 8. Datos históricos de la tasa de desempleo en Risaralda. Período 2001-2018

Fuente: DANE. Construcción propia

Sobre el asunto de la debilidad del sistema económico, para el caso de Risaralda, Gonzales (2005) en su estudio sobre el mercado laboral en el AMCO¹⁰⁹, concluye en consonancia con Bourdieu que, a mayor oferta laboral calificada, en la región, refiriéndose a la de los y las egresados de la educación superior, con relativos niveles de experiencia, enfrentados a la poca dinámica de la demanda laboral para los puestos de trabajo acordes a su preparación, han presionado caídas sostenidas en los salarios reales, generando en los y las jóvenes el desinterés en adelantar estudios superiores frente a un panorama que muestra una disminución de la tasa de retorno de ingresos¹¹⁰. Es

decir, la situación de “desclasamiento social educativo” (Bogino, 2016) queda sobre la mesa de discusiones en búsqueda de propuestas de solución.

Reflexiones finales

En este artículo se propuso comprender los impactos que las políticas de ampliación de cobertura han generado sobre la educación superior en términos de privatismo del sector y desclasamiento de los y las profesionales recién graduados, en el caso del departamento de Risaralda. Encontrándose que, igual a lo que ocurre en el resto del país, respecto a la masificación de la educación superior, esto no parece obedecer a un plan ordenado y estructurado para favorecer el impulso de la enseñanza superior en el marco de unas políticas para la alta

¹⁰⁹ Área Metropolitana Centro Occidente. Esquema asociativo territorial que promueve estrategias de desarrollo regionales en conjuntos de ciudades afines, AMCO está formada por Pereira, Dosquebradas y La Virginia, recogiendo el 74% (709.338) de los habitantes del departamento de Risaralda.

¹¹⁰ “Si tenemos en mente que el volumen de los puestos correspondientes puede haber variado también en el mismo intervalo, es posible considerar que una titulación tiene todas las posibilidades de haber sufrido una devaluación ya que el aumento del número de poseedores de titulaciones académicas es más rápido que el aumento del número de

puestos a los que esas titulaciones conducían al principio del período considerado” (Bourdieu, 1979, p.131)

calidad académica. Por el contrario, el objetivo ha sido cumplir las metas de cobertura trazadas en los planes¹¹¹ nacionales de desarrollo. Es decir, la cobertura *per se*.

Desde el gobierno nacional se fomentó la creación de una gran variedad de instituciones, en su mayoría de carácter privado como se constató en el apartado anterior, cuya operación cabe dentro de una lógica del mercado en la que se dispone de una canasta de productos educativos, venta de servicios, proyectos de “operación comercial”, y demás. También las IES públicas, como la UTP, han entrado en la dinámica del privatismo, en razón a que, por una parte, sus gastos de funcionamiento cada vez son menos cubiertos por los recursos asignados desde el presupuesto nacional y se ha visto avocada a implementar estrategias comerciales para recabar recursos propios que están dando soporte a la mitad del presupuesto de funcionamiento.

En ese mismo contexto social donde están inmersas las IES, también están las

y los estudiantes en formación, así como las y los graduados, enfrentando escenarios donde persisten las altas tasas de desempleo, bajas tasas de ocupación, pocos puestos nuevos de trabajo, inestabilidad, salarios deficientes. Así como una sobreabundancia de graduados y graduados, en todas las disciplinas, que terminan, en el mejor de los casos, empleándose en cargos que los distancian de su real formación profesional y de sus expectativas salariales.

La tasa de desempleo alta y en aumento (20%) o plazas de trabajo con tareas y salarios muy por debajo de las expectativas económicas de las y los profesionales. Como se evidenció a través de las cifras, en los últimos dieciséis años el departamento ha graduado más de 3.000 ingenieros industriales y enfermeros; y alrededor de 2.000 abogados, contadores y administradores, y números cercanos a mil en las otras profesiones, pero la tasa de ocupación en ese sector educativo se mantiene a la baja.

¹¹¹ “Cambio para construir la paz”: 1998-2002; “Hacia un Estado comunitario”: 2002-2006; “Estado comunitario. Desarrollo para todos”: 2006-2010, “Prosperidad para todos”: 2010-2014, “Todos por un nuevo país”: 2014-2018

De esta manera, se ha producido una especie de “desclasamiento social educativo” en el que se condena a las y los profesionales recién graduados a una especie de “desilusión colectiva” por el incumplimiento de sus expectativas. En este momento, más que nunca se requiere la ejecución de proyectos que mejoren la infraestructura económica y potencien el desarrollo industrial y agropecuario para dar impulso a la economía regional y dar posibilidades a las nuevas generaciones de profesionales que siguen egresando de la educación superior.

Mientras la masificación sigue su curso sin límites ni recurso suficientes, se está frente una especie de círculo vicioso donde las IES siguen produciendo importante número de graduados, mientras, el mercado laboral está en una especie de parálisis, así que no se vislumbran soluciones, las que deberían ser pensadas y formuladas por la triada Estado- Sector de la educación superior y Empleadores. De las que además se espera sean robustas y contundentes dada la importante dimensión del problema social que se está incubando.

Se requiere de transformaciones estructurales en favor de la equidad social, por cuanto es importante que las y los jóvenes accedan a la educación superior de calidad, preferiblemente pública, dadas las características socioeconómicas del departamento, que enfrenta a estos jóvenes, una vez graduadas y graduados, a una desesperanza, por cuanto son portadores de suficiente capital cultural incorporado, pero su posibilidad de acceder a empleos que les garantice estabilidad e ingresos económicos es mínima. Se sugiere que la solución de este problema no quede en manos del libre juego de la oferta y la demanda que presenta el mercado del trabajo.

Es claro que, la masificación presiona sobre el Estado para la creación de IES privadas, porque este parece preferir esa alternativa, al no aplicar recursos frescos suficientes a las IES públicas de manera que puedan cumplir adecuadamente las crecientes demandas educativas del sector, dejando en evidencia la presencia de la figura del privatismo para este sector educativo y a su vez, no están claras las acciones contundentes que

deben ejecutarse para que los graduados y graduadas no enfrenten el obstáculo de un sector de empleo con poca dinámica y plazas laborales deficientes, tanto en

número como en calidad.

Recibido: 30 de octubre de 2020.

Aceptado: 2 de diciembre de 2020.

Referencias bibliográficas

- BERTAUX, Daniel. (1974). *Mobilité sociale biographique. Une critique de l'approche transversale*. Revue française de sociologie, nº 15-3, p. 329-362.
- BOGINO, Victoria. (2016). *Los titulados ante el desclasamiento. Un análisis de la cohorte de los treintañeros en España*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona
- BOURDIEU, Pierre. (1979) *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Taurus.
- BOURDIEU, Pierre (1984) *Sociología y Cultura*. Miguel Hidalgo, México, D. F: Editorial Grijalbo, S.A.
- BRUNNER, José Joaquín (2006). *Mercados Universitarios: Ideas, Instrumentaciones y Seis Tesis, en Conclusión*. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.brunner.cl/wp-content/uploads/2012/12/%C2%A0MERCADOS-UNIVERSITARIOS 2006.pdf>
- BRUNNER, José Joaquín y URIBE, Daniel. (2007). *Mercados universitarios: el nuevo escenario de la educación superior*. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- CARDONA, Johnier. 2016. *Una mirada al mercado laboral del departamento de Risaralda mediante las variables: ocupación, desocupación, inactividad y población en edad de trabajar, periodo 2001 - 2014*. Pereira. Risaralda. Colombia. Recuperado de: <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/16234/UNA%20MIRADA%20AL%20MERCADO%20LABORAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- DANE. Boletín Mensual de estadística. No 287 junio de 1975. Recuperado de: http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/BOL_287_1975-115.PDF

- DANE. XIV Censo Nacional de Población y III de vivienda 1973. República de Colombia. Departamento de Risaralda. Recuperado de: http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_807_1973.PDF
- DANE. XV Censo Nacional de Población y IV de vivienda 1985. República de Colombia. Departamento de Risaralda. Recuperado de http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_771_1985_V_3.PDF
- DNP (1998). Plan Nacional de desarrollo 1998-2002. Cambio para construir la paz. Departamento Nacional de Planeación. 2003. Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
- DNP (2002). Plan Nacional desarrollo 2002-2006: Hacia un estado comunitario. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
- DNP (2006). Plan Nacional de desarrollo 2006-2010. Cambio para construir la paz. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
- DNP (2010). Plan Nacional de desarrollo Juan Manuel Santos 2010-2014: Prosperidad para todos. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
- DNP (2014). Plan Nacional de desarrollo. 2014-2018: Todos por un nuevo país. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
- TAMAYO, ARIAS Johnny. (2017). Análisis de las empresas medianas y grandes de la industria manufacturera de la región del eje cafetero colombiano. Colombia: Revista Espacios, volumen 38.
- VALENCIA GONZALEZ, Oscar (2005), *análisis del comportamiento del mercado laboral en el área metropolitana centro occidente*. Recuperado de: <http://www.almamater.edu.co/sitio/Archivos/Documentos/Documentos/00000089.pdf>



MIRADAS



ANÁLISIS CONSTRUCTIVISTA DEL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA: RELACIONES ENTRE ACTORES

CONSTRUCTIVE ANALYSIS OF THE PEACE PROCESS IN COLOMBIA: RELATIONSHIPS BETWEEN ACTORS

Lic. Leandro Marasca (UNC)

Universidad Nacional de Córdoba
leandro.marascaromero@gmail.com



Leandro Ezequiel Marasca es Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María y Doctorando en Ciencia Política por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. También es Becario del CONICET (UNVM), en estudios sobre identidades políticas en América Latina. Se desempeña como Adscripto en Estudios sobre regionalización e integración en la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales (UNC), en Teoría Política III y Partidos Políticos y Sistemas Electorales en la Carrera de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM).



Resumen || En el siguiente artículo trabajaremos sobre el Proceso de Paz en Colombia liderado por el entonces presidente, Juan Manuel Santos, y su consecuente Plebiscito de 2016, desde la Teoría Constructivista de las Relaciones Internacionales. A partir de su máximo exponente, Alexander Wendt, analizaremos todo el proceso, teniendo en cuenta los diferentes participantes, los medios de comunicación como grupos de influencia o presión, y el propio pueblo colombiano. En otras palabras, veremos, en la interrelación recíproca de dichos actores, cómo se crean y representan las estructuras sociales mediante las cuales se definen sus identidades e intereses.

Palabras clave || Colombia, Proceso de Paz, Plebiscito, Constructivismo, Actores internacionales

Abstract || In the following article we will work on the Peace Process in Colombia led by the president of that time, Juan Manuel Santos, and his consequent Plebiscite of 2016, from the Constructivist Theory of International Relations. Based on its greatest exponent, Alexander Wendt, we will analyze the entire process, taking into account the different participants, the media as influence or pressure groups, and the Colombian people themselves. In other words, we will see, in the reciprocal interrelation of such actors, how the social structures are created and represented by which their identities and interests are defined.

Keywords || Colombia, Peace Process, Plebiscite, Constructivism, International actors

1. Introducción: El Constructivismo como teoría de las relaciones internacionales

Las relaciones internacionales como campo de conocimiento científico propio e independiente se fueron estructurando y consolidando desde principios del siglo XX, más específicamente, luego de terminada la Primera Guerra Mundial y como resultado no de un proceso natural de desarrollo teórico, sino por el impacto que esta primera gran guerra tuvo en el orden internacional. Toda la academia estuvo impactada ante esta situación, y los estudiosos e investigadores buscaron explicaciones para, por ejemplo, los causantes del conflicto, y así tratar de entender y poder prever y abortar alguna situación similar en el futuro.

Los años del postconflicto estuvieron abordados por fuertes debates políticos entre quienes defendían la teoría idealista (basado en el derecho internacional, en las organizaciones internacionales, en la cooperación y la búsqueda de la paz en el mundo) y quienes pregonaban la perspectiva

realista (apoyada en la política del poder, la seguridad y el conflicto). Esta discusión fue reconocida como el primer gran debate de las relaciones internacionales, ontológica en su naturaleza, ya que la disputa fluctuaba entre el deber ser de los idealistas y el ser del realismo (Sánchez, 2012: 115).

La evidencia de los años de guerras (I y II Guerra Mundial) dio su veredicto a favor del realismo, debido a que los Estados tuvieron que buscar los instrumentos necesarios para poder garantizar su seguridad interna en el sistema internacional, puesto que la anarquía del sistema mundo impulsaría a los países a involucrarse en diferentes conflictos.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, más allá de que el realismo seguía consolidándose por sobre el idealismo en cuanto al debate que se había generado, se abrió espacio para un debate diferente al primer gran debate entre realistas e idealistas y que tuvo un carácter más metodológico, ya que el centro de estudio no se asentaba en qué se estudiaría sino en cuáles serían los medios para aprender a conocer y anticiparse a los fenómenos internacionales. Esto dio

lugar a un segundo debate entre el abordaje clásico o tradicionalista por un lado y, por el otro, el behaviorismo¹¹², que pretendía un esfuerzo por transformar el estudio de los fenómenos de índole internacional científicamente.

De todas maneras, se produjo un rescate del abordaje tradicional o clásico que rechazó la concepción teórica de que exista un análisis científico válido de la política internacional y sus sucesos, siendo la investigación académica el producto de la experiencia, de la observación, de la reflexión sobre las relaciones internacionales (Sánchez, 2012: 116).

Paralelamente, y durante el transcurso de la Guerra Fría, surgieron algunos desafíos que pusieron al realismo en tela de juicio, ya que el desarrollo de la dinámica del propio sistema internacional generó preguntas que necesitaban rápidamente de sus respectivas respuestas. Contextualizando, el proceso de

descolonización allanó el terreno para el surgimiento de nuevos actores en el campo internacional, países independientes y organizaciones internacionales, y en una agenda política que fue llevada a cabo por los países dominantes, Estados Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Aparecieron temas en la agenda estatal como los de comercio y desarrollo económico, más allá del tema predominante desde siempre en las relaciones internacionales: el de la seguridad (Sánchez, 2012:117).

Debido a todo esto, el realismo fue re visionado y reestructurado en sus conceptos dándole lugar a los aspectos metodológicos, lo que dio lugar al neorealismo y al neo institucionalismo liberal, es decir, el realismo y el idealismo reconfigurados respectivamente. Este debate fue el predominante por dos décadas, período en el que recibieron diversas críticas (desde el postmodernismo, postcolonialismo, la teoría crítica y la teoría normativa), ya que no se ocuparon de ciertas tensiones

¹¹² También reconocido como análisis científico de la política internacional. Ver Sánchez, Leandro Enrique, (2012). ¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías. México: Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM. Extraída el 29/IV/2018 desde <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/48992/44057>

como la cultura, la identidad o la ética, entre otros temarios (Sánchez, 2010:5). A partir de estas críticas, y ocupándose de cuestiones que las relaciones internacionales no atendían, es como la teoría constructivista se fue desarrollando en el campo académico, logrando su punto cenital en la década de los noventa. Su desarrollo se dio en un contexto de intensa discusión dentro de las ciencias sociales, basada en las ideas y los valores en el análisis de los sucesos del campo social. Definitivamente, su popularidad se relaciona con el proceso de globalización y los cambios que ésta conlleva en todo el mundo. Según Palan (2004: 11-23), el constructivismo abandona el estudio de las relaciones entre Estados como unidades rígidas y comienza a centrar su análisis en el encuentro entre las identidades políticas. Aunque el constructivismo contuvo en su seno una gran variedad de enfoques y visiones, el máximo exponente, y quien sostuvo principalmente la discusión disciplinar de esta teoría, fue Alexander Wendt (Alemania, 1958), especialmente desde su obra “Anarchy is What States Make of It” publicada en 1992 y, más

tarde, la consolidación de su desarrollo teórico con la obra “Social Theory of International Politics¹¹³” publicada en 1999. Es necesario remarcar que quien introdujo el término dentro de la disciplina académica fue Nicholas Onuf (Estados Unidos, 1941) a partir de su obra “World of our Making: Rules and Rule in Social Theory and International Relations” (1989); además, tuvieron gran importancia en la evolución del constructivismo autores y pensadores como Emmanuel Adler (Uruguay, 1947) y Niklas Luhmann (Alemania, 1927-1998).

Hablando específicamente de la teoría constructivista, perspectiva en cuestión y que nos interesa conocer para entender el Proceso de Paz en Colombia, su máximo referente, Alexander Wendt, deja en claro que es necesario comprender que los agentes humanos y las estructuras sociales son interdependientes; esta manera de pensar permite establecer una teoría analítica más que una teoría sustancial del mundo social.

¹¹³ Traducción al español: “La anarquía es lo que los estados hacen de ella: La construcción social de la política de poder. Wendt, Alexander (2005). Universidad Autónoma de Madrid. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI).

Esta perspectiva dice algo sobre los tipos de entidades que se encuentran en el mundo social, y como su relación debe ser conceptualizada, y por lo tanto, provee un marco conceptual para pensar en los sistemas sociales reales, pero no nos dice que agentes o estructuras particulares esperar en un sistema social concreto y dado. (Wendt, 1987: 335-370)

Debemos recordar que el constructivismo es una teoría analítica que se basa en el estudio sobre identidades, estructuras, intereses y la interrelación entre ellos; y desde este lugar es posible profundizar en sus supuestos básicos.

Cuando hablamos de identidad nos referimos a los roles institucionales que tienen las personas y/o Estados, es decir, ser el líder del mundo libre, ser el líder de derechos humanos, ser un Estado soberano, entre otros. Estas identidades son las que formulan y construyen la estructura del mundo social, y es posible que varíen a lo largo del tiempo, pero mientras sean mantenidas colectivamente, cada una será una definición social del actor (Manfredi, Gallardo e Infante, 2014:58).

Por otro lado, los intereses se desarrollan con base en las identidades y se

delimitan de acuerdo con las situaciones, es decir, quedan sujetos al contexto social. Generalmente, y como sucede en el caso colombiano, se pueden demarcar las situaciones según roles que son definidos institucionalmente, lo que facilita el esclarecimiento de los intereses y la conformación de las identidades.

De esta manera, se puede aducir que una institución es un conjunto estable de identidades e intereses. Tales estructuras pueden estar codificadas por normas o reglas normativas, pero solo tendrán fuerza cuando el conocimiento sea compartido y exista socialización entre los actores. Las instituciones son, en su esencia, cognitivas, lo que produce que la institucionalización sea un proceso de internalización de nuevas identidades e intereses, no algo que ocurra por fuera y afecte solo el comportamiento (Wendt, 1992:391-425).

En el proceso de interacción entre los Estados se configuran identidades e intereses que le ponen condiciones al actuar de los mismos; de esta manera, los intereses son endógenos al sistema internacional, ya que se dan a partir de las relaciones y de los cambios del

entorno y coyuntura (Wendt, 1994:384-396).

Así podemos dar cuenta de los principios constituyentes del constructivismo. Por un lado, el Estado es la unidad de análisis predilecta para las teorías de las relaciones internacionales. Por el otro, las estructuras primordiales en el sistema entre Estados son de carácter intersubjetivas más que materiales. Por último, las identidades e intereses son, en gran medida, contruidos por esas estructuras sociales, en vez de ser exógenos al sistema por cuestiones de naturaleza humana o políticas domésticas.

Además de las acciones que toman los Estados los intereses dependen de las identidades. Para Wendt existen dos tipos de identidades: la primera identidad es corporativa, y se refiere a las cualidades intrínsecas del actor individual. La identidad corporativa de los Estados está postrada en la seguridad física, la seguridad ontológica, el reconocimiento de otros como actores y el lugar donde se fomenta el desarrollo para los seres humanos. La segunda es la identidad social, en la que el Estado se da

significancia a sí mismo a través de la perspectiva de otros Estados, es decir, se autodefine como un objeto social; en definitiva, existe retroalimentación sobre la identidad que se proyecta (Wendt, 1994:384-396).

La identidad social permite entonces determinar cómo influyen las percepciones de los demás Estados en la política exterior colombiana, que es la que nos importa en este trabajo, ya que los Estados se analizan desde los puntos de vista de otros, y esto influye en los intereses y las acciones que deciden tomar (Wendt, 1994:384-396).

Para Alexander Wendt es muy importante resaltar la cuestión de la identidad colectiva de los Estados, la cual se lleva a cabo a partir de que las identidades sociales involucran una identificación con el otro. Dicha identificación podrá ser positiva o negativa, y dependerá de concebir al otro como una maldición en contra del ser, o como una extensión del ser. Las identidades colectivas hacen referencia a la identificación positiva, donde el otro es visto como una extensión cognoscitiva del ser, donde hay cabida para

sentimientos de solidaridad, comunidad y lealtad (Manfredi, Gallardo e Infante, 2014:59).

Es así como, desde el constructivismo, es realmente posible entender la voluntad que pueden tener los países de cooperar en ciertos asuntos institucionales, y cómo ésta puede constituir la política exterior de un país. Tanto la soberanía como el incremento de las relaciones de cooperación internacional contribuyen a la creación de identidades colectivas. Niklas Luhmann, a partir de su conceptualización del constructivismo, logra fundamentar epistemológicamente una teoría de los sistemas sociales para la comprensión de una sociedad compleja que ya no se deja reducir por monólogos basados en teorías totalizantes (Arnold, 2006:7) y en la cual coexisten distintos planos de descripción y conviven diversas racionalidades (Arnold, 2006:328). El constructivismo es la base epistemológica de la teoría de sistemas sociales de Luhmann. Trata al constructivismo como un mecanismo de auto-reflexión de la sociedad contemporánea en la medida que logra

desnaturalizar, y por lo tanto volver contingente, el orden social.

En la teoría de Niklas Luhmann (2007:325-460), la evolución socio-cultural se produce a través de mecanismos de variación, selección y re-estabilización, de carácter probable, pues en cada paso existe la posibilidad de rechazo y discontinuidad del proceso. Un primer momento supone una estabilización semántica previa, en la que a partir de una comunicación inesperada, que rechaza contenidos de comunicación disponibles, surge una novedad posible de ser seleccionada. Hay variación cuando esta comunicación sorpresiva produce diferencia, y se da cuando incide una reproducción desviante a través de elementos del sistema. Como dice Luhmann, “la variación, entonces, no es génesis espontánea de lo nuevo [...] sino producción divergente de elementos del sistema” (2007:364). Un segundo momento del proceso evolutivo es la selección, y aparece cuando se apela a comunicación desviante que, por su valor, puede ser reutilizada en nuevas ocasiones de comunicación, es decir, “forman estructuras idóneas para el uso

repetido, capaces de construir y condensar expectativas” (Luhmann, 2007:358). La re-estabilización cumple el tercer y último momento del ciclo evolutivo, y se da cuando los elementos seleccionados por la estructura logran el efecto de construir estructuras y condensarse en expectativas. “El concepto de re-estabilización designa secuencias de incorporación de cambios estructurales en un sistema que opera determinado por las estructuras” (Luhmann, 2007: 385). Este momento resulta entonces el de la aparición de variaciones seleccionadas como guías estables para comunicación ulteriores. En fin, el proceso evolutivo, en tanto progresiones continuas de variación, selección y re-estabilización, encuentra en el desarrollo semántico de los sistemas sociales, un escenario para la observación empírica. En la medida que se dé cuenta de selecciones sociales afines al constructivismo, será posible respaldar la tesis de que el constructivismo aparece, no solo como una variación en el sistema social de la ciencia, sino que puede ser objeto de progresivas selecciones y convertirse en

una distinción de observación disponible para hacer descripciones desde distintos sistemas. Dirá Luhmann, “nuestro problema inicial es saber si esta semántica es apropiada como auto-descripción de la sociedad, apta para la vida cotidiana y operativa” (1998:385).

2. Aportes del Constructivismo al análisis del Acuerdo de Paz. Identidad e intereses de la sociedad civil

Habiendo llevado a cabo una revisión de los conceptos de la teoría constructivista de las relaciones internacionales y sus aportes al campo académico, pasaremos a relevar sus implicancias como perspectiva teórica en el análisis del Proceso de Paz de Colombia, atendiendo a dos conceptos fundamentales: la sociedad civil como estructura de identidad y la seguridad humana.

Por un lado, desde un planteamiento constructivista de las relaciones internacionales, podemos observar cómo la participación de la sociedad civil para la construcción de paz es sumamente importante por su arraigo como

identidad, teniendo en cuenta el lugar preponderante que ocupa dentro del conflicto armado interno en Colombia desde hace muchas décadas, ya que la sociedad civil es la dueña del poder discursivo que se desarrolla en las prácticas sociales y se transmite por medio de las identidades construidas. La importancia de la práctica social está dada por su capacidad de producción de previsibilidad y, por lo tanto, de establecer un orden. Las prácticas sociales colaboran con reducir la incertidumbre en la comunidad socialmente estructurada. En palabras de Llenderozas y Porcelli (2013:67), “aumenta la confianza respecto de las acciones esperadas de los actores.” Es así como se deja “un legado generacional que propende por un cambio de la perspectiva del mundo distinto al vivido por toda la historia Colombiana” (Manrique, 2015:12-14).

La prolongación del conflicto en Colombia lleva consigo un gran número de consecuencias que propenden cíclicamente por su continuidad. Una de esas tantas consecuencias tiene que ver con la costumbre de la sociedad civil a

estar inmersa en una guerra sin conclusión y que la misma gire a partir de dos puntos centrales. Uno de ellos corresponde a la falta de identidad como partícipe clave del conflicto; el segundo, tiene que ver con la apatía de reclamar ante el Estado cuando se da inicio a un Proceso de Paz (Manrique, 2015: 2).

A lo largo de su historia, Colombia ha soportado intentos fallidos de negociaciones enfocadas a la solución pacífica del conflicto armado interno, siendo la última de ellas, y la que nos importa investigar, la que se ha puesto en situaciones límites para lograr su continuidad. Y es en este contexto donde nos podemos preguntar: ¿Ha participado la sociedad civil colombiana en la mesa de diálogos de La Habana y en tal Proceso de Paz? ¿Ha existido un nexo de causalidad entre la participación de la sociedad civil colombiana y la continuidad de las negociaciones hasta el plebiscito para considerar que no haya sido otro acto fallido como ha sucedido en todos los intentos anteriores y de diferentes administraciones del Estado colombiano?

Ante todo, debemos analizar de qué hablamos cuando nos preguntamos por Sociedad Civil. Sin dudas, a lo largo de su historia, este concepto se ha revelado desde múltiples y diferentes significados, dependiendo del contexto y momento histórico en que se quiere implementar el concepto. Alguna vez Aristóteles la definió como una asociación de ciudadanos no correspondiente a las arcas del gobierno. Era la idea de la *Koinonía Politiké*, cual fuese la sociedad de los griegos (Manrique, 2015: 3).

Podemos revelar el desarrollo del concepto hasta nuestros tiempos contemporáneos a partir de la propuesta teórica que presentan autores como Cohen y Arato en su trabajo “Sociedad Civil y Teoría Política”, quienes dirán lo siguiente:

[...] la sociedad civil es una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. La sociedad civil moderna se crea por medio de formas de auto constitución y automovilización; se institucionaliza y generaliza mediante las leyes, y especialmente los derechos objetivos, que estabilizan la diferenciación social; si bien las dimensiones autocreativas e institucionalizadas pueden existir por separado, a largo plazo se requiere tanto la

acción independiente como de la institucionalización para la reproducción de la sociedad civil (García, 2001:1).

Por otro lado, Walzer entiende a la sociedad civil de la siguiente manera: “hace referencia tanto al espacio cubierto por las asociaciones humanas no coercitivas como a la red de relaciones creadas para la defensa de la familia, la fe, los intereses y la ideología que cubren este espacio” (Walzer, 1998:380).

Esta última definición pretende caracterizar a la sociedad civil de manera amplia, aglutinando para sí todos los grupos sociales y asociaciones de constitución voluntaria y no coercitiva (Feenstra, 2006:3). Desde aquí, se puede ver en la sociedad civil un terreno apto para la democratización, y es esta posición del concepto la que se pretende para este trabajo. Es decir, entender a la sociedad civil desde su origen social como estructura que apoya al Estado, dialoga con él y contribuye a la construcción o fortalecimiento del mismo (Ianni, 2004: 48).

Como habíamos visto en el apartado anterior, la teoría constructivista procura brindar elementos para el análisis de las construcción de las prácticas sociales, la

posibilidad de cambio, la determinación entre agentes y estructuras, las identidades de los actores y la importancia de las ideas y normas como construcción subjetivas (Llenderozas y Porcelli, 2013:67).

Para constituir una sociedad activa se requiere de un instrumento como el constructivismo, que nos proporciona elementos de análisis fundamentales en cuanto a la manera en que los actores se constituyen mutuamente y expresan determinadas actitudes hacia las estructuras de poder. La cultura política como discurso construido y la forma en que se legitiman las estructuras dadas se entiende a través de cómo los actores obran sobre las bases de los significados que los objetos tienen para ellos y los significados como construcción social (Wendt, 1999:47-91).

Lo cierto es que la sociedad civil colombiana ha crecido paralelamente con el conflicto armado interno de su país, y su unidad se ha visto reforzada en torno a la condena a la guerra y el ferviente clamor por la paz. La manera de participación de la sociedad civil para lograr una negociación próspera por la

paz se podría dar desde distintas acciones, por ejemplo, suscitando una opinión pública que se mantenga favorable al acuerdo de paz, promoviendo el diálogo como una alternativa calificada a la violencia armada. También su accionar puede estar basado en facilitar el diálogo entre las partes del acuerdo, desempañando, de esta manera, un papel de mediación y acercamiento de las mismas. Otra ayuda tiene que ver con el monitoreo del cumplimiento de los compromisos asumidos por las partes a lo largo del Proceso de Paz, específicamente a la temática en cuanto al Derecho Internacional Humanitario y las posibles infracciones que sufra la población. Participar en la mesa de negociaciones a través de distintos mecanismos, como pueden ser la consulta popular para aportar ideas y medios a la negociación o con representantes que puedan tener capacidad de decisión en la negociación misma. La sociedad civil también se haría presente a través de movilizaciones sociales que presionarían la negociación. Una última participación, sería la aprobación, o no, de la población con

respecto al acuerdo final entre las partes a partir de un plebiscito o referendo popular.

Todos estos son caminos de expresión que dan lugar al conocimiento de la realidad como construcción social dentro de este contexto difícil marcado por el conflicto interno en el país, a partir de la cual se formarán las identidades e intereses de los actores. Es así como desde el constructivismo puede entenderse cómo las maneras de expresión de los sectores que constituyen la Sociedad Civil contribuyen a la creación de los hechos y diálogos por la paz en La Habana desde el mismo momento en que le dan un significado determinado. Significados que no serán iguales entre los distintos actores que forman parte de esa realidad.

Otro concepto que hace eco en el conflicto armado interno colombiano es el de Seguridad Humana, término que tomó conocimiento dentro del Informe sobre desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1994 (Devia Garzón y Hernández Ospina, 2016:26). Por supuesto que la amplitud temática que

pretende analizar la Seguridad Humana generó una gran disputa entre los académicos en relación a lo que debe considerarse como amenaza de la seguridad y sobre los actores que deben ser tenidos en cuenta al abordar el estudio.

Este es un término que toma una significativa importancia en casos de conflicto interno armado y en la medida en que se superen las condiciones estructurales que generaron los ciclos de violencia. Durante las últimas décadas en Colombia, se han dado diferentes procesos de negociaciones por la paz que, en algunos casos, lograron desmovilizaciones de distintos grupos armados, pero el problema es que no se han generado profundos cambios que posibiliten enfrentar los problemas históricos por los que Colombia padece desde hace más de medio siglo, y lo que sembró el camino para el surgimiento de nuevos actores armados que renovaban los años de violencia (Devia Garzón y Hernández Ospina, 2016:26).

De esta manera, el Proceso de Paz, llevado a la política nacional entre el gobierno de Juan Manuel Santos y los

miembros de las FARC-EP en La Habana, ha abierto un nuevo ciclo de discusión en cuanto a los acuerdos para reformas sociales y económicas que deben traer consigo la firma de la paz, para evitar así la vuelta al mismo escenario de violencia y caos que ha tenido en vilo a Colombia desde mediados del siglo XX.

La teoría constructivista juega un rol preponderante en la evolución del concepto de seguridad humana. Según esta perspectiva, las normas y las instituciones que brindan la seguridad humana no nacen como lógica propia de la historia, sino que corresponden ser una construcción contingente, ya que responde a diferentes identidades e intereses que al irse desarrollando van a gestar la necesidad de establecer nuevos marcos de acción (Wendt, 1999:47-91). Entonces, cierto es que el constructivismo expone la necesidad de una ampliación hacia el término para no pensarlo solamente entre los límites militares tradicionales. Habiendo culminado la Guerra Fría, y con distintas organizaciones internacionales en alza y la interacción propia entre los individuos de distintas regiones del mundo como

producto de la creciente globalización, se demostró que el concepto de la seguridad humana sería mucho más amplio y no se encasillaría solamente en lo militar. Habían nacido problemas como el crimen organizado, la inmigración ilegal, la disputa ensangrentada por los recursos del planeta, un medio ambiente que empezaría a sufrir el accionar inconsciente del hombre y la amplitud de la pobreza, entre otras, que comenzaban a ser un problema real no solo para los Estados en sí, sino también para las sociedades (Tovar Pinzón, 1998:195-207).

Aquí es el lugar desde donde la perspectiva constructivista va a basar sus supuestos y repensar la figura de la Seguridad Humana, poniendo en tela de juicio la gran importancia que se le ha dado al Estado en sí y, como contraposición, la necesidad de pensar en los grupos sociales como centro de análisis. Es decir, de desplazar la atención hacia la sociedad y no centrarla solo en los intereses del Estado.

3. Interacción entre los actores partícipes del Proceso de Paz desde el Constructivismo

Como ya hemos dicho anteriormente, el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP, iniciaron los diálogos de Paz en La Habana para lograr, luego de intensos ciclos de negociaciones y encuentros, la firma por parte de ambas delegaciones del “Acuerdo general para la terminación del conflicto”. Al ser una negociación de carácter estatal, esta también tuvo momentos difíciles que pusieron en aprietos la continuidad del proceso. Un primer inconveniente puede verse en lo sucedido entre septiembre y octubre de 2013, cuando las FARC-EP lanzaron una ofensiva hacia el gobierno de Juan Manuel Santos, ya que parecía no avanzar en el punto de participación política y, debido a ello, la guerrilla se levantó de la mesa con la justificación de rever el referendo y Timochenko amenazó con romper la confidencialidad del Proceso de Paz a través de un comunicado (Manrique, 2015:7).

Un segundo ejemplo de peligro de ruptura de la mesa de negociaciones se dio durante enero y febrero de 2014, cuando se planteó la posibilidad de un receso del proceso de diálogo debido al proceso electoral nacional, el cual finalizaría con otra victoria de Santos.

Un tercer momento se dio en julio del año 2014 cuando la guerrilla realizó un atentado en Palmira, en el Valle del Cauca¹¹⁴. Ante este hecho, Santos remarcó que el diálogo se encontraba en una cuerda floja y podría quedar en la nada (Manrique, 2015:7-8). En palabras del presidente Juan Manuel Santos (30-07-2014): “Aún no hay crisis, pero si en dos semanas no se resuelve podría llegar a ser una crisis”¹¹⁵

A partir de este momento se produjeron diversos altibajos de manera frecuente, propios de cualquier proceso de diálogo y que, en este caso, se vieron agravados por dos cuestiones fundamentales. Una de estas cuestiones implicaba que el mencionado diálogo se daba en medio de

¹¹⁴ Atentado de las FARC-EP en Palmira (Valle del Cauca) que provocó el derrame de barriles de crudo pesado, asfixiando flora y fauna selvática.

¹¹⁵ Ver en “Los tres altibajos que ha sufrido el proceso de paz con las FARC-EP” (2014, julio 30). Video en Youtube. Extraído el 28/IV/2018 desde <http://www.youtube.com/watch?v=TXxhhnH033w>

un conflicto interno entre el Estado y una organización Supraestatal; y la segunda tuvo que ver con que la negociación comenzó en un estado de secretismo y continuó con una falta de comunicación rotunda para con la sociedad colombiana y, consecuentemente, la mínima participación por parte de la misma (Manrique, 2015:8-9).

Cierto es que el infierno interno que Colombia vive desde hace más de cincuenta años muestra la poca participación que se le ha dado a la sociedad civil como actor contribuyente para la solución del problema, pero que tomaría alto protagonismo en las elecciones de 2014, cuando Santos, en su campaña electoral, proponía una continuidad de la mesa de diálogo hasta llegar al Acuerdo Final.

Desde la sociedad civil se vislumbraba la ilusión para terminar con este ciclo de largos e intensos conflictos armados internos en los que los movimientos populares comenzaban a masificar la lucha y a penetrar en toda la comunidad con mensajes de paz a partir de la justicia social y, de esta manera, construir una identidad colombiana que apostara y que

tuviera como interés principal el de la paz entre los actores. Así, la sociedad civil sería un elemento crucial para articular ese logro (James Petra, 2014)¹¹⁶.

Desde el análisis constructivista existen tres aspectos claves que nos permiten vislumbrar un punto de quiebre entre la participación y posicionamiento de la Sociedad Civil colombiana dentro del Proceso de Paz. Un primer aspecto apareció con la reelección del presidente Juan Manuel Santos, debido a la polarización de la ciudadanía colombiana frente a las elecciones presidenciales para el periodo 2014-2018. Para evitar caer en un nuevo intento fallido de una salida negociada, se requería una continuidad política tras las elecciones presidenciales, un presidente que avalara y respaldara el proceso como tal y como venía desarrollándose. Las posiciones de los candidatos a la presidencia frente al tema estaban claramente enfrentadas: por un lado, continuidad de los diálogos y por el otro, la opción de suspender las negociaciones hasta ese momento desarrolladas. Es así como el asunto

¹¹⁶ Ver en <https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-el-proceso-de-paz-en-colombia>

central y casi único de ambas candidaturas fue el Proceso de Paz, y los debates y la publicidad giraron en torno a él. Cada discurso, cada mensaje, en cualquier medio de comunicación, como ya hemos visto en el capítulo anterior, venía inmerso de razones para defender su postura ante la manera de abordar el conflicto armado en Colombia. Así, para influenciar sobre los ciudadanos, y el consecuente desenlace de las elecciones, distintos grupos sociales se unieron para concientizar a los colombianos sobre la importancia de la paz como alternativa. Es así como sectores políticos de izquierda, víctimas del conflicto, grupos de artistas, indígenas, campesinos, se sumaron a Santos solo por el propósito de continuidad de los diálogos. Para aquel entonces, la popularidad del presidente Juan Manuel Santos rayaba alrededor del 21%, debido a las problemáticas sociales por las que tuvo que pasar su gestión tales como el paro agrario sufrido en el año 2014, que hizo caer notablemente su imagen (Manrique, 2015:11).

Un segundo factor tiene que ver con la percepción de las víctimas para los

actores directos del conflicto, a saber, el Estado y las FARC-EP. El tema de las víctimas fue incorporado en quinto punto del Acuerdo General para la terminación del conflicto. Uno de sus mayores representantes, la Corporación de madres de la Candelaria, ha pedido que las FARC-EP sean sometidas a la justicia conforme a las obligaciones internacionales y que el perdón debe ser otorgado por las víctimas de las atrocidades cometidas por la organización insurgente. Por otro lado, el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) se ha pronunciado para exigir que tanto el Estado como los grupos armados de oposición reconozcan su responsabilidad en la violencia a los derechos humanos de miles de colombianos, y que las víctimas puedan tener una participación directa en la discusión de sus derechos. Han pedido también que se constituya una comisión de la verdad que analice las causas del conflicto y establezca responsabilidades y la reformulación de la ley de víctimas así como la sanción a todos los responsables de crímenes atroces (Pardo, 2014:97).

En lo referente a la participación de las víctimas, el Estado y las FARC-EP han discutido y negociado sobre el tema, logrando avances a favor del reconocimiento del daño ocasionado. Con respecto a esto, Pardo destaca:

- Es la primera vez en la historia colombiana que las FARC-EP reconocen a sus víctimas.
- La creación de una comisión histórica de esclarecimiento del conflicto.
- La participación de una comisión de víctimas en la mesa de diálogos que se represente a partir de delegaciones. Es a partir de ese instrumento por el cual podrán presentar propuestas sobre la construcción de la paz y la satisfacción de los derechos de las víctimas.
- El aglutinamiento y organización de víctimas del conflicto a través de células pequeñas que consiguen unirse poco a poco y que buscan participación a través de la oficina de la organización de Naciones Unidas en Colombia y al Centro de Pensamiento y

Seguimiento al Diálogo de Paz de la Universidad Nacional de Colombia que organizan foros (Pardo, 2014:98-102).

De esta manera, queda demostrada la participación activa que las víctimas han tenido en el proceso de Paz que, más allá del reclamo de sus propios derechos como verdad, justicia y reparación, han apostado por motivar a las delegaciones en La Habana en no vacilar por la continuidad del proceso y han toman la voz del pueblo colombiano al expresar el clamor de un país por la construcción de una paz estable y duradera.

Existe una tercera clave: las manifestaciones de la sociedad civil y sus sectores para la construcción del concepto Paz como legado generacional. Por ejemplo, desde el año 2014, la Iglesia Católica ha llevado a cabo en el mes de septiembre la Semana de Paz (Manrique, 2015:12). Tal propósito es el de la concientización de la ciudadanía por convertirse en constructores de paz y, para ello, cada septiembre se lleva a cabo la Caminata Nacional por la Paz, donde los ciudadanos visten las calles del país de blanco como apoyo a la negociación

por la paz entre el gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC-EP.

El plebiscito sería el mecanismo ideal viable para que la participación ciudadana en el proceso de negociación se hiciera efectiva. Los medios de expresión, las formas de participación y los roles de la sociedad civil colombiana en el Proceso de Paz pueden ser visibilizados por la teoría Constructivista, puesto que la sociedad civil quedó involucrada, -aunque repitiendo las consignas que la agenda mediática establecía- en el desarrollo de las prácticas sociales y que se transmite por medio de las identidades construidas. La importancia de la práctica social ha sido su capacidad de producción de previsibilidad y, por lo tanto, de establecer un orden. Las prácticas sociales han colaborado con la reducción de la incertidumbre entre los actores dentro de una comunidad socialmente estructurada, es decir, aumentando la confianza respecto de las acciones esperadas de los actores. De esta manera, se ha buscado generar un legado generacional que busque un cambio en la perspectiva del mundo distinto al vivido

por toda la historia de Colombia (Llenderozas y Porcelli, 2013:67-69).

Queda claro que el papel de los medios, en un tema tan significativo para la historia colombiana, es fundamental, ya que a partir de titulares y publicaciones establecen la agenda mediática que se transmite de boca en boca dentro de la sociedad. Así, la sociedad colombiana se ha fortalecido en su construcción identitaria debido a la transmisión de ideas afectadas por los sentimientos y las pasiones involucradas durante décadas de lucha armada entre las FARC-EP y los diferentes gobiernos.

En cuanto al estudio de las relaciones internacionales, el constructivismo se ampara en que el comportamiento de los estados no puede ser tan predecible debido a su complicada dinámica de intereses e identidades. De esta manera, la naturaleza del estado se conoce a través de una compleja interacción entre factores domésticos y transnacionales, como pueden ser las instituciones estatales o paraestatales, las que a su vez transforman las identidades y los intereses estatales (Palan, 2004:11-23).

El constructivismo desarrollado por Alexander Wendt (1992:391-425) aborda entonces la forma a través de la cual se producen las configuraciones sociales a partir de mecanismos como la intersubjetividad, que involucran elementos como la identidad y los intereses de los estados en el concierto internacional; las relaciones se construyen con base a pensamientos e ideas y no en fuerzas o condiciones materiales. En ese sentido, dice Alexander Wendt, que la identidad que poseen los actores (en este caso la sociedad civil) tiene implícitas características intersubjetivas condicionadas por estructuras internas (que son los medios y lo que nos importa en esta investigación) y externas (que pueden ser otros estados u organizaciones paraestatales, por ejemplo), en función de las cuales señala que es complejo para un actor tener el total control de lo que su identidad representa para los demás, así como también será difícil para éste tener conocimiento completo y claro de la identidad de los otros mientras expone su identidad en el concierto

internacional, siendo vital la comprensión de la cultura política y el discurso manejado por los estados que pondrá de manifiesto, de forma somera, sus verdaderos intereses en la construcción social de sus relaciones con la estructura (Wendt, 1999:47-91).

Es así como en la construcción de identidad dentro del estado colombiano se encuentra enredada en una profunda polarización social que caracteriza a la sociedad colombiana a lo largo de su historia. A partir de su arcaico sistema político incapaz de suscitar la participación ciudadana que ante un plebiscito fundacional, ya que significaba poner fin a una guerra de más de medio siglo, logró apenas que una cada tres personas habilitadas para sufragar acudiera a las urnas. Los partidarios del SI habían dicho que lo que se necesitaba para consolidar la paz era una amplia victoria, que no bastaba con superar en votos a los partidarios del NO y lo mismo decían desde el otro sector contendiente. Pero nadie logró ese objetivo, ya que un 0,5 % es una ínfima diferencia. No ha dejado de sorprender que el viejo anhelo por la paz, no se haya traducido en votos

para ratificar esa voluntad pacifista y refundacional de un país sumido en un interminable conflicto interno sumergido en secuestros, asesinatos y violaciones de los derechos humanos en fin. En lugar de ello hemos visto como la ciudadanía reaccionó con indiferencia ante la convocatoria para respaldar los acuerdos trabajosamente conseguidos en las conversaciones de La Habana. Los medios masivos de comunicación no supieron o no quisieron construir una realidad que comunicara con énfasis y claridad lo que Colombia lograría como país y sociedad, terminar con tantas décadas de lucha y poder construir desde allí una identidad social que más allá del dolor de las víctimas, supiera suplir ello en pos de una Colombia con paz.

Conclusiones

El año 2016 fue histórico para Colombia al cerrarse el proceso de negociación entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP y firmarse los acuerdos de paz en La Habana, terminando en el plebiscito del 2 de octubre que pretendía refrendar los

acuerdos por la vía popular, pero terminó dándole una victoria ajustada al NO por el Acuerdo Final.

Si bien el énfasis predominante fue el político, esto no se tradujo en gestos de respaldo a los actores políticos involucrados en el proceso. La escasa valoración positiva de estos actores en las piezas de opinión, denota una postura de poco compromiso con lo político. A pesar de que, a partir del material analizado, los autores asumen una posición explícita frente al plebiscito, se evidencia que dicha posición no fue acompañada de un gran respaldo político.

La sociedad civil debe ser entendida como aquella parte de la representación más íntima de lo social, desde la familia como núcleo principal, hasta tocar esferas de participación en masa como condición innata del ser que, buscando transformaciones intencionales, o no, contribuye a la construcción social, política y económica de la vida de un Estado. Así, la sociedad civil colombiana, a través de sus manifestaciones, ha desempeñado su papel en el Proceso de Paz en Colombia.

Aquí, y desde el constructivismo, sostenemos una argumentación social-constructivista, es decir, postulamos que, tanto el mundo de sentido simbólico como el orden social legitimado, son construcciones sociales como identidad social, creados por seres humanos y vueltos a ser objetivados siempre. Ahora bien, cuando se legitima el orden institucional, se necesita contener el caos. Toda realidad social es precaria; todas las sociedades son construcciones de cara al caos. En el caso colombiano, esto significa que el nuevo mundo de sentido simbólico, que contiene una idea específica de la justicia para la legitimación de un orden social novedoso, es una construcción social de carácter frágil. Es decir, en todo momento se está poniendo a prueba y siempre debe volver a ser discutido y procesado por los grupos.

A pesar de que el Tratado de Paz haya sido rechazado en el plebiscito, debe resaltarse que en él se ha esbozado exitosamente la idea de una Colombia nueva y justa, percepción que ojalá, en algún momento, sea parte del mundo de

sentido simbólico de la sociedad colombiana.

Recibido: 6 de septiembre de 2020.

Aceptado: 11 de noviembre de 2020.

Referencias bibliográficas

- ARNOLD CATHALIFAUD, Marcelo (2006). *Cambios identitarios: la solidaridad en una sociedad crecientemente individualista*. Chile: MIDEPLAN.
- DEVIA GARZÓN, Camilo Andrés. HERNÁNDEZ OSPINA, Álvaro Javier (2017). "Seguridad humana, conflicto y proceso de paz en Colombia". En: *Razón Crítica*, Nro. 3, en prensa, doi: <http://dx.doi.org/10.21789/25007807.1231>
- FEENSTRA, Ramón (2006). *Jornades de Foment de la Investigació*. Barcelona: Universitat Jaume.
- GARCÍA, Verónica. (2001). "Reseña de Sociedad Civil y Teoría Política Jean Cohen y Andrew Arato". En: *Revista Signos Filosóficos*, Nro. 5, pp. 1-4.
- IANNI, Vanna (2004). *La Sociedad Civil y cooperación internacional al desarrollo*. Italia: Iepala.
- LLENDEROZAS, Elsa y PORCELLI, Emanuel (2013). *Relaciones Internacionales: Teorías y Debates*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- LUHMANN, Niklas (1998). *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- LUHMANN, Niklas (2006). *Sociología del riesgo*. México, D. F.: Universidad Iberoamericana.
- LUHMANN, Niklas (2007). *La realidad de los medios de masas*. México: Anthropos Editorial.
- LUHMANN, Niklas (2007). *La sociedad de la sociedad*. México, D. F.: Herder.
- MANFREDI, Luciana, GALLARDO, Stevens e INFANTE, Paula Andrea (2014). "¿Cómo influyen las percepciones en la política exterior colombiana? Un análisis desde el constructivismo". En: *Revista Análisis Internacional*, Vol. 5, Nro. 2.
- MANRIQUE, Mirenyu (2015). *La Sociedad Civil colombiana en los Diálogos de Paz en La Habana, Cuba*. La Plata: Anuario en Relaciones Internacionales del IRI. Centro de

- Estudios Sudamericanos. Instituto de Relaciones Internacionales.
- PALAN, Ronen (2004). "Constructivism and globalisation: from units to encounters in international affairs". En: *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 17, Nro. 1, pp. 11-23.
- PARDO, Daniel (2014). *Derechos de las Víctimas. Fundación Ideas para la Paz*. Boletín núm. 35.
- SÁNCHEZ, Leandro Enrique (2010). *Constructivismo: de clasificaciones y categorías*. Ponencia presentada en las II Jornadas de Relaciones Internacionales de FLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- SÁNCHEZ, Leandro Enrique (2012). "¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías". En: *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, Nro. 114, pp. 107-129.
- TOVAR PINZÓN, Hermes (1998). "El fin de la guerra fría y la guerra contra las drogas". En: *REDEN: revista española de estudios norteamericanos*, Nro. 15-16, pp. 195-207.
- WALZER, Michael (1998). *Democracia y Sociedad Civil. En La democracia en sus textos*. Madrid: Alianza Editorial.
- WENDT, Alexander (1987). "The agent-structure problem in international relations theory". En: *International Organization*, Vol. 41, Nro. 3.
- WENDT, Alexander (1992). "Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics". En: *International Organization*, Vol. 46, Nro. 2.
- WENDT, Alexander (1994). "Collective identity formation and the international state". En: *American Political Science Review*, Vol. 88, Nro. 2.
- WENDT, Alexander (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.



EL SEGUNDO AÑO DE GOBIERNO DE LÓPEZ OBRADOR EN MÉXICO: ENTRE LA PANDEMIA Y LA EXIGENCIA DE LEALTAD INCONDICIONAL A SU PROYECTO POLÍTICO

THE SECOND YEAR OF THE LÓPEZ OBRADOR GOVERNMENT IN MEXICO: BETWEEN THE PANDEMIC AND THE DEMAND FOR UNCONDITIONAL LOYALTY TO HIS POLITICAL PROJECT

Juan José Carrillo Nieto

jjcnieto@correo.xoc.uam.mx

Juan José Carrillo Nieto es Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Además, es Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Doctorante en Historia en la Universidad París 1 Panthéon-Sorbonne.



Resumen || Andrés Manuel López Obrador (AMLO) está cumpliendo su segundo año como presidente de México, encabezando el proyecto que ha denominado *La cuarta transformación de México*. Este segundo año, el 2020, se encuentra marcado por la pandemia de COVID-19 que ha sido especialmente agresiva en México, al ser el segundo país con mayor tasa de obesidad en el mundo, sólo después de los Estados Unidos. El objetivo del presente artículo es realizar un balance de qué es lo que ha ocurrido con el gobierno *progresista* de López Obrador, las transformaciones que ha iniciado y los obstáculos que ha enfrentado el avance de su proyecto. Para cumplir con dicho objetivo, se presenta inicialmente cómo se ha transformado la Constitución Política mexicana en estos primeros dos años, porque es el marco legal que favorece el impulso de los proyectos políticos y sociales en México. Posteriormente se hablara del debate que hay en torno al proyecto de desarrollo y las renunciaciones a su gabinete, donde se encuentran importantes conflictos con los académicos y especialistas de diversos temas, y finalmente, se comenta cómo se ha decidido enfrentar la pandemia.

Palabras clave: México, Andrés Manuel López Obrador, Constitución Política, Pandemia.

Abstract || Andrés Manuel López Obrador (AMLO) is completing his second year as president of Mexico, spearheading the project he has called *The Fourth Transformation of Mexico*. This second year, 2020, is marked by the COVID-19 pandemic that has been especially aggressive in Mexico, being the second country with the highest obesity rate in the world, only after the United States. The objective of this article is to take stock of what has happened with the progressive government of López Obrador, the transformations that it has initiated and the obstacles that the advancement of his project has faced. To meet this objective, it is initially presented how the Mexican Political Constitution has been transformed in these first two years, because it is the legal framework that favors the promotion of political and social projects in Mexico. Later, they will talk about the debate surrounding the development project and the resignations from his cabinet, where there are important conflicts with academics and specialists on various topics, and finally, it will be commented on how it has been decided to face the pandemic.

Keywords: Mexico, Andrés Manuel López Obrador, Political Constitution, Pandemic.

1. Introducción. La Constitución política como elemento del cambio político.

Bajo el riesgo de ser acusado de legalista, lo cierto es que en México la Constitución Política ha sido fundamental para todos los procesos de transformación que han ocurrido en el país. Para impulsar el proyecto benefactor fue necesario reformar la Constitución, lo mismo ocurrió cuando se impulsó el proyecto neoliberal desde 1982. Esto se debe a que la Constitución mexicana se reforma con relativa facilidad: se requiere el voto afirmativo de 2 tercios de los diputados federales, más 2 tercios de los votos de los senadores y la aprobación de la mayoría de los congresos estatales, es decir, 17 de 32 congresos estatales. En otros países para reformar la Constitución política es necesario llamar a Congreso Constituyente, pero no es el caso de México, lo que da mayor facilidad para impulsar reformas. En este sentido, la aplicación de políticas neoliberales necesitó una sólida estructura institucional que se basó en la

Constitución Política, por lo que más del 50% de las reformas a la emblemática Constitución de 1917 ocurrieron a partir de 1982.

A partir de la llegada de Andrés Manuel López Obrador al gobierno, en diciembre de 2018, y hasta el 1ro. de noviembre de 2020, la Constitución Política ha sido reformada por su partido político denominado Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), que tiene mayoría en el Congreso, en los siguientes términos:

- El 14 de marzo de 2019 se publicó la reforma en materia de “extinción de dominio”, mediante la cual se regula que los bienes utilizados por la delincuencia organizada deben ser recuperados para beneficiar a la comunidad que afectaron. Si bien es cierto que se trata de una reforma importante, la verdad es que fue presentada por el gobierno anterior, por lo que no es propiamente una reforma impulsada por el gobierno de López Obrador ni su mayoría en el Congreso.
- El 26 de marzo de 2019 se publicó la reforma para crear y organizar la “Guardia Nacional”. Esta reforma generó muchos cuestionamientos porque

impulsa una policía militarizada. La figura se encontraba ya en la Constitución desde 1917, pero nunca se constituyó una policía o cuerpo militar con ese nombre, por lo que la reforma se hizo para crear la estructura de esta institución y sus funciones. Existieron en años anteriores la “Agencia Federal de Investigaciones” o la “Policía Federal”, pero no una “Guardia Nacional”. Dentro de las críticas que recibió la reforma, la principal es que esta nueva institución es una policía civil pero formada por elementos que tuvieron una formación militar, es decir, integrantes de las fuerzas armadas y la marina mercante, además, su estructura, mando y formación están elaboradas bajo la lógica militar. La promesa en campaña de López Obrador fue la de terminar con la guerra contra el narcotráfico y regresar el ejército a los cuarteles, sin embargo, la primera reforma constitucional que impulsó fue la de organizar la Guardia Nacional. Las críticas se dieron en el sentido de que estaba creando una nueva policía militarizada, que continuaría la guerra y sus consecuencias sociales. La respuesta presidencial fue que dadas las

condiciones de violencia en que se encontraba el país, era necesario tener una policía nacional con sólida formación en el uso de armas, lo que sólo podría proporcionar el ejército o una policía formada por militares, ya que las instituciones anteriores estaban plagadas de corrupción. Se trató, para muchas organizaciones especializadas en temas de derechos humanos, de la primera gran decepción respecto al nuevo gobierno.

- El 12 de abril de 2019 se reformó la Constitución Política en materia de prisión preventiva oficiosa. Es decir, en la Constitución Política hay un listado de delitos graves por los cuales un acusado puede ser llevado a prisión de manera cautelar en tanto se realiza la investigación penal. Antes de reforma ya había una lista que era criticada por organizaciones de derechos humanos porque violaba la presunción de inocencia, y que decía lo siguiente:

El juez ordenará la prisión preventiva, oficiosamente, en los casos de delincuencia organizada, homicidio doloso, violación, secuestro, trata de personas, delitos cometidos con medios violentos como armas y explosivos, así como delitos graves que determine la ley en contra de la seguridad de la nación, el libre desarrollo de la personalidad y de la salud.

Sin embargo, la reforma amplió el listado de delitos por los que a un acusado se le puede aplicar la prisión preventiva oficiosa, quedando de la siguiente manera:

El juez ordenará la prisión preventiva oficiosamente, en los casos de abuso o violencia sexual contra menores, delincuencia organizada, homicidio doloso, feminicidio, violación, secuestro, trata de personas, robo de casa habitación, uso de programas sociales con fines electorales, corrupción tratándose de los delitos de enriquecimiento ilícito y ejercicio abusivo de funciones, robo al transporte de carga en cualquiera de sus modalidades, delitos en materia de hidrocarburos, petrolíferos o petroquímicos, delitos en materia de desaparición forzada de personas y desaparición cometida por particulares, delitos cometidos con medios violentos como armas y explosivos, delitos en materia de armas de fuego y explosivos de uso exclusivo del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, así como los delitos graves que determine la ley en contra de la seguridad de la nación, el libre desarrollo de la personalidad, y de la salud.

Como se observa en los párrafos citados, se agregaron una cantidad importante de delitos, pasando de un listado de 8 a uno de 16. La medida fue ampliamente criticada por organizaciones de derechos humanos, pues señalaron que en lugar de prevenir los delitos, el Estado saturaba las prisiones de probables responsables. La respuesta fue la misma: que la situación del país obligaba a tomar

medidas radicales para disminuir la violencia y delincuencia en el país.

- El 15 de mayo de 2019 se publicó una nueva reforma educativa. En México se ha dicho que si se analiza el artículo 3º constitucional relativo al derecho a la educación y sus reformas, se puede conocer gran parte de la historia nacional. Esto es así porque el artículo 3º estableció la gratuidad y obligatoriedad de la educación desde 1917; en los tiempos de Lázaro Cárdenas se reformó para señalar que la educación debería ser socialista, posteriormente, en los años 40s del siglo XX se reformó para crear una educación nacionalista, y finalmente, con los neoliberales, se reformó en dos ocasiones para regular y establecer un mercado en el sector educativo nacional que atendiera individuos y no a grupos o clases sociales. López Obrador prometió en campaña eliminar las reformas educativas neoliberales y al asumir el encargo, envió la iniciativa al Congreso de la Unión. La reforma le fue aprobada pero no satisfizo las demandas de los sindicatos de profesores ni a los especialistas en materia educativa,

quienes señalaron que la reforma sigue siendo neoliberal.

- El 6 de junio de 2019 se reformó la Constitución con la intención de establecer paridad de género en las instituciones públicas y en los partidos políticos, es decir, obligar a dichas instituciones a considerar a las mujeres en su integración y dirección con un cupo del 50%.
- El 9 de agosto de 2019 se reformó la Constitución para reconocer que en México existen pueblos afro-mexicanos. Desde entonces el inciso “C” del artículo 2º de la Constitución señala: “Esta Constitución reconoce a los pueblos y comunidades afro-mexicanas, como parte de la composición pluricultural de la Nación”
- El 20 de diciembre de 2019 se publicó la reforma que establece el procedimiento constitucional para realizar consultas populares e instaurar la “revocación de mandato”, es decir, un procedimiento para que los ciudadanos puedan retirar del cargo a aquellos funcionarios que habiendo sido electos, realizaran actos que molestaran a los

ciudadanos o fueran en contra de sus intereses.

- El 6 de marzo de 2020 se reformó la Constitución con la intención de prohibir que las autoridades puedan “exentar” el cumplimiento fiscal de las personas. Esta prohibición existía desde 1917, sin embargo, los neoliberales agregaron un párrafo al artículo 28 constitucional en el que señalaban que las autoridades podían hacer excepciones al cumplimiento del pago de impuestos si lo consideraban pertinente. Este párrafo adicionado en los años 80s fue muy útil para que las grandes corporaciones y los grandes empresarios mexicanos dejaran de pagar impuestos, y cuando las asociaciones civiles pedían información, los empresarios, las corporaciones y las autoridades se escudaban en la Constitución Política. La reforma del 2020 eliminó el párrafo adicionado y de nueva cuenta prohibió la exención fiscal.
- Finalmente, el 8 de mayo de 2020, se reformó la Constitución con la finalidad de establecer el derecho a la salud de las personas que no cuentan con seguridad social, y para establecer un apoyo económico para todas las personas

con discapacidad, los adultos mayores de 68 años (65 en el caso de indígenas y afro-mexicanos) y todos los estudiantes del sistema de educación pública de todos los niveles. Esta es la reforma más novedosa y radical desde que inició el gobierno de López Obrador. Por la trascendencia del contenido, en el cuadro número 1 se establece lo que plantea la reforma.

Cuadro 1. Párrafos adicionados al artículo 4º de la Constitución Política mexicana en materia social

Artículo 4o.

...

Toda Persona tiene derecho a la protección de la salud. La Ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la Federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución. La Ley definirá un sistema de salud para el bienestar, con el fin de garantizar la extensión progresiva, cuantitativa y cualitativa de los servicios de salud para la atención integral y

gratuita de las personas que no cuenten con seguridad social.

El Estado garantizará la entrega de un apoyo económico a las personas que tengan discapacidad permanente en los términos que fije la Ley. Para recibir esta prestación tendrán prioridad las y los menores de dieciocho años, las y los indígenas y las y los afromexicanos hasta la edad de sesenta y cuatro años y las personas que se encuentren en condición de pobreza.

Las personas mayores de sesenta y ocho años tienen derecho a recibir por parte del Estado una pensión no contributiva en los términos que fije la Ley. En el caso de las y los indígenas y las y los afromexicanos esta prestación se otorgará a partir de los sesenta y cinco años de edad.

El Estado establecerá un sistema de becas para las y los estudiantes de todos los niveles escolares del sistema de educación pública, con prioridad a las y los pertenecientes a las familias que se encuentren en condición de pobreza,

para garantizar con equidad el derecho a la educación¹¹⁷.

Como se observa, lo que ocurrió con la Constitución Política en los dos años que han transcurrido del gobierno de Andrés Manuel López Obrador y su partido político siendo mayoría en el Congreso, es de claroscuros. Por un lado, el proceso de militarización se ha fortalecido a través de dos reformas penales, por otro lado, en términos declarativos se han reafirmado los derechos a la salud, a la educación y que los afro-mexicanos forman parte de la nación mexicana. Al mismo tiempo, se ha prohibido exentar el pago de impuestos, aunque esto no implica una reforma fiscal redistributiva. Finalmente, se estableció el derecho a un apoyo económico para los sectores sociales más desfavorecidos, sin embargo, una de las primeras críticas que se ha hecho a esta medida, es que sin reforma fiscal re-distributiva, y sin crecimiento económico, no habrá dinero que pueda alcanzar para cubrir las necesidades de la población.

2. La disputa sobre el proyecto de desarrollo y los programas sociales

El gran debate que se está dando en México después de 2 años de gobierno de López Obrador es sobre cuál es el proyecto económico y de desarrollo nacional. En campaña, López Obrador prometió impulsar un nuevo Estado de bienestar, con clara referencia al viejo Estado benefactor que produjo el llamado milagro mexicano de la década de los años 50 del siglo XX, donde el crecimiento económico llegó a ser superior al 10%. En campaña AMLO prometió un crecimiento anual del 4%, y en su primer año de gobierno, el 2019, el crecimiento fue del -0,1%, quedando lejos del crecimiento prometido. En 2020, en el contexto de la pandemia, se espera un decrecimiento de -10% de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En este sentido, en materia económica no ha existido todavía una transformación ni se observa que se estén creando las instituciones ni tomando las decisiones para una

¹¹⁷ Fuente: Página del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: <https://www.juridicas.unam.mx/legislacion>

transformación de la estructura económica del país.

En este contexto, un tema relevante es que sus antiguos asesores en materia económica se han separado del proyecto argumentando que el Presidente no los escucha, y que toma decisiones basadas en creencias y ocurrencias. De hecho, lo que más le molesta al Presidente es que le digan que su gobierno es de ocurrencias.

A pocos meses de haber comenzado el gobierno, renunció el Secretario de Hacienda y Crédito Público (se trata de la institución equivalente al ministerio de las finanzas públicas), acusando corrupción de gente cercana al presidente y la continuidad de las políticas neoliberales. Actualmente el ex secretario se ocupa de demostrar en diarios nacionales cómo las políticas de AMLO son claramente neoliberales.

En plena pandemia, renunció la Subsecretaria de Integración y Desarrollo del Sistema de Salud de México señalando que las decisiones gubernamentales estaban dando continuidad al proyecto neoliberal en materia de salud. En septiembre de 2020

renunció a su cargo el titular del “Instituto para Devolverle al Pueblo lo Robado” institución creada para generar un beneficio social en las comunidades donde la delincuencia organizada generaba afectaciones sociales, recuperando los bienes que se utilizaban para cometer delitos y entregarlos directamente a la comunidad o subastándolos para que se entregara el producto de la subasta a la misma comunidad. La institución existía con otro nombre y fue re-nombrada por López Obrador para darle un significado político y social a su actividad, sin embargo, el responsable de la institución renunció acusando que cercanos al Presidente estaban cometiendo corrupción con los bienes que eran recuperados. En estos tres casos, las renuncias fueron emblemáticas porque los tres personajes acompañaron por lo menos, los últimos 20 años la carrera política de López Obrador. En agosto de 2020 renunció el Secretario de Medio Ambiente, después de haber circulado un audio donde señalaba que en este gobierno no había ni recursos económicos ni interés para atender las

problemáticas medioambientales y del cambio climático.

Al ser cuestionado por las renuncias, el presidente los acusó de ser neoliberales, poco comprometidos con la transformación del país, ser demasiado “académicos” o “legalistas”, y pidió que todos sus subordinados tuvieran “lealtad ciega” a su proyecto.

Todo parece indicar que el fondo de la discusión es que el proyecto económico no es el viejo proyecto benefactor aunque así lo señale el Presidente. En general, los economistas progresistas le han señalado que para transformar al país es necesario una reforma fiscal que le permita obtener los recursos necesarios para combatir la pobreza y la desigualdad. La respuesta presidencial ha sido que dicha reforma no es necesaria porque es suficiente con combatir la corrupción, aplicar austeridad en el gobierno (es decir, adelgazar al Estado, reducir los sueldos de la burocracia, cancelar el aguinaldo de los servidores públicos de niveles medios y superiores, etc.). Además, le han señalado que en tiempos de COVID19 es importante el uso de deuda externa, de

manera que si la usa de la forma adecuada, pueda generar un mercado interno y proteger a los trabajadores en la pandemia. La respuesta ha sido que no se va a endeudar más al país porque el nivel de deuda actual es demasiado alto a causa del cambio del valor de la moneda mexicana frente al dólar, el cual ya ha elevado demasiado el precio de la deuda. En ese contexto se ha generado un importante debate entre los académicos, quienes han criticado las contradicciones de las medidas económicas. En respuesta el Presidente los ha acusado de oligarcas, refinados, corruptos, flojos, neoliberales, entre una gran cantidad de descalificaciones que están generando una separación delicada entre los sectores académicos e intelectuales, y el gobierno mexicano. Por supuesto, los intelectuales de derecha han sido los más duros críticos, sin embargo, se observa que poco a poco el Presidente está perdiendo el respaldo de académicos, estudiantes y universitarios progresistas. Además, el Presidente se ha peleado con decenas de periodistas y comentaristas, quienes en sus columnas han cuestionado sus decisiones de gobierno.

El Presidente ha llegado al absurdo de presentar en sus conferencias listados de periodistas que “hablan mal del Presidente”, y periodistas que “se portan bien”. También en los medios de comunicación se ha generado un distanciamiento con el Presidente. En este caso, la respuesta ha sido la misma que frente a los académicos: los que critican su gobierno lo hacen porque son corruptos y neoliberales.

Más allá de este agrio divorcio, el tema central sigue siendo cómo se va a transformar el país si el gobierno mexicano no decide transformar las condiciones estructurales que causan la desigualdad y la pobreza, entre ellos, un sistema fiscal que no recauda (uno de los más débiles de América Latina) y un Estado frágil y adelgazado por 40 años de políticas neoliberales. Hasta ahora, no hay respuesta presidencial hacia este cuestionamiento, más allá de decir, que el país se está transformando.

En el contexto de la austeridad impulsada por el gobierno de AMLO (llamada por sus críticos *austericidio*), el rechazo a contratar deuda para sobrellevar la crisis económica, cumplir

con las obligaciones de la reforma al artículo 4º constitucional y las necesidades que ha ocasionada la pandemia, el gobierno mexicano se ha puesto a buscar recursos económicos, tratando de obtenerlos a través de varias vías: austeridad al máximo nivel (que ha implicado recorte de personal de una cantidad importante de dependencias de gobierno sin el pago de las compensaciones legales y la prohibición de adquirir insumos básicos para su funcionamiento, incluso a decenas de servidores públicos se les ha pedido llevar su computadora para trabajar en la oficina, lo que implica una franca violación a los derechos laborales), exigencia a las empresas de pagar adeudos fiscales, y la búsqueda de fondos que el gobierno tenía guardados con fines distintos, muchos de ellos en figuras denominadas “fideicomisos públicos”. Los fideicomisos públicos eran contratos a través de los cuales el gobierno mexicano ponía recursos económicos – aunque no sólo el gobierno-, que entregaba a un tercero para fines específicos. Había fideicomisos para becas a estudios de posgrado dentro y

fuera del país, para proyectos de investigación, para la creación de cine mexicano, para distribuir anti-retrovirales para personas con VIH en todo el país, para instituciones que brindaban un espacio para las mujeres que sufren violencia, etc., éstos sumaban más de 200 fideicomisos. Bajo el argumento de que en ellos había mucha corrupción, el gobierno mexicano decidió clausurarlos y tomar el dinero, asegurando que los “beneficiarios” de los fideicomisos seguirían recibiendo los recursos directamente, sin explicar cuál sería el nuevo sistema. Hasta la fecha en que se escribió este documento el gobierno mexicano no había presentado la nueva forma en que se resolverán dichos problemas y demandas. Sin duda ha sido una de las decisiones más cuestionadas para el gobierno de AMLO, que le ha valido el rechazo de los sectores medios que se veían beneficiados de ellos. El argumento más contundente contra dicha decisión es que si había corrupción, ésta se podía perseguir, sancionar y continuar con la institución, sin embargo, para el gobierno mexicano no fue un argumento

importante. Además, el gobierno nunca demostró los actos de corrupción, simplemente acusó de corruptos a quienes participaban en dichas instituciones. Sólo el tiempo dirá si en realidad estos recursos volverán a destinarse a dichos objetivos, irónicamente como en los tiempos de los gobiernos neoliberales, o por el contrario, se tratará de recursos que de nueva cuenta, dichos sectores sociales tendrán que pelear.

Para cerrar este tema, vale la pena señalar que también se encuentra abierta la disputa por los órganos autónomos. En México, durante el desarrollo de las políticas neoliberales se crearon decenas de instituciones autónomas con la finalidad de que tuvieran cierta distancia del poder presidencial. De hecho, muchas de ellas surgieron gracias a importantes organizaciones sociales que las fueron impulsando. Para López Obrador, dichas instituciones son corruptas y muy caras para el presupuesto público, por lo que ha amenazado en varias ocasiones con extinguirlas. Ejemplos de estas instituciones son el Instituto Nacional Electoral (INE), la Comisión Nacional

para Prevenir y Erradicar la Discriminación (CONAPRED), el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Protección de Datos personales (INAIE), entre otras. Se trata de una disputa abierta, que acompañada de la extinción de los fideicomisos muestra la tendencia de adelgazamiento y centralización del Estado que López Obrador está impulsando bajo el discurso del combate a la corrupción y la lucha contra el neoliberalismo.

3. Enfrentar la pandemia

Como a muchos gobiernos y sociedades latinoamericanas, la pandemia, tomó por sorpresa al gobierno mexicano. Inicialmente, el Presidente López Obrador se mostró incrédulo ante la posibilidad de que “una gripa” causara tantas muertes. Lamentablemente, López Obrador dijo una serie de frases que lo seguirán incluso después de su mandato. El 31 de enero, cuando todavía no había casos en México, dijo: “Se piensa que no es tan dañino, tan fatal este virus... sin embargo inquieta porque... altera la

paridad del dólar con relación a las monedas del mundo... generando incertidumbre”. El 06 de marzo dijo: “Miren lo del coronavirus: hay que abrazarse, no pasa nada”. El 23 de marzo, cuando ya había 300 contagios y 2 muertos, dijo: “Sigán llevando a la familia a comer a los restaurantes, a las fondas, porque eso es fortalecer la economía familiar, la economía popular”. A lo largo de toda la pandemia, el Presidente se ha resistido a utilizar cubrebocas (barbijo), lo que ha sido criticado por su falta de empatía con las personas que diariamente salen a trabajar y no pueden estar aisladas, además, en un inicio el gobierno mexicano argumentó que no estaba demostrada científicamente la utilidad del cubrebocas, por lo que no todos los sectores sociales lo utilizaron en cuanto inició la epidemia en México. En el fondo, en las declaraciones de López Obrador puede observarse una preocupación por la economía nacional, sin embargo, también incredulidad sobre una pandemia que para octubre de 2020 en México tenía un saldo de 90 mil muertos reconocidos oficialmente.

Más allá de los problemas declarativos del presidente, la Constitución Política prevé la instalación de un Consejo General de Salubridad (CGS) cuando hay pandemias y calamidades públicas, en el que se toman decisiones de manera colegiada entre el Presidente de la República, los secretarios de estado y diversas autoridades en materia sanitaria y epidemiológica. Desde 1917, el CGS únicamente se instaló en el año 2009 con la epidemia de influenza AH1N1 y en febrero de 2020 cuando avanzaba hacia el continente americano la pandemia de COVID19.

La instalación del CGS favoreció que, más allá de las declaraciones de AMLO, se aplicaran ciertas medidas para contener y administrar la pandemia. Una de las más importantes, impulsar una urgente reconversión de infraestructura hospitalaria dotando de camas y comprando masivamente respiradores artificiales que permitiera que ninguna persona se quedase sin lugar en un hospital, y en caso de necesitarlo, contara con un respirador artificial. Hay decenas de críticas que se le han hecho a las medidas tomadas por el presidente y el CGS

respecto a la pandemia, por ejemplo, el momento en que decidieron reabrir la economía, que no se apliquen pruebas masivas como en otros países o respecto a las indicaciones que se le dan a la población para acudir a un hospital en caso de agravar sus síntomas a causa de COVID19, sin embargo, lo cierto es que ante un virus altamente contagioso, sin antiviral especial y sin vacuna, poco puede hacer el gobierno mexicano para contenerlo. Finalmente, hay que señalar que la población mexicana tiene problemas de hipertensión arterial y diabetes en gran parte de su población adulta, que se ocasionó por la desregulación en la venta de productos que impulsó el proyecto neoliberal.

Conclusiones

Como se ha observado en estas líneas, el segundo año del gobierno de López Obrador en México ha sido difícil. En el contexto de la pandemia y la crisis económica, el gobierno ha tomado decisiones complejas; sin embargo, muchas de estas han sido cuestionadas por los sectores progresistas del país. En

el segundo año se observa que se generó un distanciamiento con periodistas, académicos y la clase media mexicana, lo que no significa un distanciamiento con los sectores populares del país, quienes no han cuestionado las decisiones presidenciales. Además, antiguos aliados del Presidente han decidido dejar el proyecto, lo que les ha valido descalificaciones presidenciales. De hecho, una de las consecuencias de esta ruptura es que el ambiente político dificulta cuestionar las decisiones presidenciales sin ser señalado como “corrupto”, “aliado de los gobiernos neoliberales” y otros calificativos que poco facilitan el debate político. Además, muchos los sectores descontentos con las decisiones presidenciales seguramente estuvieron con intenciones de colaborar en la transformación del país, sin embargo, cuando desde la Presidencia se demanda “lealtad ciega” a un proyecto que no es claro, y se descalifica a quien piensa diferente, lo único que ocasiona es que estos sectores se aparten políticamente.

A nivel constitucional, es posible observar que no ha habido una gran

transformación, más allá de dos reformas penales fuertemente criticadas por organizaciones sociales y una reforma para entregar apoyos económicos, el proyecto neoliberal sigue instalado a nivel constitucional.

Finalmente, respecto al combate a la pandemia, es posible observar que más allá del negacionismo presidencial, el gobierno mexicano se ha encargado de tomar algunas decisiones importantes como dotar a los hospitales de espacios para recibir a la población mexicana. No obstante, la pandemia ha sido muy agresiva con la población mexicana y al no existir antiviral específico ni vacuna, las muertes se cuentan ya por decenas de miles.

Recibido: 2 de noviembre de 2020.

Aceptado: 3 de diciembre de 2020.

Referencias bibliográficas

- CARRILLO NIETO, Juan José (2010). “La transformación del proyecto constitucional mexicano en el neoliberalismo”. En: *Revista Política y Cultura*, Nro. 35.
- ENCISO, Angélica (1 de septiembre de 2020). “Renuncia Víctor Toledo a la Semarnat; lo sustituirá María Luisa Albores”. *Diario La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2020/09/01/politica/012n1pol> el 29 de octubre de 2020.
- GONZÁLEZ DÍAZ, Marcos (17 de marzo de 2020). “Coronavirus en México: las críticas a AMLO por seguir besando y abrazando a sus seguidores pese a las advertencias sanitarias frente al covid-19”. *BBC News*, en español. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51921323> el 25 de octubre de 2020.
- INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRÁFICA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEGI) (26 de mayo de 2020). “Comunicado de prensa 110/20. Producto Interno de México”. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/pib_pconst/pib_pconst2020_02.pdf el 1 de noviembre de 2020.
- S/A (31 de enero de 2020). “Pide AMLO no alarmarse por coronavirus; ‘se piensa que no es tan fatal’, afirma”. *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <https://aristeguinoticias.com/undefined/mexico/pide-amlo-no-alarmarse-por-coronavirus-se-piensa-que-no-es-tan-fatal-afirma/> el 27 de octubre de 2020.
- S/A (23 de marzo de 2020). “No dejen de salir... Yo les voy a decir cuando no salgan: AMLO”. *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <https://aristeguinoticias.com/2303/mexico/no-dejen-de-salir-yo-les-voy-a-decir-cuando-no-salgan-amlo/> el 27 de octubre de 2020.
- S/A (4 de abril de 2020). “Las frases de AMLO sobre el coronavirus”. *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com/nacion/del-hay-que-abrazarse-no->

pasa-nada-como-anillo-al-dedo-las-frases-de-amlo-sobre-el-covid-19 el 20 de octubre de 2020.

S/A (19 de junio de 2020). "Asa Cristina Laurel renuncia a subsecretaria de la SSA por 'diferencias' con Jorge Alcocer". *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2020/6/19/asa-cristina-laurel-renuncia-subsecretaria-de-la-ssa-por-diferencias-con-jorge-alcocer-244811.html> el 1 de noviembre de 2020.

S/A (22 de septiembre de 2020). "Renuncia Jaime Cárdenas al 'Instituto para Devolverle al Pueblo lo Robado'". *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <https://aristeguinoticias.com/2209/mexico/renuncia-jaime-cardenas-al-instituto-para-devolver-al-pueblo-lo-robado/> el 25 de octubre de 2020.

S/A (24 de septiembre de 2020). "AMLO pide a funcionarios 'lealtad ciega' al proyecto de transformación". *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/amlo-pide-funcionarios->

lealtad-ciega-al-proyecto-de-transformacion el 24 de octubre de 2020.

URZÚA, Carlos (9 de julio de 2019). "Carta de renuncia a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público". *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/politica/Carta-de-renuncia-de-Carlos-Urzu-a-Hacienda-20190709-0078.html> el 1 de noviembre de 2020.

VILLANUEVA, Dora (16 de septiembre de 2020). "Economía mexicana caerá 10,2% en 2020 y crecerá 3% en 2021". *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/09/16/economia-mexicana-caera-10-2-en-2020-y-crecera-3-en-2021-ocde-2956.html> el 1 de noviembre de 2020.

Fuentes jurídicas:

México, Decreto por el que se reforman los artículos 19, 20 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Diario Oficial de la Federación, 14 de

julio de 2011. Recuperado de:
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/legislacion/federal/reformas/14072011R.pdf> el 19 de octubre de 2020.

México, Decreto por el que se reforman los artículos 19, 20 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Diario Oficial de la Federación, 12 de abril de 2019. Recuperado de:
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/legislacion/federal/reformas/DOF12042019.pdf> el 19 de octubre de 2020.

México, Decreto por el que se adiciona un apartado C al artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Diario Oficial de la Federación, 09 de agosto de 2019. Recuperado de:
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/legislacion/federal/reformas/DOF09082019.pdf> el 15 de octubre de 2020.



CRITICAS



IMPERIALISMO INFORMAL MILITARIZADO: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA REPÚBLICA DOMINICANA DURANTE EL SIGLO XX

MILITARIZED INFORMAL IMPERIALISM: A CASE STUDY ON THE RELATIONSHIPS BETWEEN THE UNITED STATES AND THE DOMINICAN REPUBLIC DURING THE TWENTIETH CENTURY

Juan Ignacio Percoco

Universidad Nacional de Rosario

juanignacio.percoco@gmail.com



Juan Ignacio Percoco es Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario), Doctorando en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario) y Miembro del Área de Estudios Internacionales de la Escuela de Política y Gobierno (Universidad Nacional de San Martín).

Resumen || La presente reseña busca introducir el reciente texto del Dr. Luciano Anzelini titulado "Imperialismo informal militarizado: un estudio de caso sobre las relaciones entre los Estados Unidos y la República Dominicana durante el Siglo XX". Originalmente producido en el marco de los estudios doctorales del autor, la obra de Anzelini logra escapar de la hiperespecialización temática, la cual afecta a muchas otras tesis de ese nivel de posgrado, y nos entrega un estudio teórico de amplia relevancia académica y política.

Palabras Clave || Imperialismo informal, Estados Unidos, República Dominicana, Estudios Internacionales

Abstract || This review seeks to introduce the recent text by Dr. Luciano Anzelini entitled "Informal militarized imperialism: a case study on the relations between the United States and the Dominican Republic during the 20th century." Originally produced within the framework of the author's doctoral studies, Anzelini's work manages to escape the thematic hyperspecialization, which affects many other theses at that postgraduate level, and provides us with a theoretical study of broad academic and political relevance.

Keywords || Informal Imperialism, United States, Dominican Republic, International Studies

La presente reseña busca introducir el reciente texto del Dr. Luciano Anzelini titulado “Imperialismo informal militarizado: un estudio de caso sobre las relaciones entre los Estados Unidos y la República Dominicana durante el Siglo XX”. Originalmente producido en el marco de los estudios doctorales del autor, la obra de Anzelini logra escapar de la hiperespecialización temática, la cual afecta a muchas otras tesis de ese nivel de posgrado, y nos entrega un estudio teórico de amplia relevancia académica y política.

Tradicionalmente, desde el *mainstream* de las relaciones internacionales se ha sostenido un conjunto de principios, o ejes conceptuales, que han sido utilizados para articular la manera en la que la misma percibe el ordenamiento del sistema internacional. Sin pretender que esta reseña profundice sobre la temática, podemos identificar a la noción de anarquía como uno de estos ejes. En un mundo entendido como anárquico, donde los enfoques de las principales corrientes teóricas se han centrado en la “dimensión horizontal del poder” (es decir, la relación entre las grandes

potencias), aquellas obras o aportes que buscan analizar y complejizar el estudio de las relaciones entre los Estados centrales y los periféricos han tendido a ser más bien marginales. Es en tal sentido que la presente obra de Luciano Anzelini busca y logra realizar su aporte al campo.

En palabras del autor, lo que se pretende es fomentar y enriquecer la discusión teórica de la disciplina de las relaciones internacionales mediante una puesta en valor de nociones y conceptos tales como orden hegemónico, jerarquía e imperio informal. Este desarrollo teórico es trasladado al estudio del caso empírico, lo que, en palabras del autor, es una situación de imperialismo informal de los Estados Unidos sobre la República Dominicana. Mediante esta operación, Anzelini lo que busca es problematizar el papel que juegan las denominadas “grandes potencias” mundiales en la construcción del orden político internacional, y más específicamente a las razones que las han motivado a emplear mecanismos de dominación divergentes.

Hemos hecho referencia previamente a que el autor caracteriza a la relación entre Santo Domingo y Washington como un caso de imperialismo informal del último sobre el primero. Sin embargo, el autor va más allá, al adscribir a este vínculo en una subcategoría del mismo denominado “imperialismo informal militarizado”. Es a esta cuestión, la elaboración y precisión conceptual del prisma bajo el cual se observara la relación bilateral, a la cual dedica el capítulo 1 de este libro.

El desarrollo teórico llevado adelante por el autor en dicho capítulo representa uno de los mayores aportes y puntos fuertes de toda la obra. En este nos presenta un extenso y sesudo recorrido sobre conceptos clave como hegemonía, orden hegemónico y jerarquía.

De todos los anteriores, la jerarquía, más específicamente, es rescatada como un eje estructurante del sistema internacional en igual plano de relevancia que la anarquía y de una importancia capital para el desarrollo teórico de la obra. De tal manera, se antepone ante los planteos, no solo del neorrealismo waltziano, sino también

ante los postulados neoliberales-institucionalistas. La revalorización que plantea el autor sobre este concepto sirve de “punto panorámico” para observar el vínculo bilateral sin caer en subestimaciones acerca del impacto que presenta la prelación jerárquica entre las naciones (falencia realista) y, al mismo tiempo, tener siempre presente la dimensión coercitiva de esa vinculación (lo cual por momentos es una falla propia de los enfoques liberales).

Desde esta conceptualización de la jerarquía internacional, el autor retoma un contínuum típico-ideal de órdenes hegemónicos en donde ubica a la hegemonía benevolente en un extremo y a los clásicos imperios formales o coloniales de la modernidad en el otro. Entre estos puntos se ubica el imperialismo informal. Este es un caso en el que la potencia central ejerce dominio sobre la nación periférica, mediante una combinación de asentimiento y colaboracionismo de las elites locales, junto con la posibilidad de emplear acciones asertivas sobre esta en un contexto en el que no exista una rivalidad imperial en ese terreno. La

particularidad del caso estudiado en esta obra radica en la preferencia por parte de los Estados Unidos por la utilización de mecanismos que se asentaban en la militarización del vínculo. Mediante esos elementos Washington buscó evitar el establecimiento de una “frontera turbulenta” en la cuenca del Caribe.

En los capítulos 2 y 3 el autor despliega con detalle, y una profusa documentación, el caso empírico a donde se aplica el marco teórico-conceptual desplegado en el capítulo anterior.

En el extenso desarrollo del capítulo 2, la obra nos relata la historia de una nación periférica víctima de diversas intervenciones de los Estados Unidos. Estas no solo se limitaron a los aspectos económicos y políticos, sino también que incluyeron la ocupación efectiva del territorio y, en otra ocasión, la injerencia directa durante la sangrienta guerra civil acaecida en la década del '60. Sin embargo esta historia implica, a su vez, dar cuenta del rol de cómplices y facilitadores que jugaron muchas veces las elites locales. La condición estructural de la posición dependiente de la nación caribeña es tal, que incluso aquellas

manifestaciones políticas que pretendieron llevar adelante reivindicaciones de corte más nacionalista no aspiraron a cortar el vínculo con Washington.

En el tercer capítulo de este libro, nos adentramos en las diferentes dimensiones de la dominación hegemónica de los Estados Unidos. Se contrasta el marco teórico con las dominaciones ejercidas en los aspectos económicos (financiero, comercial y monetario) y geopolíticos. En lo que respecta a este último se consideró la proyección de poder (la cual se vio facilitada por la proximidad geográfica) y el control doctrinario ejercido por la metrópoli como consecuencia de las disputas políticas-ideológicas del orden global.

El autor, al hacer interactuar el *racconto* histórico llevado adelante en ambos capítulos, logra precisar las causas por las cuales los Estados Unidos optan por desplegar en la República Dominicana esta versión militarizada de imperialismo informal. Según su perspectiva, la conflictividad internacional (política e ideológica) en principio representada

por la disputa con las potencias europeas, y luego por la amenaza soviética, complementada con la ubicación geográfica de la isla y la importancia asignada por Washington al control de dicha zona, fueron los principales factores que motivaron a la potencia hegemónica a plantear una creciente militarización de la dominación norteamericana.

En un contexto en el cual la disciplina y la política vuelven a discutir sobre la posición hegemónica de los Estados Unidos, como esta se ve afectada por el ascenso de competidores como China y como esta última comienza a incidir o procurar intervenir en la región, la obra de Anzelini se presenta como una contribución extremadamente valiosa. La complejización del debate teórico que aporta el trabajo del autor, principalmente a la hora de estudiar los mecanismos de dominación que se dan en contextos de jerarquía internacional, está destinada a ser piedra de toque de futuras investigaciones en el campo y, a su vez, a plantearse como un contrapunto más que válido para aquellos enfoques que limitan el estudio de las relaciones

internacionales solo al juego entre los Estados centrales.

Recibido: 24 de agosto de 2020.

Aceptado: 1 de octubre de 2020.

LA GUERRA FRÍA. UNA HISTORIA MUNDIAL

THE COLD WAR. A WORLD HISTORY

José Antonio Abreu Colombri

Universidad de Alcalá (España)
abreucolombri@gmail.com



José Antonio Abreu Colombri es licenciado en los programas de Historia (2008, Universidad Complutense de Madrid) y de Periodismo (2010, Universidad Rey Juan Carlos). Doctorado en el programa de Estudios Norteamericanos. Ciencias Sociales y Jurídicas (2016, Universidad de Alcalá). Consiguió el Premio Extraordinario de Doctorado: Área de Humanidades (2017, Universidad de Alcalá). Ha realizado estancias de investigación en varios centros de México y Portugal. Sus publicaciones (individuales y colectivas) están relacionadas con la metodología de investigación, la historia de la comunicación social, la evolución de las mentalidades y los estudios culturales.

Resumen || Las nuevas tendencias historiográficas sobre “historia global” o “historia mundial” están perfectamente representadas en la obra del profesor Westad. La investigación es una selección de acontecimientos clave de la Guerra Fría; dichos acontecimientos están condicionados por la importancia y la repercusión en las diferentes regiones del planeta. Desde una perspectiva de amplio espectro, se analizan las diferentes fases históricas, doctrinas políticas y posiciones estratégicas acontecidas durante el contexto de bipolaridad.

Palabras Clave || Estados Unidos, Unión Soviética, Globalización, Relaciones Internacionales, Guerra Fría

Abstract || The new historiographical trends on “global history” or “world history” are perfectly represented in the work of Professor Westad. The investigation is a selection of key events of the Cold War; these events are conditioned by the importance and the impact on the different regions of the planet. From a broad spectrum perspective, the different historical phases, political doctrines and strategic positions that occurred during the context of bipolarity are analyzed.

Keywords || United States of América, Soviet Union, Globalization, International Relations, Cold War

Definitivamente, con esta publicación el profesor Odd Arne Westad se posiciona dentro de las vanguardias historiográficas sobre historia del siglo XX. La estructura de investigación está diseñada para desarrollar una expansión de los objetos históricos y los marcos teóricos.

El libro fue publicado originalmente en inglés, por el sello editorial Basic Books (Nueva York, 2017). Un año después, fue traducido al castellano y publicado por Galaxia Gutenberg. Las páginas contienen una síntesis general del periodo histórico y una descripción analítica de las redes de interacción política y militar. La estructura se compone de un apartado introductorio, veintidós capítulos, una conclusión, un apartado de agradecimientos, las notas documentales y los índices.

En el apartado introductorio se reflexiona sobre las dificultades globales surgidas durante la Segunda Guerra Mundial: destrucción de las estructuras productivas, agotamiento de los imperios coloniales, carrera tecnológica, control de los recursos energéticos y de las materias primas, etc. Estas páginas también

aportan la perspectiva noruega del concierto internacional de la segunda mitad de la década de 1940.

A lo largo de todos los capítulos de la publicación se van intercalando elementos descriptivos, elementos interpretativos y síntesis historiográficas. La fragmentación de los acontecimientos y la estructura temática de la investigación dificultan en gran medida la labor del historiador. En varias ocasiones, el profesor Westad señala los puntos débiles de su estrategia narrativa, pero pone de relieve la necesidad de construir un modelo global de análisis. También pone en valor la utilidad de construir una historia mundial, porque se abre una nueva frontera de investigación. Los capítulos abordan momentos clave y contextos político-militares de manera cronológica; para ello, se realizan importantes cribados, desechando acontecimientos secundarios. A grandes rasgos, se pueden establecer tres bloques diferentes en la secuencia de capítulos: primera fase (1945-1959), segunda fase (1960-1969) y tercera fase (1970-1991). Entre esos bloques se incardinan capítulos especializados en áreas

regionales en el contexto general de la Guerra Fría, como el décimo tercero (América Latina) y el décimo sexto (India).

En la primera fase del estudio hace un esfuerzo por retratar los albores del conflicto y explicar las consecuencias inmediatas de la disolución de la Gran Alianza. Las tensiones diplomáticas en el proceso de reconstrucción de Europa y la interpretación de los textos legales internacionales de la Segunda Guerra Mundial adquieren mucha relevancia en esta parte. La experimentación política durante las primeras confrontaciones de fuerza en la región asiática también tiene mucho desarrollo, en lo que se refiere a la transformación de estrategias defensivas y de contención: China, Corea y Japón. El autor lleva a cabo un esfuerzo permanente por repensar la dimensión teórica de los conceptos y los términos utilizados por la historiografía clásica sobre el tema.

En la segunda fase, el análisis se centra en la gran propagación del conflicto. Durante la década de 1960, se alcanzó el paroxismo de las tensiones político-diplomáticas y la cota más alta en la

escalada armamentística. Posteriormente, los capítulos se centran en las grandes mutaciones internas en el seno de la organización política de la Unión Soviética, a través de la llegada de nuevos equipos políticos después del largo liderazgo estalinista. También se presta una especial atención a las consecuencias generales de la política exterior intervencionista de los Estados Unidos, además, de a los fundamentos teóricos y legislativos que promovieron la distensión militar y la cohabitación bipolar (bajo el principio de la destrucción mutua asegurada).

La tercera fase hace un repaso de las contradicciones y las complejidades que emergieron de las relaciones internacionales, a partir de la década de 1970. Dicha situación no fue exclusiva de las relaciones bilaterales entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, por ese motivo se produjo una eclosión del multilateralismo y de la implementación de estrategias diplomáticas simultáneas. La investigación examina de forma pormenorizada todos los aspectos disruptivos de aquellos años de transformación, como la inestabilidad de

Oriente Medio, la crisis energética, los problemas socio-económicos de las dos superpotencias y la transformación de las mentalidades, durante las décadas de 1970 y 1980. En las últimas páginas, se realiza un repaso sustancial y escalonado del fracaso de la distensión, el regreso de la carrera armamentística, la readaptación de las primeras doctrinas del conflicto, la emergencia del escenario geoestratégico europeo, la tendencia hacia la financiarización en el bloque occidental y la descomposición institucional de la Unión Soviética.

La figura de Gorbachov, al igual que la de Brézhnev, recibe un capítulo entero. En ambos capítulos se detalla la importancia del liderazgo político de los secretarios generales soviéticos en las alteraciones doctrinales y estructurales.

En la parte final, a modo de conclusión, el autor traslada a los lectores unas reflexiones muy meditadas sobre la herencia cultural e institucional de la Guerra Fría. Las consecuencias de la súbita desaparición de la Unión Soviética son presentadas de manera esquemática (de manera global y regional).

El profesor Westad, al margen de las implicaciones ideológicas de sus investigaciones, se muestra partidario de revisar los mitos historiográficos desde una perspectiva metodológica y una concepción sintética de la investigación. Por supuesto, la concepción investigadora del autor es minimalista y concibe el proceso de clasificación de fuentes como una cuestión clave. El autor se muestra muy en desacuerdo con la tradición histórica que habla de pacificación política y militar durante la segunda mitad del siglo XX. En definitiva, en toda la publicación se combate la creencia de que la Guerra Fría fue un conflicto de “calma tensa” ya que, en realidad, fue una fase histórica de inmensa violencia y radicalidad ideológica.

Este tipo de planteamientos de investigación histórica tiene una clara vocación multidisciplinar y se originó en varios centros universitarios de la Costa Este. Los estándares tradicionales de la investigación, tal y como se concibe entre la comunidad de historiadores estadounidenses, están mostrándose casi incompatibles con los nuevos marcos

transnacionales. La “historia global” o “historia mundial”, en la mayoría de los casos, es vista como una moda pasajera y cuenta con una fuerte oposición. Con todo, hay que decir que el trabajo que el profesor Westad ha estado realizando durante décadas está dotado de una gran complejidad. Tiene mucho mérito llevar a cabo análisis de procesos históricos tan amplios. “La Guerra Fría. Una historia mundial” tiene una ímproba labor de condensación de contenidos y una pormenorizada selección de fuentes documentales.

Westad, O. La Guerra Fría. Una historia mundial. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018. 739 páginas, ISBN: 978-84-17355-55-5.

Recibido: 17 de octubre de 2020.

Aceptado: 19 de noviembre de 2020.

